

UNITED NATIONS
ECONOMIC
AND
SOCIAL COUNCIL



GENERAL

E/CN.10/217/Add.3
5 de Abril de 1951

ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Cuarto Período de Sesiones
México, D.F.

28 de Mayo de 1951

ESTUDIO ECONOMICO DE AMERICA LATINA 1950

HECHOS Y TENDENCIAS RECIENTES DE LA ECONOMIA CHILENA

INDICE DE MATERIAS

	<u>Pág.</u>
INTRODUCCION	3
Cambio de orientación en 1950	3
Problemas de la reciente evolución	5
CAPITULO I: INGRESOS, BIENES DISPONIBLES Y CAPITALIZACION ...	10
Bienes y servicios	10
Distribución de los ingresos por origen	13
Salarios reales y salarios nominales.....	15
Capitalización	19
Capitalización e importación de bienes de capital.....	24
Procedencia de la capitalización	25
Papel de la Corporación de Fomento en la capitalización ..	26
Inversiones extranjeras.....	27
CAPITULO II: PRODUCCION INDUSTRIAL	33
Nuevos avances de la industrialización	33
Planes para los próximos años.....	35
Evolución y tendencia de la producción industrial	41
Industria siderúrgica	43
Industria del cemento	46
Industria química	47
Industria de la celulosa y papel.....	63
Industrias textiles	67
Industria alimenticia	71
CAPITULO III: PRODUCCION AGROPECUARIA	73
la. Parte. Evolución reciente	
Tendencias de la producción desde 1925	73
Cambios y tendencias recientes	74

/Productividad

	<u>Pág.</u>
Productividad por persona activa	76
Composición de la producción	77
Superficie cultivada	84
Producción agrícola	86
Producción pecuaria	93
2a. Parte. Perspectivas	
Utilización de la tierra agrícola	106
Recuperación de suelos erosionados	109
Uso de fertilizantes	110
Irrigación y planes de riego	112
Habilitación de suelos boscosos	116
Mecanización agrícola.....	117
Técnica agrícola	118
CAPITULO IV: PRODUCCION MINERA	120
Evolución de la producción minera en su conjunto	120
Minería del cobre	123
El salitre	125
Mineral de hierro	129
Carbón	131
Otros productos mineros	132
CAPITULO V: COMERCIO EXTERIOR Y BALANCE DE PAGOS	138
Planteo general de problema	138
Equilibrio aparente y real de la balanza comercial.....	139
Variaciones en el volumen físico	140
Evolución de los precios y términos del intercambio	141
Variaciones en el valor, precios y composición de las exportaciones	142
Coefficiente de importaciones	148
Niveles de precios y tipos de cambio	149
Variaciones en la composición de las importaciones.....	153
Cambios en la orientación del comercio exterior	155
Presupuesto de divisas para 1951	158
Comercio exterior y balance de pagos.....	162
Cambios en el balance de servicios	163
Cambios en el movimiento de capitales	164
SalDOS del balance de pagos y su financiación	166
El balance de pagos por áreas	167

INTRODUCCION

Cambio de orientación en 1950

No es fácil, en estos momentos en que las condiciones económicas son tan cambiantes, determinar en qué fase o punto del ciclo se halla Chile. A fines de 1949 y principios de 1950, las perspectivas eran más bien depresivas, pues la baja de los precios del cobre, producto que tanta importancia sigue teniendo en la economía chilena desde el punto de vista externo, al contraer las exportaciones, obligaba a imponer una mayor severidad en el otorgamiento de permisos de cambios para importaciones. Y esta reducción afectaba en primer término a la formación de capital que se basa, por una buena parte, en la importación de los correspondientes bienes. Podía preverse, entonces, una pausa en la corriente de industrialización que era la vía que había elegido Chile, como otros países latinoamericanos, para compensar la declinación de su capacidad para importar.

En el segundo semestre de 1950, la situación dió un vuelco completo en muy poco tiempo. El rearme internacional introdujo incentivos nuevos en la demanda de bienes primarios y en especial del cobre, cuyos precios volvieron al nivel de dos años atrás. El alivio se sintió en primer término del lado de la disponibilidad de divisas (a partir de abril, y salvo el mes de julio, la balanza comercial arrojó saldos estadísticos favorables, contrariamente a lo que venía ocurriendo desde mediados de 1949), lo que permitió calcular para 1951 un presupuesto de importaciones superior en un 41 por ciento al del año anterior y dar al mercado de cambios un régimen más liberal, suprimiéndose para un tercio de las importaciones el requisito del permiso de cambio. Al mismo tiempo, se trató de imprimir un mayor impulso a las exportaciones al autorizar la negociación de las divisas provenientes de algunas de ellas en el mercado libre de cambios.

Es aún prematuro pronunciarse acerca de las consecuencias de estas medidas, pero es indudable que las condiciones en que se va desenvolviendo el año 1951 contrastan con la de los últimos dos años, en que parecía

/haberse llegado

haberse llegado a un máximo, ya que el ritmo del crecimiento de la producción tendía a hacerse cada vez más lento.

La recuperación, basada principalmente en un acontecimiento fortuito de carácter externo, no deja de tener cierta precaridad y es comprensible que el gobierno chileno se preocupe por proseguir sus planes de desarrollo, a fin de dotar al país de una estructura más sólida que le permita afrontar las eventuales reacciones del exterior.

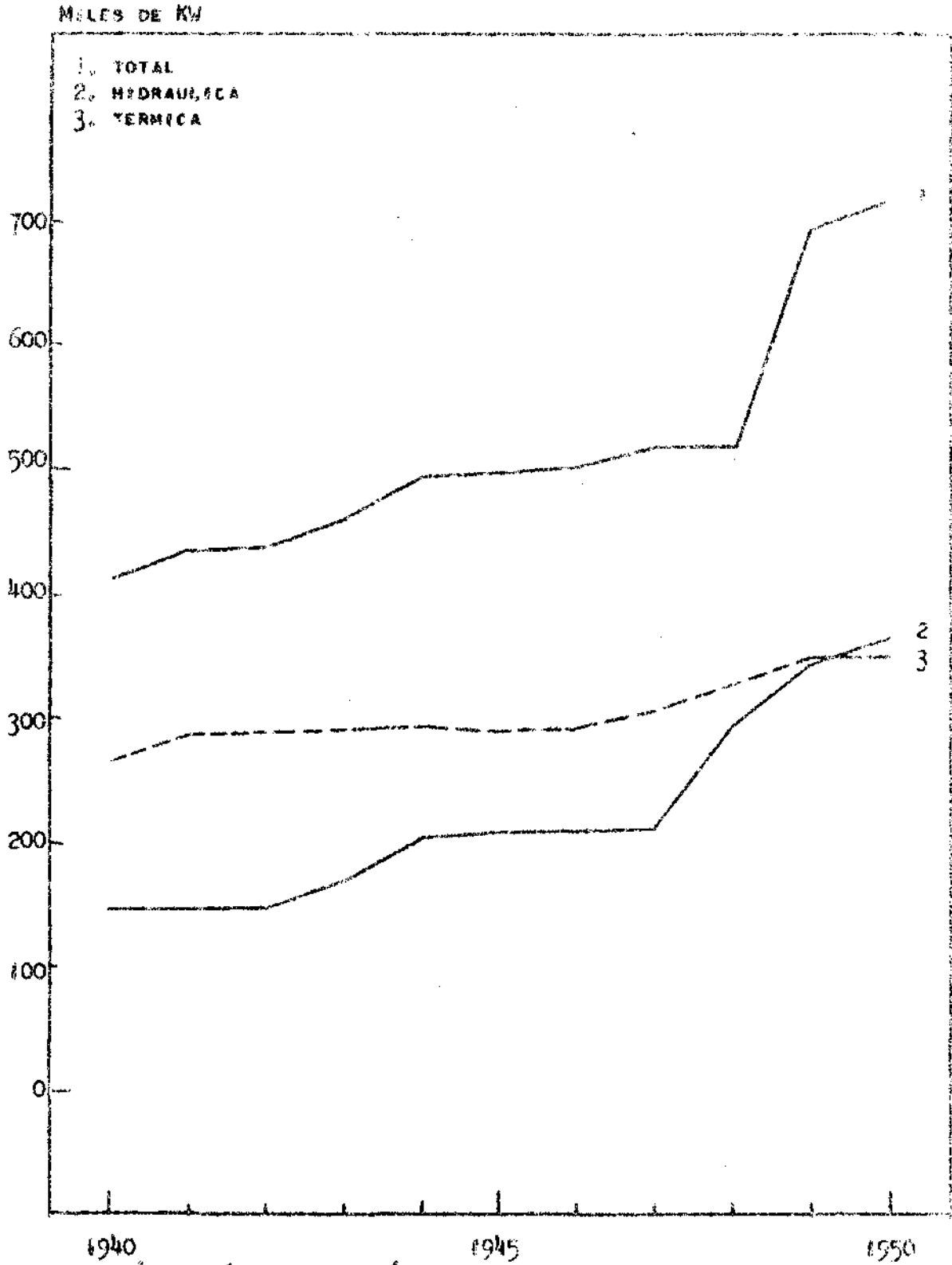
En la producción industrial, el año 1950 ocupa un lugar destacado en virtud de la entrada en funcionamiento de la planta siderúrgica de Huachipato. Chile es así el tercer país de América Latina en haber creado la industria básica del hierro y acero, la que además de cubrir el consumo, deja un saldo exportable de cierta consideración. Esta iniciativa, que ha absorbido el 60 por ciento de los créditos extranjeros recibidos por Chile entre 1940 y 1950, no sólo significa disponer de una industria pesada productora de bienes de capital, sino también de un propulsor de otras actividades derivadas o conexas. Sin esperar a que el alto horno estuviera encendido, otras industrias han venido a instalarse en sus cercanías. Y nuevos proyectos de instalación están en curso de ejecución: fábricas de alambre, de ferro-aleaciones, de cemento, sin contar las ramas de la industria química basadas en la destilación del carbón y la recuperación de productos de la siderurgia. El núcleo industrial San Vicente-Concepción, donde se halla la nueva usina, parece destinado a ser algún día el principal centro industrial de Chile.

En materia de energía, los hechos salientes del período de postguerra son: la realización progresiva del plan de electrificación del país, bajo los auspicios de la Corporación de Fomento de la Producción, y la explotación de petróleo en el extremo sur. La potencia eléctrica instalada ha pasado de 499.000 kilovatios en 1945 a 720.000 kilovatios en 1950, o sea, un aumento de 44 por ciento. Mientras que al término de la guerra, la parte de energía de origen hidráulico era del 42 por ciento, la proporción actual alcanza a 51 por ciento. Como puede verse en el gráfico siguiente, es en 1950 que la proporción de la energía hidráulica superó por primera vez a la de origen térmico.

En 1950 también, se iniciaron las exportaciones de petróleo crudo, terminando así la fase inicial de un esfuerzo que comprende varios años

/de estudios y

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA
NACIONES UNIDAS



COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA, NACIONES UNIDAS.

de estudios y exploraciones sin resultado positivo, hasta que en 1945, de una perforación realizada en Tierra del Fuego, surgió el primer petróleo chileno. Desde entonces, y también bajo la dirección de la Corporación de Fomento, se han venido efectuando perforaciones con buenos resultados, pues se ha llegado a una extracción aproximada de 100.000 metros cúbicos de petróleo crudo en 1950, vendido al Uruguay, pues no se cuenta todavía con una refinería para destilarlo. Se espera que los nuevos yacimientos puedan llegar a cubrir el consumo interno dentro de un plazo no mayor de diez años y que la refinería proyectada estará en funcionamiento dentro de un par de años.

La agricultura no ofrece un cuadro tan halagüeño, no sólo por contraste con el de la industria, sino por su propio estado de lento progreso, inferior al crecimiento de la población. Pero el gobierno está empeñado en recuperar este atraso relativo de la agricultura por medio de planes de riego, de introducción de nuevos cultivos - como el de la remolacha azucarera -, por la intensificación de la mecanización y por la conquista de nuevas tierras de labranza, en las zonas del sur, hasta ahora no integradas a la economía del país. La ayuda técnica que ha requerido de la Organización para la Alimentación y la Agricultura y del Instituto Cooperativo Interamericano, junto con los créditos en divisas y la inmigración, son los medios principales con que el gobierno piensa llevar a cabo sus planes de desarrollo agrícola.

La cuestión que más preocupa al gobierno es por cierto la de la inflación. El proceso no ha podido ser detenido, no tanto por las dificultades técnicas que se presentan, sino por las de índole política. Varios proyectos se han preparado para tratar de estabilizar el poder adquisitivo interno de la moneda, y algunos han sido presentados a la consideración del Congreso. Mientras tanto, las fuerzas inflacionarias, y en especial la clásica espiral de precios-salarios, sigue actuando con la misma intensidad. La situación más favorable que se prevé para el comercio exterior, a raíz de la emergencia propia del rearme internacional, podrá dar lugar a la intervención de un nuevo factor inflacionista, el de los saldos activos de la balanza de pagos, factor que había desaparecido en la postguerra.

Problemas de la reciente evolución

Como se demostró en el Estudio Económico anterior, el problema
/fundamental de Chile

fundamental de Chile es el de la capitalización. Como el país dispone de un escaso volumen de ahorro, la capitalización plantea dificultades que sin la inflación y el aporte del crédito extranjero, hubieran sido insalvables. Por cierto, la inflación causa trastornos, especialmente en el ámbito social, pero se debe reconocer que ha tenido cierta influencia sobre el desarrollo del país. Por eso, las autoridades, deseosas de poner término al flagelo, se muestran preocupadas por encontrar medidas que, al combatir la inflación, no vayan acompañadas de una disminución de la capitalización. En cuanto al capital extranjero, se comprende el empeño del gobierno por obtener su concurso como medio de suplir la insuficiencia del ahorro interno.

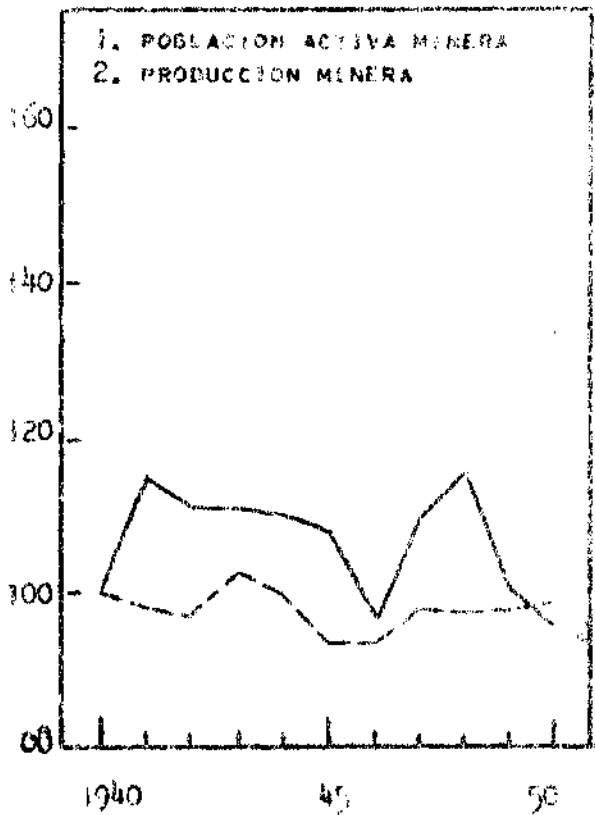
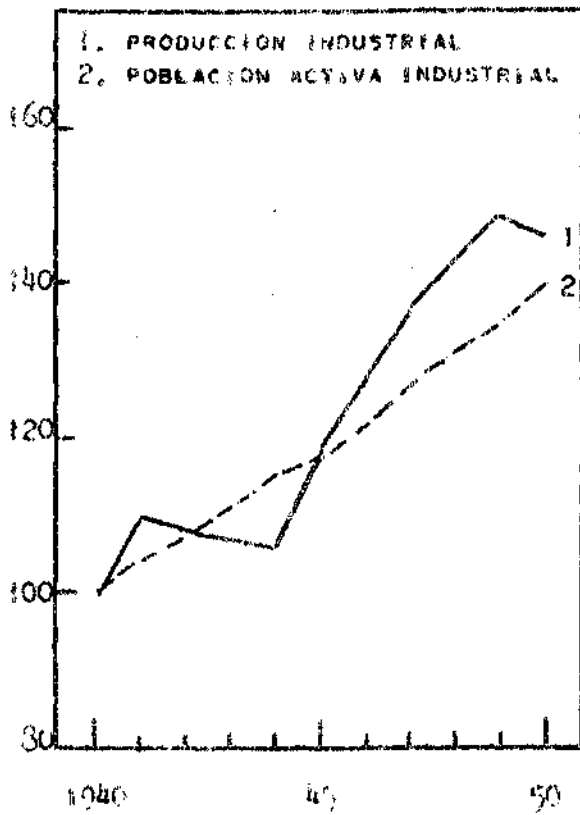
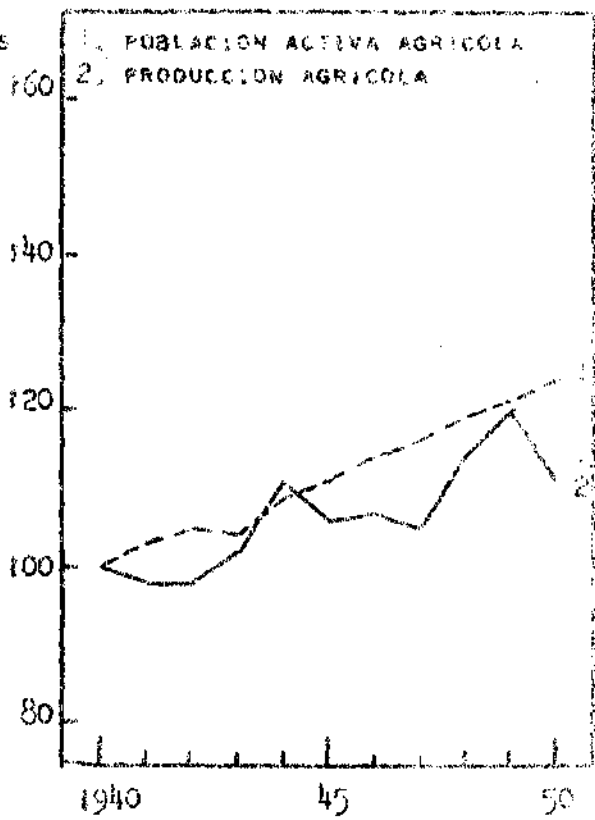
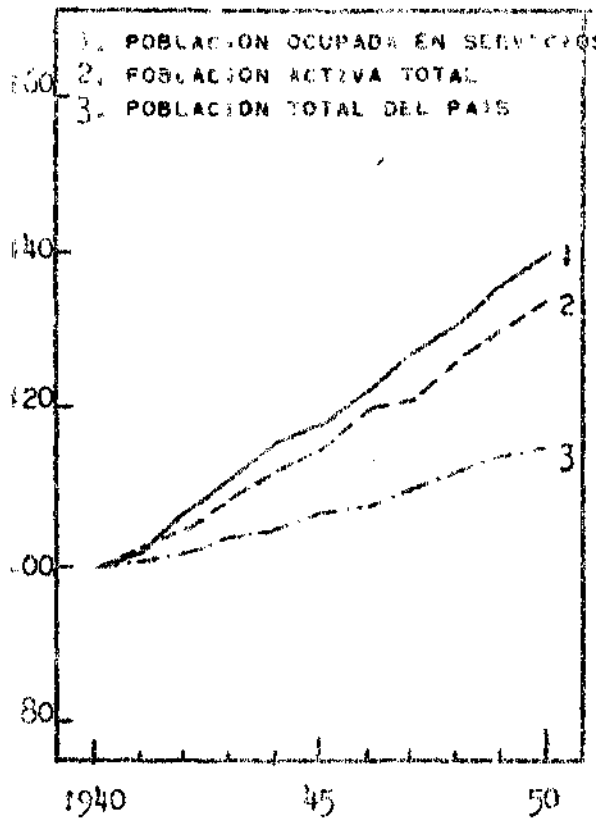
En ciertos sectores de la opinión parece considerarse que el esfuerzo de la capitalización ha superado la capacidad del país y que se ha puesto demasiado el acento sobre la industrialización. Tal como lo señaló el Estudio Económico anterior, la industria debía necesariamente crecer con rapidez para substituir importaciones y permitir al consumo recuperarse de la merma sufrida en los años 30. El crecimiento de la industria y el de la agricultura debieran ser correlativos, pues, de lo contrario, faltaría demanda recíproca. No se trata ahora de desplazar el esfuerzo de la capitalización de la industria hacia la agricultura, pues se volvería al desequilibrio y se correría el riesgo de perder los frutos del esfuerzo anterior. El mismo crecimiento de la industria, con su proliferación de actividades en torno a la rama pesada, obliga a seguir invirtiendo a un ritmo creciente. La agricultura, por cierto, debe ser también objeto de mejoras para que aumente su productividad y diversifique su producción. Ella puede ayudar a resolver el problema de la sustitución de la importación, o por lo menos, hacer frente al crecimiento vegetativo del consumo, como se está tratando de hacer con el azúcar de remolacha.

Es cierto que la industria se ha desarrollado más que la agricultura, para lo cual ha tomado una mayor cuota de capitales que aquélla. En cuanto a mano de obra, de ser exactas las cifras disponibles, la industria no parece haber restado brazos a la población rural, habiéndose limitado a absorber elementos ocupados en tareas de baja productividad, que aún abundan en el país, como lo demuestra el alto porcentaje de servicios

/personales por un

OCUPACION Y PRODUCCION POR ACTIVIDADES

1940 = 100



personales por un lado y el elevado número de personas ocupadas en la agricultura, en relación a la superficie cultivada y al volumen de bienes producidos. (Gráfico 2).

Por el contrario, se puede esperar que la introducción de mejoras técnicas en la agricultura cree excedentes de mano de obra, que sólo la industria, con su desarrollo ulterior, podría absorber en grado suficiente.

El problema, en resumen, no es el de hacer crecer una actividad productora en desmedro de la otra, sino en hacerlas crecer todas juntas. El deseo de recuperar el atraso relativo de la agricultura es un propósito loable, siempre que no se afecte el crecimiento de la industria, pues, de un progreso desordenado o inarmónico resultarían atascamientos, con la consiguiente pérdida de esfuerzos.

No se puede precisar con las informaciones de que se dispone, qué esfuerzo de capitalización se ha hecho internamente en Chile ni en qué medida se ha sacrificado el consumo, que no es muy alto. Se tiene la impresión de que tal vez podrían ser disminuídos en provecho de una mejor utilización de los recursos. También en la capitalización misma podrían introducirse criterios selectivos, que la orientarían hacia fines que permitan un aumento rápido de la productividad dando así margen a la formación de nuevo y genuino ahorro. El hecho de que en los últimos años haya disminuído en la capitalización la parte que corresponde a la edificación residencial es un aliciente en el sentido señalado, aun cuando no se desconozca la existencia de una escasez crónica de viviendas populares.

Tampoco la información estadística disponible, como se verá más adelante, permite establecer qué parte de la inversión proviene del ahorro genuino y qué parte ha sido obtenida mediante la inflación. En cuanto a saber qué sector de la población ha soportado un mayor sacrificio en su capacidad de consumo, sólo se pueden formular algunas hipótesis apoyándose en los datos fragmentarios de que se dispone.

Lo único que surge con bastante nitidez de las investigaciones realizadas es que el sector de los asalariados, que había mejorado sensiblemente su posición relativa entre 1940-45, ha ido perdiendo parte de esa ventaja en el quinquenio siguiente, 1945-50. Los cambios en la distribución de los ingresos son aparentemente de poca cuantía y la

/deficiencia del material

deficiencia del material estadístico puede hacer incurrir en errores, no sólo de medición sino también de apreciación.

Uno de los instrumentos más eficaces del progreso realizado y del que queda por hacer, es la Corporación de Fomento de la Producción, la que, con sus inversiones directas e indirectas, suple o coadyuva a la iniciativa privada.

La Corporación de Fomento no ha podido aún llevar a cabo una planificación completa de los requerimientos de la economía chilena, pero ha elaborado mientras tanto un plan de inversiones para el período 1951-60. Dicho plan está basado en la obtención de hasta 140 millones de dólares en créditos externos junto con la inversión de 5.684 millones de pesos por la Corporación de Fomento, 7.068 millones por el Estado o entidades fiscales y 2.074 millones por los particulares, o sea, un total de 19 mil millones de pesos (convirtiendo la moneda extranjera a razón de 31 pesos por dólar). Para tener una idea de la importancia de tales cifras, debe comparárselas con los 60 mil millones de pesos que, según los cálculos más ajustados, se habrían invertido en Chile en el período 1940-50.

Las inversiones que proyecta la Corporación de Fomento representan sólo una parte del esfuerzo de capitalización que deberá desplegar el conjunto del país para mantener el ritmo de crecimiento de la producción, tanto agrícola como industrial.

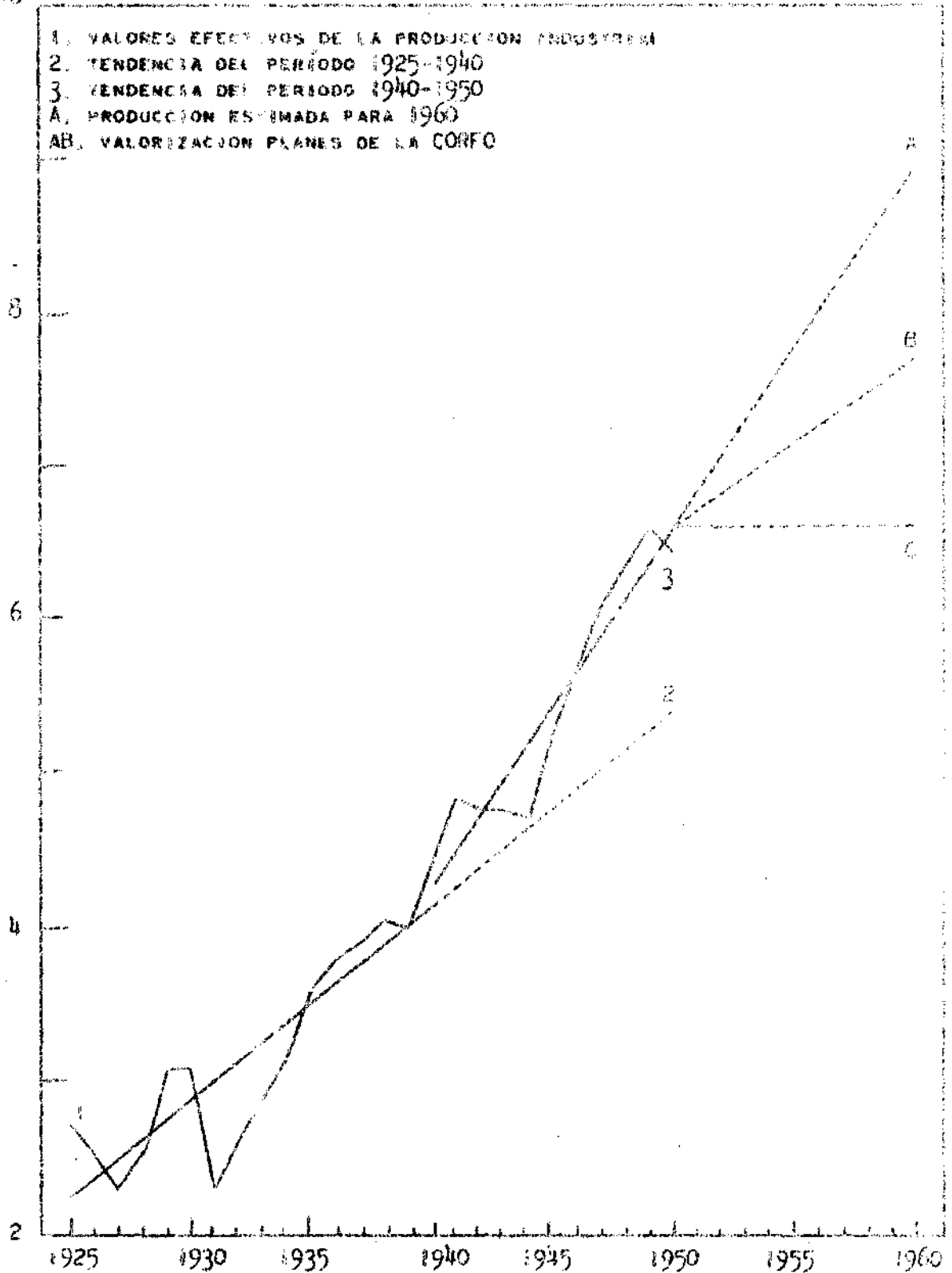
En lo que respecta a esta última, para seguir la tendencia del período 1940-50, la producción debería alcanzar en 1960 un valor de 8.900 millones de pesos (a precios de 1940). Un cálculo somero de los valores que incorporarían las inversiones previstas por la Corfo, nos da un incremento de producción de unos 4.200 millones de pesos en 1960, o sea, un 50 por ciento del incremento total a obtener sobre la producción de 1950, para que se mantenga el ritmo de crecimiento del decenio anterior. Esto nos da una idea del volumen de inversiones que por su lado deberá efectuar el capital privado, so pena de ver decaer la producción industrial.

En el sector agrícola-ganadero, ha de ocurrir algo semejante. Si la tendencia observada hasta ahora continuase, la producción de 1960 podría ser de unos 4.700 millones de pesos a precios de 1940, o sea que habría aumentado en un 1,4 por ciento anual. El incremento de producción que se lograría con los planes de la Corporación de Fomento sería de 260

/millones de pesos,

EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL
VALORES Y PRECIOS DE 1925

10 MIL MILLONES DE PESOS

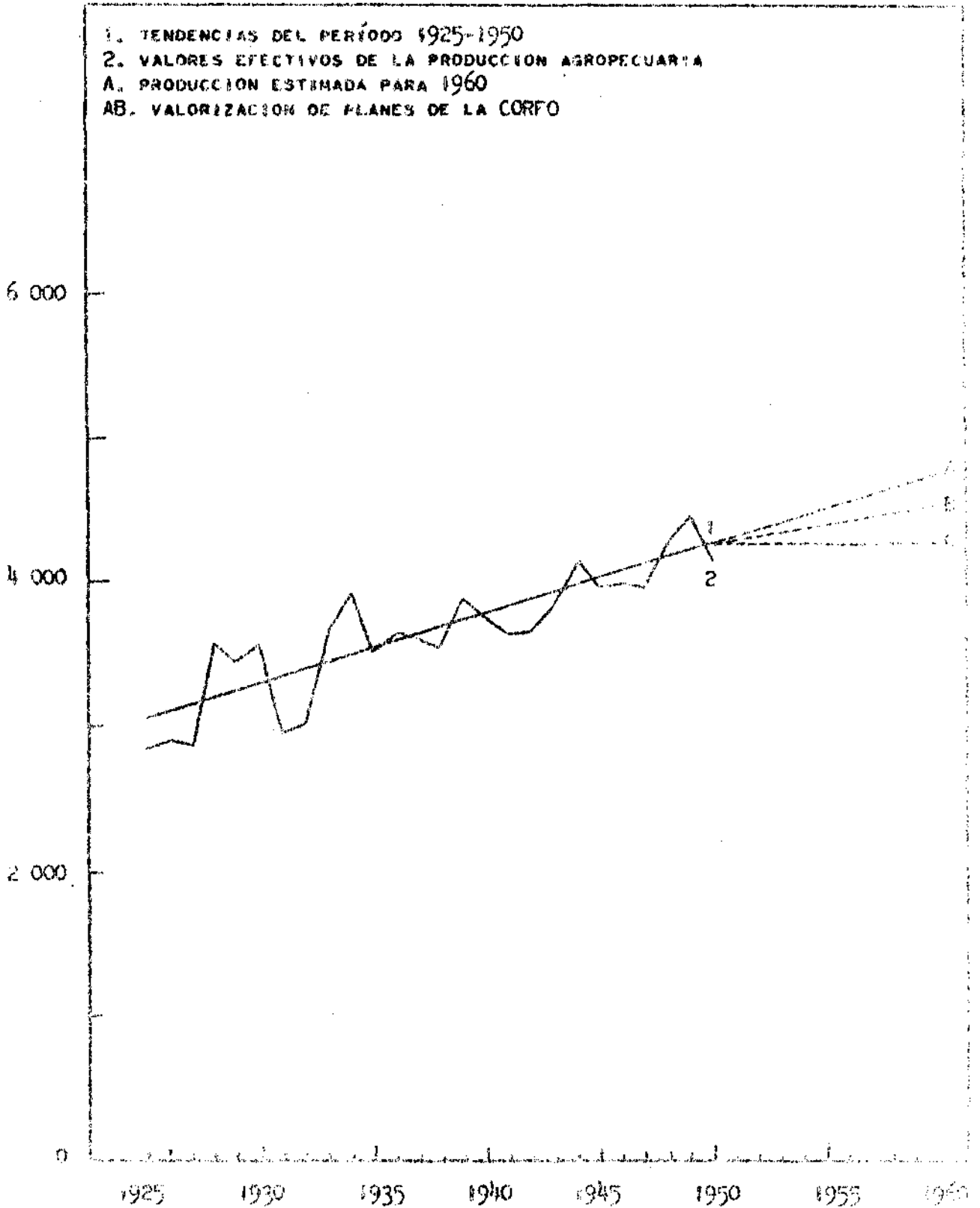


UNAF 100 B

CHILE

TENDENCIAS DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA
VALORES A PRECIOS DE 1940

MILLONES DE PESOS



millones de pesos, sobre un incremento total de 590, es decir, que quedarían por cubrir unos 280 millones por medio de otras inversiones privadas o estatales.

CAPITULO I INGRESOS, BIENES DISPONIBLES Y CAPITALIZACION

Bienes y servicios

Las cifras que calcula la Corporación de Fomento para determinar el ingreso nacional pueden tomarse como indicación del poder adquisitivo de que ha dispuesto la población. Teniendo en cuenta el alza de los precios, a través del índice del costo de la vida, este poder adquisitivo, que había mostrado en el curso del período 1940-45, un pronunciado ritmo de aumento por habitante, ha tendido a declinar desde entonces, pero oscilando entre límites estrechos. Entre 1947 y 1950, se observa un leve mejoramiento, pero sin volver al nivel de 1945, como se desprende del cuadro siguiente:

Cuadro 1. Chile: Ingreso total y por habitante

Años	Ingreso monetario	Índice del costo de la vida	Ingreso real	Población	Ingreso real por habitante
	(millones de pesos)	1940 = 100	(millones de pesos de 1940)	(miles de habitantes)	(en pesos de 1940)
1940	16.414	100,0	16.414	5.024	3.267
1941	21.259	115,2	18.454	5.094	3.623
1942	26.238	144,7	18.133	5.130	3.535
1943	32.035	168,3	19.034	5.237	3.635
1944	36.975	188,0	19.667	5.273	3.730
1945	42.470	204,6	20.757	5.349	3.881
1946	48.947	237,1	20.644	5.430	3.802
1947	62.605	316,7	19.768	5.525	3.578
1948	76.014	373,7	20.333	5.620	3.618
1949	93.000	443,8	20.955	5.709	3.671
1950 a/	107.000	501,8 b/	21.323	5.800	3.676

Fuentes: Corporación de Fomento de la Producción, Dirección General de Estadística.

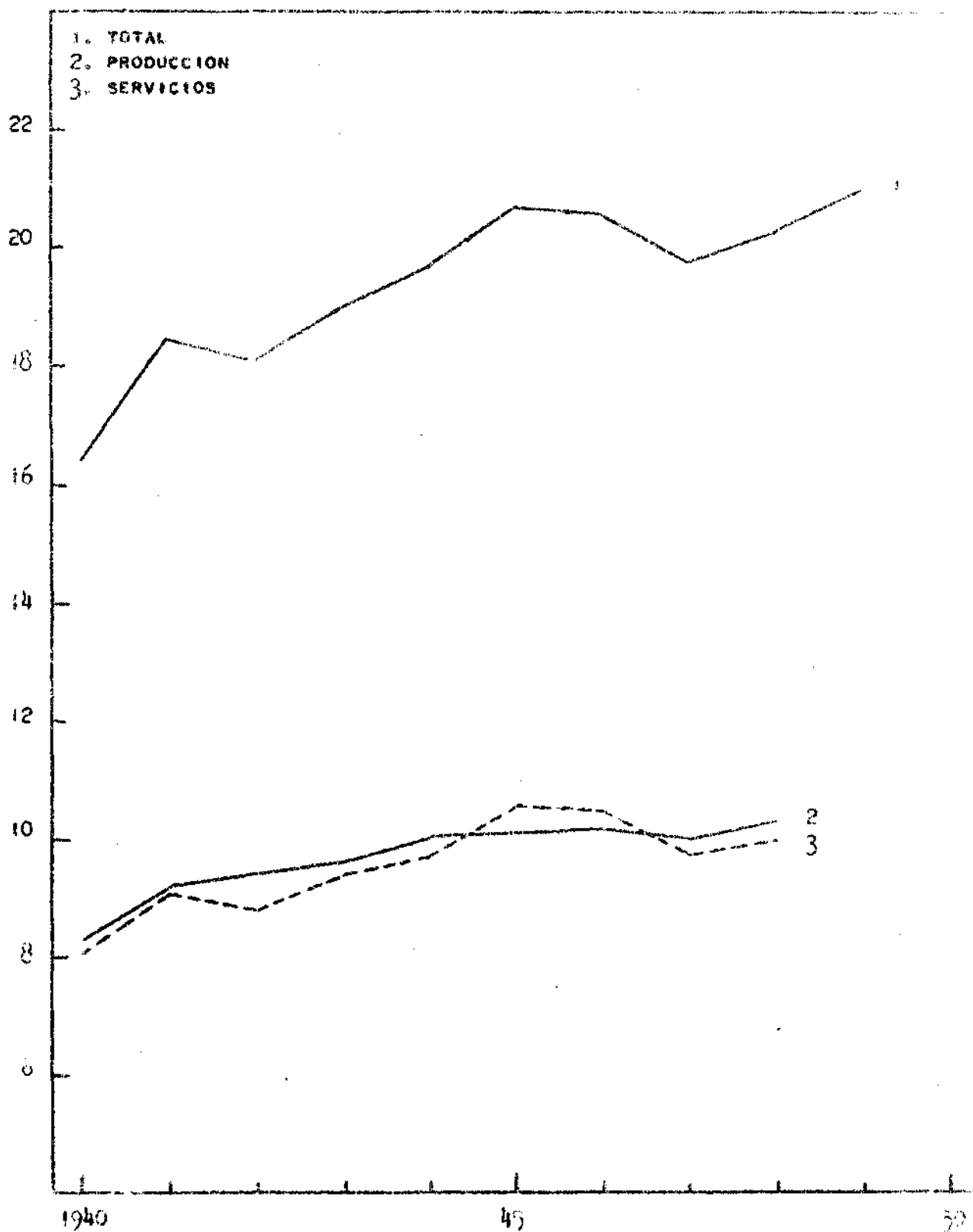
Notas: a/ Provisional.

b/ Promedio calculado con cifras de enero a octubre.

/Conviene analizar

INDICADO REAL
(VALORES A PRECIOS DE 1940)

MIL MILLONES DE PESOS



Conviene analizar la composición de este ingreso. En primer término, el ingreso nacional proviene en Chile, en una proporción elevada, de la prestación de servicios: 51 por ciento en 1949 contra 49,3 por ciento en 1940. Es uno de los fenómenos acerca de los cuales el Estudio Económico de 1949 tuvo ya oportunidad de llamar la atención, al señalar que en países poco desarrollados, como Chile, la creciente proporción de gente dedicada a servicios no es el resultado de un incremento de la productividad y del crecimiento de la demanda en virtud del más alto ingreso de la población - como ocurre en los países desarrollados - sino que disimula un sobrante de gente empleada en prestaciones de exigua remuneración.^{1/}

Este hecho tiene mucha importancia y ayuda a comprender el desequilibrio entre la oferta y la demanda de bienes. La población activa ocupada en la producción propiamente dicha se encuentra en competencia en la obtención de bienes con la gente que presta servicios. Sin pronunciarse acerca de la utilidad de estos últimos o del grado de bienestar que pueden brindar a la población, puede expresarse la opinión de que allí radica una de las formas de la presión inflacionista. En Chile el crecimiento de los servicios ha sido superior al de los bienes: con relación a 1940, los primeros acusan en 1948 (último año para el cual se dispone de datos) un aumento del 30,6 por ciento, mientras que los segundos se han incrementado en un 25,9 por ciento.

Frente al crecimiento de los ingresos, conviene oponer la evolución seguida por la disponibilidad de bienes. Tal como se ha explicado en el Estudio Económico anterior, ésta se obtiene sumando a la producción la importación y sustrayendo la exportación, por lo que inciden en ella los términos del intercambio, factor externo que se agrega a los factores internos que actúan sobre la producción.

^{1/} Documento E/CN.12/164. Cap. IX, pág. 10.

Cuadro 2. Chile: Bienes disponibles y su composición

(en millones de pesos moneda corriente a precios de 1940)

<u>Años</u>	<u>Producción</u>	<u>Importación</u>	<u>Exportación</u>	<u>Bienes disponibles</u>
1940	10.183	2.639	3.545	9.277
1945	11.403	2.423	3.967	9.859
1946	11.837	2.871	3.566	11.142
1947	12.296	3.209	3.598	11.907
1948	12.936	3.140	4.017	12.059
1949	13.151	3.370	3.492	13.029
1950 a/	12.557	2.383	3.111	11.829

Fuente: Para fuentes originales y métodos seguidos en estos cálculos, véase Estudio Económico 1949.

a/ Cálculo provisional sobre la base de 9 y 11 meses.

Hasta 1949, el aumento de los bienes disponibles ha sido constante y se ha mantenido por encima del crecimiento de la población. Las cifras de 1950, que deben tomarse con carácter meramente provisorio, señalan una caída del volumen de bienes: una menor producción, resultado de una mala cosecha de cereales, ha coincidido con una fuerte contracción de las importaciones. No parece que esto signifique un cambio de tendencia: las condiciones meteorológicas adversas han influido mucho y esto es factor accidental. En las importaciones, las restricciones aplicadas a raíz de la baja de los precios del cobre en el segundo semestre de 1949 y primero de 1950, han ido levantándose al modificarse la tendencia de los precios y de las exportaciones de cobre.

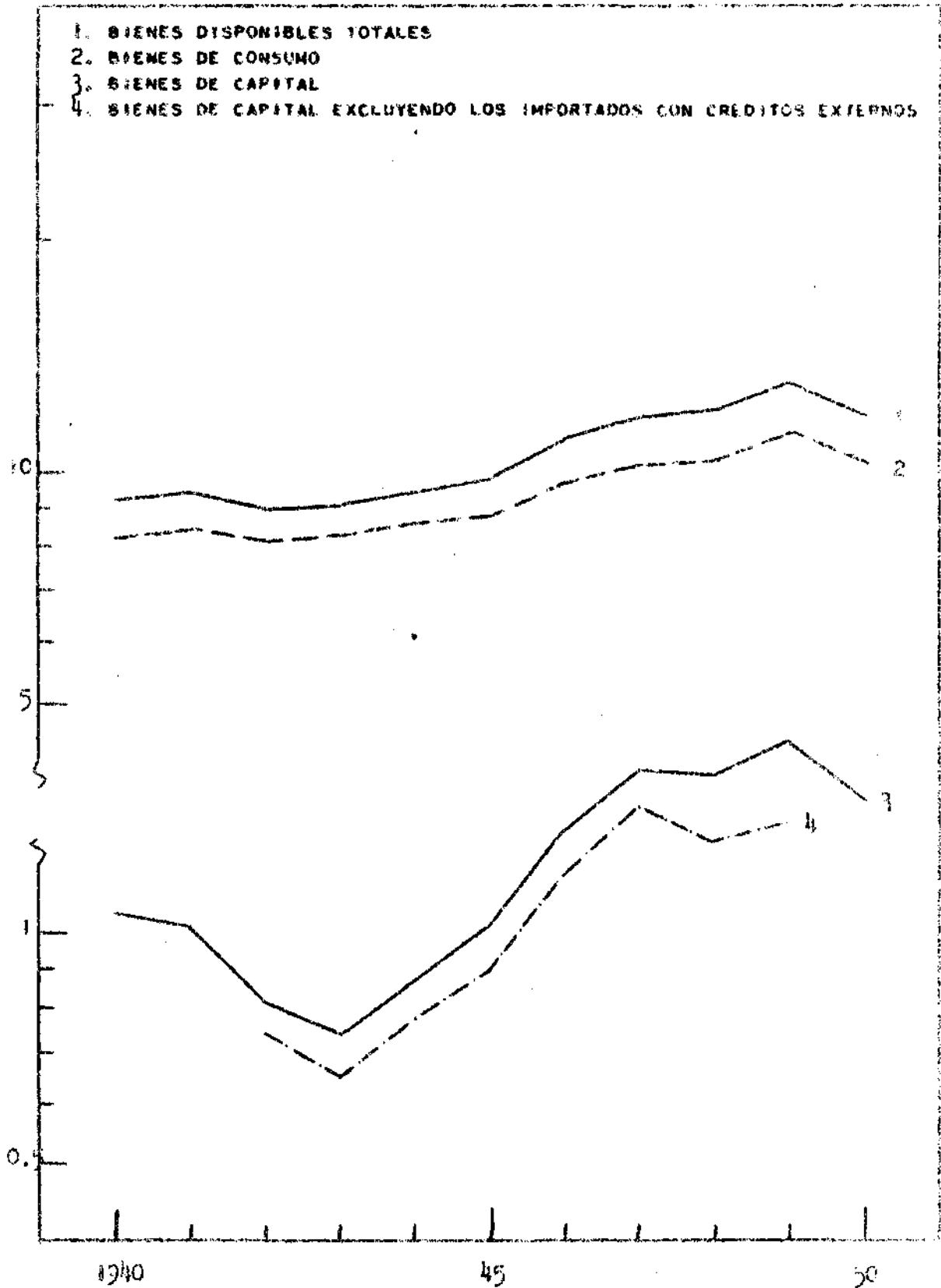
Las cifras que se acaban de dar no significan disponibilidad de bienes para la población en el sentido estricto de la palabra, pues comprenden cierta parte de bienes de capital. El volumen de bienes de consumo obtenido al restar del total los bienes de capital, tanto los importados como los de producción local, ha seguido la evolución que señala el cuadro siguiente.

/Cuadro 3.

(117)
BIENES DISPONIBLES:

MIL MILLONES DE PESOS

ESCALA SEMI-LOGARÍTMICA



Cuadro 3. Chile: Composición de los bienes disponibles

(valores a precios de 1940)

Años	Bienes de consumo	Bienes de capital	Bienes de consumo per capita
	(millones de pesos)		(pesos)
1940	8.210	1.067	1.634
1941	8.416	1.015	1.652
1942	8.110	810	1.581
1943	8.387	742	1.601
1944	8.598	872	1.631
1945	8.839	1.020	1.652
1946	9.792	1.350	1.803
1947	10.279	1.628	1.860
1948	10.457	1.602	1.861
1949	11.241	1.788	1.969
1950 a/	10.332	1.497	1.783

Fuentes: Para fuentes originales y métodos seguidos en estos cálculos, véase Estudio Económico 1949.

a/ Cálculo provisional.

Durante la guerra, el volumen de bienes de consumo se contrajo menos que el total de bienes por haberse reducido la capitalización, que la importación proveyó muy restringidamente. A partir de 1945, la capitalización se recupera con amplitud, pero también se desarrolla la producción interna de bienes de consumo. Por habitante, ha habido un aumento de la disponibilidad de bienes hasta 1949, pues en 1950 se contraen la producción y la importación, afectando a la vez los bienes de consumo y los de capital, pero en mayor proporción a los segundos.

Distribución de los ingresos por origen

Otro punto que merece ser esclarecido es el de la parte que ha podido disponer de los bienes cada sector de la población activa. Para simplificar, vamos a considerar que ésta se halle formada únicamente de asalariados (obreros y empleados) y de no asalariados (empresarios, productores individuales, rentistas). La primera comprobación que nos permiten hacer los cálculos del ingreso nacional es que en Chile, la parte que ha correspondido en conjunto al sector /asalariado en

asalariado en términos reales, ha aumentado: en 1940 era del 43,9 por ciento; en 1945, del 44,8 por ciento y en 1948, último año para el cual hay datos disponibles, del 47,2 por ciento.

Cuadro 4. Chile: Distribución del ingreso real global

(en millones de pesos a precios de 1940)

<u>Años</u>	<u>Sector asalariado</u>	<u>Sector no asalariado</u>
1940	7.204	9.210
1941	8.048	10.406
1942	7.766	10.367
1943	8.018	11.017
1944	8.578	11.089
1945	9.304	11.454
1946	9.645	10.999
1947	9.333	10.435
1948	9.619	10.714

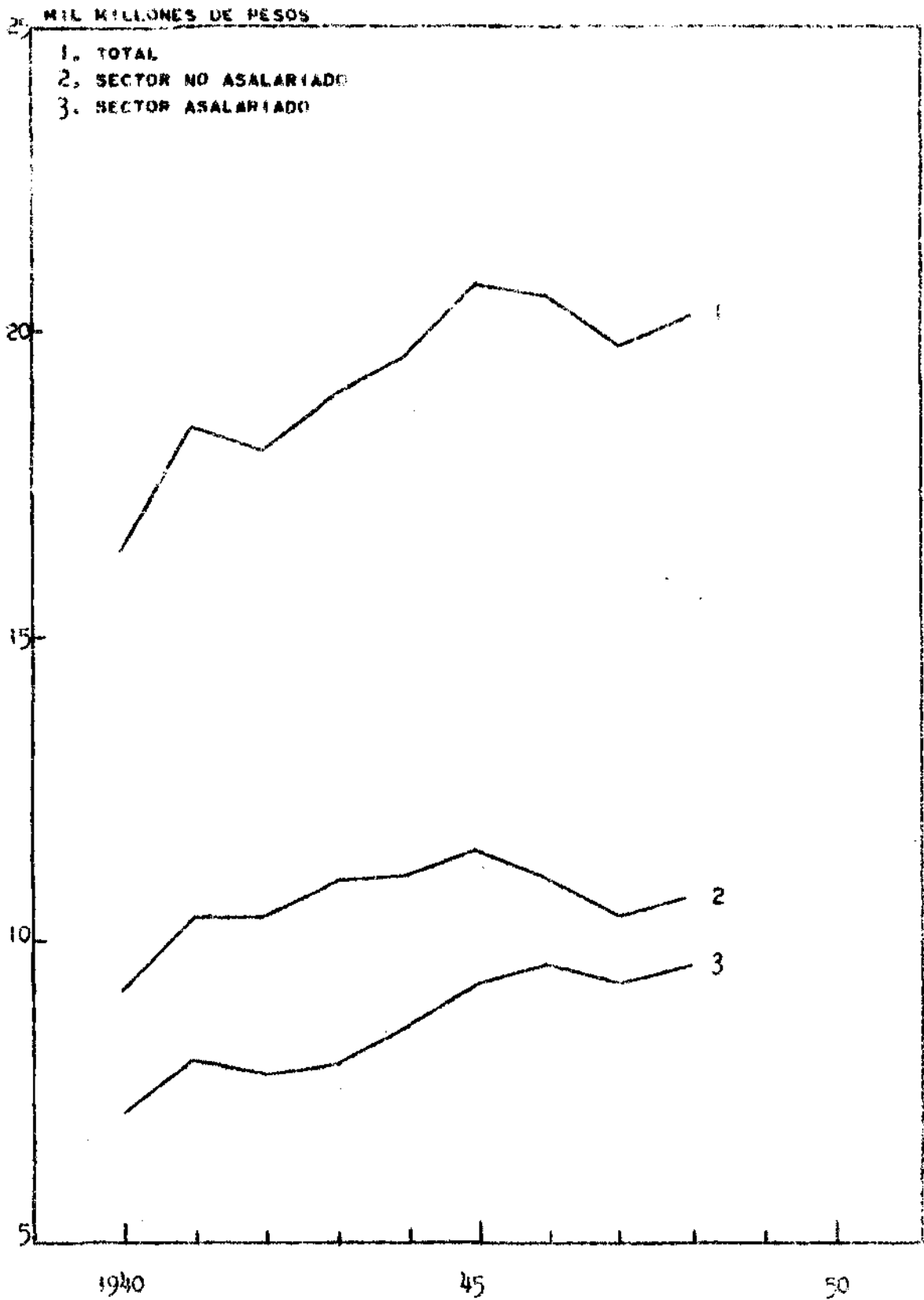
Fuente: Corporación de Fomento de la Producción.

Si se compara la marcha seguida por los réditos de cada sector, se observa que el sector asalariado había aumentado su ingreso en un 29 por ciento entre 1940 y 1945, mientras que el otro sector había aumentado en un 24 por ciento. Entre 1945 y 1948, la situación cambia: el sector asalariado logra incrementar sus entradas en un 3 por ciento, mientras que el no asalariado ve disminuir las suyas en un 6,5 por ciento. El gráfico 7 permite seguir estos movimientos.

Esta mayor participación de los asalariados no significa que individualmente el asalariado haya mejorado su situación entre esos años. Suponiendo que se haya mantenido la misma relación que existía en el Censo de 1940 entre población activa y asalariados (74,6 por ciento), el número de obreros y empleados puede estimarse en 1.636.000 en 1948 contra 1.488.000 en 1945 y 1.289.000 en 1940. Esto nos da un ingreso medio por asalariado que alcanzó su máximo en 1945, con un 12,7 por ciento más que en 1940. Desde 1945, el ingreso medio del asalariado ha venido decayendo, para establecerse en 1948 apenas en un 5,9 por ciento por encima del nivel de 1940.

/Veamos si

CHILE
INGRESO REAL GLOBAL
(VALORES A PRECIOS DE 1940)



Veamos si este fenómeno se confirma a través de los índices de los salarios reales.

Salarios reales y salarios nominales

Corresponde determinar ahora si el sector de los asalariados que capitaliza muy poco directamente (pues sólo lo hace por medio de la edificación) ha estado afectado por la inflación en un grado que haya equivalido a una reducción de su consumo, al haber tenido que transferir por vía forzosa parte de su rédito real a otro sector de la población.

La carencia de buenas series de salarios nominales, de un índice del costo de la vida que tenga en cuenta los precios efectivamente pagados y los cambios en la estructura de los presupuestos de gastos, hace muy problemática la determinación de los salarios reales. Valdría la pena hacer una investigación para subsanar estas deficiencias y poder así despejar algunas dudas que surgen de los cálculos del ingreso nacional.

Con todo, y con el solo objeto de tener una idea de lo ocurrido en el conjunto de los asalariados y en cada rama en particular, hemos tratado de confeccionar un índice de las remuneraciones medias reales, formado por un promedio ponderado de los salarios agrícolas, industriales, de la construcción, de la minería, del comercio y de algunos servicios personales, así como de los sueldos de los empleados públicos y particulares, abarcando prácticamente el total de los asalariados inscritos en las cajas de previsión social.

Este índice que hemos confeccionado presenta en sus oscilaciones el mismo movimiento que el monto de los ingresos reales per capita de los asalariados calculado por la Corporación de Fomento, como podrá verse en el gráfico 8 que compara las dos curvas.

En ese mismo gráfico se han incluido las curvas de los bienes de consumo per capita y de los bienes de capital, con el objeto de poder destacar los cambios habidos, así como de explicar someramente cómo se ha distribuido el ingreso frente a los bienes disponibles.

Las observaciones que se pueden hacer gracias a estos gráficos y a los elementos de juicio que hemos venido analizando, se pueden /resumir en las

resumir en las siguientes proposiciones:

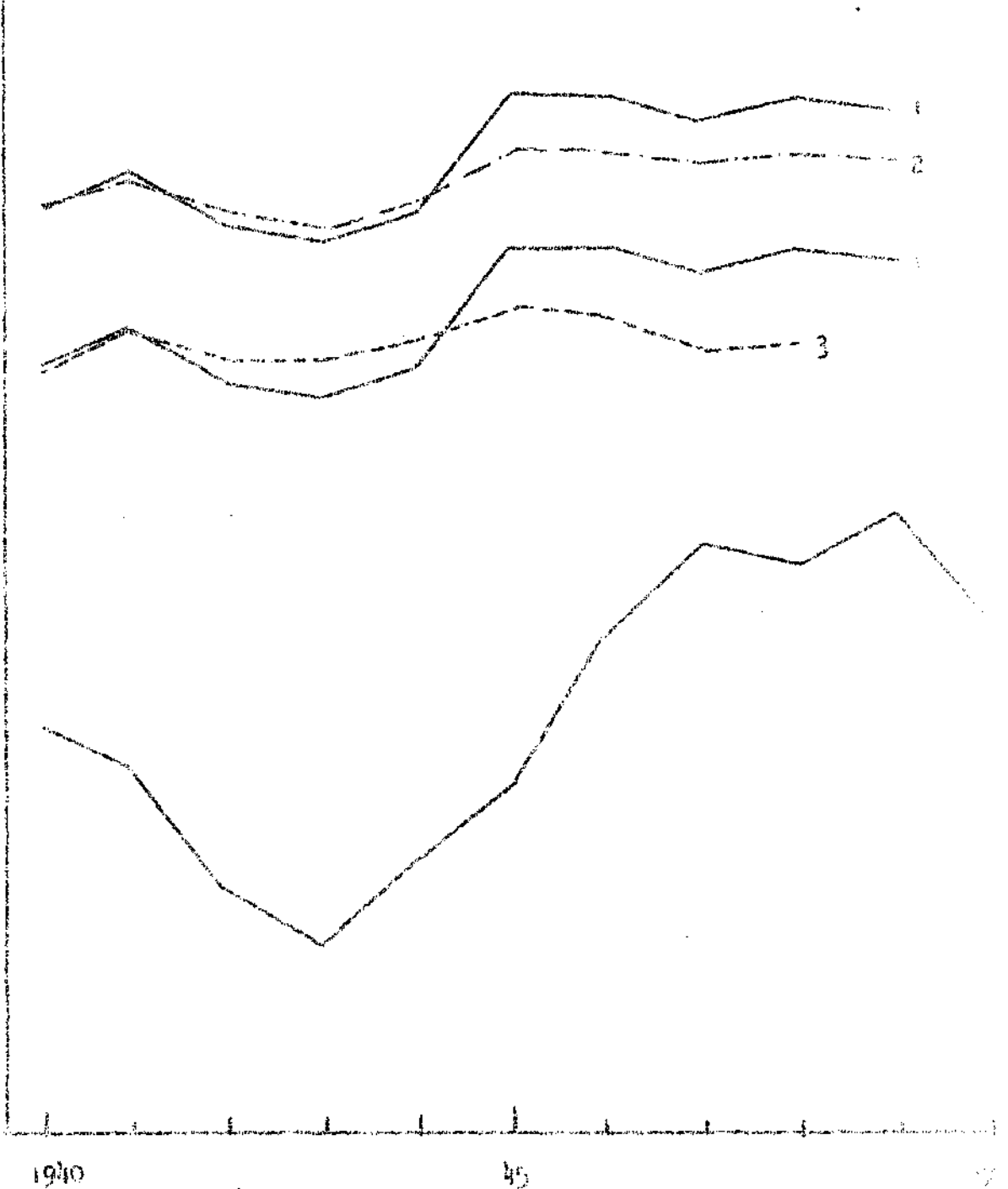
1. Los salarios reales han disminuido de 1945 a 1949, contrastando con la tendencia que habían acusado en el quinquenio anterior.
2. El número de los que perciben salarios ha aumentado y a ello se debe que la proporción del ingreso global que reciben los asalariados haya aumentado, como se ha visto, del 44,8 por ciento en 1945 al 47,3 por ciento en 1948. (Es de lamentar que no se disponga de una cifra más reciente, para dar mayor alcance a estas observaciones). Estos dos hechos, el de la disminución de los salarios reales medios y del aumento de los salarios globales, no son pues incompatibles.
3. En el mismo lapso, los bienes disponibles per capita han aumentado, pero este aumento no ha servido para incrementar los salarios, sino para pagar salarios menores a un mayor número de asalariados.
4. No obstante el hecho de que la proporción del ingreso que corresponde al sector de los no-asalariados ha disminuido, la disponibilidad de bienes de capital ha aumentado, lo que sugiere que los ingresos de los empresarios - y tal vez de los grupos de altos ingresos que capitalizan - también hayan aumentado. En efecto, es poco probable que este aumento de la capitalización se haya podido realizar mediante el mayor ahorro de los empresarios, a expensas de su consumo.^{1/}
5. En consecuencia, parecería que en el grupo de los no-asalariados, los empresarios hayan acrecentado su ingreso y su capitalización a expensas de otros grupos del sector, como ser los propietarios de casas de renta y los tenedores de títulos y bonos, quienes han visto disminuir su ingreso real por la regulación de alquileres por un lado y por la inflación misma. Esto se comprueba con las cifras que da la Corporación de Fomento para las rentas provenientes de los arrendamientos, que del 6,8 por ciento del ingreso nacional en 1945 han quedado reducidas al 5,4 por ciento en 1948.

^{1/} El hecho de que parte de la inversión haya sido financiada con créditos externos hubiera podido debilitar este razonamiento, pero como lo muestra la curva de la capitalización excluida la importación de bienes de capital pagada con créditos exteriores, dada en el gráfico 13 el movimiento y la amplitud del fenómeno no se modifican.

DISPONIBILIDAD DE BIENES Y INGRESOS DEL
SECTOR ASALARIADO

ESCALA SEMI-LOGARITMICA

1. BIENES DE CONSUMO PER CAPITA
2. REMUNERACION MEDIA ANUAL DE ASALARIADOS
3. INGRESO REAL PER CAPITA DEL SECTOR ASALARIADO
4. BIENES DE CAPITAL PER CAPITA





6. Los fenómenos observados en el período 1945-49 contrastan con lo ocurrido en el quinquenio anterior. En efecto, entre 1940 y 1945, los bienes disponibles en conjunto disminuyeron un poco, no así los de consumo; en otros términos, el consumo se mantuvo a expensas de la capitalización y permitió a los asalariados obtener una mayor cuota de los bienes de consumo, como lo indica el aumento de los salarios reales en ese período. Los empresarios, en cambio, han tenido que restringir su consumo en la medida en que la disminución de la capitalización no fué suficiente para mantener sus gastos reales.

7. En 1950, el proceso parece interrumpirse, sin que se pueda inferir que es para tomar un nuevo curso: la capitalización se contrae, pero también disminuyen los bienes de consumo, lo que hace pensar que los salarios reales habrán tenido que bajar en cierta medida.

Cuadro 5. Chile: Disponibilidad de bienes y remuneraciones reales

(en valores constantes de 1940)

Años	Remuneración media real		Disponibilidad de bienes de consumo per capita		Disponibilidad de bienes de capital per capita	
	en pesos	índice	en pesos	índice	en pesos	índice
1940	4.175	100,0	1.634	100,0	212	100,0
1941	4.342	104,0	1.652	101,1	199	93,9
1942	4.119	98,7	1.581	96,8	158	74,5
1943	4.076	97,6	1.601	98,0	142	67,0
1944	4.183	100,2	1.631	99,8	165	77,8
1945	4.644	111,3	1.652	101,1	191	90,1
1946	4.653	111,5	1.803	110,3	249	117,5
1947	4.535	108,6	1.860	113,8	295	139,1
1948	4.629	110,9	1.861	113,9	285	134,4
1949	4.593	110,0	1.969	120,5	313	147,6
1950	1.783	109,1	258	121,7

Fuente: Datos básicos de la Dirección General de Estadística, y de la Caja de Seguro Obligatorio.

Los cambios de distribución en el ingreso, apreciados a través de las remuneraciones reales, han sido moderados en el conjunto, pero, en realidad, dentro del sector de los asalariados parecen haberse

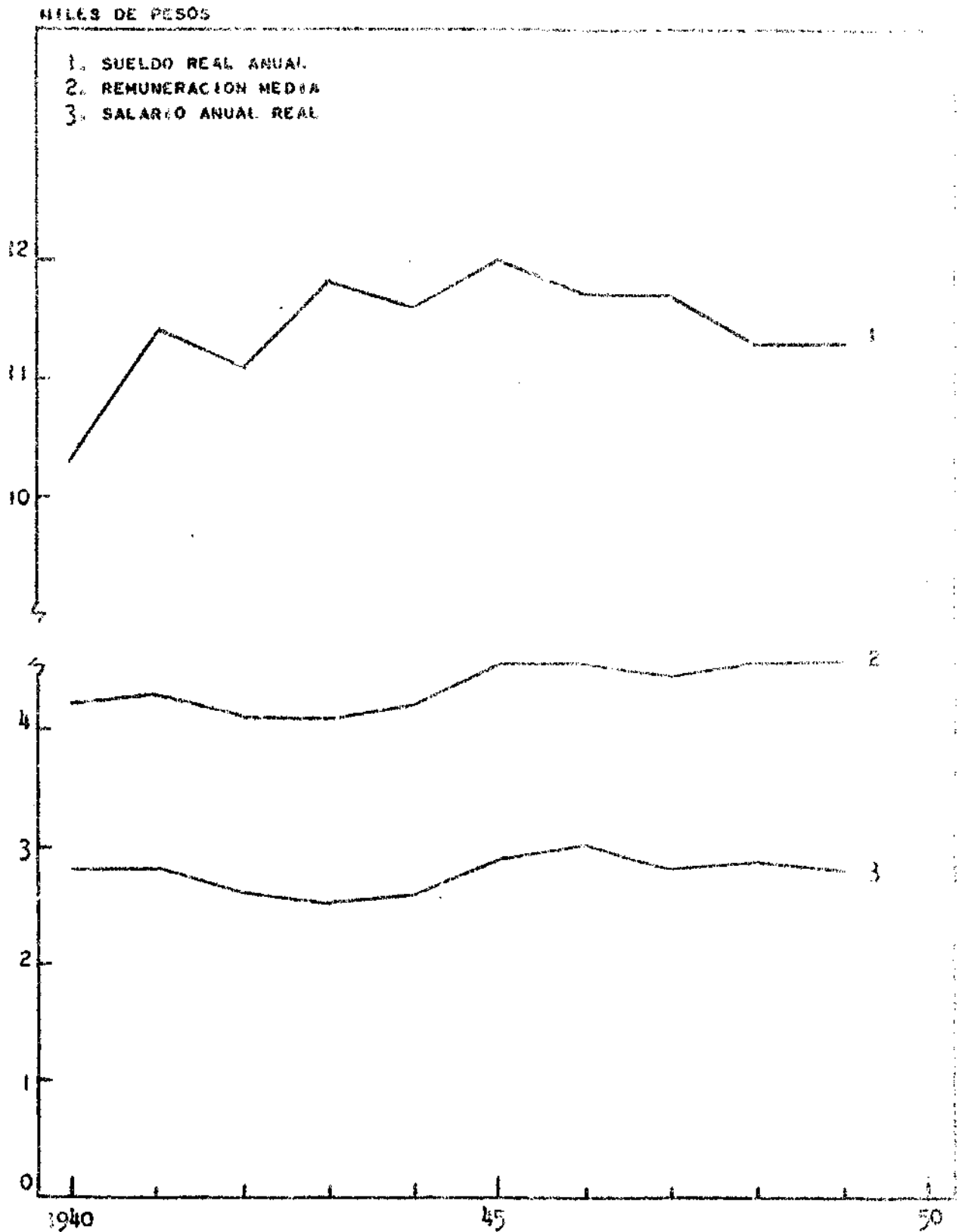
/producido modificaciones

producido modificaciones bastante acusadas. En primer lugar, la tendencia y las fluctuaciones han sido distintas entre salarios reales (jornales) y sueldos. Mientras que los primeros han conocido varios años en que se depreciaron (hasta en un 12 por ciento, en 1943), los sueldos de los empleados han progresado casi constantemente hasta 1945; desde entonces han cedido un poco de terreno, pero con todo, han quedado en 10 por ciento por encima del nivel de 1940, cosa que no ocurre con los salarios reales. 1/

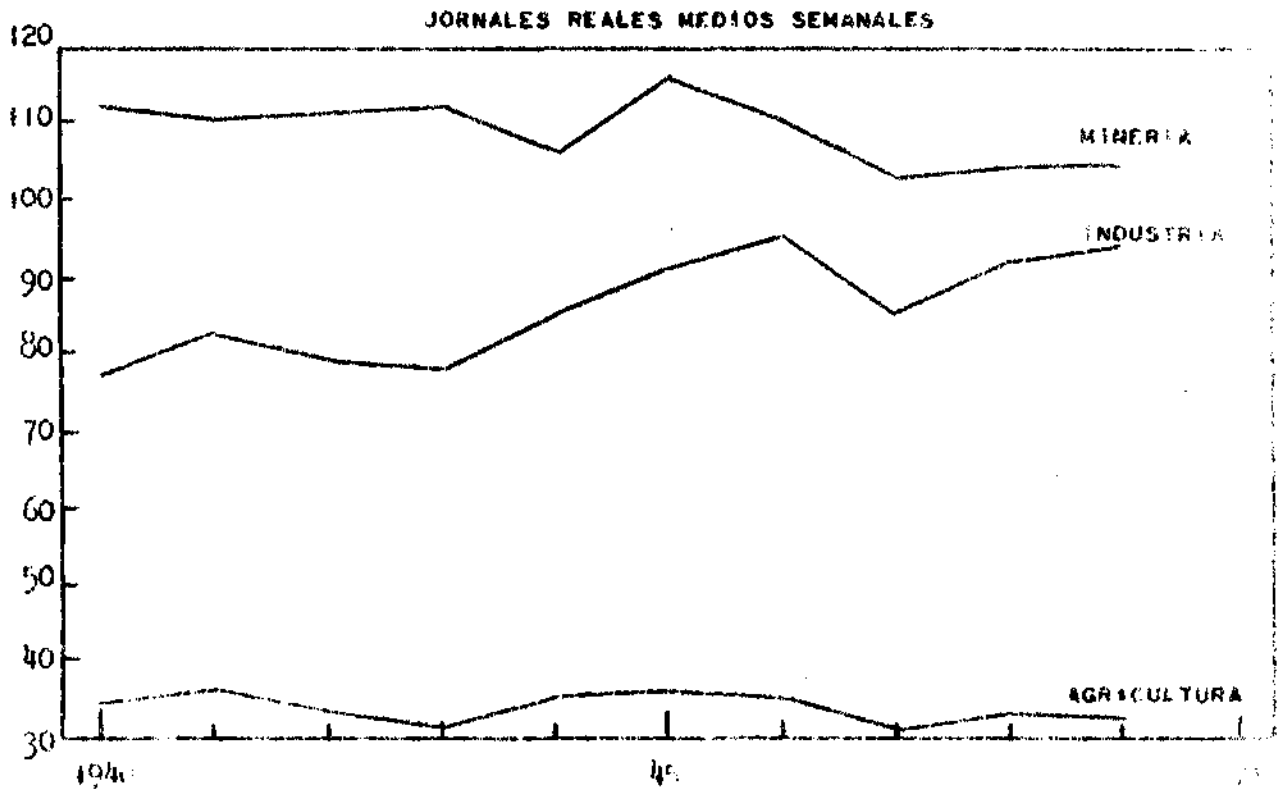
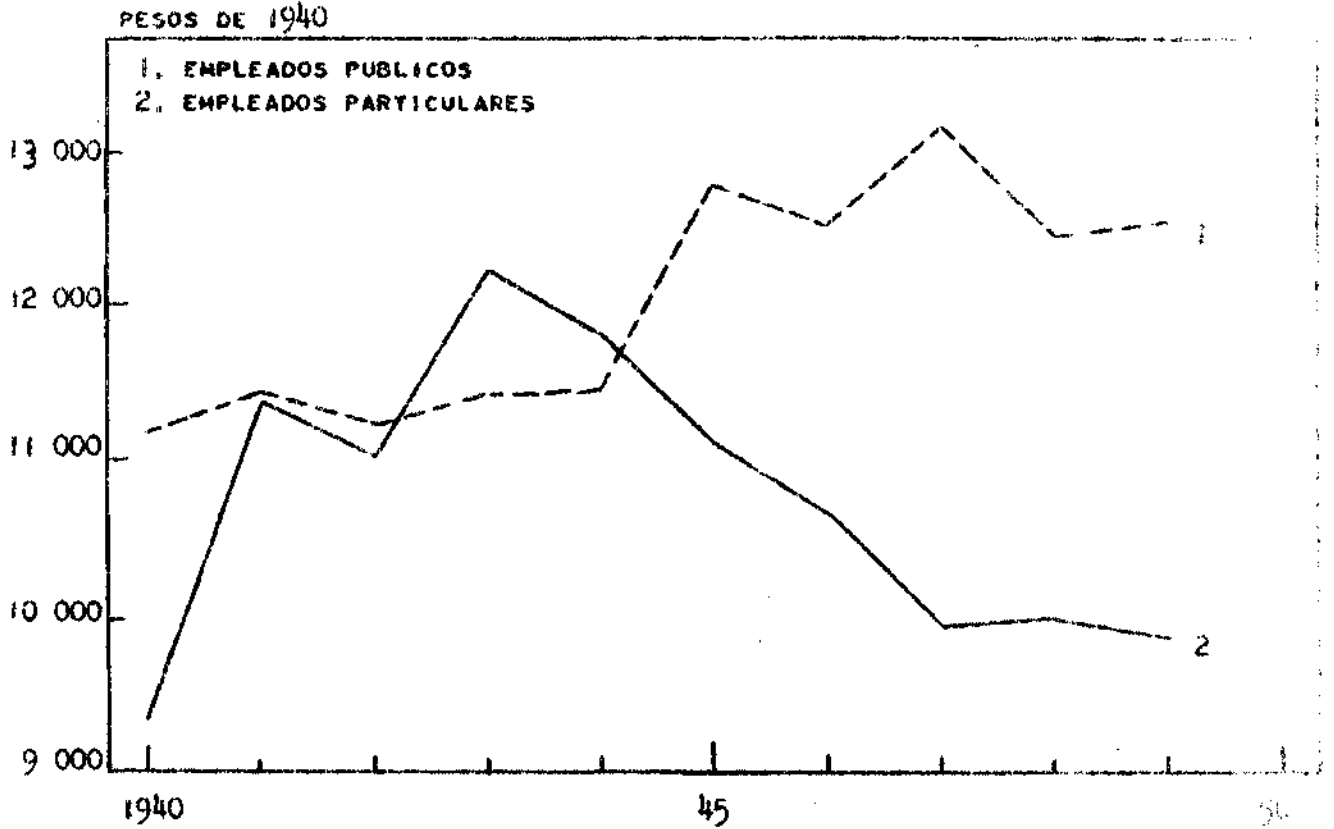
Las diferencias son aún más aparentes en lo que respecta a los jornales; sólo el grupo de los salarios de la industria mantiene más o menos las ventajas, en términos reales, de las alzas obtenidas generalmente por la puja o por la presión sindical. En la agricultura y en la minería, los salarios reales han declinado sensiblemente desde 1945, situándose por debajo del nivel de 1940.

Dentro de los sueldos y salarios reales, también se observan disparidades; el grupo de los empleados particulares tuvo mejoras muy pronunciadas hasta 1944, para ir las perdiendo casi totalmente al llegar a 1949. En cambio, el grupo de los empleados públicos, cuyas conquistas en términos de poder adquisitivo, fueron menos marcadas, se hallan actualmente en mejor situación que el otro grupo, aún cuando hayan cedido un poco en su posición relativa.

1/ Conviene llamar la atención sobre el hecho de que los jornales que representaban en 1940 el 55,7% del total de las remuneraciones han declinado al 48,8%.



SUARIOS ANUALES DE ALER



Cuadro 6. Chile: Índices de salarios y sueldos reales

Años	<u>Salarios reales a/</u>			<u>Sueldos reales b/</u>	
	Industria	Agricultura	Minería	Empleados Públicos	Empleados Particulares
	1940 = 100				
1941	106,0	107,2	98,4	102,0	122,2
1942	103,2	97,6	99,3	100,2	118,1
1943	101,8	90,8	99,7	102,1	131,3
1944	110,5	103,2	95,5	102,5	126,7
1945	118,1	106,4	103,4	114,3	119,2
1946	123,2	101,7	98,3	111,8	114,8
1947	110,7	91,0	91,6	117,6	106,8
1948	119,2	98,4	92,9	111,2	107,4
1949	121,7	95,4	92,9	112,4	105,8
1950

Fuente: Caja de Seguro Obligatorio, Dirección General de Estadística, Contraloría General de la República.

a/ Sobre la base de los jornales medios semanales.

b/ Sobre la base de los sueldos medios anuales.

Tendríamos así, una explicación de que las mejoras que reflejan las remuneraciones reales han sido obtenidas tan sólo por un grupo más o menos restringido de la población activa, en este caso el de las industrias (y aún: como se ha podido observar por otros datos parciales, no para todas). La espiral precios-salarios existe en Chile, pero cabría hablar de varias, con amplitudes distintas.

Capitalización

El otro aspecto a considerar es el que se refiere a la cuantía y origen de la capitalización. El problema fundamental de Chile consiste en mantener un ritmo de inversiones que permita incrementar la producción interna con el fin de substituir las importaciones y atender el crecimiento de la población.

Las cifras analizadas más arriba han mostrado que la cantidad de bienes de consumo por habitante desde 1945 ha aumentado muy poco hasta 1949 y disminuido en 1950. Parte de ello ha sido el resultado de la

/tendencia a

tendencia a emplear mayor proporción de gente en la prestación de servicios, lo que crea poder adquisitivo sin agregar bienes. La capitalización también ha tenido necesariamente por efecto la reducción del volumen de los bienes de consumo. Esto podría expresarse en términos que ilustren el fenómeno, diciendo que al lado del productor de bienes se ha instalado un consumidor que no produce bienes y un empresario que capitaliza.

El esfuerzo de capitalización interna tal vez hubiera podido ser mayor, sacrificando sectores del consumo, como el suntuario - que todavía subsiste en Chile en un grado un tanto desproporcionado con la capacidad productora del país.

Veamos ahora la cuantía de la capitalización realizada en Chile en los últimos años. En el Estudio Económico anterior, se dieron algunos datos acerca del volumen de los bienes de capital que se pueden identificar estadísticamente: la producción interna de hierro, acero y cemento, y la importación de bienes de capital. Dichos datos se han completado hasta 1950.

Cuadro 7. Chile: Relación entre bienes disponibles y bienes de capital

Años	Bienes disponibles	Bienes de capital a/	Coefficiente
	(millones de pesos a precios de 1940)		(por ciento)
1940	9.277	1.067	11,5
1941	9.431	1.015	10,8
1942	8.920	810	9,1
1943	9.129	742	8,1
1944	9.470	872	9,2
1945	9.859	1.020	10,3
1946	11.142	1.350	12,1
1947	11.907	1.628	13,7
1948	12.059	1.602	13,3
1949	13.029	1.788	13,7
1950 b/	11.829	1.497	12,6

Fuente: Datos básicos de la Dirección General de Estadística. Para fuentes y notas del cálculo véase Estudio Económico 1949.

a/ Importación de bienes de capital más producción interna de hierro y acero y cemento.

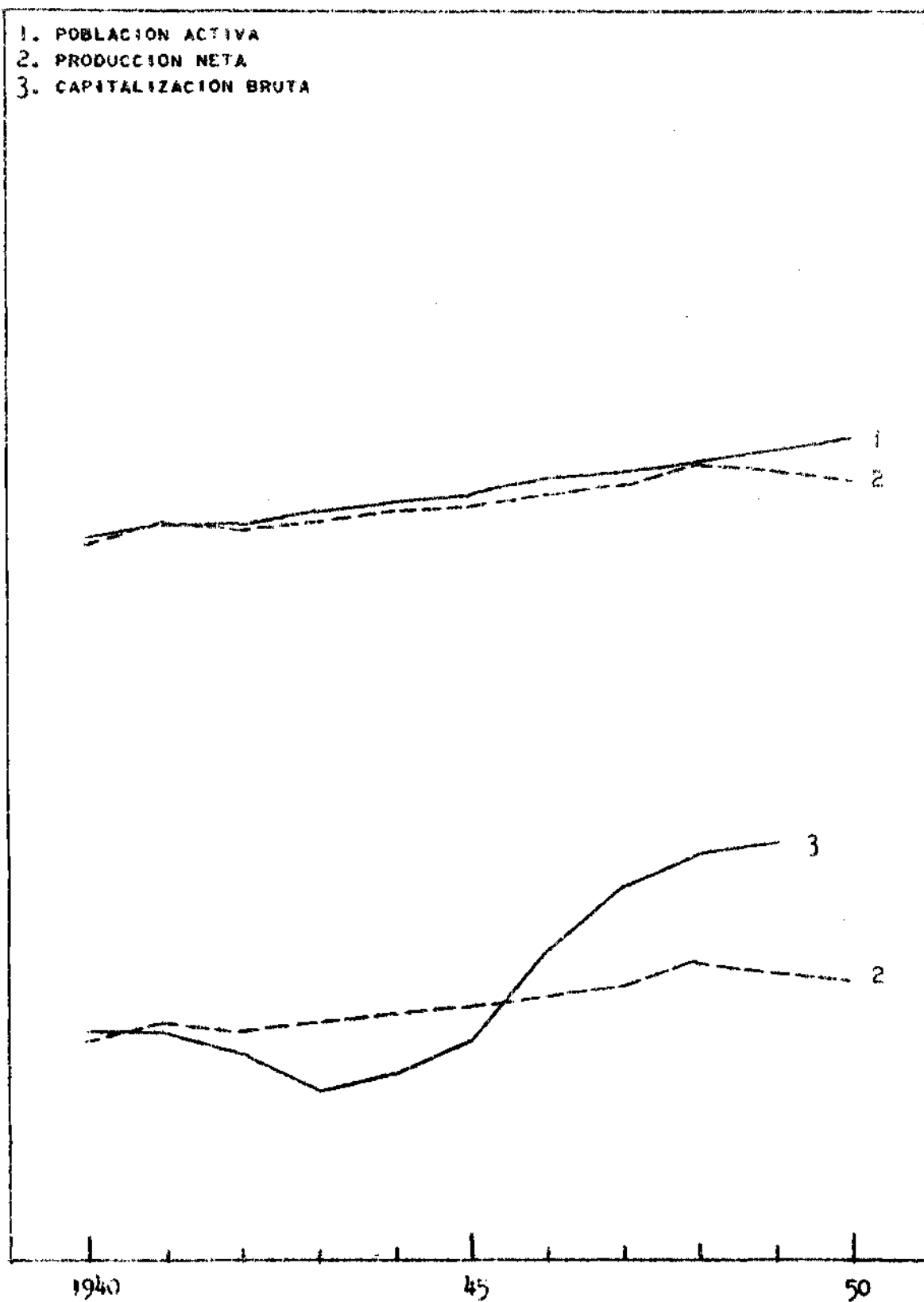
b/ Provisional.

/Como se ve,

CHILE

CAPITALIZACION BRUTA, PRODUCCION Y POBLACION ACTIVA OCUPADA
EN PRODUCCION DE BIENES

ESCALA SEMI-LOGARITMICA



Como se ve, en 1950 ha menguado la capitalización estimada en esta forma, tanto en valor absoluto como en valor relativo. El aumento de la producción de hierro y acero, gracias a la entrada en funcionamiento de Huachipato, no ha compensado la merma en la producción de cemento y la contracción de las importaciones de bienes de capital.

Los datos que se acaban de mencionar se refieren a la capitalización en algunos bienes básicos, ya sea importados o producidos internamente. Pero dichas cifras no reflejan debidamente el esfuerzo que debe realizar el país en sus inversiones ni tampoco la forma que éstas revisten. Por ejemplo, la importación de bienes de capital tomada a los precios c.i.f., no tiene en cuenta los gastos adicionales que se agregan, desde los derechos de aduana hasta la instalación de la maquinaria.

Para tener una idea de la parte del ingreso que se invierte, sustrayéndose así al consumo, es necesario completar los datos sobre capitalización. Existen varios cálculos acerca de las inversiones anuales chilenas, que difieren entre sí por ser distinto el criterio seguido para incluir conceptos o para valorarlos. Los indicamos a continuación a título ilustrativo.

/Cuadro 8.

Cuadro 8. Chile: Cálculo de las inversiones anuales

<u>Años</u>	<u>Corporación de Fomento a/</u>	<u>Fondo Monetario Internacional b/</u>	<u>Cálculo ajustado c/</u>
(en millones de pesos)			
1940	3.262	1.900	2.079
1941	3.710	3.000	2.516
1942	4.829	2.900	2.458
1943	5.164	4.100	3.847
1944	4.788	4.700	3.655
1945	6.402	4.800	3.963
1946	8.468	5.600	6.432
1947	10.639	6.500	7.450
1948	14.657	9.200	8.636
1949	16.848	10.800	11.416

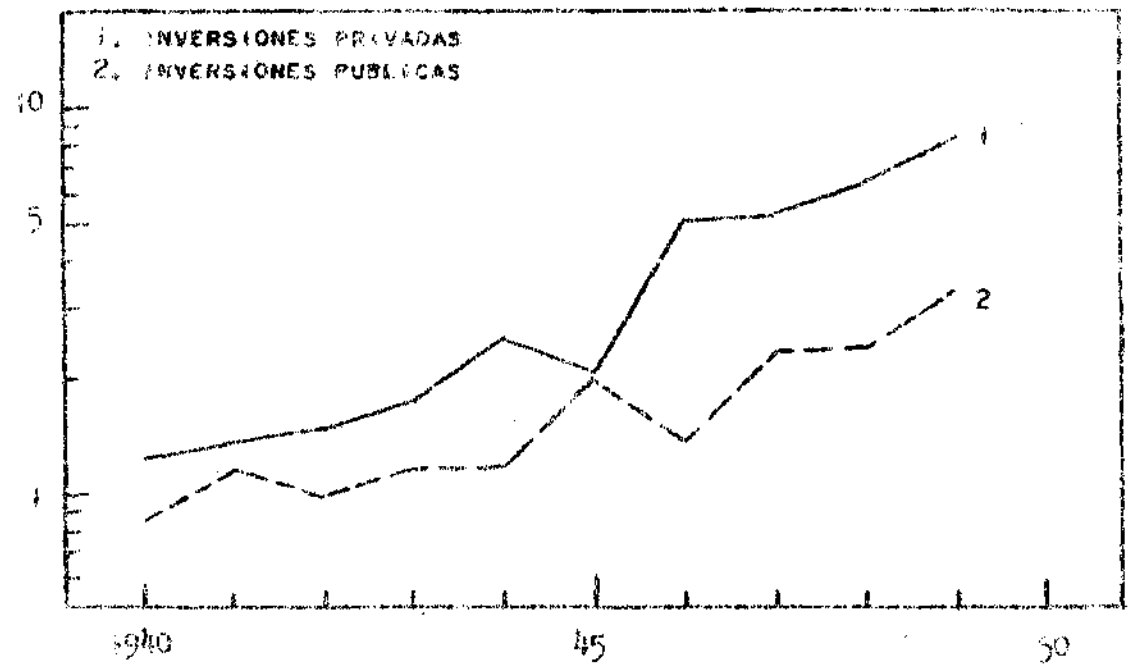
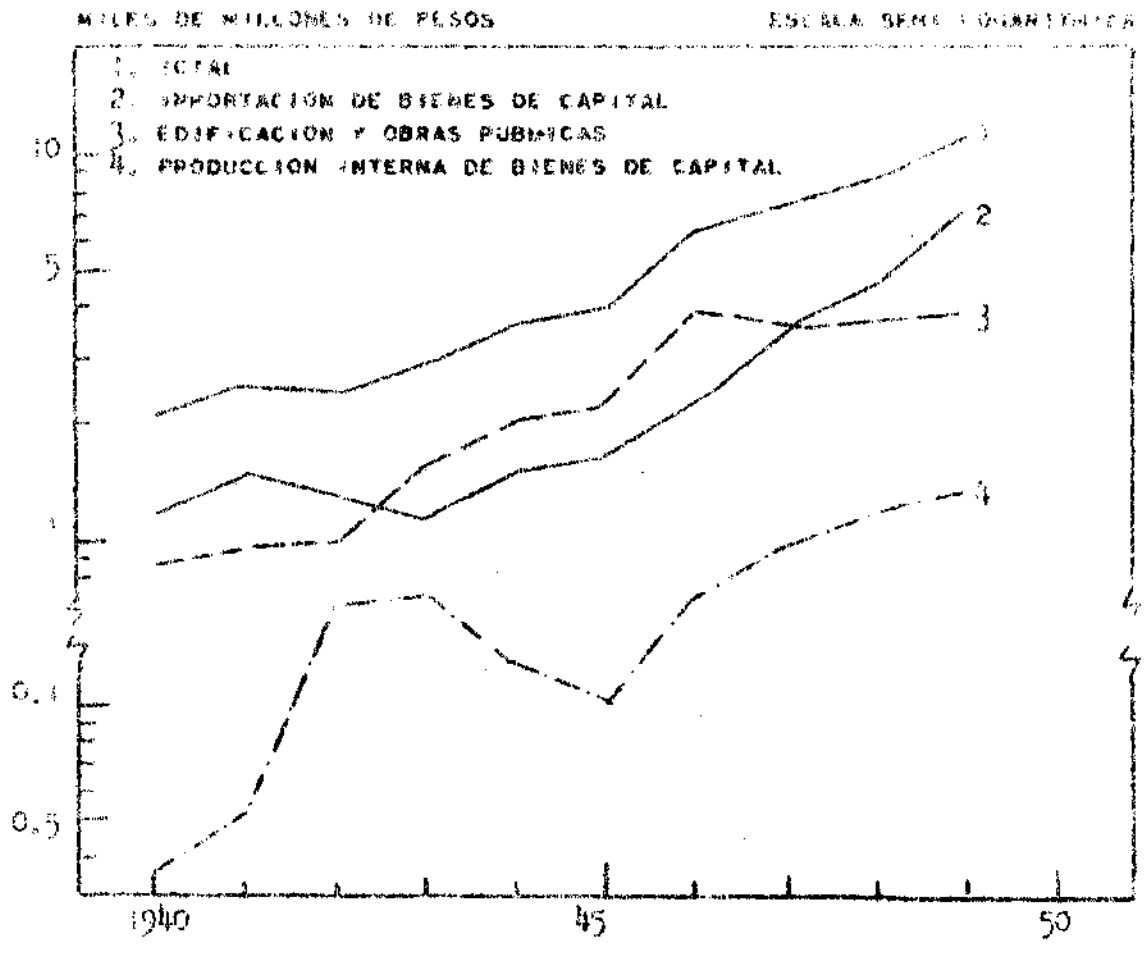
Fuentes: Corporación de Fomento de la Producción, Fondo Monetario Internacional, Dirección General de Estadística.

- a/ Un estudio preliminar hecho por la Corporación de Fomento, comprende los siguientes conceptos: importación de bienes de capital, producción local de maquinaria y equipo, edificación y obras públicas, variaciones de los stocks e inversión en bienes de capital de los consumidores.
- b/ Comprende importación de bienes de capital, producción interna de bienes de capital e inversiones del Estado.
- c/ Comprende únicamente importación de bienes de capital, producción local de equipo y maquinaria y edificación y obras públicas.

En el gráfico adjunto se comparan las dos curvas, la de la disponibilidad de bienes de capital, formada tan sólo por la importación de dichos bienes y la producción interna de hierro, acero y cemento, y la de las inversiones anuales que comprenden, además de la importación de bienes de capital a precios de mercado, las inversiones en edificación y obras públicas. Como podrá verse existe similitud de movimiento entre las dos curvas, por lo que la interpretación expuesta más arriba acerca de la relación entre los salarios reales y los bienes disponibles queda en pie.

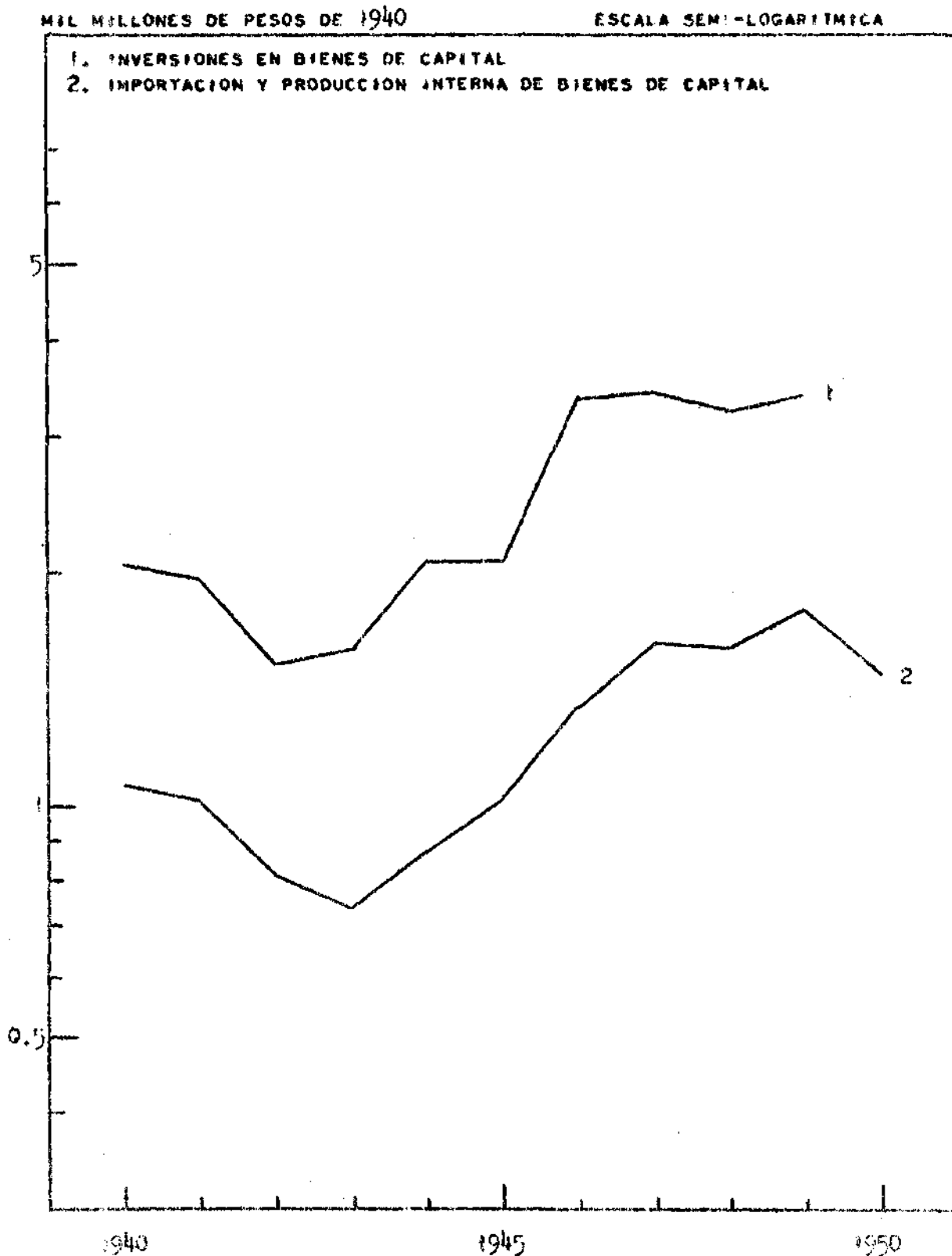
El coeficiente de capitalización que se obtiene de relacionar las inversiones efectuadas con el ingreso nacional, ha fluctuado entre límites estrechos: en ningún año del período ha sido superior al 12 /por ciento del

ANEXO
 ESTADÍSTICAS DE INVERSIÓN
 INVERSIÓN EN BIENES DE CAPITAL





BIENES DE CAPITAL DISPONIBLES E INVERSIONES



por ciento del ingreso bruto; el máximo fué alcanzado en 1943, con el 11,6 por ciento y el mínimo corresponde al 9,2 por ciento, en 1945.

El alcance de estas comparaciones es, por demás, muy limitado. For un lado, las cifras de las inversiones anuales constituyen tan sólo una aproximación grosera, pues no tienen en cuenta las mejoras agrícolas y las variaciones en las existencias de bienes. Por otro lado, se trata de capitalización bruta, que no ha sido depurada para llegar a la capitalización neta mediante un cálculo de la depreciación. Este ha sido intentado por la Corporación de Fomento, pero sus propios autores reconocen la validez muy relativa de una estimación para la cual no se tienen suficientes elementos de juicio. Lo único que puede destacarse es que, como la capitalización bruta en Chile ya es baja comparada con la de otros países, la deducción de la parte que debe destinarse a reponer los bienes desgastados debe dejar un saldo de inversiones netas también muy bajo. No hay que perder de vista que, como en otros países latinoamericanos, el equipo de producción y de transporte ha sido utilizado durante el período de guerra en forma intensa y prácticamente sin reposición. El aumento de las inversiones en el período siguiente ha comprendido presumiblemente una parte importante de elementos de renovación.

Es también difícil determinar la influencia que ha tenido la capitalización del último decenio sobre el volumen de producción de bienes. En primer término, por la razón antedicha de la necesidad de reemplazar elementos desgastados. En segundo lugar, porque otra parte de las inversiones ha sido destinada al suministro de servicios, como el material de transporte. Valdría la pena hacer el análisis, teniendo en cuenta la composición específica de la capitalización, pero ello requeriría una investigación adecuada.

Con todo, no cabe duda que la capitalización ha permitido aumentar la producción por encima de los niveles de preguerra y que su influencia ha de hacerse sentir aún más en los años venideros, pues últimamente se ha tendido a invertir en bienes de alto valor productivo, como lo es la planta siderúrgica de Huachipato. El hecho de que haya disminuido la parte de las inversiones que va a la edificación residencial (21 por ciento en 1949 contra 37 por ciento en 1946) es también indicio de una mejor utilización de los recursos /disponibles para

disponibles para invertir.

Capitalización e importación de bienes de capital

El principal elemento de la capitalización en Chile, es la importación de bienes de capital. El que se deba recurrir a la importación para aumentar o tan sólo para mantener el acervo productivo del país, plantea serios problemas, entre los cuales se destaca la influencia que tales importaciones ejercen sobre el equilibrio del balance de pagos. Los países poco desarrollados, desprovistos de industrias de bienes de producción, sólo pueden encontrar los medios de capitalizar en el aumento de sus exportaciones, contrayendo sus importaciones de bienes de consumo o recurriendo al crédito externo. Es decir, no basta ahorrar internamente: hay aún que obtener saldos o préstamos en divisas.

En el caso de Chile, la situación que tiende a prevalecer en los últimos años es la siguiente. La importación de bienes de capital la efectúan tres clases de adquirentes y para cada uno de ellos corresponde una forma distinta de financiar externamente las adquisiciones. En primer término están las compañías mineras de capital extranjero, que utilizan para tal propósito sus disponibilidades propias en el exterior, con lo cual se puede decir que para ese sector no hay problema de financiación en divisas. En segundo lugar, están las instituciones fiscales de fomento o de explotación industrial, que efectúan sus importaciones de bienes de capital en su mayor parte con los créditos que obtienen en el exterior. Por último, están los importadores comunes, que salvo el crédito bancario a corto plazo, deben procurarse las divisas solicitándolas a las autoridades monetarias, las que a su vez las obtienen de los exportadores; dentro de este grupo están las operaciones de trueque, en virtud de las cuales, por un producto de exportación chileno, principalmente el salitre, se reciben bienes de producción, como vehículos automotores o maquinaria.

En el cuadro siguiente se ha tratado de mostrar cuáles han sido, en estos últimos cinco años, los cambios en estas tres maneras de financiar la importación de bienes de capital.

/Cuadro 9.

Cuadro 9. Chile: Importaciones de bienes de capital, según la forma de financiarlas

(en millones de pesos de 6 peniques oro)

	<u>1945</u>	<u>1946</u>	<u>1947</u>	<u>1948</u>	<u>1949</u>
Por compañías mineras con fondos propios a/	20,8	28,1	43,8	49,9	111,9
Por instituciones de fomento con créditos externos	29,7	42,3	53,2	92,8	181,1
Por otros, con cambio producido por exportaciones	<u>124,1</u>	<u>171,8</u>	<u>284,1</u>	<u>249,2</u>	<u>332,9</u>
<u>Total</u>	174,6	242,2	381,1	391,9	625,9

Fuentes: Cálculos sobre la base de datos extraídos de la Dirección General de Estadística y de los balances de pagos del Banco Central de Chile.

a/ Para calcular la importación de bienes de capital de las compañías mineras se han tomado las internaciones de dichos bienes por las aduanas al norte de Coquimbo, suponiendo que las que corresponden a actividades de otro tipo se compensan con las importaciones de empresas mineras por puertos situados más al sur.

Se observa así que, mientras en 1945, el 71 por ciento de las importaciones de bienes de capital era financiado con exportaciones corrientes, el 17 por ciento con crédito externo y el 12 por ciento con disponibilidades propias de las empresas extranjeras, en 1949, las proporciones correspondientes son: 53 por ciento, 29 por ciento y 18 por ciento. El papel desempeñado por el crédito externo se ha extendido considerablemente, tanto en valor absoluto como en valor relativo.

Procedencia de la capitalización

Otro aspecto interesante que se puede considerar, es el referente a la determinación del sector que capitaliza, a saber: fiscal o privado. Así sabremos si la tendencia - bastante generalizada en el mundo - a conferir mayor importancia a la inversión por parte del Estado, se observa también en Chile.

/El Estado chileno

El Estado chileno invierte en dos formas: directamente, por sus obras públicas, e indirectamente, a través de las instituciones de fomento. Las estadísticas disponibles revelan el hecho de que, pese al aumento considerable de las inversiones públicas en la postguerra, su participación en el total de la capitalización ha disminuído, pues sólo fué de 29 por ciento en 1949, contra 49 por ciento en 1945 y 41 por ciento en 1940.

Cuadro 10. Chile: Inversiones del Estado e instituciones de fomento

<u>Años</u>	<u>Obras públicas</u>	<u>Establecimientos educacionales</u>	<u>Instituciones de fomento ^{a/}</u>	<u>Total</u>	<u>Por ciento sobre total de inversiones</u>
1940	359,2	27,1	467,3	853,6	41,1
1945	690,1	34,0	1.219,0	1.943,1	49,0
1946	742,3	27,0	619,1	1.388,4	21,6
1947	941,2	61,4	1.237,7	2.240,3	30,1
1948	912,2	51,5	1.387,6	2.351,3	27,2
1949	1.357,2	46,4	1.913,3	3.317,2	29,1

Fuentes: Corporación de Fomento de la Producción, Memorias de la Contraloría General de la República.

a/ Las inversiones de las instituciones de fomento incluyen los fondos provenientes de recursos propios, aportes del Estado y créditos externos.

Papel de la Corporación de Fomento en la capitalización

El instrumento más importante que Chile posee para realizar inversiones, es la Corporación de Fomento de la Producción. Esta dispone de tres clases de recursos: el aporte fiscal, las entradas propias y los préstamos extranjeros. En los 12 años de actividad del organismo, es decir, de 1939 a 1950, sus medios de acción han sumado 9.422 millones de pesos, distribuídos en la siguiente forma:

	<u>Millones de pesos</u>	<u>Por ciento del total</u>
Aporte fiscal	4.036	42,8
Otros aportes	6	0,1
Entradas propias	2.130	22,6
Créditos externos	3.250 ^{a/}	34,5
	9.422	100,0

a/ Al tipo de cambio de 31 pesos por dólar.

/La inversión

La inversión propiamente dicha, es decir, deduciendo el servicio de los créditos externos y los gastos de administración, ha sido de 7.671 millones de pesos y se aplicó a los siguientes destinos:

	<u>Millones de pesos</u>	<u>Por ciento del total</u>
<u>Energía</u>	<u>3.140</u>	<u>40,9</u>
Electricidad	2.150	28,0
Petróleo	860	11,2
Otras fuentes	130	1,7
<u>Industrias</u>	<u>2.760</u>	<u>36,0</u>
Acero	2.020	26,3
Otras industrias	740	9,7
<u>Agricultura</u>	<u>1.005</u>	<u>13,1</u>
<u>Comercio</u>	<u>369</u>	<u>4,8</u>
<u>Minería</u>	<u>222</u>	<u>2,9</u>
<u>Vivienda</u>	<u>175</u>	<u>2,3</u>
<u>Total</u>	<u>7.671</u>	<u>100,0</u>

Esta cifra, que corresponde a 12 años de inversiones, representa apenas el 1,3 por ciento del ingreso nacional del período. Es verdad que las inversiones de la Corporación de Fomento sólo cobraron importancia después de la guerra, cuando los créditos externos y los bienes de capital importados fueron realmente asequibles.

Inversiones extranjeras

Hasta hace poco, sólo se tenían algunas indicaciones fragmentarias acerca de la importancia de las inversiones extranjeras en Chile. Se sabía aproximadamente cuáles eran las inversiones en la gran minería y se disponía de la cifra de los valores chilenos cotizados en la bolsa de Londres. Ahora, gracias a las investigaciones realizadas por el Banco Central, se dispone de una cifra que abarca prácticamente la totalidad de las inversiones extranjeras en Chile, discriminadas por naturaleza o tipo de la inversión, país de origen de los capitales y actividad en que actúan.

/La encuesta,

La encuesta, que comprendió casi 200 empresas y entidades, determina que, al 31 de Diciembre de 1948, las inversiones extranjeras alcanzaron en Chile un total de 966,8 millones de dólares, distribuidos en la siguiente forma, de acuerdo con los países originarios.

Cuadro 11. Chile: Inversiones extranjeras en 1948

(en millones de dólares)

<u>País de origen</u>	<u>Directas</u>	<u>De cartera</u>	<u>Total</u>	<u>Porcentaje</u>
Estados Unidos	496,3	175,7	672,0	69,5
Gran Bretaña	123,9	102,2	226,1	23,4
Argentina	5,0	24,4	29,5	3,0
Suiza	-	25,1	25,1	2,6
Brasil	-	3,0	3,0	0,3
Bélgica	1,8	0,3	2,1	0,2
Otros	6,6	2,5	9,1	1,0
<u>Totales</u>	<u>633,6</u>	<u>333,2</u>	<u>966,8</u>	<u>100,0</u>

Fuente: Inversiones extranjeras en Chile en 1948, Banco Central de Chile - Editorial Universitaria, 1950.

Las inversiones extranjeras, como se ve, se concentran en torno a dos países de origen, Estados Unidos y Gran Bretaña, que absorben el 93 por ciento del total. Y aún habría que deducir del total, las cifras correspondientes a las inversiones procedentes de la Argentina y Brasil, por tratarse casi exclusivamente de los saldos deudores a corto plazo por la venta de aceite y trigo en el primer caso, y de la cuenta de compensación, en el segundo.

Las inversiones han sido clasificadas en dos rubros: las directas y las de cartera, correspondiendo 633,6 millones a las primeras y 333,2 millones a las segundas. Las inversiones directas de capital, excluyendo las deudas consolidadas y no consolidadas, ascienden a 545 millones de dólares y se distribuyen por actividades del modo siguiente:

/Cuadro 12.

Cuadro 12. Chile: Inversiones directas por actividades

<u>Actividades</u>	<u>Millones de pesos</u>	<u>Por ciento</u>
Mineras	376,0	69,0
Servicios	98,6	18,1
Comerciales	34,7	6,4
Industriales	29,0	5,3
Financieras	4,8	0,9
Agropecuarias	1,7	0,3
	<hr/>	<hr/>
<u>Total</u>	544,8	100,0

Fuente: Banco Central de Chile.

Aquí se destaca la preferencia de los países industriales a invertir en el exterior sus capitales en ramas de actividad orientadas hacia la producción de bienes primarios para exportación. Los Estados Unidos han colocado el 80 por ciento de sus capitales invertidos en Chile en la minería y el Reino Unido el 36 por ciento; este último país ha mostrado mayor interés por la rama de los servicios públicos, en la que ha colocado el 45 por ciento de sus capitales en Chile, mientras que Estados Unidos sólo ha colocado en la misma actividad el 11 por ciento. El cuadro anterior muestra el poco interés que ha suscitado la agricultura para el capital extranjero; la industria ha recibido muy poco impulso externo, apenas un poco más del 5 por ciento del total. Los capitales de otros países (es decir, excluyendo a los Estados Unidos y Gran Bretaña) han tendido en cambio a dar mayor importancia a la industria en la distribución de sus colocaciones, al invertir el 57 por ciento de sus fondos en ella.

Es muy probable que la proporción de los capitales extranjeros dedicada a las actividades primarias haya sido mayor en años anteriores, pero no se conocen sino indicios de ello. Las estimaciones del Departamento de Comercio en los Estados Unidos, permiten llegar a tal conclusión para los capitales originarios de ese país; desgraciadamente no son comparables con los resultados de la encuesta realizada por el Banco Central.

/Cuadro 13.

Cuadro 13. Chile: Inversiones directas norteamericanas

(en millones de dólares)

	<u>1929</u>	<u>1936</u>	<u>1940</u>
<u>Total</u>	<u>422</u>	<u>483</u>	<u>414</u>
Minería	331	383	277
Minería sobre total, en por ciento	80,8	79,1	66,9

Fuente: Departamento de Comercio de los Estados Unidos, citado por el Banco Central de Chile.

Las inversiones de cartera de carácter oficial comprenden, principalmente, la deuda externa del Estado, los préstamos recibidos por la Corporación de Fomento y los Ferrocarriles del Estado, así como las deudas comerciales por compra de trigo y aceite en la Argentina y el saldo deudor del convenio de compensación con Brasil, de acuerdo con la siguiente distribución:

Cuadro 14. Chile: Inversiones oficiales de cartera

(en millones de dólares)

A. <u>Deuda Externa</u>	<u>255,3</u>
En libras	99,8
En dólares	130,4
En francos suizos	25,1
B. <u>Deudas de entidades oficiales</u>	<u>39,3</u>
Corporación de Fomento y subsidiarias, en dólares	30,4
Ferrocarriles del Estado, en dólares	8,9
C. <u>Deudas comerciales</u>	<u>24,8</u>
Por compra de trigo, en pesos argentinos	11,9
Por compra de aceite, en pesos argentinos	9,9
Saldo del convenio con Brasil	3,0
<u>Total</u>	<u>319,4</u>

Fuente: Banco Central de Chile.

/Todas estas deudas,

Todas estas deudas, salvo el saldo del convenio con el Brasil, llevan la garantía del Estado. Pero desde el punto de vista de las inversiones, habría que deducir las deudas comerciales así como las deudas a corto o mediano plazo de la Corporación de Fomento, con proveedores o bancos comerciales, que suman 4,2 millones de dólares. La inversión extranjera de carácter oficial resultaría entonces de 290 millones de dólares.

Los créditos obtenidos por la Corporación de Fomento y sus subsidiarias sumaban 82,6 millones de dólares a fines de 1948, de los cuales 47,3 millones habían sido utilizados; 21,1 millones habían sido amortizados, quedando como saldo pendiente 26,1 millones.

Los créditos del Eximbank y Banco Internacional, han modificado la estructura de las inversiones extranjeras en Chile, y, sobre todo, han introducido una nueva modalidad: el préstamo a entidades nacionales que son titulares del activo y dueñas de su aplicación y fruto, quedando tan sólo obligadas del servicio de interés y amortización. El capital extranjero no ejerce sino la acción económica propia de su aporte y desaparece al cabo de cierto tiempo, nacionalizándose en los bienes de capital a cuya formación ha contribuido.

Las inversiones privadas de cartera que la encuesta del Banco Central ha puesto en evidencia, son de poca importancia, pues sólo llegan a un total de 14 millones de dólares, distribuidos en 80 empresas chilenas. Es probable que, pese al esfuerzo realizado, una parte de tales inversiones haya quedado sin ser incluida, por lo difícil que resulta identificar las participaciones de extranjeros en valores de empresas chilenas o en propiedades. Estas inversiones se han orientado preferentemente hacia las actividades agropecuarias (un tercio) y las industriales (otro tercio).

La encuesta del Banco Central no ha tocado el punto de los servicios de las inversiones extranjeras, pero es interesante determinar, sobre la base de las cifras disponibles de los balances de pagos, qué representaba en 1948 la carga por concepto de intereses y amortización del capital extranjero. Los resultados figuran en el cuadro siguiente:

/Cuadro 15.

Cuadro 15. Chile: Inversiones extranjeras en 1948

(en millones de dólares)

	<u>Inversión total</u>	<u>Amortización</u>	<u>Intereses o utilidades</u>	<u>Servicio anual</u>	<u>Servicio sobre inversión</u> (por ciento)
1. Deuda Externa del Estado a/	254,7	3,1	3,9	6,9	2,7
2. Créditos a Corfo, FF.CC., etc.	64,2	21,6	5,0	26,6	41,4
3. Empresas mineras	376,0	6,1	56,3	62,5	16,6
4. Otras empresas	272,0	-	2,2	2,2	8,1

Fuentes: Balanza de Pagos, Banco Central de Chile; Inversiones extranjeras en Chile en 1948, Banco Central de Chile.

a/ El 22 de julio de 1948, se dictó una nueva ley (No. 8962), que autorizó al Presidente de la República para convertir las obligaciones derivadas de la Deuda Externa a largo plazo directa e indirecta del Estado en nuevas obligaciones directas del Estado. Con esta conversión, el plazo de vencimiento de la deuda externa se alarga a 46 años.

Esta ley fijó la tasa de interés para 1948 en 1-1/2 por ciento y una amortización fija de 2.531.000 dólares. Sin embargo, debido a la sanción de esta nueva ley y las modificaciones que se introdujeron en el pago de los servicios, no se pagaron en este año los intereses correspondientes, los que, por lo tanto, no figuran en la Balanza de Pagos de 1948, sino en la del año siguiente. Empero, en el cuadro anterior se incluyen los intereses que se hubiesen cancelado oportunamente.

Surge así netamente el contraste entre la deuda externa del Estado, que, gracias a su largo período de amortización, cuesta menos de un 31 por ciento por año, y los préstamos de los bancos del exterior a las instituciones de fomento, cuyo plazo de reembolso es corto y eleva el servicio anual a más del 40 por ciento.

CAPITULO II. PRODUCCION INDUSTRIAL

Nuevos avances de la industrialización

En el "Estudio Económico" anterior, en el capítulo dedicado al desarrollo económico de Chile en el período 1925-49, se había mostrado el caso de un país que con escasos capitales y escasa experiencia industrial, había logrado implantar industrias de cierta importancia. También se había puesto de relieve el esfuerzo de la Corporación de Fomento de la Producción para ir concentrando los designios de industrialización del país en torno a ciertos objetivos fundamentales, como la construcción de la planta de acero, la electrificación del país, la explotación y refinación del petróleo y la instalación de algunas industrias esenciales.

En el período 1945-50, la industria chilena ha seguido avanzando por ese camino, con miras a mejorar el abastecimiento del país, produciendo los bienes que por su declinante capacidad para importar no puede adquirir en el exterior en las proporciones deseables.

Entre las más recientes realizaciones se destaca la entrada en funcionamiento de la planta de acero de Huachipato: el 3 de junio de 1950 el alto horno produjo su primera colada de arrabio ^{1/}.

La Corporación de Fomento de la Producción ha considerado que el año 1950 marca el término de una primera etapa en la obra que viene realizando y que debe ir preparándose para nuevas tareas dentro del mismo programa. Así es como se ha elaborado un "Plan de futuras realizaciones para el período 1951-60" y que, como el anterior, está basado principalmente en la obtención de créditos externos.

Como constancia y justificación de su intervención al formular ese plan, se ha efectuado un cálculo de la economía de divisas que ha permitido realizar las obras ya en marcha, economía que ascenderá

1/ La unidad laminadora, es verdad, estaba en operación desde noviembre de 1949, pero trabajaba aun con materias procedentes del exterior.

en 1951, a 34,4 millones de dólares, de los cuales la mitad aproximadamente provendrán de la planta de acero.

De este total, 23,5 millones de dólares, o sea el 68 por ciento, corresponden a economías obtenidas con inversiones hechas con créditos extranjeros. El monto de estos últimos, a fines de 1950, era de 115,6 millones de dólares, cuya afectación ha sido la siguiente:

Cuadro 16. Chile: Distribución de los créditos exteriores contratados por la Corporación de Fomento.

Objetivos	Monto millones de dólares	Porcentaje
Planta de acero	51,1	44,2
Electricidad	28,5	24,6
Industrias varias	21,7	18,8
Maquinaria agrícola	14,3	12,4
Total	115,6	100,0

Fuente: Corporación de Fomento de la Producción.

Como el servicio de estos créditos requerirá en 1951 una salida de 9 millones de dólares, la economía neta es de 14 millones de dólares, para la parte de inversiones hechas con créditos externos, y de 11 millones para las que se han efectuado con aportes locales, es decir, una economía neta total de 25 millones de dólares, sobre una importación que fluctúa entre 300 y 330 millones de dólares.

Esta economía no debe, por cierto, interpretarse tan sólo como una forma de reducir las importaciones, lo que sería apenas una mejora relativa, pues únicamente se habría logrado reemplazar artículos importados por los de producción local, dejando invariable el volumen de bienes disponibles. En realidad, el objetivo de las economías en divisas mediante el proceso de industrialización en países poco desarrollados, es permitir que las importaciones puedan seguir diversificándose sin estar tan estrechamente sujetas a las oscilaciones, generalmente con tendencia descendente, de la capacidad para importar.

La política de la Corporación, considerada a largo plazo, está

/logrando romper

logrando romper el círculo vicioso a que se había hecho alusión en el Estudio anterior, y según el cual "no es posible acrecentar, en la medida necesaria, la producción de bienes de consumo, porque no hay suficientes importaciones de bienes de capital y éstos no son suficientes, porque tienen que importarse bienes de consumo." ^{1/} Se había dicho, al mismo tiempo, que sólo las inversiones extranjeras podrían romper este círculo vicioso, pero, por supuesto, en la medida en que su aporte implicara una economía neta de divisas susceptible de liberar las utilizadas en importaciones de bienes de consumo para seguir adquiriendo bienes de capital en el exterior. En otros términos, cuando no hay suficiente ahorro interno, se debe recurrir al capital extranjero, y la adecuada aplicación de éste constituye un medio de poder aumentar progresivamente la capitalización interna.

Planes para los próximos diez años.

Se comprende el interés de la Corporación de Fomento en llevar adelante y con mayor intensidad, programas de desarrollo que implican la utilización de créditos externos. Los principales proyectos, ya estudiados y que integran el plan de realizaciones para el decenio 1951-60, requerirían créditos del exterior por 140 millones de dólares aproximadamente. Las principales obras proyectadas se distribuirían así, según el sector que han de beneficiar:

Cuadro 17. Chile: Distribución de los créditos externos por ramas

	<u>Millones de dólares</u>	<u>Por ciento del total</u>
Industrias	37,8	27,1
Minería	11,8	8,5
Agricultura	26,2	18,8
Electricidad	27,7	19,8
Transportes y Comunicaciones	36,0	25,8
Total	139,5	100,0

Fuente: Corporación de Fomento de la Producción.

^{1/} "Estudio Económico de América Latina, 1949" (Doc. E.CN/11.164)

Como puede observarse, la industria recibiría el 27 por ciento del total de los nuevos créditos, o sea, unos 38 millones de dólares. De acuerdo con el orden de importancia de los créditos requeridos, los proyectos industriales que integran el plan del próximo decenio serían los siguientes:

Cuadro 18. Chile: Créditos extranjeros para las inversiones industriales proyectadas por la Corporación de Fomento para el decenio 1951 - 60.

<u>Proyecto</u>	<u>Años a/</u>	<u>Monto en millones de dólares</u>
Celulosa para papel y rayón, y fábrica de papel	1951	10,0
Fábricas de azúcar de betarraga	1951	6,0
Aserradero e industrias derivadas	1953	6,0
Compañía de Acero del Pacífico (ampliación)	1951	5,0
Planta de cenizas de soda	1952	4,0
Refinería de cobre	1952	2,5
Industria pesquera	1951	2,0
Fábrica de ferro-aleaciones	1951	1,5
Refinería de zinc	1951	0,8
		<u>37,8</u>

Fuente: Corporación de Fomento de la Producción.

Nota: a/ Iniciación de los créditos.

La mayoría de estos proyectos han sido mencionados en el Estudio anterior, pues ya estaban bastante adelantados los trabajos preliminares destinados a documentar las solicitudes de crédito. Con todo, es interesante volver a considerarlos, con mayor precisión en lo que se refiere a la inversión y a la economía de divisas que se piensa obtener.

La planta para producir celulosa, la que a su vez se destinaría a la elaboración de rayón y papel, y la nueva fábrica de papel, serían establecidas con el objetivo de eliminar casi por completo las importaciones de celulosa y de papel, incluido el de diarios, logrando así aliviar la balanza de pagos en unos 6 millones de dólares (4 millones por la celulosa y 2 millones por el papel). La inversión sería de 10 millones

/de dólares por

de dólares por la parte que se financiaría con créditos externos y de 320 millones de pesos por la parte que aportaría el capital privado chileno, o sea, un total de 15 millones de dólares. La economía de divisas ha sido estimada por la Corporación de Fomento de la Producción en 7,5 millones de dólares en 1960, teniendo en cuenta un crecimiento vegetativo moderado del consumo de celulosa y papel. La materia prima procedería en su totalidad de los bosques chilenos, cuya explotación sistemática se encara también en el plan.

En efecto, el plan de la celulosa está ligado con el plan maderero, para el cual una Misión norteamericana, a solicitud de la Corporación de Fomento, ha hecho un estudio completo de los recursos forestales del país. La explotación de estos recursos comprende: a) centrales de aserradura, con instalaciones completamente mecanizadas y equipos de transporte; b) fábrica de madera prensada, como anexo a una de las centrales de aserradura, con capacidad para producir 2.500.000 metros cuadrados de planchas del tipo duro y aislante; c) modernización de la industria maderera existente, con el fin de ampliar la explotación y disminuir los costos.

El conjunto de estos proyectos requeriría 6 millones de dólares de créditos externos, de los cuales 3 millones serían destinados a las centrales; 2 millones para la fábrica de madera prensada y 1 millón para la modernización de la industria existente. Además, se prevé una inversión de 240 millones de pesos, o 4 millones de dólares, que serían aportados por la industria maderera particular.

Con estas realizaciones se aumentarían las ventas al exterior de maderas chilenas en unos 2 millones de dólares. La disminución de los costos permitiría también afrontar, en mejores condiciones, la competencia de otros países proveedores, por ejemplo, en el vecino mercado de la Argentina.

En la industria siderúrgica, que es la que ha recibido hasta ahora el mayor impulso, el plan encara dos objetivos: a) la ampliación de varias secciones de la usina de Huachipato, y b) la instalación de una fábrica de ferro-aleaciones.

Podría extrañar que, apenas puesta en marcha la unidad siderúrgica de la Compañía de Acero del Pacífico, se considere oportuno efectuar

/ampliaciones, sobre

ampliaciones, sobre todo teniendo en cuenta que en un principio se había temido que la unidad fuese demasiado grande frente a las posibilidades del país. En realidad, varios factores se han conjugado para requerir una nueva inversión en Huachipato. En primer término, la demanda interna y la facilidad para colocar los saldos exportables han superado las previsiones que se habían hecho; en segundo lugar, los rendimientos obtenidos por el alto horno han sido también superiores a lo previsto, con lo que una mayor disponibilidad de hierro de primera fusión exigiría también, para mantener el ritmo de elaboración de las etapas siguientes, sin provocar atascamientos, una mayor capacidad de los otros elementos de producción, acerería y laminación; por último no siempre se ha podido, debido a la escasez de divisas, efectuar las instalaciones en la exacta medida deseable, por lo que deben preverse nuevos aportes para llenar los vacíos que se habían presentado en la instalación proyectada.

La ampliación del plan siderúrgico requeriría, a juicio de la Corporación de Fomento, inversiones en varias secciones, como las de movilización, de materiales, coquería, alto horno, acerería, con un total de 6 millones de dólares, de los cuales 5 procederían de créditos externos. Con dichas inversiones se obtendría un aumento de 30 por ciento en el volumen de productos terminados, lo que daría lugar a una economía adicional de divisas de 5 millones de dólares, es decir, desde el punto de vista del balance de pagos, la inversión sería rescatada en un solo año.

El otro proyecto está también vinculado a la usina de Huachipato, aunque se trata de una realización separada, con aporte de la industria privada. El objetivo es lograr cubrir el consumo nacional de ferro-aleaciones, que se ha ampliado a raíz de la instalación de la planta siderúrgica. La nueva fábrica se instalaría próxima a la usina de Huachipato, con capacidad para producir 17.000 toneladas de ferro-manganeso; 2.000 de ferro-silícico; 3.000 de silico-manganeso y 5.000 toneladas de carburo de calcio. En los tres primeros productos, se tendría un saldo exportable que en conjunto podría representar unos 3 millones de dólares al año, cifra que, comparada con una inversión de 1,5 millones de dólares en créditos externos, muestra el interés que ofrece

/el proyecto.

el proyecto. Las inversiones en moneda corriente, a realizarse por capitalistas privados, ascenderían a 70 millones de pesos, o sea, un poco más de un millón de dólares.

La industria de metales no ferrosos recibiría un impulso con otros dos proyectos del nuevo plan de la Corporación de Fomento. Se trata de las refineries de cobre y zinc. Ya ha sido mencionada en el informe anterior la construcción de una planta de fundición de cobre en Paipote, por cuenta de la Caja de Crédito Minero, y cuyo objeto es permitir que la pequeña y mediana minería pueda fundir sus minerales, en lugar de venderlos al exterior en estado de concentrados, lo que resulta mucho menos provechoso para el país. La refinaria de cobre que encara la Corporación de Fomento se considera complemento indispensable de la fundición de Paipote y tiene por objeto, además de refinar el cobre de dicha planta, recuperar el oro y la plata contenida en el cobre de fundición. La nueva instalación está calculada para producir 20.000 toneladas de cobre refinado; 5.000 kilogramos de oro y 10.000 kilogramos de plata. La inversión requeriría 2,5 millones de dólares en créditos externos y 50 millones de pesos de aportes locales, o sea un total de 3,3 millones de dólares. La economía de divisas ha sido estimada en un millón de dólares al año.

La refinaria de zinc constituye una iniciativa de la industria privada que la Corporación de Fomento ha resuelto patrocinar por el interés que presenta para el país. Se trata de instalar una planta capaz de producir 2.000 toneladas anuales de zinc electrolítico y obtener 3.600 toneladas de ácido sulfúrico. El zinc electrolítico no se produce aún en Chile y su elaboración local permitiría economizar medio millón de dólares al año. En cuanto al ácido sulfúrico, si bien se produce con el azufre nacional y se proyecta elaborarlo con piritas de hierro, ya que su producción aun incipiente y de alto costo afecta el desarrollo de la industria química. La inversión sería de 700.000 dólares en créditos y 50 millones de pesos en aportes locales.

Otra realización interesante es la instalación de una planta para la producción de cenizas de soda y soda cáustica. El objetivo que se planea alcanzar progresivamente consiste en abastecer el consumo total, que para 1960 ascendería a 40.000 toneladas de cenizas de soda y 12.000

toneladas de

toneladas de soda cáustica. Todas las materias primas se hallan en el país (sal, cal y carbón) y se evitaría así el empleo del salitre que ahora se usa como materia prima, con el consiguiente desperdicio y alto costo de producción. Con una inversión de 4 millones de dólares en créditos extranjeros y 2 millones de dólares en aportes locales, se podrían producir 36,000 toneladas de cenizas de soda y soda cáustica, y economizar anualmente 3 millones de dólares en divisas.

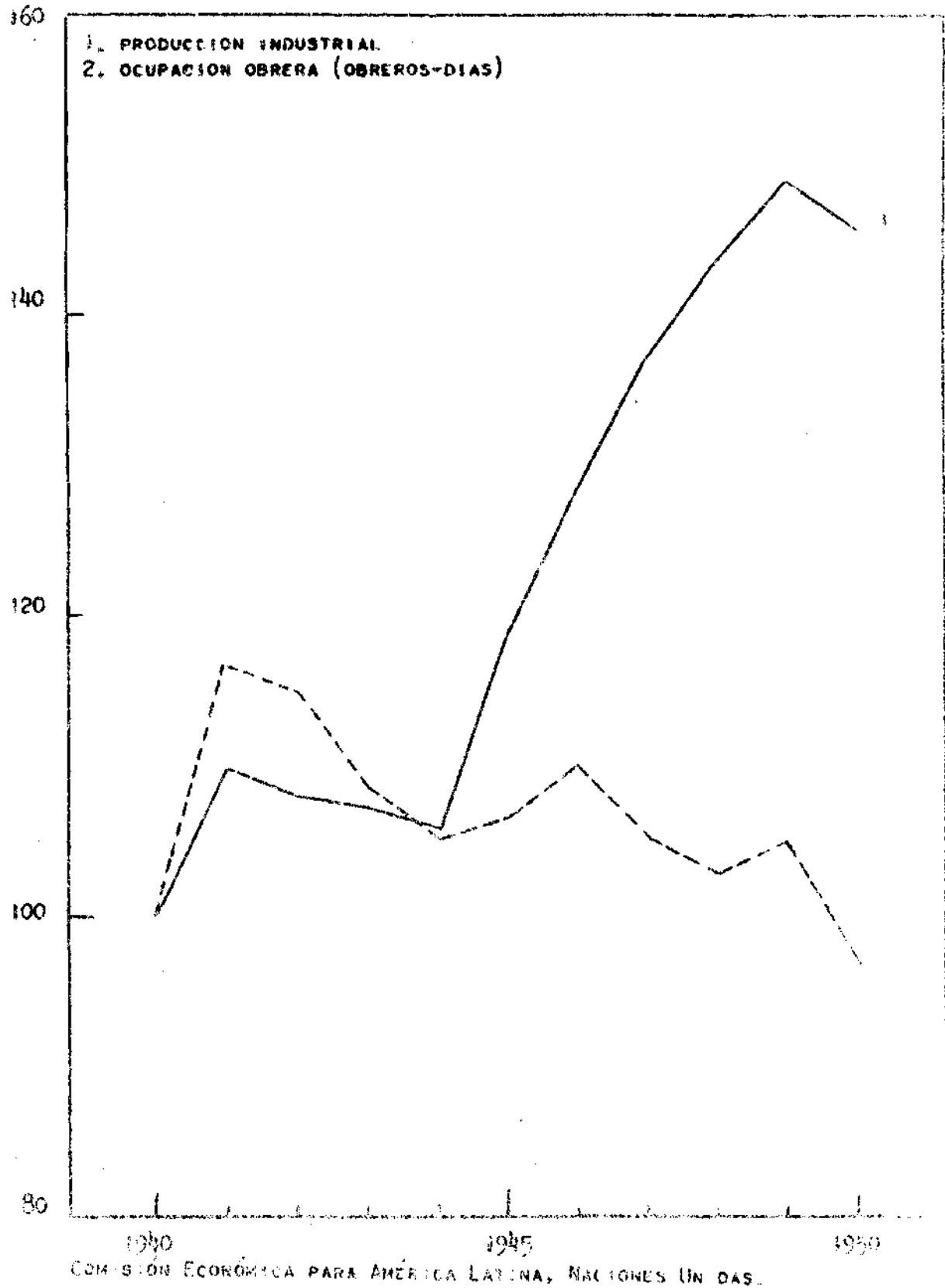
Aun cuando la implantación de la industria del azúcar de betarraga interesa a la agricultura por las derivaciones que tiene en la rotación de cultivos y la alimentación del ganado, cabe aquí mencionar también en qué consisten los proyectos de la Corporación de Fomento en la materia.^{1/}

Los proyectos de la Corporación para el período 1951-60 se basan en la construcción de 3 fábricas, con capacidad para producir 12,000 toneladas anuales cada una. La inversión total sería de 6 millones de dólares para la importación de equipos y maquinaria y 432 millones de pesos para la parte local, en la que van incluidos los créditos a los agricultores para la adquisición de ganado, construcción de silos y establos, etc. La economía de divisas puede estimarse en 5 millones de dólares al año a partir de 1960, sin tener en cuenta el aumento de la producción agropecuaria, que es indispensable, dada la escasa cantidad de alimentos protectores que se consumen en el país.

Las inversiones que la Corporación de Fomento proyecta realizar en materia de pesca y utilización de sus productos no se limitan al campo industrial. El plan pesquero comprende la importación de equipos para barcos, instalación de fábricas de conservas, modernización de fábricas existentes, instalación de frigoríficos, fábricas de subproductos: aceites, harina de pescado, colas y materias primas para la industria de pinturas y barnices. La inversión sería de 2 millones de dólares en créditos externos y de 2,2 millones de dólares en moneda local, que permitirían economizar casi 4 millones de divisas al año.

^{1/} En el Estudio Económico anterior se dieron las bases económicas del proyecto para abastecer parte del consumo de azúcar, aun cuando sólo se logre atender su aumento vegetativo estimado en un 10 por ciento acumulativo cada 3 años.

INDICES DE PRODUCCION Y OCUPACION OBRERA DE LA INDUSTRIA
(1940 = 100)



Este conjunto de proyectos aumentaría la potencia industrial de Chile en una medida que puede apreciarse por medio del total de las inversiones requeridas y de la economía de divisas que se espera realizar. Sumando los créditos externos por 40 millones de dólares y los 1.500 millones de moneda local que se han de gastar, se obtiene un total de 65 millones de dólares, al tipo de 60 pesos por dólar. La economía de divisas prevista ha sido estimada por la Corporación de Fomento en unos 22 millones de dólares para el año 1955 y 31 millones para 1960.

Guadro 19. Chile: Cálculo de la economía de divisas en 1960

<u>Proyectos</u>	<u>Millones de dólares</u>
Gelulosa y fábrica de papel	7,5
Industria azucarera	5,0
Ampliación de Planta de Acero de Huachipato	5,0
Industria Pesquera	3,7
Fábrica de ferro-aleaciones	3,0
Fábrica de cenizas de soda	3,0
Aserraderos e industrias derivadas	2,0
Refinería de cobre	1,0
Refinería de zinc	0,5
	<u>30,7</u>

Fuente: Corporación de Fomento de la Producción.

Evolución y tendencia de la producción industrial

La incursión que se acaba de hacer en el futuro de la industria chilena, contraviniendo el orden cronológico, ha tenido por objeto mostrar hasta dónde pretende ir el esfuerzo de una nación que ha puesto en la industrialización, en la mecanización de la agricultura y en la captación de sus fuentes de energía, el afianzamiento de su incipiente desarrollo. Esto mismo permitirá apreciar con mayor fundamento el estado actual de la industria chilena y su reciente evolución.

El valor de la producción industrial a precios constantes, es el primer elemento de juicio de que se dispone, junto con el índice correspondiente, para apreciar el progreso alcanzado por este sector de la economía en el período de postguerra.

Cuadro 20. Chile: Volumen de la producción industrial

<u>Años</u>	<u>Valor</u> a precios de 1940, en mi llones de pe sos	<u>Indice de</u> <u>producción</u> 1937 = 100	<u>Indice de ocupación</u> Obreros-día 1937 = 100
1940	4.428	113,6	116,1
1945	5.256	135,0	123,8
1946	5.682	145,9	128,0
1947	6.071	155,9	122,4
1948	6.350	163,0	119,5
1949	6.594	169,2	122,0
1950	6.449 a/	165,5 a/	113,1

Fuentes: Dirección General de Estadística y Corporación de Fomento.

a/ Estimación basada en 9 meses.

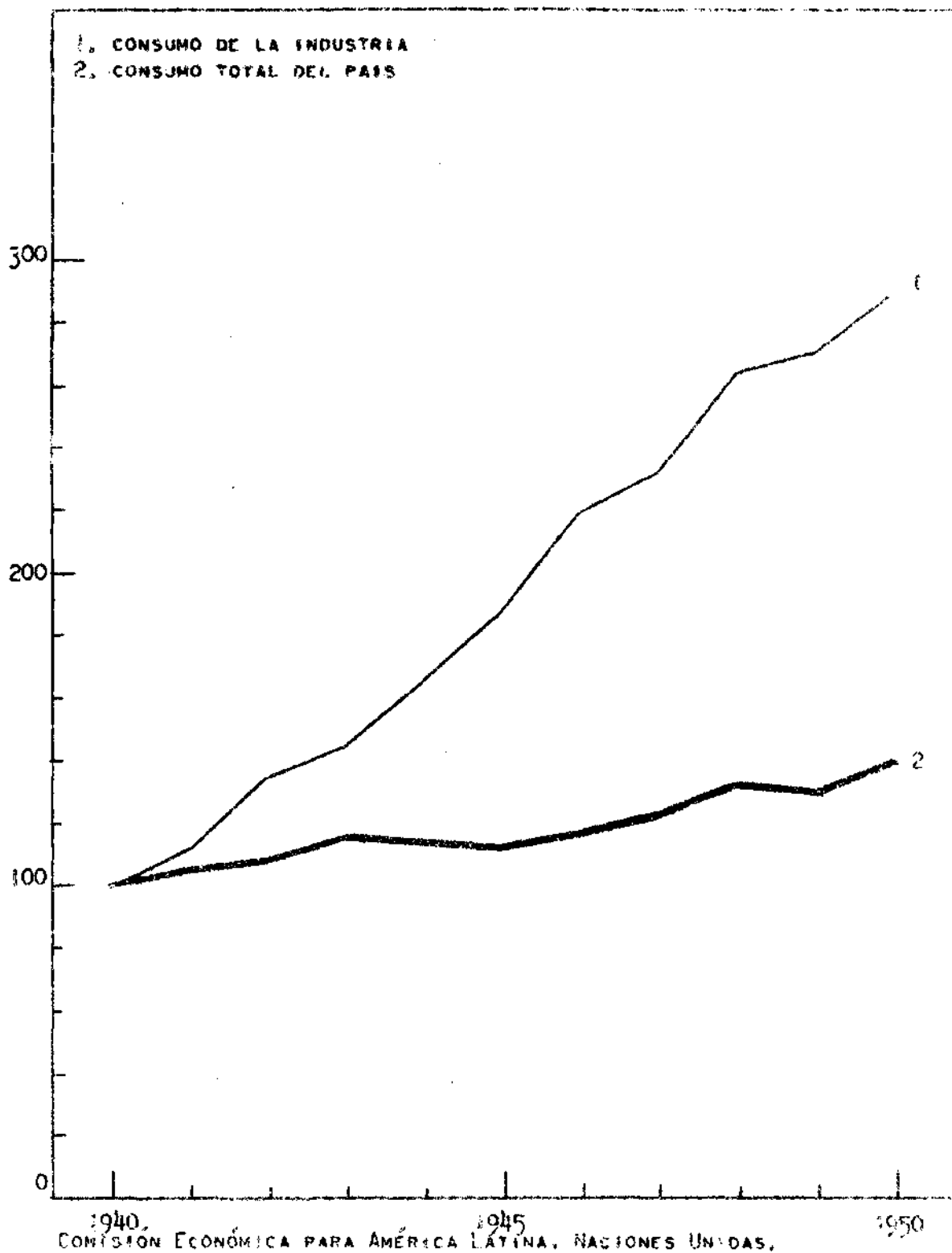
Estas cifras hacen aparecer un aumento del 45,6 por ciento en el volumen de la producción con respecto a 1940 y del 22,7 por ciento con respecto a 1945; lo que puede considerarse como un ritmo bastante elevado. También es satisfactorio el hecho de que la productividad, expresada por la relación entre el índice de la producción y el índice de ocupación, haya aumentado; con un número de obreros-día inferior en 8,6 por ciento del registrado en 1945, se ha obtenido un volumen 22,7 por ciento mayor. Pero como en estos índices no figura sino un número limitado de empresas y no comprenden en especial las industrias nuevas, su valor representativo sólo puede ser aproximado y probablemente inferior a la realidad. Además, como ambos índices no incluyen los mismos grupos de industrias, no son del todo comparables.

Un indicio de ello nos lo da el consumo de energía eléctrica por parte de la industria, que ha venido aumentando a razón de 13 por ciento al año por término medio en el último decenio.

ANEXO 15
CHILE

CONSUMO DE ENERGÍA ELÉCTRICA EN LA INDUSTRIA

1940 = 100



Cuadro 21. Chile: Consumo de Energía eléctrica por la industria

(Millones de kilowatios-hora)

Años	Industria censada por la Dirección General de Estadística	Estimación para la industria total del país	Indice
1940	232	290,0	100
1941	260	325,0	112,1
1942	314	392,5	135,3
1943	338	422,5	145,7
1944	383	478,7	165,1
1945	433	541,2	186,6
1946	508	635,0	219,0
1947	542	677,5	233,6
1948	613	766,2	264,2
1949	626 a/	782,5	269,8
1950	671 a/	838,7	289,2

Nota: a/ Estimación: cálculo por extrapolación.
 Las únicas cifras sobre consumo de energía eléctrica hecho por la industria de que se dispone son las que dan los Anuarios de Estadística. Como estas estadísticas se refieren a un grupo de establecimientos, aproximadamente 5.000, quedan industrias sobre las cuales no se tiene ninguna información. Sin embargo, se podría extimar que el saldo no controlado son establecimientos de menor importancia en cuanto al tamaño de la empresa y que por lo tanto, el consumo de energía eléctrica es bajo; por ello se podría estimar que el consumo hecho por la industria controlada representa alrededor del 80 por ciento del consumo total de la industria del país.

Fuente: Dirección General de Estadística.

Industria siderúrgica

Esta rama industrial, como se ha visto, es la que ha recibido el mayor impuso, gracias al aporte de cerca de 90 millones de dólares, costo total de la planta de Huachipato, inaugurada oficialmente el 25 de noviembre de 1950.

Para dar una idea de la importancia de la nueva planta, basta comparar la producción chilena de hierro y acero antes y después de la entrada en funcionamiento del primer alto horno a coque.

Cuadro 22. Chile: Producción de hierro y acero

<u>Años</u>	<u>Toneladas</u>
1940	23.000
1945	27.700
1946	32.600
1947	36.000
1948	39.600
1949	36.900
1950 (x)	108.500

Fuente: Empresas productoras.

(x) Provisional

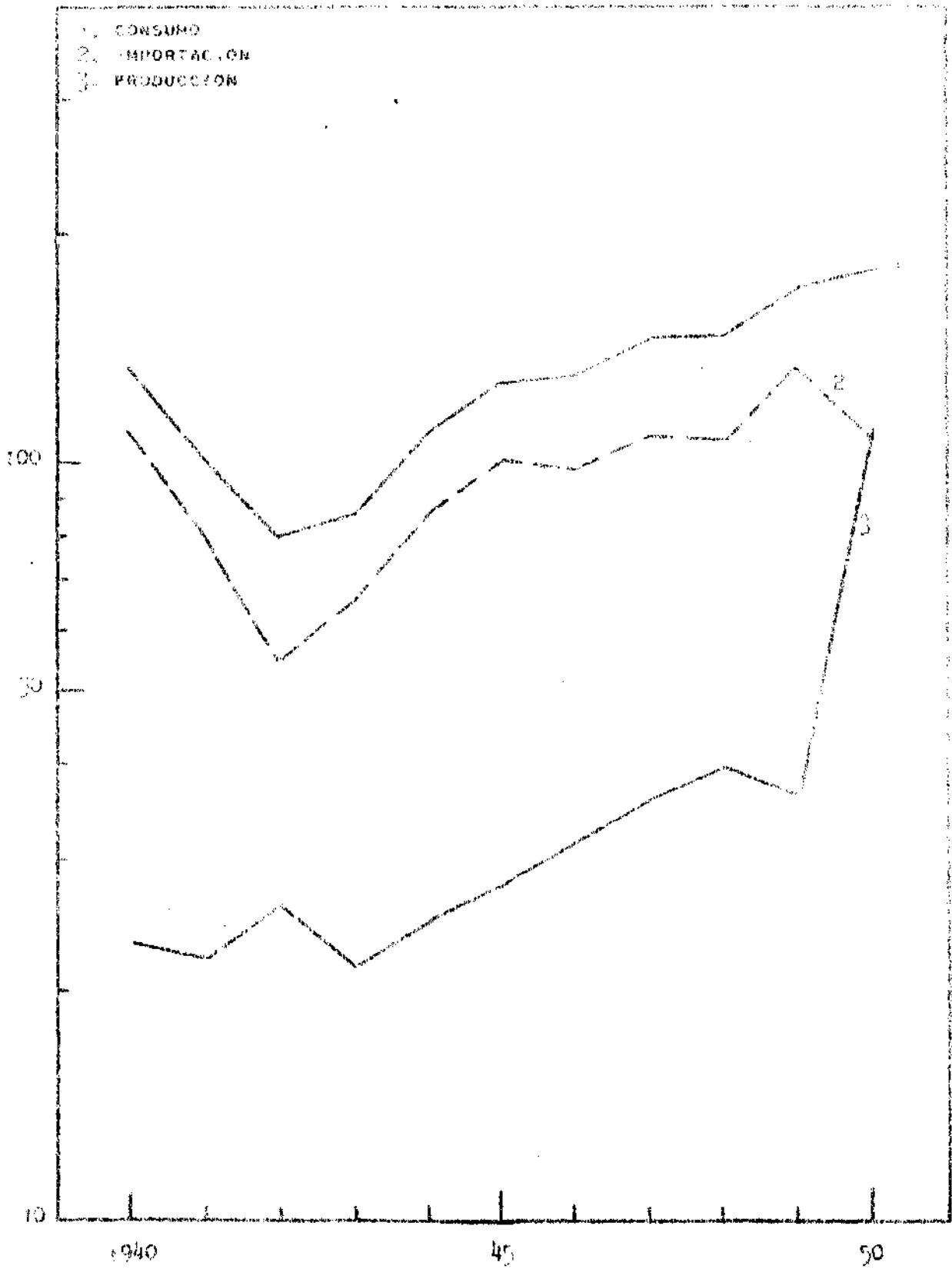
De las 108.500 toneladas producidas en 1950, 70.900 toneladas corresponden a Huachipato. En seis meses de actividad incompleta y sin tener en cuenta los aceros en proceso de elaboración, la empresa ha fabricado 46.000 toneladas de arrabio para la venta, 12.500 toneladas de acero en barras y 12.500 toneladas de acero en planchas, incluido hojalata ^{1/}. El antiguo alto horno de carbón de leña, que funciona en el Sur del país, sólo ha contribuido con 7.600 toneladas de arrabio y 6.000 toneladas de acero en barras, y las empresas laminadoras existentes con 23.000 toneladas de acero en barras. En lo futuro, el antiguo alto horno a carbón de leña (que utilizará parcialmente coque de fundición

^{1/} Octubre ha sido en realidad el primer mes de producción normal y completa. El alto horno ha dado un promedio diario de 616 toneladas de lingote, mientras que las provisiones estaban basadas prudentemente en 550 toneladas diarias. Esta situación, tan favorable en sí, no ha dejado de crear cierta perturbación, pues la capacidad de los convertidores Siemens-Martin y Bessemer no les permite seguir el ritmo de producción del alto horno. Este desajuste, propio de toda instalación en sus comienzos, proviene principalmente del hecho que el alto horno se descarga cinco veces al día, y que el arrabio se mantiene a la temperatura deseable sólo para permitir tres cargas del Bessemer después de cada colada. En el Siemens Martin, que utiliza solamente 55 por ciento de arrabio fresco, se requiere material ya pasado por el Bessemer y éste no trabaja a pleno, por las razones señaladas más arriba. Al ritmo de producción alcanzado en Octubre por el alto horno, quedarían unas 175 toneladas diarias sin poder refinarse. Con la instalación de un mezclador, que mantiene la temperatura del arrabio al nivel deseable, este inconveniente se subsanaría.

/de Huachipato

MILES DE TONELADAS

ESCALA SEMI LOGARÍTMICA



de Huachipato) sólo producirá arrabio de alta calidad, y de las plantas laminadoras existentes, una ha sido desmontada y trasladada a Huachipato para completar la instalación.

La producción del alto horno, según los técnicos, podría elevarse hasta 700 toneladas diarias, y aun hasta 900 toneladas, de efectuarse algunas modificaciones previstas en el plan de ampliaciones, lo que daría una producción anual de 270 a 300.000 toneladas.

Esta cifra supera ampliamente el consumo local. No es de extrañar, pues, que se hayan efectuado exportaciones de arrabio en 1950: 32.000 toneladas han sido vendidas a los Estados Unidos, aprovechando el alto precio que ese mercado, afectado por la emergencia económica del rearme ha pagado.

Otros productos más elaborados (planchas, barras, alambrón, flejes y perfiles) han sido exportados a los mercados vecinos: Argentina, Perú y Ecuador. Con el primero de estos países, Chile ha firmado un convenio por el cual aplica exportaciones de hierro y acero al reembolso de parte de la deuda contraída anteriormente por compra de trigo y aceite. El Uruguay también se ha mostrado interesado por los aceros chilenos/

El programa de producción para 1951 sería el siguiente:

<u>Productos</u>	<u>Toneladas</u>
Lingote de fundición y/o palanquilla	52.000
Barras y perfiles	62.000
Flejes	6.000
Alambrón	20.000
Planchas finas (hasta 3,2 milímetros)	22.500
Planchas gruesas (de 3,2 a 12 milímetros)	20.000
Hojalata y chapas negras	16.500
Cañería	<u>4.800</u>
<u>Total</u>	<u>203.800</u>

En la mayoría de los productos, la producción prevista supera el consumo aun teniendo en cuenta que éste tiende a crecer. El consumo de 1950 es significativo de la nueva situación que ha logrado Chile. La producción total fué de 108.000 toneladas, cifra sensiblemente igual a la de la importación. Deduciendo la exportación (12.000 toneladas) y las ventas comprometidas pero no despachadas (25.000 toneladas) se obtiene un consumo aparente de 180.000 toneladas, cifra superior en

/6 por ciento

6 por ciento a la registrada en 1949. Todavía se está lejos de los records de consumo alcanzados antes de la gran crisis mundial, con 220,000 toneladas.

Industria del cemento.

El cemento es el segundo bien de capital con que cuenta Chile. Con anterioridad a la entrada en funcionamiento de la planta de Huachipato, ocupaba el primer lugar.

En estos últimos tres años, el consumo de cemento ha venido declinando, después de haber alcanzado su máximo en 1947, como lo muestra el cuadro siguiente:

Cuadro 23. Chile: Producción, importación y consumo de cemento

(En miles de toneladas)

<u>Años</u>	<u>Producción</u>	<u>Importación</u>	<u>Consumo aparente</u>
1940	385,1	13,7	398,7
1945	411,1	44,5	458,5
1946	579,9	8,7	584,6
1947	602,3	0,7	600,1
1948	539,8	2,2	539,7
1949	495,2	1,6	495,5
1950 a/	486,1	1,6	477,6 a/

Fuente: Dirección General de Estadística.

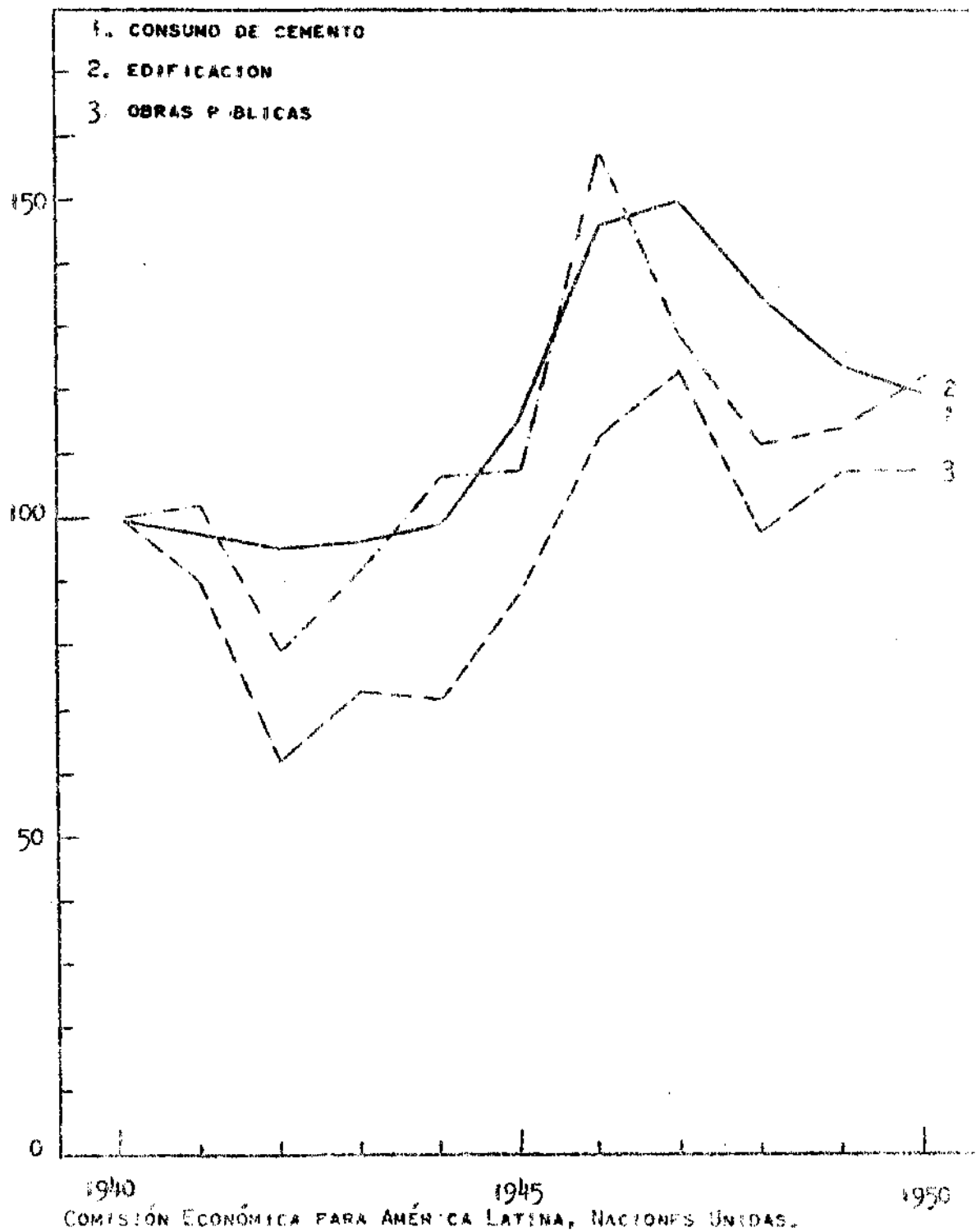
a/ Estimación sobre la base de los datos de 9 meses.

En 1950, con la incorporación de una tercera fábrica, la capacidad teórica de producción de cemento ha sido llevada a 900.000 toneladas, para un consumo que normalmente debería ser de unas 600.000 toneladas y más aún si el ritmo de crecimiento entre 1940 y 1947 se hubiese mantenido. Se proyecta instalar otra fábrica en las cercanías de Huachipato, que utilizará las escorias del alto horno así como el cemento semi elaborado de una de las fábricas existentes, que dedica su exceso de capacidad a la elaboración de superfosfatos.

Chile dispone así de un saldo exportable virtual para el cual se están buscando mercados. En 1950, ha habido una pequeña exportación de unas 10.000 toneladas y se ha negociado la venta de cemento a la

/Argentina.

GRÁFICO 17
CHILE
EDIFICACION Y OBRAS PÚBLICAS
1940 = 100



Argentina. La contracción de la demanda interna de cemento está relacionada con la declinación, a partir de 1946, de la edificación y de las obras públicas.

Cuadro 24. Chile: Edificación y gastos en obras públicas

Años	<u>Edificación proyectada en 13 comunas</u>		<u>Gastos en obras públicas</u>	
	En miles de metros cuadrados	Indice	En millones de pesos	Volumen ^{a/} Indice
1940	709,0	100,0	360,8	100,0
1945	763,6	107,7	763,8	88,8
1946	1.118,7	157,8	1.056,3	113,0
1947	917,3	129,4	1.344,6	122,9
1948	798,9	112,7	1.246,3	98,5
1949	806,7	113,8	1.567,5	107,9
1950	874,3 ^{b/}	123,3 ^{b/}	1.800,0 ^{c/}	108,0 ^{c/}

Fuentes: Contraloría General de la República
 Dirección General de Estadística
 Corporación de Fomento de la Producción

- ^{a/} Dato obtenido deflacionando el valor por el índice de precios del cemento.
^{b/} Estimación sobre la base de 10 primeros meses.
^{c/} Provisional

No parece que el alza de los precios del cemento haya sido el obstáculo para desalentar la inversión en construcciones; en efecto, los precios del cemento sólo han aumentado en un 362 por ciento con respecto a 1940, mientras que el alza de los precios mayoristas o del costo de la vida ha sido superior. La declinación de la construcción, después del auge de 1945-47 es atribuible más bien a la dificultad de obtener capitales para tal propósito y a las leyes de fijación de los arriendos, que han hecho menos productiva la inversión en casas de renta con relación a otras inversiones.

Las obras públicas, otros grandes consumidores de cemento, aunque se han contraído menos que la edificación, tampoco han mantenido el volumen de actividad que habían alcanzado en 1946-47, aun cuando se observa una tendencia a la recuperación en los dos últimos años.

Industria química

La industria química figura entre las industrias básicas y el proceso /que sigue su

que sigue su implantación y expansión es uno de los mejores indicios del desarrollo económico de un país. Por lo general, en la primera etapa, aparece la fabricación de artículos de gran consumo partiendo de materias elaboradas o semi-elaboradas de importación, razón por la cual estas actividades necesitan comúnmente una fuerte protección para poder implantarse y subsistir. La segunda etapa consiste en la elaboración de materias primas para las industrias que producen artículos de consumo. En algunos casos, estas materias primas son especiales para una industria determinada y son las mismas empresas consumidoras que emprenden su producción. En otros casos, se las produce para abastecer a varias actividades. En la tercera etapa, la industria química se dedica a producir sustancias que sirven de base para otras industrias y entonces se la designa como industria pesada. Puede hablarse de una cuarta etapa, cuando en los países dotados de abundantes recursos naturales surge una industria química dedicada a los mercados de exportación.

Chile ha entrado ya parcialmente en la tercera etapa y reúne las condiciones para poder alcanzar algún día la cuarta, por lo menos en algunos sectores. La variedad y abundancia de materias primas básicas, como salitre, azufre, carbón, madera, yodo, sal, cal y los metales, como cobre y hierro, son notorias. También es factor decisivo la existencia de energía eléctrica barata, objetivo hacia el cual Chile está tendiendo a través de sus planes de aprovechamiento hidráulico.

El problema, en realidad, está en el propio consumo de la mayoría de los productos químicos, cuya reducida cuantía no costearía la instalación de plantas de la magnitud mínima requerida para una explotación económica. Felizmente, la misma industrialización que ha beneficiado al país en otras ramas, está cambiando los términos del problema. Por un lado, aparecen ramas nuevas que necesitan consumir productos químicos que importaban ramas existentes, y, por el otro, algunas de las industrias recientemente creadas, como la siderurgia, son productoras de una serie de materias para las cuales la cuestión del costo deja de plantearse, por tratarse de subproductos.

En Chile, la industria química está organizada en los tres primeros niveles señalados más arriba, pues con el logro de una nueva etapa no

/desaparece la

desaparece la anterior, aunque disminuye su importancia relativa. El caso más significativo es la industria de productos farmacéuticos que puede ser calificada de liviana o terminal. En 1948, sobre un valor total de 2.800 millones de pesos que la estadística establece para la producción de la industria química en su conjunto, la elaboración de productos farmacéuticos representaba 500 millones, o sea, el 18 por ciento del total, mientras que en 1940, la proporción correspondiente era del 25 por ciento aproximadamente.

Otro sector de la industria química de consumo, la elaboración de perfumes y artículos de tocador, ha aumentado en cambio su participación en el conjunto, pasando del 1,3 por ciento en 1940 del valor total al 12 por ciento en 1948. Pero ello se debe a que esta industria ha ido conquistando el mercado interno hasta cubrirlo prácticamente por completo.

También cubre totalmente el consumo - y ello desde hace más de treinta años - la fabricación de fósforos. El consumo per capita ha aumentado en 18 por ciento con respecto a la preguerra.

La industria química pesada posee ya en Chile algunos de sus principales puntales: los ácidos sulfúrico, clorhídrico y nítrico, que constituyen la base indispensable de una serie de otras producciones.

En el cuadro siguiente, en el que las cifras de producción se refieren solamente al ácido que es materia de comercio, excluyendo el que producen para su propio consumo algunas industrias y establecimientos mineros, permite observar que entre 1939 y 1948 ha habido un aumento del 48 por ciento en la producción de ácido sulfúrico; de 42 por ciento en la de ácido nítrico y de 127 por ciento en la de ácido clorhídrico. Prácticamente se cubre el consumo, y en el caso del ácido sulfúrico, queda un pequeño saldo que se coloca en Bolivia.

Cuadro 25. Chile: Producción y resultado del comercio exterior de los principales ácidos

(En toneladas métricas)

Años	Acido Sulfúrico		Acido Nitrico		Acido Clorhidrico	
	Producción	Exportación neta	Producción	Importación neta	Producción	Importación neta
1939	3.470	191	126	25	481	18
1940	2.216	299	143	15	456	5
1941	4.626	254	133	21	560	12
1942	3.808	325	118	24	580	13
1943	3.775	384	125	6	826	8
1944	4.283	299	107	12	893	10
1945	4.843	212	137	11	1.080	2
1946	4.008	341	129	3	845	7
1947	5.551	369	154	19	1.090	7
1948	5.076	423	180	11	1.094	15
1949	..	453	..	13	..	12
1950	..	416 a/

Fuente: Anuarios de Industrias, Dirección General de Estadística

a/ 11 primeros meses.

De estos ácidos, el más importante es el sulfúrico, que se produce hasta ahora solamente a base de azufre nacional. En el capítulo referente a la minería se han dado algunas cifras relativas a la extracción de azufre y se ha hecho notar que entre los planes de la Corporación de Fomento, figura la instalación de una refinería electrolítica de zinc en Huachipato, la que daría como subproducto unas 3.600 toneladas anuales de ácido sulfúrico, o sea, más o menos el 70 por ciento de la producción actual para la venta. Pero este tonelaje no quedará totalmente disponible para el comercio, porque la industria del acero misma es consumidora de ácido y con tal objeto ha instalado una pequeña planta propia, que desde junio de 1950 está produciendo a ese ritmo anual. A pesar de que vende pequeñas cantidades al público, por haber empezado a funcionar en 1950, no figura en el cuadro.

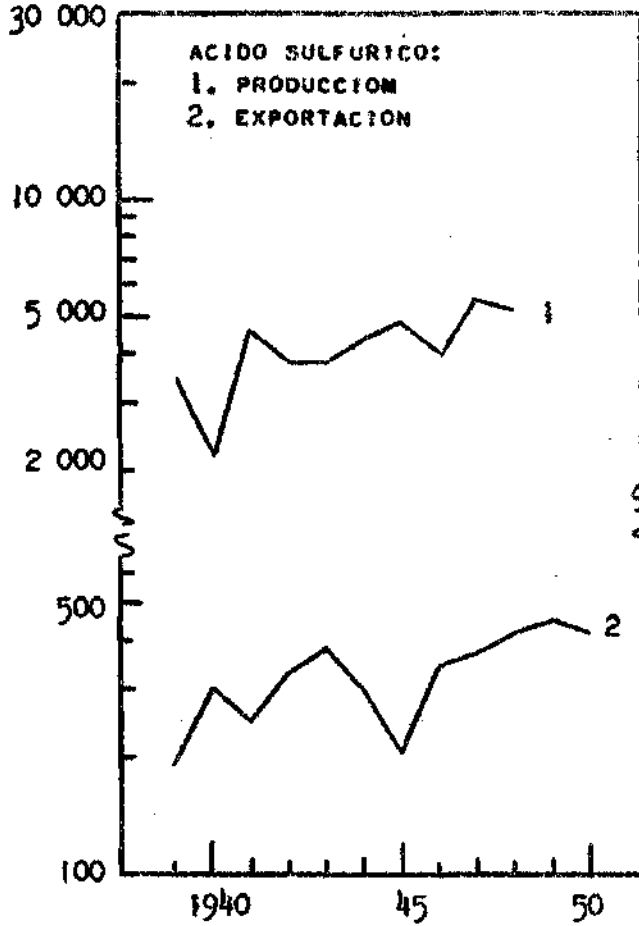
Otra ventaja que se obtendría con la producción de ácido sulfúrico barato en los alrededores de Santiago, sería el aprovechamiento de las

/piritas de la

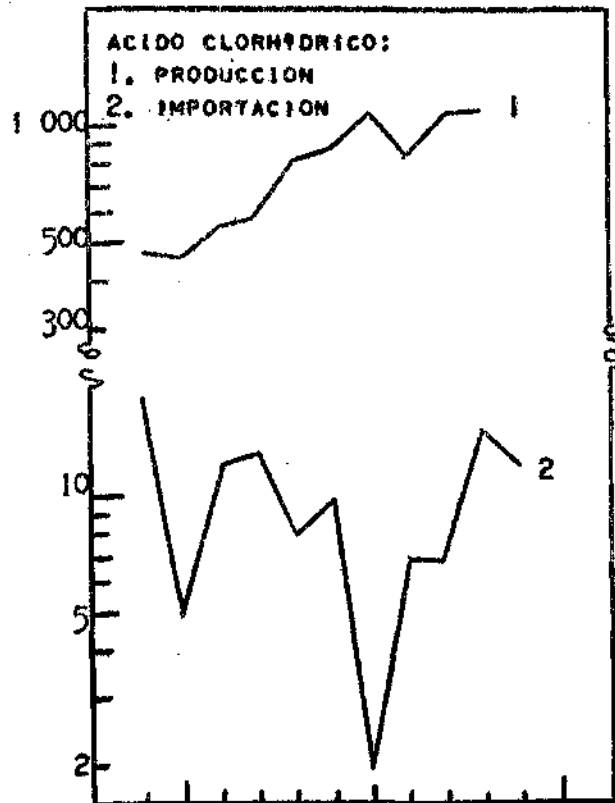
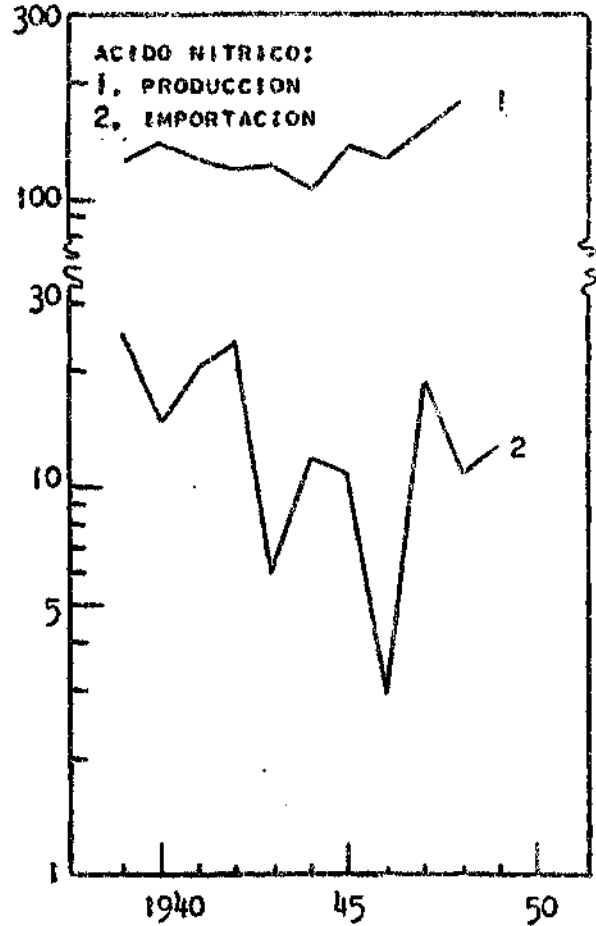
CHILE

PRODUCCION, IMPORTACION Y EXPORTACION DE ACIDOS

TONELADAS METRICAS



ESCALA SEMI-LOGARITMICA





piritas de la mina de cobre de El Teniente ^{1/}.

De los tres ácidos, el mayor incremento de consumo lo ha registrado el clorhídrico. Ello se debe al impulso que han tomado algunas industrias metalúrgicas, especialmente la trefilación del alambre. En la producción de ácido clorhídrico queda, como subproducto, el bisulfato de sodio, del cual se están produciendo 3.000 toneladas anuales. Esta sal ácida, a su vez, reemplaza al ácido sulfúrico en algunas de sus aplicaciones como desoxidante de metales, por ejemplo para la fabricación de hierro galvanizado. En esta forma la producción del ácido clorhídrico ayuda a llenar algunas de las necesidades de ácido sulfúrico del país.

9. El crecimiento de la industria textil ha aumentado apreciablemente el consumo de ácido acético y algunas de sus sales. Estos productos se obtienen de la destilación de la madera; por lo general, el carbón de leña, del cual hay un consumo importante para fines domésticos en el centro del país y uno menor para la fabricación de pólvora negra en el norte, se produce localmente en hornos improvisados en los que se pierden los subproductos.

En el puerto de Quellón, en la isla de Chiloé, existe desde principios de siglo, una destilación industrial de madera que ha trabajado con muchas intermitencias y que aprovecha maderas indígenas de la región. En 1941 se estableció, con la ayuda de la Corporación de Fomento, un destilatorio de la madera de los bosques de eucaliptus plantados cerca del puerto de San Antonio. Este establecimiento trabajó hasta 1943 inclusive, año en que se incendió, no siendo reconstruido debido a que había un mercado satisfactorio directamente para la leña, sin carbonizarla. En los últimos años, se han instalado dos nuevas industrias de esta clase, que trabajan en pequeña escala, y a las que se debe atribuir los aumentos que se registran a partir de 1946.

Entre los planes de la Corporación de Fomento para el desarrollo de la industria maderera, se contemplan algunas sumas destinadas a la construcción de nuevas plantas de destilación, como accesorias para el

^{1/} Este proyecto fué estudiado por la Corporación de Fomento hace algunos años, pero no ha sido llevado adelante, probablemente por las complicaciones que ofrece la tasa de cambio especial que se aplica a dicha mina para sus gastos en el país.

aprovechamiento integral de los bosques.

Antes del perfeccionamiento del sistema para extraer el boro y sus derivados de diversos lagos y aguas-madres, Chile era uno de los más grandes exportadores de borato de calcio. La explotación de los yacimientos fué paralizada completamente en los primeros años de este siglo. Sin embargo, la firma británica que los explotaba, ha conservado la propiedad de los yacimientos y al principio de la guerra ha puesto en marcha una fábrica para producir las cantidades de boro y sus derivados que consume el país. Ellos son principalmente ácido bórico, borato de sodio y tetraborato de sodio.

Entre los años 1939 y 1948, el consumo de ácido bórico en el país se ha quintuplicado, debido probablemente al aumento de la fabricación de silicatos de sodio (vidrio soluble). En el primer semestre de 1950 aparece por primera vez una exportación de borato de sodio de más de 150 toneladas equivalente casi al doble del consumo anual de Chile.

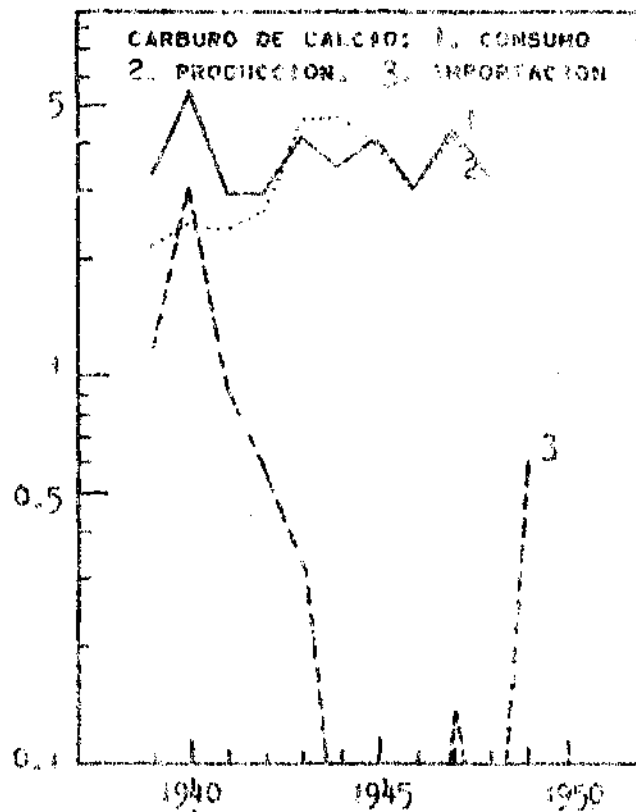
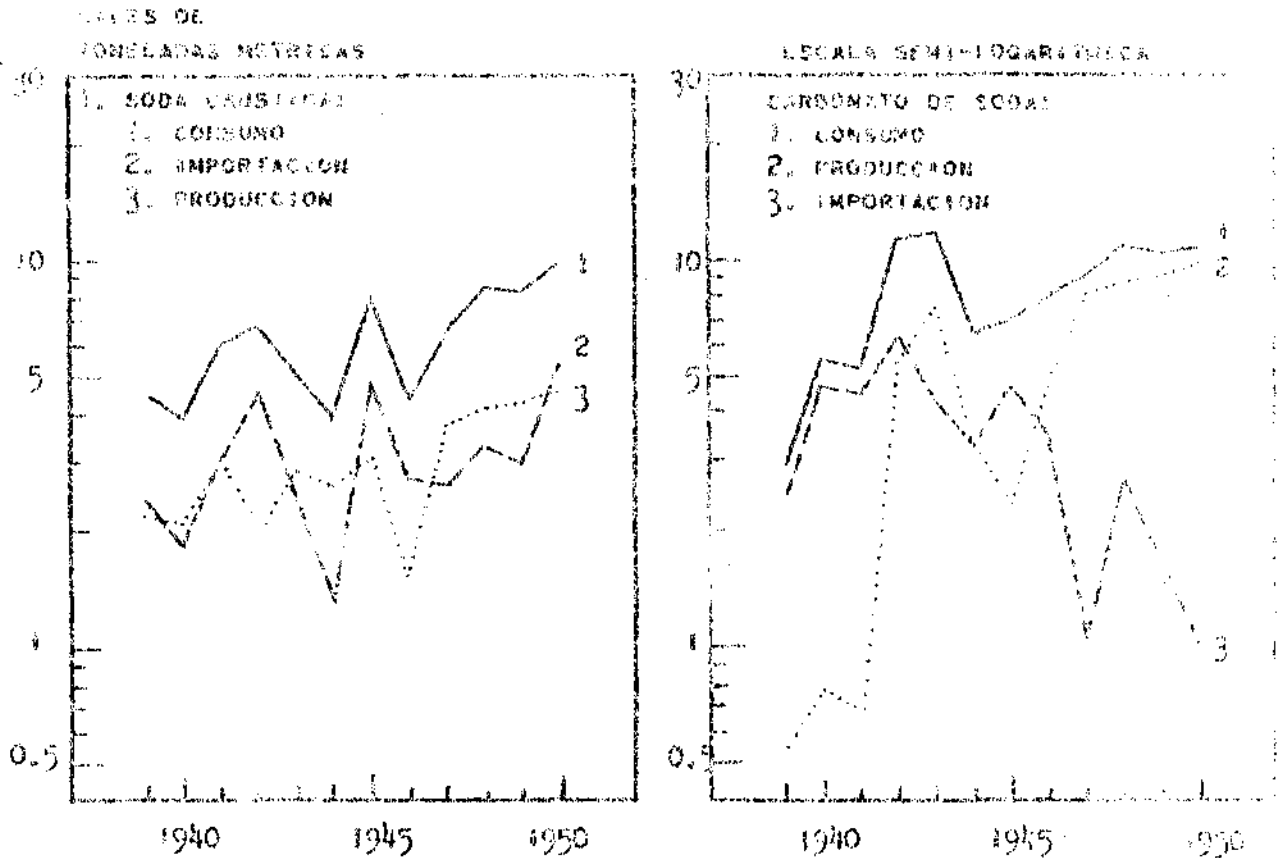
Por su parte, la producción y el consumo de tetraborato de sodio ha crecido en forma considerable a partir de 1948, debido, posiblemente, a la iniciación de la manufactura de utensilios de vidrio que resisten altas temperaturas (tipo Pyrex). En el caso de una emergencia que hiciera escasear los productos de boro en América Latina, esta fábrica podría ampliar su producción con relativa facilidad. Es probable, sin embargo, que debido a los mayores jornales que se pagan en Chile, no esté en situación de competir con una instalación semejante que la misma compañía posee en Cebollar, en el sur del Perú.

El progreso de la industria textil y de la de cosméticos, y muy especialmente la necesidad de mejorar los tipos de los jabones, han aumentado el consumo de ácido oleico y de glicerina.

Mientras la producción de glicerina se ha mantenido más o menos estable, debido a las limitaciones impuestas por la escasez de materias grasas, la producción de ácido oleico, aunque pequeña aún, ha crecido en forma considerable. En ambos productos, la importación tiene ya escasa importancia.

Los álcalis sódicos constituyen el grupo más importante entre las bases que emplea la industria química. Comprende el grupo, la soda cáustica, el carbonato de sodio (también llamado soda o ceniza de soda) y el bicarbonato de sodio. El último se ha producido en Chile por

/primera vez.



primera vez en 1950, en un total de 453 toneladas. En cambio, se han fabricado para la venta cantidades pequeñas de soda cáustica, por el procedimiento de electrólisis de la sal (cloruro de sodio). Estos lotes están constituidos en su casi totalidad por los excedentes que ha producido la fábrica de celulosa hecha con paja de trigo.

En el cuadro siguiente se presenta la fabricación, importación y consumo aparente de soda cáustica y de bicarbonato de sodio.

Cuadro 26. Chile: Producción, importación y consumo aparente de soda cáustica y de bicarbonato de sodio

(En toneladas métricas)

Años	Soda Cáustica			Bicarbonato de Sodio		
	Producción	Importación a/	Consumo aparente	Producción	Importación	Consumo aparente
1939	2.173	2.364	4.537	..	443	443
1940	2.054	1.806	3.860	..	603	603
1941	3.017	2.974	5.991	..	758	758
1942	2.043	4.625	6.668	..	940	940
1943	2.850	2.356	5.206	..	466	466
1944	2.607	1.334	3.941	..	528	528
1945	3.137	4.735	7.910	..	734	734
1946	1.547	2.726	4.273	..	409	409
1947	3.700	2.619	6.319	..	358	358
1948	4.123	4.337	8.460	..	1.040	1.040
1949	4.344	4.003	8.347	..	1.231	1.231
1950	4.553	5.378	9.931	453	618	1.071

Fuentes: Anuarios de Industrias y de Comercio Exterior de la Dirección General de Obras Públicas y Corporación de Fomento de la Producción.

Nota: a/ No incluye pequeñas partidas de hidróxido de sodio puro.

Puede observarse el aumento de la producción, de las importaciones y del consumo aparente de la soda cáustica, más o menos en 100 por ciento en el curso del período. El consumo de bicarbonato de sodio ha aumentado un poco menos y la fabricación nacional representó en 1950 el 42 por ciento del mismo.

En el abastecimiento de estos dos álcalis se nota la limitación de las importaciones durante la guerra y la escasez mundial de álcalis sódicos que imperó en 1946 y 1947.

Cuadro 27. Chile: Producción, importación y consumo aparente
de carbonato de soda

(En toneladas)

<u>Años</u>	<u>Producción</u> (calculada)	<u>Importación</u>	<u>Consumo aparente</u> (calculado)
1939	550	2.373	2.923
1940	770	4.708	5.478
1941	680	4.515	5.195
1942	5.360	6.363	11.723
1943	7.505	4.302	11.907
1944	3.250	3.277	6.527
1945	2.325	4.741	7.066
1946	4.550	3.532	8.082
1947	8.115	1.041	9.156
1948	8.655	2.674	11.329
1949	8.960	1.562	10.522
1950	9.820	1.011	10.831

Fuente: Anuarios de Industrias y de Comercio Exterior de la Dirección General de Estadística y datos proporcionados por la Corporación de Fomento de la Producción.

- a/ Basada en el control del salitre que se ha usado como materia prima y en encuestas entre los principales consumidores.
b/ Estimada sin conocer las cifras del salitre empleado.

En la postguerra se comprueba una recuperación creciente del consumo a partir de 1948.

La ceniza de soda y los substitutos para ella que abarca este cuadro, se fabrican en Chile por el oneroso procedimiento de quemar salitre (nitrato de sodio), dejando perderse el nitrógeno. En término medio se obtiene una tonelada de ceniza de soda por cada dos de salitre. La Corporación de Fomento ha partido de los empleos dados al salitre vendido en Chile para fines industriales. El carbonato que podría haberse obtenido de esta fuente, es inferior a la estimación del total de la Corporación de Fomento, según puede verse del siguiente cuadro de distribución del salitre entre 1943 y 1950.

Cuadro 28. Chile: Destino del salitre industrial vendido anualmente a/
(En toneladas)

Años	<u>Para fabricación de ceniza de soda</u>	<u>Para explosivos y fertilizantes preparados</u>	<u>T o t a l</u>	<u>Fabricada con salitre indus trial</u>	<u>Diferencia (exceso)</u>
1943	7.801	4.000	11.801	3.900	3.605
1944	4.000	1.239	5.239	2.000	1.250
1945	1.239	2.492	3.731	620	1.706
1946	2.492	4.810	9.302	1.246	3.304
1947	4.810	8.377	13.187	2.405	5.710
1948	8.377	5.671	14.048	4.188	4.467
1949	5.671	8.733	14.404	2.835	6.125
1950	8.733	7.050	15.783	4.367	5.453

Fuente: Calculado a base de informaciones de la Corporación de Fomento de la Producción.

Nota: a/ La diferencia, que asume valores muy variables de un año a otro, ha sido obtenida por resta de la demanda calculada por la Corporación de Fomento contabilizando los consumos de una proporción apreciable de los consumidores. En caso de no ser exacta, por lo tanto, es más baja que la real y en ningún caso superior. Ahora bien, el carbonato correspondiente ha sido producido seguramente en forma clandestina y con salitre destinado a la agricultura. Por razones de fomento, ésta paga un precio muy inferior al que se cobra al nitrato para uso industrial y resulta así muy lucrativo el negocio de desviar salitre agrícola a la producción de carbonato.

Es de advertir aquí, al tratar de evaluar el consumo total de álcalis sódicos, que, debido a la escasez crónica de divisas, aquél es por lo general bastante bajo, ya que existen en el país varios sucedáneos, por lo menos tolerables para algunas de sus aplicaciones. Uno de ellos es el sulfato de soda, del cual el país cuenta con vastos yacimientos naturales. El otro, como se ha dicho, es el salitre o sus derivados. Durante la depresión, con frecuencia las fábricas de vidrio han usado salitre directamente en sus hornos en lugar de carbonato. El vidrio que se obtiene es más quebradizo, pero la limitación de las divisas para la importación de álcalis sódicos ha obligado a emplear este procedimiento,

Los consumos aparentes de álcalis han sido en 1950, por lo tanto, los siguientes:

/Soda cáustica

Soda cáustica	10.000 toneladas
Bicarbonato de sodio	1.100 "
Carbonato de soda	10.900 "
Total	22.000 "

La Corporación de Fomento ha estimado que la producción clandestina no registrada por ella, debe ascender a unas 3.000 toneladas más, formando un total de 25.000 toneladas de consumo. En 1943, este consumo fué de unas 18.000 toneladas, acusando, por lo tanto, un aumento de cerca del 22 por ciento en siete años.

En vista de estos hechos, la Corporación ha proyectado una planta de unas 36.000 toneladas de capacidad, que demandará una inversión de 120 millones de pesos, más 4 millones de dólares, que se han solicitado en préstamo de una institución de crédito internacional. A los precios actuales, el valor de la producción alcanzaría a unos 5,4 millones de dólares anuales, de los cuales 3 serían economía de divisas.

Las materias primas con que cuenta el país, especialmente el cloruro de sodio, son de una pureza extraordinaria y están situadas en la costa, motivos por los cuales es probable que cualquier excedente de producción pueda ser exportado con beneficio a otros países latinoamericanos.

Por otra parte, y para hacer resaltar la urgencia de la realización de este plan, debe recordarse que la fabricación de celulosa de paja de trigo, que provee en la actualidad la mayor parte de la fabricación de soda cáustica, será paralizada una vez que funcione la fábrica de celulosa de madera de pino que está en proyecto.

La producción nacional de carbonato de potasio ha eliminado totalmente las importaciones, a pesar de que con respecto a 1939, el consumo se ha triplicado. La materia prima usada por esta industria es el salitre potásico, mezcla de nitrato de sodio y nitrato de potasio, de la cual se separa este último por lixiviación, para quemarlo posteriormente, al igual que se prepara la soda del salitre sódico. Como la industria usa elementos muy primitivos, en caso de ser necesario, sería fácil ampliar la producción para abastecer a los demás países latinoamericanos.

En el caso del amoníaco anhidro, las importaciones han aumentado en cerca de un 50 por ciento con respecto a su valor de 1939 y a pesar

/de esta circunstancia

de esta circunstancia, en 1948 constituyeron menos del 20 por ciento del consumo del país, que aumentó 8 veces entre 1939 y 1948. El amoníaco se obtiene como subproducto de las fábricas de gas de alumbrado de Santiago y Valparaíso y la producción actual absorbe la totalidad de la materia prima allí existente. La coquería de la planta siderúrgica de Huachipato podrá suministrar una cantidad ligeramente superior, la cual, a su vez, será susceptible de ir creciendo con los aumentos sucesivos de producción, que parece resultarán necesarios en la industria siderúrgica. Pero la contribución de esta nueva fuente será contrarrestada por la suspensión de la fabricación de gas de alumbrado en Santiago y Valparaíso, una vez que esté en marcha, dentro de unos cuatro años, la refinería de petróleo que se instalará en este último. Las actuales redes de distribución de gas de alumbrado de las ciudades mencionadas, se utilizarán solamente para distribuir el gas de petróleo excedente de dicha refinería.

El ritmo extraordinariamente elevado del aumento del consumo de amoníaco permite suponer que esta tendencia debe continuar, si bien es probable que con menor impulso. El abastecimiento con producto nacional podría reforzarse, en tal caso, dándole exceso de capacidad de producción de amoníaco a la unidad correspondiente que tendrá que integrar la proyectada fábrica de soda Solvay.

El cloro se obtiene de la síntesis de la sal en la fabricación de celulosa. La importación ha sido reemplazada casi totalmente por productos chilenos y el consumo ha subido a casi el triple entre los años 1939 y 1948. Este producto es de gran importancia sanitaria, ya que se emplea en la purificación de las aguas de los sistemas urbanos de distribución; dejará de fabricarse una vez que se paralice la actual planta de celulosa de paja de trigo. Los consumos deberán seguir subiendo con un ritmo acentuado y, como además tiene aplicación en otras industrias químicas, será forzoso pensar en proveer al país de una nueva fuente de producción.

La levadura prensada que se obtiene tanto de la fermentación de la cerveza como del alcohol de grano, llamado "industrial", ha mantenido casi constante su importación anterior, pero la producción nacional ha crecido 10 veces entre 1939 y 1948, año en el cual la importación representó cerca del uno por ciento de la fabricación chilena.

En un país tan pobre en alimentos proteicos, como lo es Chile, no puede percibirse un límite para el consumo potencial de este producto y varios de los establecimientos bioquímicos del país proyectan aprovechar los posibles aumentos de producción con tales fines.

En el silicato de sodio la producción nacional representaba en 1939 el 18 por ciento del consumo aparente y en 1948 había subido al 74 por ciento. El consumo, en cambio, no ha aumentado mayormente, salvo en el año 1947, de modo que ha habido aquí una substitución de la importación por productos nacionales, lo que fué posible por la producción de derivados del boro en el país.

El ácido tartárico y el tartrato ácido de potasio son obtenidos de las borras de vino y de los tartratos que se depositan en los barriles de fermentación y estacionamiento. Estos últimos han sido tradicionalmente productos de exportación a países con industrias químicas más desarrolladas, pero desde la implantación de la industria en el país, tales exportaciones se efectúan de acuerdo con la situación de los mercados; en algunas oportunidades como materia prima - tartrato - y en otras como productos determinados: ácido tartárico y tartrato ácido de potasio.

La dislocación del comercio provocada por la última guerra, dió nacimiento a una serie de industrias que se dedicaron a producir la materia prima que no podía importarse para abastecer así al país, y, en menor proporción, para la exportación a algunos países vecinos. Salvo excepciones, esta industria contó con instalaciones improvisadas y la calidad de los productos fué poco uniforme. Algunas de ellas han desaparecido al solucionarse las dificultades que habían motivado su nacimiento; otras han reducido su producción después de racionalizar sus instalaciones.

Así, a partir de 1949, la fabricación de bisulfito de soda cubre las necesidades del país, y la producción, cuya capacidad es mucho mayor que el consumo, se ajusta a éste. Se comprueba una tendencia al aumento, aun cuando las cifras son irregulares. Como las aplicaciones del bisulfito son numerosas, es difícil establecer las causas de las fluctuaciones, excepto el aumento de 1946, el que se debió a la mayor fabricación de tartrato ácido de potasio (cremor tártaro), proceso en el cual tiene aplicación el bisulfito.

El bisulfito de soda, que tiene gran empleo en la industria metalúrgica y se usa además en la textil, entre muchas otras aplicaciones, se fabrica según la estadística en cantidades apreciables sólo desde 1944. Es muy probable que haya existido en años anteriores alguna producción que no registró la estadística, pues la importación ha sido siempre muy pequeña y se le obtiene como subproducto de la fabricación del ácido clorhídrico que se produce desde hace muchos años.

La producción de hiposulfito de soda llegó a un máximo en 688 toneladas en 1942, para declinar desde esa fecha. En algunas de sus aplicaciones, por ejemplo, en el blanqueo de textiles, ha sido reemplazado por el bisulfito mencionado en un párrafo anterior.

Chile ha producido cantidades variables de nitrato de potasio, superiores al consumo del país; el saldo se coloca en el mercado externo, pero éste se ha mostrado bastante irregular frente a la oferta.

El sulfato de soda se extrae de grandes yacimientos que existen en el Norte de Chile, con un contenido de 85,5 por ciento de sulfato de sodio. Se trata aquí, de nuevo, de una industria que puede ser acometida con muy pocos elementos, especialmente si se limita a la producción de sulfato cristalizado.

La producción de las minas fué de 114.142 toneladas en 1947; 55.500 en 1948 y 5.740 en 1949. Es muy probable que una parte de la producción industrializada no haya sido captada por la estadística.

Las exportaciones de 1947 se debieron a la escasez mundial de álcalis sódicos, ya que en algunas aplicaciones del carbonato, éste puede ser reemplazado por el sulfato. En la actualidad, en varias aplicaciones del carbonato se está empleando en Chile el sulfato de soda. Es evidente que, en el caso de una nueva escasez de carbonato de soda en América Latina, se podría pensar en reemplazarlo, en parte, con sulfato de soda chileno, ya que la capacidad potencial de desarrollo de la industria, a juzgar por las cifras dadas, es considerable.

En los años 1927 a 1930, el consumo de carburo de calcio en el país excedía las 6.000 toneladas anuales, en promedio. Su reemplazo por electricidad en muchas aplicaciones (soldadura, alumbrado de minas y domiciliario) lo han reducido a una cifra cercana a 4.000 toneladas, después de haber pasado por un mínimo de 1.600 en 1933.

/Debido al

Debido al impulso que recibió la industrialización de Chile por la escasez de divisas durante la depresión, se realizaron varias tentativas para producirlo, las que culminaron con el establecimiento de una pequeña fábrica cerca de Santiago. Esta cuenta con una planta hidroeléctrica propia, de 5.000 KW de potencia instalada y tiene una capacidad de producción muy superior al consumo del país. El elevado precio de la lámina de acero y las distancias a que se debe transportar la materia prima - carbón vegetal, carbonato de calcio - no permiten producir a precios competitivos con los grandes exportadores mundiales. En el cuadro siguiente aparece la producción, importación y consumo aparente de carburo de calcio.

Cuadro 29. Chile: Producción, importación, exportación y consumo aparente de carburo de calcio

(En toneladas métricas)

<u>Años</u>	<u>Producción</u>	<u>Importación</u>	<u>Exportación</u>	<u>Consumo aparente</u>
1939	2.209	1.238	—	3.447
1940	2.458	3.065	2	5.523
1941	2.353	914	219	3.048
1942	2.655	572	253	2.974
1943	4.659	318	772	4.205
1944	4.760	42	275	3.527
1945	4.096	23	..	4.119
1946	3.063	2	..	3.065
1947	4.191	138	..	4.329
1948	3.274	41	..	3.315
1949	..	610

Fuente: Anuario de Industrias y del Comercio Exterior de Chile.

Según demuestra el cuadro, las importaciones desaparecieron casi por completo durante la guerra y no sólo se abasteció el consumo nacional en su totalidad, sino que fué posible exportar 1.300 toneladas en 1944. Estas exportaciones se vieron todavía limitadas por la carencia de planchas delgadas de acero para la fabricación de envases impermeables. Las importaciones que han aparecido de nuevo en los últimos años, se deben a compras de las industrias que tienen el régimen de cambio de la gran minería, o sea, que tienen que cubrir sus adquisiciones

/en moneda corriente

en moneda corriente con dólares a la tasa de 19,37 pesos por dólar. Una vez que los países vecinos pudieron obtener carburo de los grandes productores tradicionales, esta fábrica, como se ha dicho, no estuvo en situación de competir en precio.

El excedente de capacidad de producción de los hornos eléctricos que el mercado dejaba disponible, se ha utilizado para la producción de algunas ferroaleaciones: ferromanganeso y silico-manganeso principalmente. El consumo de estos materiales ha sido relativamente pequeño en Chile, pero los sobrantes han sido exportados con facilidad, siendo Europa su comprador más importante.

En 1947 y 1948 se produjeron 1,427 toneladas de silico manganeso en conjunto, de las cuales fueron exportadas entre 1947 y 1949, 985 toneladas y el resto se consumió en el país. Posteriormente, la fabricación de esta aleación ha sido abandonada, para concentrarse exclusivamente en la producción de ferromanganeso, a pesar de que había un consumo normal de unas 120 a 150 toneladas anuales antes de iniciarse el trabajo de la usina de Huachipato. Esta aleación se ~~había~~ **utilizado** hasta entonces, casi en forma exclusiva, en la producción de repuestos endurecidos para la molienda de minerales, desde que tales repuestos se fabrican en Chile y ha seguido, por lo tanto, las oscilaciones de la producción minera. La industria siderúrgica empleará cantidades mayores de manganeso, pero en 1950, en que la acerería ha trabajado sólo parcialmente durante algunos meses, este mayor consumo ha tomado la forma de mineral, que se ha usado directamente. En los años venideros esta situación deberá cambiar, aumentándose el gasto de ferromanganeso.

Por este motivo, y por existir la posibilidad inmediata de aumentar ligeramente la producción de minerales de manganeso, se ha proyectado, como ya se ha dicho, la ampliación de la fábrica y su traslado a las vecindades de Huachipato.

La nueva industria podría producir:

	<u>Para consumo interno</u>	<u>Para exportación</u>
Ferromanganeso	3.000 toneladas	14.000 toneladas
Ferrosilícico	1.000 "	1.000 "
Silico-manganeso	300 "	2.700 "
Carburo	5.000 "	.. "

Total general: 27.000 toneladas.

/Esta cifra

Esta cifra debe compararse con una capacidad total de 10 a 11 mil toneladas que tiene en la actualidad. Las cantidades que se producirían de cada uno de los productos, se anotan sólo como una indicación, ya que la industria puede pasar de uno a otro sin dificultad. Las ventajas que presenta el proyecto para el país son múltiples: en primer lugar, la fabricación de ferromanganeso, producido con materiales de los que más del 99 por ciento son nacionales, representa una valorización muy apreciable del manganeso contenido en los minerales.^{1/}

Por otra parte, la industria representa un factor de estabilización de la producción minera: cuando se suspendieron las compras del Gobierno de los Estados Unidos, que habían dado a la producción de manganeso tal impulso - en 1943 sumaron 52.044 toneladas - la extracción cayó en 1946 a 10.192 toneladas, de las cuales esta fábrica consumió el 40,5 por ciento. En el año siguiente, la producción cayó aun más (9.319 toneladas) y la fabricación de ferroaleaciones consumió el 63 por ciento del manganeso contenido, exportando sin dificultad todo el excedente sobre el exiguo consumo nacional.

Además, es necesario dejar constancia de que Chile no posee grandes yacimientos de manganeso. Las manifestaciones mineras superficiales son abundantes, pero se trata de yacimientos de leyes bajas y probablemente poco extensos. La existencia de una fábrica grande en el país permitirá reducir ligeramente las exigencias respecto a la ley del mineral, aumentando la cantidad de pequeñas minas susceptibles de ser trabajadas económicamente.

Finalmente, no habiendo en el futuro problema de abastecimiento de plancha negra para los envases de carburo, gracias a la producción de Huachipato, la fábrica ampliada podría ser un valioso elemento

^{1/} En un año normal, 1948, por ejemplo, la unidad de manganeso exportada como ferroaleación obtuvo un precio f.o.b. puerto chileno cinco veces mayor que el manganeso contenido en minerales (la cifra exacta fué 4,92 veces). Unas 12.000 toneladas de mineral exportadas ese año, fueron pagadas con 288.000 dólares f.o.b. puerto chileno, mientras que, si ellas hubieran sido transformadas íntegramente en ferroaleaciones, su valor habría sido de más de 1.400.000 dólares. En vista de los mayores precios de la actualidad, la ganancia de divisas por este concepto permite, por lo tanto, amortizar el préstamo en dólares en poco más de un año.

Para satisfacer las necesidades de carburo de calcio de los otros países latinoamericanos.

Industria de la celulosa y del papel

La industria papelera constituye uno de los casos típicos de una rama que elabora su propia materia prima: la celulosa y la pasta mecánica; además, obtiene como excedentes sobre sus consumos o como subproductos, algunas sustancias (cloro, soda cáustica, etc.), que coloca en el mercado.

En el cuadro siguiente se presentan las producciones e importaciones de papel, cartón y algunas de sus manufacturas, registradas por la estadística oficial.

Cuadro 30. Chile: Producción e importación de papel y cartón
(En toneladas)

Años	Producción			Producción Total	Importación			Consumo Aparente
	Papel de escribir e impre- nta a/	Papel para envol- ver	Cartón		Papel para diarios	Otras clases b/	Importa- ción Total	
1935	10.262	8.970	2.960	22.192	12.720	1.663	14.383	36.575
1936	9.516	9.526	2.447	21.489	11.042	2.025	13.067	34.556
1937	10.575	9.277	2.567	22.419	14.796	2.478	17.274	39.693
1938	14.581	11.487	3.179	29.247	11.732	3.095	14.827	44.074
1939	13.251	11.762	3.249	28.262	10.244	2.633	12.877	41.139
1940	18.542	13.298	3.146	34.986	10.344	2.395	12.739	47.725
1941	21.336	12.951	3.252	37.539	9.520	2.693	12.213	49.752
1942	18.874	12.789	3.144	34.807	5.453	2.782	8.235	43.042
1943	18.383	12.754	2.194	33.331	4.888	2.318	7.200	40.537
1944	15.558	12.736	2.480	30.774	11.041	2.401	13.442	44.416
1945	17.020	13.355	2.364	32.739	17.766	3.204	20.970	53.709
1946	16.393	15.377	2.448	34.218	19.136	3.347	22.483	56.701
1947	16.403	16.312	2.662	35.377	14.464	2.965	17.429	52.806
1948	19.067	18.119	2.553	39.739	14.675	3.533	18.208	57.947
1949	20.962	16.541	3.114	40.617	14.047	3.208	17.255	57.872

Fuente: Anuarios de Industrias y de Comercio Exterior de Chile.

a/ Cuando las fábricas nacionales tienen exceso de capacidad y cuentan con celulosa suficiente, producen algún papel de diarios que está incluido en esta columna.

b/ Incluye: cartón o papel acartonado para construcciones, libros, impresos y publicaciones (530 toneladas en promedio en 1935-38 y 1.400 en 1946-48) papeles no especificados, papel para cigarrillos y varios otros.

En el cuadro se han incluido los datos a partir de 1935, debido a que ello permite observar algunas etapas más del ensanche de la producción nacional. Ella ha crecido en forma escalonada: de unas 22.000 toneladas en conjunto en 1933/37, a unas 29.000 en 1938; de ahí a 35.000 en 1940 y 37.500 en 1941, para alcanzar finalmente a 40.000 en 1948/49.

El consumo aparente ha subido de 39.400 en 1936/38 a 56.200 en 1947/49, o sea, en poco más de un 40 por ciento, o, en otros términos, un 3,4 por ciento acumulativo anual en un período de once años. La participación nacional en el abastecimiento de papel se ha mantenido casi constante: en cifras precisas, ha bajado de un 62 por ciento en los años 1936/38, a un 60 por ciento en los de 1947/49. Por su parte, el papel de diarios que se ha importado, si bien ha subido ligeramente en volumen (de 12.300 a 14.400 toneladas) ha bajado en el relativo, del 32 al 25 por ciento del abastecimiento total.

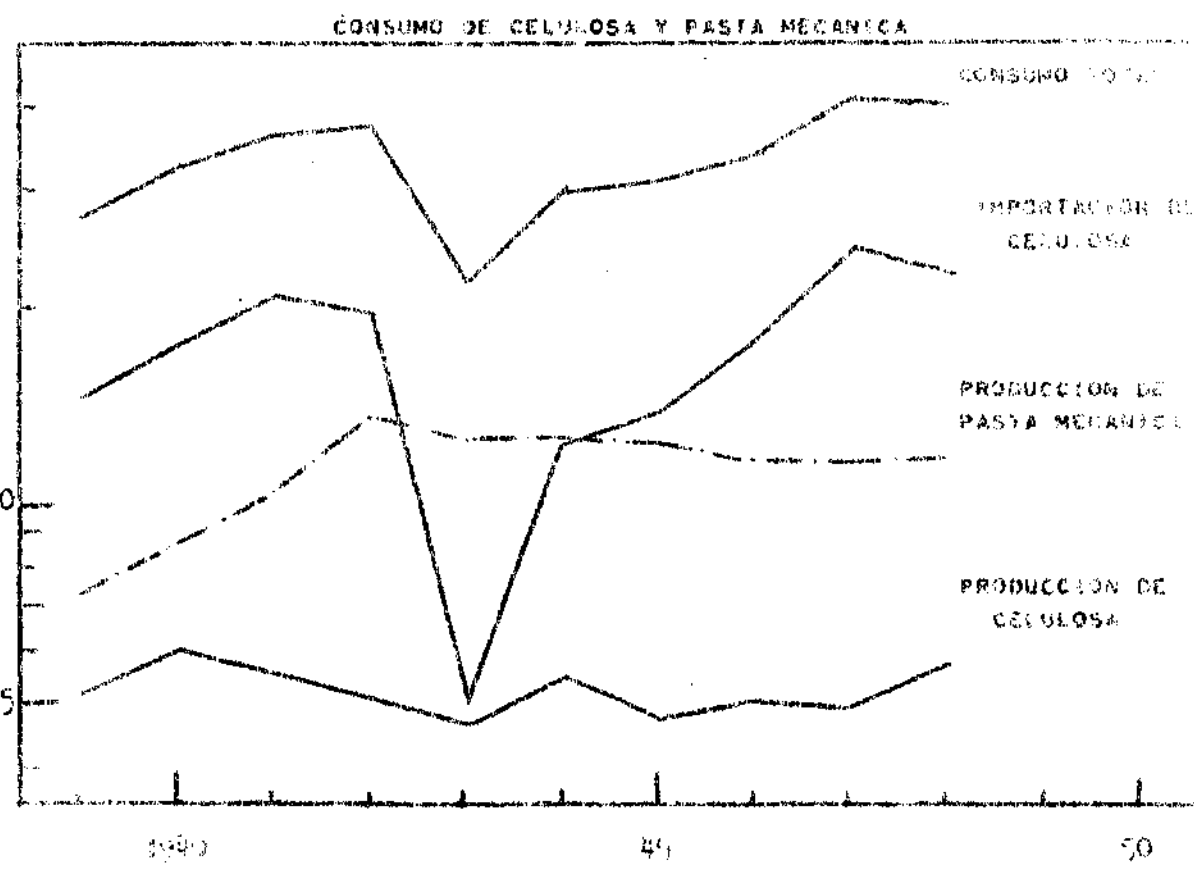
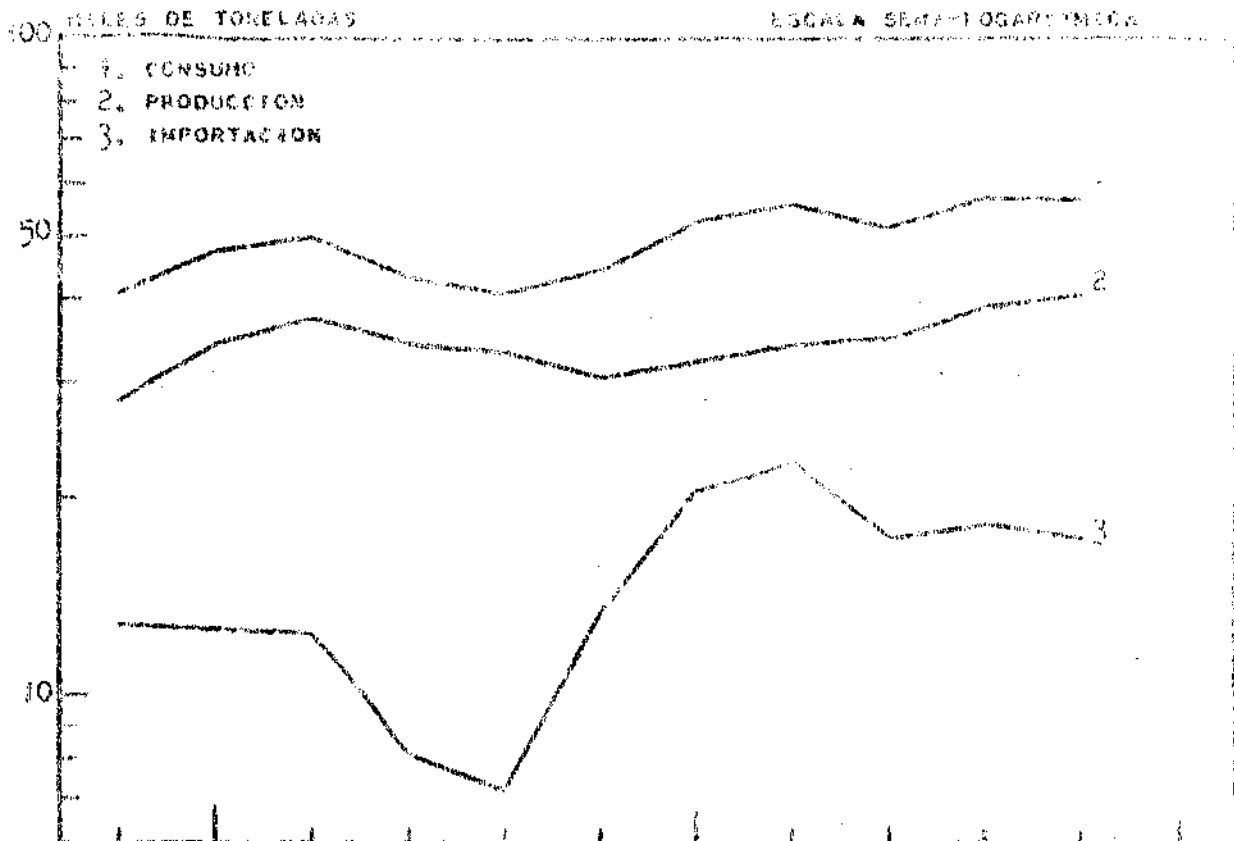
En el cuadro siguiente puede apreciarse el consumo y el origen de la celulosa y pasta mecánica que se ha empleado:

Cuadro 31. Chile: Producción de celulosa y pasta mecánica e importación de celulosa

(En toneladas métricas)

Años	Producción celulosa	Importación Celulosa	Total Celulosa	Por ciento nacional	Producción pasta mecánica	Total General
1939	5.175	14.633	19.808	28,6	7.200	27.008
1940	6.031	17.476	23.507	25,6	8.644	32.151
1941	5.509	20.686	26.195	21,2	10.400	36.595
1942	5.076	19.322	24.398	20,6	13.581	37.979
1943	4.649	5.073	9.752	48,0	12.665	22.387
1944	5.423	12.165	17.588	31,0	12.558	30.146
1945	4.749	13.924	18.673	25,3	12.446	31.119
1946	5.036	17.908	22.944	21,9	11.781	34.725
1947	4.953	24.748	29.701	16,7	11.813	41.514
1948	5.732	22.788	28.520	20,1	11.927	40.447
1949						

Fuente: Anuarios de Industria y del Comercio Exterior de la Dirección General de Estadística.



Puede observarse que la producción de celulosa en el país ha permanecido constante; la fábrica tiene la misma capacidad y las variaciones de un año a otro, se deben a muchos factores, entre los cuales puede citarse la mayor o menor abundancia de paja de trigo, que es la materia prima empleada. En cambio, la importación ha crecido en más del 60 por ciento en el período contemplado. Con ello, ha bajado el porcentaje de celulosa nacional que se ha usado en la industria, con excepción del período de la guerra, durante el cual no fué posible importarla y llegó a representar casi la mitad.

En cambio, la fabricación de pasta mecánica, que es una operación bien simple - consiste solamente en triturar finamente la madera - ha ido aumentando en relación con las necesidades.

La causa del estancamiento de la industria de la celulosa reside en el alto precio de costo si se la fabrica de paja de trigo. Empezando por los transportes, ya que el rendimiento de celulosa por hectárea cultivada con cereal es muy bajo y ello obliga a largos acarreos; en seguida, el procedimiento químico no es barato y para un ensanche mayor se tropieza con la dificultad de disponer del excedente de cloro, que es muy tóxico; tiene aplicaciones muy limitadas y es, finalmente, imposible de almacenar.

Chile cuenta con abundantes bosques naturales y desde fines del siglo pasado, han sido muchos los interesados en producir en el país por lo menos la celulosa para el consumo local y en lo posible para exportación. Los estudios no dieron mayores resultados: los bosques naturales de coníferas son pocos y se encuentran alejados. Los de maderas blandas de zona templada, están constituidos, por lo general, por mezclas de muchas especies, con una densidad por hectárea muy baja, y la celulosa resultante es de fibra muy corta. A estas complicaciones técnicas se ha agregado la escasez de capitales para instalar una industria de importancia.

La principal fábrica de papel ha sido uno de los más activos investigadores de la posibilidad de producir celulosa de madera en el país. Finalmente, se ha encontrado la solución con el aprovechamiento de los bosques de pino insignis que se están plantando con gran

/intensidad desde

intensidad desde comienzos de los años 30, en la región central sur, cerca de Huachipato; allí se cuenta también con energía hidroeléctrica barata, del sistema del Laja. Las investigaciones técnicas han quedado terminadas en 1948/49 y dicha compañía ha elaborado un proyecto para construir una fábrica, con una capacidad de 100 toneladas de celulosa diarias, o sea, unas 30.000 al año. Se propone paralizar la actual pequeña planta de 6.000 toneladas de celulosa de paja, una vez que la nueva industria esté en marcha. Además de la fabricación de la pasta química, la compañía construiría una fábrica para producir 20.000 toneladas de papel de diario al año. La Corporación de Fomento ha aceptado tramitar una solicitud de préstamo por 10 millones de dólares ante el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, con el objeto de proporcionar las divisas necesarias. La compañía, por su parte, proveerá los 320 millones de pesos que, según estimaba a fines de 1950, costaría este proyecto.

En el Estudio Económico de América Latina 1949, (Capítulo IX, Cuadro 17), se hace un análisis de la influencia que ha tenido la fabricación de papel con celulosa importada en el movimiento de divisas del país. En la actualidad, las importaciones de celulosa están costando al país unos 4 millones de dólares al año y las de papel de diarios unos 2 millones. La conveniencia de invertir 10 millones para economizar 6 millones anuales, es, por lo tanto, a todas luces visible. Según hemos visto, esta necesidad deberá ir creciendo, ya que el consumo de papel aumentó un poco más del 10 por ciento cada tres años y se comprueba en Chile un evidente subconsumo de papel, especialmente de envolver.

Pero esta no es la única razón para la creación de la industria. Es necesario tener en cuenta que la producción mundial de celulosa y papel se está haciendo cada día más insuficiente para el abastecimiento de los países occidentales, y en los últimos años han sido frecuentes las informaciones periodísticas en que se establece la falta de papel para los periódicos, y los racionamientos y otras medidas. Como resultado de esta situación, fuera de peligrar el abastecimiento futuro del país, si es que se le hace depender de importaciones, se tiene un aumento acelerado de los precios de la pasta de papel y del papel mismo.

Pero la posible economía de divisas y la eventual agravación de los términos del intercambio, junto con la necesidad de asegurar los

abastecimientos de papel, no son las únicas razones que aconsejan la pronta instalación de esta industria. Hay otra, si bien de menor importancia y de índole completamente nacional: el pino insignis crece en Chile en la zona de Concepción con una rapidez extraordinaria; los árboles son maderables a los 20 años, más o menos, y la reforestación se está haciendo en escala muy amplia por particulares, tanto que es probable que dentro de poco tiempo haya una producción superior a la demanda, que consiste exclusivamente en madera aserrada para construcciones. Como por otra parte, la blandura de esta madera hace difícil encontrar mercados de exportación para ella, es preciso señalarle una nueva aplicación, como podría ser la fabricación de celulosa. La alternativa de disminuir las nuevas plantaciones no parece conveniente, debido a que ellas se practican en una pequeña parte en terrenos llanos arenosos, que no tienen otra aplicación posible y a que la gran masa se encuentra sobre las colinas de la cordillera de la costa, defendiéndolas de la erosión.

El hecho de que el crecimiento del pino sea tan rápido y que en la misma zona pueda contarse con energía hidroeléctrica barata y con buenas comunicaciones ferroviarias, ha hecho pensar que la celulosa podría obtenerse en Chile a un costo puesto en fábrica, muy inferior al de Finlandia y Suecia, por ejemplo. Los mercados internacionales que se alcanzarían a servir desde Chile serían en tal caso delimitados por la comparación entre los fletes y las distancias desde los respectivos centros productores. Antes de decidir la instalación de una gran industria con fines de exportación, sería indispensable repetir el inventario de las plantaciones existentes, que hizo en 1945/46 la Misión Forestal Norteamericana, contratada por la Corporación de Fomento de la Producción. Así se sabría a ciencia cierta la cantidad de madera con que se podrá contar.

Industrias textiles

Como expresión de la situación de la industria de Bienes de consumo, puede tomarse a la textil. En el curso de 1950, se han completado la mayoría de los programas de expansión y renovación que tenían los industriales de esta rama. Parecería que se ha llegado a una pausa, pues

/toda nueva

toda nueva extensión haría correr el riesgo de no contar con una ampliación equivalente del mercado. Se observa ya en algunos sectores, una tendencia a la formación de existencias, mientras que hasta hace poco, la corriente de absorción por parte de la demanda era muy rápida. No se descarta la posibilidad de que el mercado de compradores se convierta en mercado de vendedores. Esto ya ocurriría en la rama del rayón, donde el crecimiento de la producción ha sido pronunciado, pero sin que fuera acompañado por una baja de los precios, lo que desalentó al consumo.

La industria afronta, con distinta intensidad de grados según las ramas, un doble problema: el del abastecimiento en materias primas y el de la financiación, ambos vinculados entre sí. La disminución de la disponibilidad de divisas, a raíz de la caída de los precios del cobre en el segundo semestre de 1949, obligó a restringir la importación de materias primas. Tan sólo a fines de 1950, en vista de la mejora de la situación del cobre, se liberalizó el sistema y hasta se llegó al levantamiento del requisito del permiso previo. También el propio Gobierno se interesó por el problema y encomendó a la Corporación de Fomento que efectuara importaciones para acumular existencias de emergencia; uno de los primeros fué el del algodón. Desgraciadamente, la situación mundial había cambiado como resultado del conflicto de Corea y de la amenaza bélica. Todas las materias primas han aumentado sus precios y los mercados proveedores se han vuelto menos accesibles ^{1/}.

La elevación de los precios y la menor velocidad de circulación de las existencias dan lugar al problema financiero, que sólo puede tener solución en la expansión del crédito; pero aquí también las circunstancias no son favorables, pues se tiende, como medida general, a restringir el crédito bancario, dentro del propósito del Gobierno de detener el proceso inflacionista.

El que se haya llegado a una pausa, no implica que la industria textil chilena haya perdido el impulso que la ha conducido a los niveles actuales; aun quedan partes del consumo sin ser satisfechas por la producción local, la que parece orientarse hacia mejores calidades,

^{1/} Por ejemplo, el rayón en fibra ha duplicado sus precios: de 1,5 dólares el kilogramo a 3 dólares el kilogramo, en el plazo de un año. La lana ha aumentado en una proporción casi igual.

crear nuevas variedades y buscar en una mayor productividad nuevas bases para ulteriores programas.

El progreso cuantitativo de la industria textil algodonera está dado por el aumento del consumo de la materia prima, importada en su totalidad.

Cuadro 32. Chile: Importación de algodón en rama

<u>Años</u>	<u>Miles de toneladas</u>
1940	10,7
1945	14,7
1946	12,9
1947	10,2
1948	15,6
1949	18,9
1950	17,3 a/

Fuente: Dirección General de Estadística.

a/ Estimado sobre la base de la importación de 9 meses.

La capacidad de producción se ha ampliado: de 48.300 antes de la guerra, el número de husos ascendió a 73.500 en 1946, estimándose que actualmente hay unos 154.000 en actividad. En telares, de 2.700 en 1938, se ha pasado a 5.100 en 1950, haciendo crecido el de los automáticos en una proporción mayor: de 1.200 a 3.600 en el mismo lapso.

En el proceso que se había señalado en el Estudio Económico anterior, de ir substituyendo el hilado importado por el nacional, se ha llegado a un punto tal, que más del 90 por ciento de los hilados es producido en el país y sólo se importan los títulos muy finos y los hilados especiales, gaseados, mercerizados, etc., para los cuales no hay aun equipo adecuado. Pero también en el afinamiento de los hilos se ha progresado, fabricándose hilados del título 60.

En la producción de tejidos, que actualmente cubre más del 80 por ciento del consumo, se observa la misma tendencia hacia el mejoramiento de las calidades, hacia una mayor proporción de telas de color o estampadas, en desmedro de las crudas y la elaboración de nuevos tipos.

La industria textil lanera ha seguido evolucionando en los dos

/sentidos ya

sentidos ya señalados en el Estudio Económico anterior: aumento del volumen de la producción y mejoramiento de los tipos producidos, en especial a través de un mayor porcentaje de tejidos peinados. La materia prima, de procedencia casi exclusivamente local, representa unas 10.000 toneladas al año.

La producción de las empresas que informan periódicamente a la Dirección General de Estadística, ha sido la siguiente:

Cuadro 33. Chile: Producción de las hilanderías y tejedurías de lana

Años	Paños (En miles de metros)	Hilados para el telar	Hilados para la venta	Lana para tejer	Total Hilados
		(En toneladas)			
1943	5.242,0	108,2	857,0	402,8	1.368,0
1944	5.773,2	125,7	652,7	614,2	1.392,6
1945	6.224,3	271,7	709,0	620,8	1.601,5
1946	6.664,6	281,3	590,2	1.250,6	2.122,1
1947	7.375,6	461,0	1.417,0	582,3	2.460,3
1948	7.892,9	705,0	1.645,2	1.302,4	3.652,6

Fuente: Dirección General de Estadística.

La rama del rayón se ha desarrollado muy rápidamente y ha logrado cubrir en pocos años la casi totalidad del consumo. De unos 1.000 telares que contaba en 1945, se estima que actualmente hay unos 3.000 en actividad. El crecimiento ha sido tal vez excesivo, pues se nota un retraimiento del mercado, pero este se debe también a que la demanda, a los precios actuales, no puede aumentar más.

En 1950, esta rama textil ha experimentado dificultades para el abastecimiento de materias primas, las que deben importarse en su totalidad. Aun cuando se abrigan ciertas esperanzas en la realización de los planes de la Corporación de Fomento relativos a la instalación de una planta de celulosa, se cree que al principio se dará preferencia a la celulosa para papel - también muy solicitada - que es de elaboración menos delicada.

La más reciente de las industrias textiles chilenas, la del nylon, es la que experimenta mayores dificultades: afronta en primer término

/un problema de

un problema de maquinaria, pues la de que dispone no es completamente adecuada, por ser la misma que se utiliza para el rayón; en segundo lugar, un problema de abastecimiento, al haber restringido sus entregas los proveedores extranjeros, en momentos que se daba facilidades a la importación después de un período de restricciones.

Se estima en cerca de un millón de dólares la inversión necesaria para renovar la maquinaria.

Industria alimenticia

El único cambio importante en la elaboración de alimentos, lo ofrece la industria de aceites comestibles.

En los aceites comestibles se observa que el esfuerzo desplegado durante la guerra para abastecer el consumo y substituir a las importaciones; no se ha mantenido por completo.

Cuadro 34. Chile: Producción, importación y consumo aparente de aceites comestibles

<u>Años</u>	<u>Importación</u>	<u>Producción</u>	<u>Consumo aparente</u>	<u>Consumo per capita</u>	<u>Producción nacional</u>
	(En toneladas métricas)			(en kilos)	(por ciento)
1939	1.947	7.898	9.845	2,01	80,0
1940	665	9.685	10.350	2,08	93,4
1941	853	14.160	15.013	2,96	94,1
1942	510	13.995	14.505	2,83	96,5
1943	230	13.425	13.655	2,62	98,6
1944	560	15.068	15.628	2,96	96,5
1945	202	22.470	22.672	4,24	99,0
1946	277	10.671	10.948	2,02	97,7
1947	6.807	17.953	24.760	4,48	72,5
1948	8.500	21.855	30.355	5,40	72,4
1949	13.545

Fuente: Anuarios de Industria y de Comercio Exterior de la Dirección General de Estadística.

El consumo de aceite comestible del país, que era extraordinariamente bajo en los años 30, según los estudios de alimentación hechos a pedido del Gobierno de Chile en 1935, por la Sociedad de las Naciones, ha subido de 2 kilos per capita en 1939, a 5,38 kilos, o sea, en un 170 por ciento.

/Esto se ha

Esto se ha obtenido mediante el aumento de la extracción de aceite en el país. Entre 1939 y 1945 se había triplicado la capacidad de las instalaciones, importándose semillas oleaginosas en vez de producto elaborado. Por otra parte, se ha aumentado la siembra de tales semillas en el país, especialmente del girasol. A este último esfuerzo, contribuyó en su oportunidad poderosamente la Corporación de Fomento, organizando, en colaboración con los grandes productores, un sistema de anticipos de semilla y créditos a los agricultores interesados y garantizándoles precios equitativos para su producto.

La producción alcanzó valores máximos en 1946 y 1948, pero aún en el último año, la industria no trabajó al ciento por ciento de su capacidad, ya que no contó con materias primas suficientes. La única posible fuente de abastecimiento en el extranjero, la República Argentina, prefirió industrializar ella misma las semillas y exportar el aceite.

A principios de 1950, se mantenía todavía la escasez de divisas provocada por la baja del cobre en el segundo semestre de 1949 y debido a ello, disminuyó el abastecimiento de aceite del país. Se han intensificado los esfuerzos por aumentar la producción local de semillas, pero no se conoce aún el resultado de esta política.

La carencia general de materias grasas de que adolece el país, ha sido suplida con importaciones, principalmente del Uruguay, pero con intermitencias impuestas por los precios en los mercados mundiales y por las disponibilidades de divisas. Para remediar en parte esta dificultad, empresas particulares han organizado la caza de ballenas y disponen de plantas de hidrogenación de los aceites, con el fin de desodorizarlos y hacerlos aptos para la fabricación de jabón.

CAPITULO III. PRODUCCION AGROPECUARIA

PRIMERA PARTE

EVOLUCION RECIENTE

Tendencias de la producción desde 1925

En los últimos 26 años el volumen de la producción agropecuaria chilena ha seguido un ritmo de aumento que, en términos generales, puede considerarse ligeramente menos acelerado que el ritmo de crecimiento de la población del país ^{1/}. Las variaciones anuales de la producción, que fueron particularmente intensas hasta 1935, se suavizaron a partir de ese año, acentuándose más la tendencia de la producción a crecer más lentamente que la población y desde entonces la curva de la producción, con todas sus variaciones, ha marchado por debajo de la línea de población. Este menor progreso que se insinúa como tendencia desde 1925 se hace más marcado desde 1935. Los gráficos que a continuación se insertan explican este aserto.

^{1/} En el Estudio Económico de 1949, se hacía una salvedad acerca del valor que se podría atribuir a los índices de producción calculados para Chile, por ser incompletos. En la producción agropecuaria no se había podido incluir por falta de datos, la producción de leche, frutas y hortalizas, que parece haber aumentado intensamente en el período considerado. No sería extraño, - decía también - que si se pudiese incluir estos productos, el incremento de la producción agropecuaria se aproximaría al de la población. Se ha hecho una nueva investigación que ha permitido incluir la leche y revisar los cálculos anteriores. Falta aún por incluir, la producción de frutas, hortalizas, fibra de lino y producción avícola y caprina.

Cuadro 35

Chile: Producción agropecuaria

(en millones de pesos a precios de 1937)

<u>Años</u>	<u>Productos pecuarios a/</u>	<u>Productos agrícolas</u>	<u>Total a/</u>
1925	1.093,9	1.234,9	2.328,8
1926	1.002,0	1.375,5	2.375,7
1927	1.006,4	1.336,2	2.342,2
1928	1.088,1	1.742,1	2.830,2
1929	1.096,4	1.712,8	2.809,2
1930	1.099,7	1.815,7	2.915,4
1931	1.060,1	1.349,1	2.409,2
1932	1.164,0	1.306,6	2.470,6
1933	1.187,3	1.800,1	2.987,4
1934	1.196,6	2.003,3	3.199,9
1935	1.191,7	1.677,9	2.869,6
1936	1.195,5	1.767,5	2.963,0
1937	1.180,8	1.803,8	2.984,6
1938	1.116,0	1.776,0	2.892,0
1939	1.222,7	1.965,7	3.188,4
1940	1.250,2	1.797,4	3.047,6
1941	1.289,4	1.691,4	2.980,8
1942	1.246,5	1.740,6	2.987,1
1943	1.192,0	1.924,6	3.116,6
1944	1.258,2	2.141,7	3.379,9
1945	1.253,2	1.984,6	3.237,8
1946	1.342,1	1.921,1	3.263,2
1947	1.280,8	1.931,2	3.212,0
1948	1.280,1	2.191,1	3.399,2
1949	1.471,5	2.190,2	3.661,7
1950	1.542,9	1.838,4	3.381,3

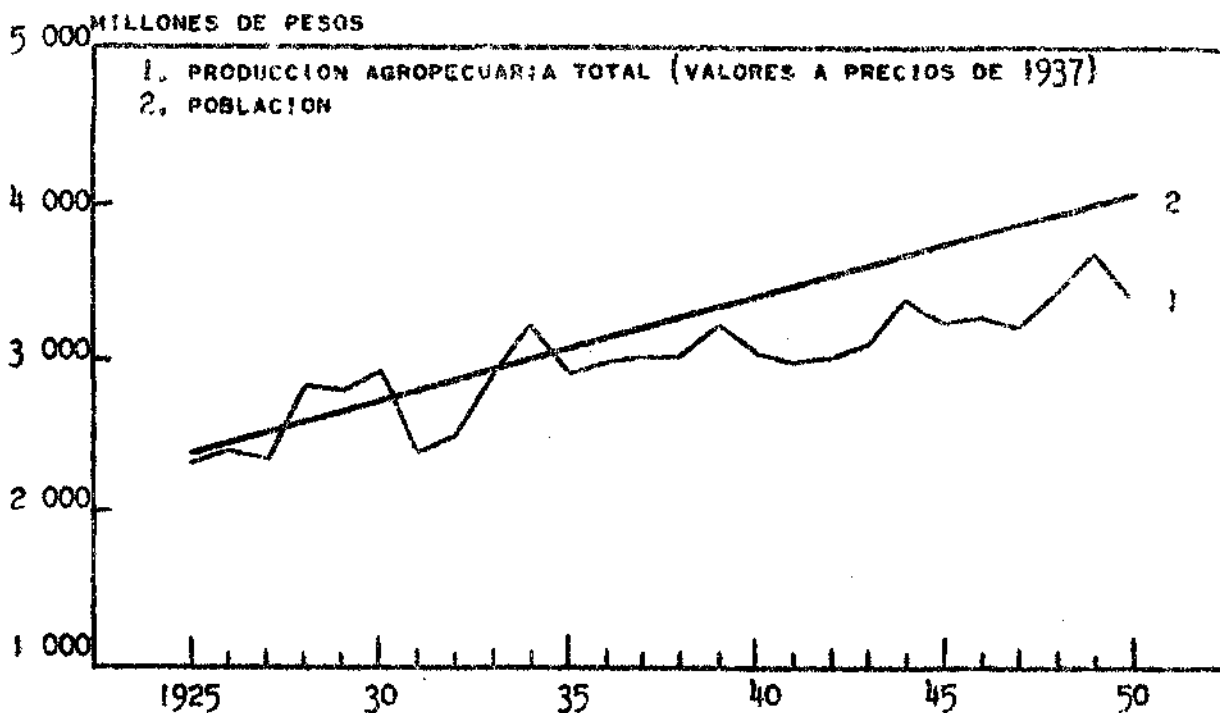
Fuente: Datos básicos de la Dirección General de Estadística.

a/ Al haberse incluido la leche, esta serie difiere de lo publicado en el Estudio Económico de 1949.

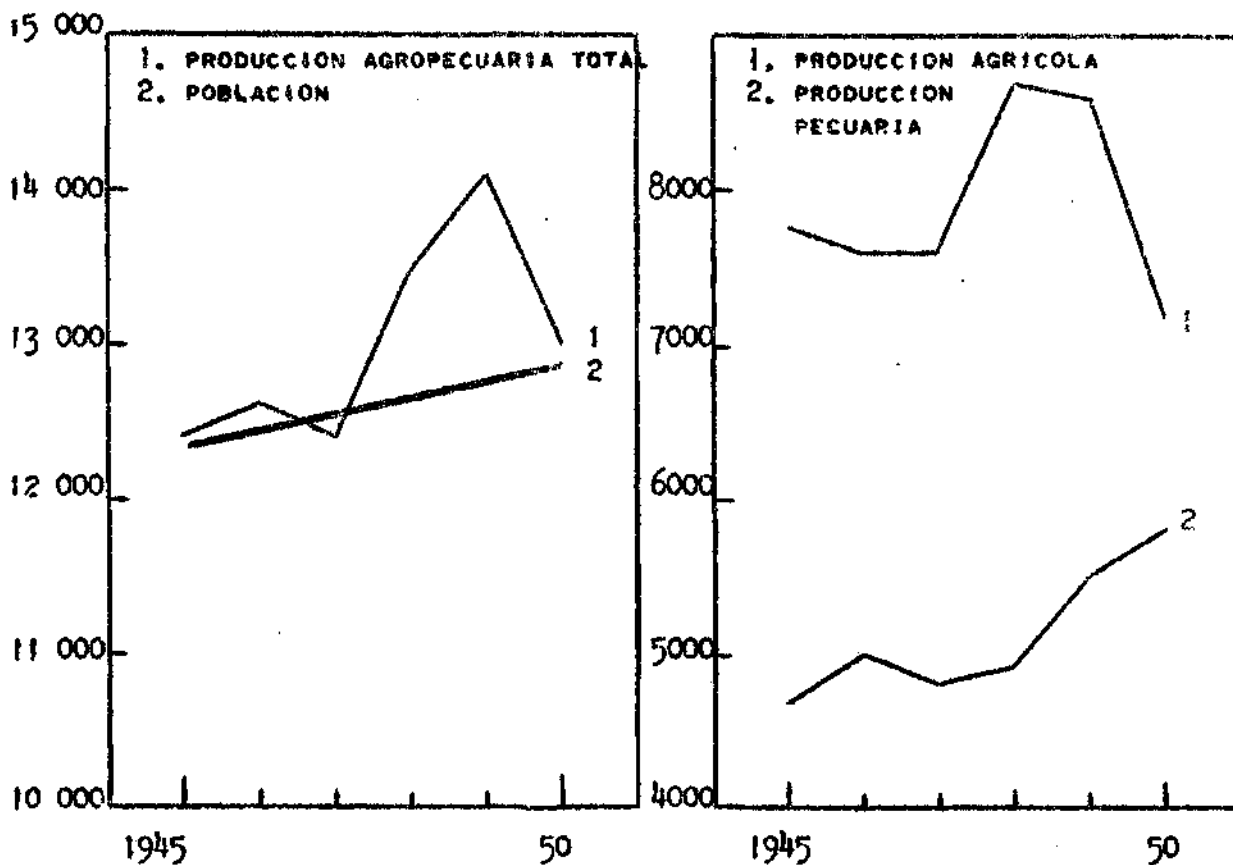
Cambios y tendencias recientes

Si el análisis comparativo se circunscribe al período 1945-1950 se comprueba que, entre sus años extremos, la población del país ha aumentado en 8,4 por ciento, en tanto que la producción agropecuaria ha tenido un incremento de 4,5 por ciento. Pero no puede atribuirse a esta

VOLUMEN FISICO DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA



VALORES A PRECIOS DE 1948



disparidad un valor absoluto, por no disponerse de datos completos ^{1/}.

Quadro 36. Chile: Índices de producción agropecuaria y población

<u>Años</u>	<u>Producción</u>		<u>Total</u>	<u>Población</u>
	<u>Agrícola</u>	<u>Pecuaria</u>		
1945	90,3	95,8	92,3	95,2
1946	88,5	103,4	93,9	96,8
1947	88,6	98,9	92,4	98,3
1948	100,0	100,0	100,0	100,0
1949	99,9	113,5	104,8	101,2
1950	84,0	118,4	96,5	103,2
Aumento 1949 s/1945	10,6%	18,4%	13,5%	6,3%
Aumento 1950 s/1945	7,0%	23,6%	4,5%	8,4%

Fuente: Datos básicos de la Dirección General de Estadística.

Es justo dejar constancia que la situación planteada habría sido algo distinta si en 1950 se hubiese mantenido el ritmo de producción del quinquenio 1945-1949.

En el año 1950, la producción del renglón netamente agrícola sufre un violento descenso, debido, principalmente, a factores climáticos adversos que afectaron preferentemente a la cosecha de trigo y avena. Es indudable que el elemento que influye, tal vez con mayor preponderancia para provocar las fluctuaciones, a veces demasiado violentas que caracteriza la producción del campo chileno, es el clima. Dadas las características en que se desenvuelve la agricultura, es natural que así sea, toda vez que el producto principal, el trigo, se cultiva, en su mayor parte, en terrenos de secano y sujeto por lo tanto, a la cantidad y distribución de las lluvias.

^{1/} En el índice de producción agrícola no se ha incluido la producción de frutas y hortalizas sobre las cuales, especialmente las primeras, hay antecedentes para suponer que en los últimos años han tenido un apreciable aumento. En la producción pecuaria no se incluye la producción equina, caprina ni la avícola. Esta última parece haber aumentado en los últimos años. Germán Greve, Ingeniero Agrónomo, Jefe del Departamento de Agricultura de la Corporación de Fomento, calcula que la producción avícola está contribuyendo a la economía nacional con 500 millones de huevos y 15 millones de kilos de carne al año.

Cuadro 37. Chile: Producción agropecuaria per capita

<u>Años</u>	<u>Agrícola</u>	<u>Pecuaria</u>	<u>Total</u>
1945	1.449	872	2.321
1946	1.398	925	2.323
1947	1.377	871	2.248
1948	1.528	866	2.394
1949	1.503	967	2.470
1950	1.244	994	2.238
Dif. 1950 sobre promedio 1945-49	- 14,3%	10,4%	- 4,8%

Fuente: Datos básicos de la Dirección General de Estadística.

Nota: La producción per capita está expresada en pesos moneda corriente y calculada a precios constantes de 1948.

No obstante el aumento de la producción pecuaria que se opera en los años 1949 y 1950, el total agropecuario per capita desciende en 1950 al más bajo nivel de los últimos seis años.

Productividad por persona activa

Entre 1945 y 1949 el índice de productividad agropecuaria por persona activa, no obstante las variaciones que muestra, no señala ningún cambio apreciable y sostenido, pudiendo, por el contrario, afirmarse que más bien existió una tendencia al estancamiento del coeficiente de productividad por hombre ocupado.

Cuadro 38. Chile: Producción agropecuaria por persona activa

<u>Años</u>	<u>Población activa en agricultura (miles de habitantes)</u>	<u>Producción agropecuaria (en miles de pesos)</u>	<u>Productividad por hombre ocupado</u>	
			<u>En pesos</u>	<u>Índice</u>
1945	686,2	12.416,8	18.095	99,6
1946	700,6	12.637,2	18.038	99,3
1947	715,3	12.419,6	17.363	95,5
1948	730,4	13.454,8	18.172	100,0
1949	745,7	14.101,3	18.918	104,1
1950	761,4	12.981,3	17.049	93,8
Dif. 1950 sobre promedio 1945-49		- 0,002%		- 5,9%

Fuente: Datos básicos de producción de la Dirección General de Estadística; datos de población de La Corporación de Fomento.

Nota: El cálculo de la producción agropecuaria está hecho a precios constantes del año 1948. El año base 1948 igual a 100.

La violenta baja que señala el índice para el año 1950, tampoco puede considerarse como un cambio de la situación de estancamiento a pérdida de eficiencia del trabajo humano, pues la menor producción del año analizado es atribuible, casi exclusivamente, a factores climáticos adversos que impidieron que el proceso productivo se desarrollara en forma normal en las regiones de cultivos de secano.

En los últimos años, el proceso de mecanización agrícola ha experimentado un notable impulso en el país, hecho al cual puede ser atribuible, en parte, que la población agrícola activa haya aumentado a un ritmo algo menor que el del conjunto de las demás actividades.

De todos modos, el estancamiento de la productividad agropecuaria por hombre ocupado, frente a una intensificación de la mecanización, podría significar un aumento del desempleo temporal. En Chile, por la naturaleza misma de la explotación agrícola, sujeta en mucho a las condiciones de clima, hay una porción importante de trabajadores del campo que no tienen ocupación plena. Es probable que en los últimos quince años este fenómeno se haya acentuado como consecuencia del predominio cada vez mayor de la producción agrícola sobre la producción pecuaria y también, como el más inmediato efecto del desarrollo de la mecanización agrícola. Es importante recalcar que no obstante el aumento de la mecanización no se ha producido desocupación absoluta en los campos ni ha habido desplazamientos notorios de unos predios a otros o del medio rural a los centros industriales, mineros o grandes ciudades. Tal vez el único sector de la población afectado por el aumento de la mecanización sea el de los obreros transhumantes que trabajan durante la mayor parte del tiempo en obras camineras u otras obras públicas rurales, contratándose como peones agrícolas durante las épocas de cosecha de cereales. Este tipo de obrero es cada vez menos solicitado por los empresarios agrícolas, pues lo han ido reemplazando por las máquinas cosechadoras. La producción lechera, que podría haber absorbido gente desplazada de aquellos cultivos que han disminuido su producción o de aquellos otros que han sido mecanizados, se ha valido de la mano de obra ya existente en los predios, dándole mayor empleo, sin requerir gente extraña, salvo para aquellas tareas, en que se ha requerido mano de obra altamente especializada.

Composición

La relación entre los grupos agrícola y pecuario prácticamente se mantuvo en el período 1945-1949. En el último año de este quinquenio se produce un repunte del grupo pecuario que se acentúa fuertemente en 1950, más que por un incremento absoluto de sus componentes, por la violenta baja sufrida ese año por el grupo agrícola. Empero, es probable que, como consecuencia del aumento sostenido de la producción lechera, se acentúe la relación, en los próximos años, a favor del grupo pecuario, ya que esta actividad no es desplazadora, sino por el contrario, factor importante en el desarrollo de otros componentes del grupo, como por ejemplo, carne de vacuno y cerdo ^{1/}.

Cuadro 39 Chile: Producción agropecuaria - composición por grupos

<u>Años</u>	<u>Agrícola</u>		<u>Pecuaria</u>		<u>Total</u>
	<u>Millones de pesos</u>	<u>Por ciento</u>	<u>Millones de pesos</u>	<u>Por ciento</u>	<u>Millones de pesos</u>
1945	7.751,9	62,4	4.664,9	37,6	12.416,8
1946	7.602,7	60,2	5.034,5	39,8	12.637,2
1947	7.605,6	61,2	4.814,0	38,8	12.419,6
1948	8.587,1	63,8	4.867,7	36,2	13.454,8
1949	8.578,0	60,8	5.523,3	39,2	14.101,3
1950	7.216,0	55,6	5.765,3	44,4	12.981,3
Dif. 1950 s/ promedio 1945-49		- 10,1%		15,7%	- 0,002%

Fuente: Datos básicos de la Dirección General de Estadística.

Nota: La producción está valorizada a precios constantes de 1948.

En el quinquenio 1940-1944 la relación fué de 40,2 por ciento para la producción pecuaria y de 59,8 por ciento para la producción agrícola, lo que demuestra que la primera ha sufrido, en el quinquenio 1945-1949, un empeoramiento relativo frente a la segunda ^{2/}. Este fenómeno no constituye un buen índice para la producción general, ya que es obvio

^{1/} Son también factores favorables para esta tendencia, la introducción del cultivo de la betarraga azucarera que ya está saliendo de la etapa experimental para entrar, en los próximos años, a ámbitos de la producción industrial y la extensión del cultivo del maíz híbrido formado por el Departamento de Investigaciones Agrícolas del Ministerio de Agricultura.

^{2/} En 1925 el valor de la producción está compuesto por 52 por ciento correspondiente a la producción agrícola y 48 por ciento a la producción pecuaria.

que su intensificación, sin que vaya aparejada de un incremento del empleo de abonos orgánicos y de todo orden, trae consigo el empobrecimiento del suelo y la erosión como su secuela obligada. En todo caso, parece advertirse una ligera tendencia de la producción pecuaria a recuperar los niveles relativos que tuvo antes de 1940.

Consumo interno y exportación

El análisis de la composición de la producción agropecuaria desde el punto de vista de su destino, revela que, en los últimos años, el consumo interno ha absorbido no sólo los aumentos, sino también, parte de lo que antes se dirigía a la exportación.

Las cifras señalan que, entre 1945 y 1949, la producción ha aumentado en 13,5 por ciento, en tanto que el consumo interno ha crecido en 15,3 por ciento, lo que ha sido posible a expensas de la exportación cuyo índice acusa un descenso de 7,6 por ciento.

La parte de la producción agropecuaria chilena que absorbió el consumo nacional en el período 1945-1949 alcanzó, en promedio, al 93,2 por ciento, destinándose el saldo de 6,8 por ciento a la exportación.

Cuadro 40 Chile: Valor de la producción agropecuaria de consumo interno y de exportación

<u>Años</u>	<u>Total</u>		<u>Consumo interno</u>		<u>Exportación</u>		
	<u>Valor en millones de pesos</u>	<u>Valor en millones de pesos</u>	<u>Índice</u>	<u>Por ciento del total</u>	<u>Valor en millones de pesos</u>	<u>Índice</u>	<u>Por ciento del total</u>
1945	12.416,8	11.445,3	91,7	92,2	971,5	100,4	7,8
1946	12.637,2	11.766,0	94,2	93,1	871,2	90,0	6,9
1947	12.419,6	11.733,5	94,0	94,5	686,1	70,9	5,5
1948	13.454,8	12.486,9	100,0	92,8	967,9	100,0	7,2
1949	14.101,3	13.203,2	105,7	93,6	989,1	92,8	6,4
Dif.							
1949 s/							
1945	13,5%	15,3%			- 7,6%		

Fuente: Datos básicos de la Dirección General de Estadística.

Nota: El valor de la producción está calculado a precios constantes de 1948. Año 1948 igual 100.

La agricultura del país sigue orientándose cada vez más hacia el consumo interno y secundariamente, a la exportación.

Productos alimenticios y no alimenticios

El análisis de la composición de la producción agropecuaria, desde el punto de vista de su aprovechamiento por el hombre, indica que en los últimos seis años, se ha estado produciendo un cambio que favorece a los productos alimenticios, cuya producción tiende a aumentar, no sucediendo lo mismo con los productos no alimenticios, cuya producción entre 1945 y 1950 muestra una clara tendencia a la disminución en términos absolutos ^{1/}.

Cuadro 41 Chile: Producción agropecuaria: productos alimenticios y no alimenticios

(Año base 1948 = 100)

<u>Años</u>	<u>Productos alimenticios</u>		<u>Productos no alimenticios</u>	
	<u>Índice</u>	<u>Porcentaje sobre total agropecuario</u>	<u>Índice</u>	<u>Porcentaje sobre total agropecuario</u>
1945	91,4	95,4	114,9	4,6
1946	93,4	95,8	106,3	4,2
1947	92,2	96,2	95,0	3,8
1948	100,0	96,3	100,0	3,7
1949	105,0	96,5	99,5	3,5
1950	96,2	96,0	104,8	4,0

Fuente: Datos básicos de la Dirección General de Estadística.

Nota: Calculada a precios constantes del año 1948.

No obstante las variaciones de la composición, desde el punto de vista mencionado, ocurridas en los distintos años del período en estudio, los productos alimenticios fueron en 1950 superiores en 5,3 por ciento a los del año 1945 en tanto que los no alimenticios fueron 8,8 por ciento menores en 1950 que en 1945.

El año que marca la cúspide de esta tendencia fué 1949. La declinación que se advierte en 1950 se debe a que la baja de la producción, debida a factores climáticos adversos, afectó fuertemente al grupo alimenticio y, prácticamente, no tuvo ninguna influencia desfavorable sobre el grupo no alimenticio considerado en conjunto.

^{1/} Los productos no alimenticios están constituidos por tabaco, semilla de lino, fibra de cáñamo y lana de oveja. Todos los demás productos considerados en este estudio, incluso los vinos, están incluidos dentro del grupo alimenticio.

El grupo no alimenticio representa una cuota relativamente pequeña de la producción agropecuaria total.

El estudio de los distintos componentes del renglón alimenticio, agrupados, a su vez, por su composición química predominante, indica que entre 1945 y 1950 los alimentos proteicos han aumentado en 20,8 por ciento, los productos de aceites vegetales en 107,4 por ciento, los alcohólicos en 11,2 por ciento, en tanto que, en el mismo período, los productos hidrocarbonados han tenido una caída de 12,4 por ciento, la que se manifiesta, en el año 1950, por el impacto producido en las cosechas de cereales - especialmente las de secano - por las condiciones climáticas desfavorables que caracterizaron a ese año. Por la naturaleza misma de sus integrantes, el grupo de los productos proteicos está menos sujeto que el de los hidrocarbonados a las influencias desfavorables del clima. En los demás años del período se advierte que los productos hidrocarbonados muestran una moderada tendencia al aumento.

Cuadro 42 Chile: Productos alimenticios: índices de volumen físico de sus grupos integrantes y relación de cada uno frente al total

Años	Proteicos		Hidrocarbonados		Oleicos		Alcohólicos	
	Porcentaje del total	Índice	Porcentaje del total	Índice	Porcentaje del total	Índice	Porcentaje del total	Índice
1945	41,4	92,2	48,7	90,8	1,6	90,4	8,3	88,2
1946	43,6	100,1	47,9	91,4	1,0	61,5	7,5	80,5
1947	43,7	98,9	47,4	89,1	1,5	90,4	7,4	80,1
1948	40,8	100,0	50,0	100,0	1,6	100,0	8,6	100,0
1949	42,9	110,4	47,0	100,8	2,2	144,3	7,9	96,1
1950	47,6	112,2	40,6	79,5	3,0	137,5	8,8	98,1
Dif. 1950 s/1945		20,8%		- 12,4%		107,4%		11,2%

Fuente: Datos básicos de la Dirección General de Estadística.

Nota: Los cálculos básicos están elaborados con precios constantes del año 1948.

El estudio de las proporciones que presentan, en los distintos años del período 1945-1950, los integrantes del grupo alimenticio demuestra que, hasta el año 1949, se ha venido produciendo un ligero cambio que favorece a los productos proteicos y oleicos y que es desfavorable para los productos hidrocarbonados.

Este cambio se acentúa notablemente en el año 1950 no sólo como consecuencia de la caída de la producción del grupo de productos hidrocarbonados, sino también por el incremento experimentado por los dos otros grupos: proteicos y oleicos. Debido a la política agraria que en parte ya se está poniendo en práctica y que el gobierno se ha propuesto intensificar especialmente en lo que se refiere a fomento lechero y de ganadería, es de toda evidencia que estos cambios anotados obedecen a la manifestación de una tendencia que se irá acentuando en los años venideros en los cuales los productos proteicos irán cubriendo una cuota cada vez mayor en el total de productos alimenticios.

La introducción del cultivo de la betarraga azucarera, si bien producirá un aumento del grupo de productos hidrocarbonados, se prevé que traerá también consigo un más fuerte incremento de los productos proteicos por el aprovechamiento de los subproductos del cultivo y de la industria en el desarrollo de la ganadería y por los mejores rendimientos de las leguminosas de grano seco y de las forrajeras que formarán parte de la rotación de cultivos con la betarraga. Un efecto semejante se espera que producirá la introducción del cultivo del maíz híbrido.

Posición relativa de los productos.

Los principales renglones de la producción agropecuaria conservan en 1950, la misma posición relativa que tuvieron en el promedio del quinquenio 1945 - 1949. Así, el trigo, la leche y el ganado bovino mantienen en el orden citado, los tres primeros lugares en lo que a volumen físico se refiere, no obstante que la intensidad de sus movimientos es diferente para los tres productos pues, mientras la leche mejora su relación con la producción agropecuaria total de 15,5 por ciento a 19,5 por ciento y el ganado bovino, de 11,8 por ciento a 12,6 por ciento, la producción de trigo señala una declinación de 28,2 por ciento a 23,9 por ciento.

La mayor parte de los cultivos, de cuyas cosechas se destina una porción a la exportación, como por ejemplo los de avena, arroz, frejoles y arvejas, desmejora su posición relativa, en tanto que los productos destinados exclusivamente al consumo interno, como girasol, maíz, papas, leche y tabaco, acusan una mejor colocación, no como consecuencia única del retroceso de los primeros, sino por un incremento neto de su producción

Cuadro 43. Chile: Volumen físico de la producción agropecuaria
y de cada uno de sus componentes

	Promedio años 1945-1949		Año 1950		Diferencia 1950 sobre promedio 1945-1949
	Valor de la prod. millones de pesos	Posición respecto al total agropecu- uario Porcentaje	Valor de la prod. millones de pesos	Posición respecto al total agropecu- uario Porcentaje	
<u>Producción agrícola</u>					
<u>Cereales:</u>					
Trigo	3.667,4	23,2	3.103,0	23,9	- 15,4
Cebada	293,9	2,3	263,4	2,1	- 10,2
Avena	241,3	1,9	136,3	1,0	- 43,5
Centeno	12,1	0,1	14,0	0,1	- 17,4
Arroz	395,9	3,0	308,9	2,4	- 22,0
Maíz	198,1	1,5	241,0	1,8	+ 21,7
Total cereales	4.813,7	37,0	4.071,6	31,3	- 15,4
<u>Leguminosas:</u>					
Frejoles	483,9	3,7	412,6	3,2	- 14,8
Arvejas	60,7	0,5	57,2	0,4	- 5,8
Lentejas	93,9	0,7	52,1	0,4	- 44,5
Garbanzos	31,8	0,2	24,0	0,2	- 24,6
Total leguminosas	670,3	5,1	545,9	4,2	- 18,6
<u>Industriales:</u>					
Girasol	161,4	1,2	358,0	2,7	+121,8
Semilla cáñamo	36,8	0,3	24,0	0,2	- 34,8
Fibra cáñamo	85,4	0,7	56,7	0,4	- 33,6
Semilla lino	45,1	0,3	39,0	0,3	- 13,5
Tabaco	34,5	0,3	41,4	0,3	+ 20,0
Total industriales	363,2	2,8	499,1	3,9	+ 37,4
Papas	1.178,1	9,1	977,6	7,5	- 17,0
Vinos y chichas	999,8	7,7	1.101,8	8,5	+ 10,2
Total agrícola	8.025,1	61,7	7.216,0	55,6	- 10,1
<u>Producción pecuaria:</u>					
Lana oveja	345,9	2,7	384,9	3,0	+ 11,3
Ganado bovino	1.532,0	11,8	1.637,3	12,6	+ 6,9
Ganado ovino	575,3	4,4	637,5	4,9	+ 10,8
Ganado porcino	502,2	3,9	574,8	4,4	+ 14,4
Leche	2.025,5	15,5	2.530,8	19,5	+ 24,9
Total pecuario	4.980,9	38,3	5.765,3	44,4	+ 15,7
Total agropecuario	13.006,0	100%	12.981,3	100%	- 0,002

Fuente: Datos básicos tomados de la Dirección General de Estadística.

Nota: El valor de la producción está calculado a precios constantes del año 1948.

/Superficie

Superficie cultivada

La superficie total cultivada con cereales, leguminosas de grano seco, papas y cultivos industriales, prácticamente no ha experimentado aumento ni disminución apreciables en el período 1945-1950, pues las variaciones que ha tenido nunca han alcanzado mucho más de un 10 por ciento de diferencia entre las posiciones extremas, que las marcan el año 1945-1946 con un área mínima de 1,156,6 miles de hectáreas y el año 1948-1949 con el área máxima ascendente a 1,293,2 miles de hectáreas ^{1/}. Por otra parte, en el año agrícola 1949-1950 se cultivó, con los cultivos ya mencionados, prácticamente la misma superficie, aunque menor en 2,300 hectáreas, que la que estuvo en cultivo el año 1944-1945.

Esto está demostrando que los cultivos, cuyas áreas son conocidas, considerados en conjunto, no han experimentado variaciones o cambios fundamentales y los pocos cambios que han habido para algunos cultivos se han operado dentro de las áreas, mínima y máxima, anotadas precedentemente. Las variaciones anuales no marcan tampoco ninguna tendencia a la disminución o aumento de la superficie cultivada, como si el país hubiese llegado al límite de incorporación de nuevos suelos a la agricultura, lo que parece no ser efectivo como se verá más adelante.

En esta situación, la relación habitantes por hectárea cultivada ha aumentado de 4,16 en 1945 a 4,45 en 1950 ^{2/}.

Sobre la base del área total cultivada, incluyendo además de los cultivos anuales ya considerados, viñas, frutales, hortalizas y praderas artificiales para los cuales hay datos válidos solamente para el año 1948-1949, la relación es de 2,16 habitantes por hectárea cultivada ^{3/}.

^{1/} Si se dispusiera de estadísticas anuales sobre áreas dedicadas a plantaciones frutales, cultivos hortícolas y praderas artificiales, se tendría un índice claro y bastante completo de las áreas en actividad agrícola en el país. Ahora es prácticamente imposible saber si ha habido desplazamientos de, hacia, o entre las praderas artificiales, hortalizas y plantaciones frutales y el juego que pudiera existir entre éstas y los cultivos cuyas superficies son anualmente conocidas.

^{2/} Es probable que la tendencia de dicha relación podría variar fundamentalmente si se conocieran las superficies anuales, durante todo el quinquenio, dedicadas a frutales, hortalizas y praderas artificiales.

^{3/} Como base de comparación cabe expresar que dicha relación es de 10,0 para Bolivia, 4,3 en Guatemala, 4,2 en El Salvador, 2,5 en Brasil y 1,0 en Estados Unidos.

Cuadro 44. Chile: Áreas sembradas (principales cultivos)
 (en miles de hectáreas)

<u>Años</u>	<u>Trigo</u>	<u>Arroz</u>	<u>Cereales</u>			<u>Mafz</u>	<u>Total cereales</u>
			<u>Centeno</u>	<u>Cebada</u>	<u>Avena</u>		
1944-45	801	44	10	53	104	48	1.060
1945-46	728	48	6	44	71	45	942
1946-47	745	32	7	53	75	47	959
1947-48	819	28	7	62	90	48	1.054
1948-49	867	24	8	55	99	47	1.100
1949-50	833	27	8	45	94	46	1.053
1950-51	803			51	101		

<u>Años</u>	<u>Frejoles</u>	<u>Arvejas</u>	<u>Leguminosas</u>		<u>Lentejas</u>	<u>Total leguminosas</u>	<u>Papas</u>
			<u>Garbanzos</u>				
1944-45	82	21	12		21	136	54
1945-46	62	15	9		27	133	57
1946-47	95	18	11		25	149	54
1947-48	79	21	11		31	142	53
1948-49	79	22	10		20	131	53
1949-50	68	20	7		19	114	50
1950-51							

<u>Años</u>	<u>Cáñamo</u>	<u>Lino</u>	<u>Tabaco</u>	<u>Cultivos industriales</u>		<u>Total cultivos anuales</u>	<u>Viveros para vinos</u>	<u>Total general</u>
				<u>Maravilla</u>	<u>Total industrial</u>			
1944-45	4,5	5,9	1,8	20,7	32,9	1.282,9	96,5	1.379,4
1945-46	5,3	4,9	2,2	12,2	24,6	1.156,6	94,5	1.251,1
1946-47	4,2	5,2	2,2	22,3	33,9	1.195,9	93,7	1.289,6
1947-48	5,0	5,1	3,0	25,9	39,0	1.288,0	95,6	1.383,6
1948-49	4,6	7,6	3,6	42,5	58,3	1.342,3	95,9	1.438,2
1949-50	3,2	5,2	3,0	49,8	61,2	1.278,2	95,9	1.374,1
1950-51								

Fuente: Dirección General de Estadística; Dirección General de Agricultura.

Producción agrícola

La producción propiamente agrícola del período 1945-1949 fué un 10,1 por ciento más alta que la del quinquenio 1940-1944, en tanto que la población del país aumentó en 13,6 por ciento en el mismo lapso. El fenómeno de un aumento más rápido de la población que de la producción agrícola se acentúa en 1950 en que ésta experimenta una fuerte caída pues fué inferior en 7,5 por ciento a la de 1945 y en 19 por ciento a la de los años 1948 y 1949, en tanto que la población mantuvo su ritmo de crecimiento.

Las causas de las variaciones de la producción, a veces demasiado violentas, que es posible advertir, tienen su origen en factores de orden climático y económicos, las que en algunos casos aparecen actuando en conjunto y en otros separadamente. Los factores de orden climático que más influencia tienen en la producción chilena son las lluvias y las heladas. Las condiciones pluviométricas adversas de un año dado, como por ejemplo 1949-1950, que afectaron a las principales zonas agrícolas de secano del país, fueron la causa más importante de la violenta merma de la producción de dicho año agrícola. Las heladas de primavera también suelen acarrear graves consecuencias para los cultivos chacareros, frutales y viñas.

Los factores de orden económico tienen su base en que no existe, para la mayoría de los productos agrícolas, un mercado organizado que proporcione a los agricultores seguridad de una demanda estable para sus productos a precios que ellos pudieran conocer con anticipación a las siembras. Es corriente en el país, que un cultivo cualquiera que en un año dado alcanzó buenos precios dentro de una demanda no satisfecha, debida a los agricultores a dedicar una mayor proporción de sus tierras a ese cultivo, con lo cual la producción consiguiente sube a niveles superiores a la demanda normal u ocasional, según los casos; el resultado se traduce en baja de precios a niveles inferiores a los costos de producción, fracaso económico del agricultor y retraimiento por uno o más años para emprender ese cultivo. Este fenómeno afecta a la mayor parte de los cultivos, tanto aquellos cuya producción se destina al consumo interno como a los destinados a la exportación.

Los cultivos cuya producción del año 1949-1950 es manifiestamente

/inferior a

inferior a la de los años anteriores son: trigo, arroz, cebada, avena, cañamo, papas y todos los componentes del grupo de las leguminosas de grano seco. Muestran tendencia al aumento, el maíz, el tabaco y el girasol. El lino, el centeno y los vinos y chichas, no obstante sus variaciones anuales, muy violentas en algunos casos, no muestran ninguna tendencia.

A continuación se analiza separadamente cada uno de estos cultivos.

Trigo

La producción media anual del período comprendido entre 1945 y 1950 inclusive, fué superior en 11,5 por ciento a la producción promedio del quinquenio 1940-1944, lo que se debió más que a aumento del área sembrada, a un ligero incremento del rendimiento medio de la cosecha del país en general. En 1950, la cosecha fué inferior en 9,8 por ciento a la de 1945 y en 18 por ciento a la del promedio del quinquenio 1945-1949.

Cuadro 45. Chile: Producción de trigo

<u>Años</u>	<u>Área sembrada miles de hec- táreas</u>	<u>Producción miles de quintales métricos</u>	<u>Rendimiento quintales métricos por hectárea</u>
1945	801	9.213	11,5
1946	728	9.045	12,4
1947	745	8.990	12,1
1948	819	10.702	13,1
1949	867	11.135	12,8
1950	833	8.309	10,0
Dif. 1950 sobre promedio 1945-49	5,2%	15,4%	- 19,4%
Promedio años 1945-1949	792	9.817	12,4
Promedio años 1940-1944	777	8.551	11,0
Dif. 1945-50 s/1940-1944	2,8%	11,5%	10%

Fuente: Dirección General de Estadística.

La merma de la producción del año 1950 se debió exclusivamente a factores climáticos adversos que se manifestaron por lluvias copiosas y continuadas durante la época de siembra en las provincias de Valdivia a Chiloé. La menor área sembrada de 47 mil hectáreas en esas provincias fué compensada en parte, con mayores áreas de siembra de primavera, en

/terrenos de

terrenos de riego de las provincias centrales, gracias a las oportunas medidas adoptadas por el Gobierno que dió preferencia a las solicitudes de créditos que se presentaron a la Caja de Crédito Agrario para siembras de trigo y a la Corporación de Fomento para el uso de los equipos aradores. En resumen, el área sembrada fué inferior en 34 mil hectáreas a la de 1949 y superior también en 34 mil hectáreas, a la del promedio del quinquenio 1945-1949. Desde mediados a fines del invierno cesaron las lluvias y sobrevino, para toda la región triguera del país, una prolongada sequía que fué especialmente rigurosa para los cultivos de secano de Cautín al norte. Más tarde, en la época de cosecha y desde Cautín al sur, se presentaron lluvias que entorpecieron las faenas de cosecha. Tales fenómenos acarrearón fuertes mermas a los rendimientos de todas las zonas afectadas ^{1/} y así, el rendimiento medio del país, que en el quinquenio 1945-1949 fué de 12,4 quintales métricos por hectárea, descendió a 10 quintales métricos en 1950. La cosecha de 1950 fué inferior en 151,1 mil toneladas a la del promedio del quinquenio 1945-1949, dando lugar a un déficit de 112,3 mil toneladas en el consumo que fué necesario llenar con importación.

Avena

La producción de avena se ha caracterizado en los últimos 25 años por las violentas variaciones que se presentan entre una y otra cosecha y que obedecen tanto a modificaciones del área de siembra y a acentuadas alzas o bajas de los rendimientos unitarios. En estas condiciones las producciones anuales han fluctuado entre 66,2 mil toneladas y 152,7 mil toneladas;

La producción promedio del período 1945-1950 fué de 72,3 mil toneladas contra 85,6 mil toneladas en el promedio del quinquenio 1940-1944 y 111,3 toneladas en el promedio del quinquenio 1935-1940.

Esta disminución de la producción actual con respecto a los años anteriores se debe a la inestabilidad de las exportaciones que en varias

^{1/} En las provincias de Valdivia, Osorno y Llanquihue el rendimiento de 17,3 quintales métricos por hectárea, promedio del quinquenio 1945-1949 bajó a 12,1 quintales métricos en 1950. Más grave fué el descenso del rendimiento en Concepción y Arauco que de 8,0 quintales métricos por hectárea en promedio, bajó a 4,2 quintales métricos por hectárea.

ocasiones, bajaron a los niveles más extremos, justamente cuando las producciones estaban en los niveles más altos, lo que produjo como reacción inmediata, el retraimiento de los agricultores y la disminución del área sembrada. A esto hay que agregar que la avena se siembra en rotación después del trigo, o bien como primer cultivo en aquellos suelos húmedos y ácidos en que el bosque ha sido recién talado. Las condiciones climáticas constituyen asimismo, un factor de importancia en las decisiones de siembra y en los resultados de las cosechas.

La menguada cosecha de avena del año 1950, inferior en 43 por ciento a la del año anterior y en 43,5 por ciento a la del promedio del quinquenio 1945-1949, se debió lo mismo que en el caso del trigo, a factores climáticos adversos.

Papas

Desde los años treinta hasta ahora, las cosechas de papas han ido aumentando en forma paralela a las necesidades de consumo. El aumento proviene tanto de área sembrada como de mejores rendimientos.

Cuadro 46. Chile: Producción de papas

<u>Años</u>	<u>Área sembrada miles de hec- táreas</u>	<u>Producción miles de toneladas</u>	<u>Rendimiento toneladas por hectárea</u>
1945	54	444,3	8,2
1946	57	634,6	11,1
1947	54	569,2	10,5
1948	53	557,0	10,5
1949	53	533,0	10,0
1950	50	454,5	9,0
Promedios años 1945-49	54,2	547,6	10,1
Promedios años 1940-44	53,4	463,9	8,7
Promedios años 1935-39	49,1	425,9	8,6
Dif. 1950 s/promedio 1945-49	- 7,8%	- 20,5%	- 10,9%

Fuente: Dirección General de Estadística.

Dentro del período 1945-1950 la producción de papas no señala ninguna tendencia habiendo sido las cosechas suficientes y, en más de un año, ligeramente superiores a las necesidades del país, a excepción de 1950, en que la cosecha mermó en 20,5 por ciento con relación a la del promedio de los años 1945-1949, o sea 93,2 mil toneladas menos que el promedio del quinquenio citado. El origen de esta baja de la producción /es atribuible

es atribuible a menor área sembrada con respecto a los años anteriores y a una baja del rendimiento de 10 a 9 toneladas por hectárea. Lo primero es en parte el resultado de las buenas cosechas de los años anteriores, con lo cual los precios del producto quedaron rezagados con respecto al de otros productos agrícolas, hecho que posiblemente influyó en las decisiones de los agricultores para reducir sus áreas de siembra. Junto a esto, una fuerte alza de los abonos, no compensada con un alza paralela del producto fertilizado, parece haber sido causa determinante para los agricultores de las provincias del sur, en la limitación de sus siembras de papas. La menor cantidad de abono empleada y lluvias intempestivas en las épocas de cosecha provocaron una baja del rendimiento y también, pérdida de parte del producto cosechado.

Ultimamente ha aparecido en Chile una nueva enfermedad de la papa, el tizón (hongo fomicete denominado *Phitophthora infestan*) que perjudicará gravemente la producción del año 1951 de las provincias de Llanquihue y Chiloé, que son las más productoras del país. El Ministerio de Agricultura, por intermedio de sus servicios técnicos, está adoptando las providencias del caso para impedir una mayor extensión de la plaga, cuyos efectos se traducirán en pérdida de más de la mitad de la cosecha de papas en esas provincias en el año 1950-1951 ^{1/}. Se está estudiando la posibilidad de introducir al país variedades resistentes a dicha enfermedad.

Frejoles

Las más altas cosechas de frejoles de los últimos 25 años se obtuvieron en los quinquenios 1930-1934 y 1935-1939, con 79,2 mil toneladas y 79,1 mil toneladas respectivamente. Las áreas sembradas y los rendimientos fueron prácticamente iguales en ambos quinquenios. En el quinquenio siguiente, 1940-1944 se mantuvo el área sembrada de 86 mil hectáreas, casi idéntica a la de las anteriores, pero la producción bajó a 72,7 mil toneladas como consecuencia de una merma de los rendimientos.

En el período 1945-1950 los rendimientos se mantienen en 8,5 quintales métricos por hectárea, iguales a los del quinquenio 1940-1944, pero la

^{1/} Declaraciones del Ministro de Agricultura aparecidas en El Mercurio de fecha 13 de febrero de 1951.

producción baja a un promedio anual de 69 mil toneladas como consecuencia única de la menor área sembrada. La tendencia que muestra el período 1945-1950 a una menor producción aparece particularmente acentuada en los años 1949 y 1950. La declinación del área de siembra, parece provenir en primer término, de un desplazamiento de los frejoles por el cultivo de la maravilla y en segundo término, especialmente en el año 1949-1950 a que desaparece el estímulo del precio del mercado exportador que de 1.003 pesos oro de 6 peniques en 1948, baja a 817 en el año 1949 y a 627 en el año 1950. Esta baja de los precios quita interés a los exportadores y acopiadores para celebrar contratos con los agricultores. En tales contratos, que suelen celebrarse inmediatamente antes de las siembras, se establece precio para el producto y el agente comprador anticipa la semilla y a veces, también dinero para los abonos y labores culturales.

No sería extraño que las variedades de frejoles de mercado interno también hubieran sufrido una merma de su área sembrada a consecuencia del desplazamiento de los frejoles, en el consumo popular, por el arroz que es más barato.

Cebada

Durante los últimos 30 años la producción anual de cebada ha tenido variaciones de importancia. Mantuvo niveles altos, superiores a cien mil toneladas anuales hasta el año 1938-1939 y desde el comienzo de la última guerra descendió a promedios de 75,2 mil toneladas en el quinquenio 1940-1944 para subir a 87,7 mil toneladas en el período 1945-1950.

Cuadro 47. Chile: Producción de cebada

<u>Años</u>	<u>Área sembrada</u> <u>miles de hectáreas</u>	<u>Producción</u> <u>miles de toneladas</u>	<u>Rendimiento</u> <u>tonelada/hectárea</u>
1945	53	84	1,6
1946	44	69,1	1,6
1947	53	91,7	1,7
1948	62	107,3	1,7
1949	55	93,8	1,7
1950	45	80,1	1,8
Dif. 1950 sobre promedio 1944-49	- 15,7%	- 10,0%	+ 6,0%
Promedio años 1945-49	53,4	89,0	1,7
Promedio años 1940-44	49,3	75,2	1,5
Promedio años 1935-39	74,3	109,7	1,5
Promedio años 1930-34	65,0	105,0	1,6

Fuente: Dirección General de Estadística.

/Las exportaciones

Las exportaciones de ~~preguerra~~, con fuertes variaciones se mantuvieron en general, entre 50 y 100 mil toneladas y cayeron durante los años del conflicto a niveles que fluctuaron entre 16 y 20 mil toneladas. La exportación empieza a entonarse en los años 1944 y 1945 y llega al 49 con 84,7 mil toneladas, lo que explica que la producción del período 1945-1950 sea superior en 12,5 mil toneladas a la del quinquenio 1940-1944.

La producción de cebada del año 1950 fué inferior en 10 por ciento a la del promedio del período 1945-1949, lo que se debe exclusivamente a una disminución del área sembrada con respecto al promedio del período estudiado. Este fenómeno tiene su origen en la baja de los precios de exportación y consiguiente flojedad del mercado del producto cuya derivación más inmediata fué la falta de interés de los agricultores por celebrar contratos con los agentes y exportadores, aprovechando por otro lado, las facilidades dadas por el Gobierno para las siembras de trigo, lo que fué posible dado que la cebada es un cultivo de primavera que se realiza en terrenos de riego.

Leguminosas

En las lentejas la merma de la producción de los años 1949 y 1950, más que en la disminución de los precios, radica en accidentes climáticos derivados de escasez de lluvias en el período de desarrollo vegetativo - es cultivo de secano - o la presencia de lluvias intempestivas en la época de cosecha, lo cual reduce los rendimientos de 3 a 5 quintales métricos por hectárea. Esto y la disminución del área sembrada, dan por resultado en estos dos años, una producción menor en 50 por ciento a la del promedio de los años 1945-1948.

La explicación dada para las lentejas es válida para la merma de producción de garbanzos y arvejas en el último año.

Girasol

Entre los cultivos importantes cuya producción ha aumentado, el único que se destaca es el girasol o maravilla que entre 1945 y 1950 ha aumentado de 87,2 a 215,5 mil quintales métricos, lo que representa un crecimiento del 147,7 por ciento en los seis años analizados. Este aumento de la producción obedece a la política del Gobierno tendiente a abastecer al país con aceite fabricado con materia prima nacional. Tal

/política se

política se manifiesta a través de medidas como la fijación de precios; organización del mercado comprador de la materia prima en una entidad que reúne a todos los industriales del aceite, la cual proporciona semilla y crédito a los agricultores; otorgamiento de las divisas estrictamente indispensables para importar sólo las cuotas deficitarias; y asistencia técnica a los agricultores de parte de los Servicios de la Dirección General de Agricultura a través de la experimentación de variedades y difusión de las que mejor cuadran a cada zona, difusión de prácticas culturales y empleo de abonos, etc.

Gracias a esta labor de investigación y difusión de los servicios agrícolas del Estado, ha sido posible introducir este cultivo al país en las provincias de Aconcagua a Talca y más tarde ensanchar sus fronteras hasta la provincia de Bío-Bío.

Producción pecuaria

La producción pecuaria del país ha aumentado en 23,6 por ciento entre 1945 y 1949, en tanto que la producción agrícola, entre los mismos años, disminuyó en 7 por ciento. En 1950 todos los componentes del grupo pecuario, a excepción de la Lana de oveja, tuvieron mayor producción que en 1945.

Cuadro 48. Chile: Índice de volumen físico de la producción pecuaria

Año base 1948 = 100

<u>Años</u>	<u>Bovinos</u>	<u>Ovinos</u>	<u>Porcinos</u>	<u>Lana</u>	<u>Leche</u>	<u>Total</u>
1945	98,6	94,3	95,3	123,5	89,6	95,8
1946	110,7	96,4	90,6	111,1	102,2	103,4
1947	100,1	88,0	88,5	101,3	103,9	98,9
1948	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1949	107,6	68,4	117,9	96,7	134,9	113,5
1950	110,5	99,1	112,7	118,5	133,0	118,4
Dif. 1950 s/1949	12,1%	5,1%	18%	- 4%	48,4%	23,6%
Dif. 1950 s/ promedio 1945-49	6,9%	10,8%	14,4%	11,3%	24,9%	

Fuente: Datos básicos tomados de la Dirección General de Estadística.

Nota: Los índices están calculados a precios constantes de 1948.

Ganado bovino

Entre los años 1930 y 1949 la existencia de ganado vacuno del país, salvo ligeras variaciones, ha permanecido prácticamente estancada. Tal

/estancamiento

estancamiento es aún más manifiesto, si se consideran sólo los últimos cinco años, es decir, el lapso 1945-1949 en que las variaciones anuales han sido de muy pequeña importancia frente a la masa total de vacunos existentes, como se puede observar en el siguiente cuadro.

Cuadro 49. Chile: Existencias y consumo de ganado vacuno en el país

<u>Años</u>	<u>Existencias</u>	<u>Consumo de ganado nacional</u>	<u>Relación de ganado consumido sobre las existencias. %</u>
	(en miles de cabezas)		
1930	2.388	463,6	19,4
1935	2.463	453,8	18,4
1940	2.421	427,1	20,5
1945	2.348	350,0	14,9
1946	2.397	393,0	16,3
1947	2.338	355,4	15,1
1948	2.310	354,9	15,3
1949	2.344	391,2	16,7
1950	2.331	401,9	17,2

Fuente: Datos básicos de la Dirección General de Estadística.

Las mayores existencias de ganado nacional se observan entre los años 1935-1940 con aproximadamente 2.450.000 cabezas. En el quinquenio subsiguiente se estabilizan en poco menos de 2.350.000 cabezas.

La relación de ganado consumido frente a las existencias, que era de más o menos 20 por ciento en el decenio 1930-1940, baja en 1945 a 14,9 por ciento, para subir lentamente hasta 17,2 por ciento en 1950. La merma de las existencias, en el quinquenio 1945-1949, con relación al 1935-1940, puede deberse, entre otras razones, a que como se ha visto, la relación de consumo equivalente al 20 por ciento, parece ser muy alta para el tipo de explotación extensiva en que se desenvuelve la ganadería del país. Es probable que los términos de equilibrio entre el consumo y las existencias sea de alrededor del 15 por ciento. Un aumento relativo del consumo conduciría necesariamente al agotamiento de las existencias como asimismo una reducción en el consumo de ganado nacional contribuiría a acentuar la tendencia a un déficit, cada vez mayor, en el abastecimiento de carne de vacuno nacional y aumentaría las existencias a niveles que la capacidad forrajera actual del país no podría sustentar.

Según los técnicos, el tipo de ganado medio que se explota y en general, las malas condiciones en que se cría, afectado por penurias

/forrajeras de

forrajeras de invierno y de verano y sin abrigo en las épocas de frío, retardan el desarrollo del animal en tal forma que sólo es posible someterlo a régimen de engorde cuando tiene dos o tres años de edad, lo que significa que el ganado medio producido en el país, se lleva al consumo con una edad que fluctúa entre tres y cuatro años ^{1/}. Este sistema tradicional puede modificarse mejorando las condiciones en que se desarrolla la cría del ganado y podrían beneficiarse los animales más jóvenes que a su vez dejarían espacio para un aumento de las existencias. Este proceso ha comenzado como consecuencia indirecta de la aplicación del plan de fomento lechero.

El estancamiento de la existencia de ganado vacuno durante los últimos veinte años y la pequeña baja en el último quinquenio con respecto al período 1935-1940, parece estar indicando que entre la masa de ganado vacuno y la capacidad forrajera actual se ha llegado a un punto de equilibrio que sería peligroso tratar de romper sin crear antes las condiciones de disponibilidad de forraje y de sanidad necesarias para establecer el punto de equilibrio a niveles más altos.

La capacidad forrajera del país también está estancada debido al efecto del proceso de erosión que está afectando grandes áreas de suelos agrícolas en todo el país, efecto que parece apenas compensado con los nuevos suelos que se entregan a la agricultura por obras de riego y limpia de campos boscosos.

El consumo de ganado vacuno producido en el país entre 1945 y 1950 es bastante inferior al de los tres quinquenios inmediatamente anteriores. En los últimos seis años, el menor consumo corresponde a 1945 con 350,0 mil cabezas y el mayor, a 1950 con 401,9 mil cabezas. La serie y el índice correspondiente muestran una ligera tendencia al aumento, sin alcanzar, en ningún caso, los niveles de los años treinta.

El consumo de ganado nacional per capita que llega a sus niveles más bajos en 1943, empieza a crecer en 1949 y continúa con esta tendencia en 1950 pero a mucha distancia de los consumos relativos de los años comprendidos entre 1930 y 1940, como se comprueba en el siguiente cuadro.

1/ Plan Agrario, páginas 80 y 132.

Cuadro 50. Chile: Consumo de ganado vacuno (animales beneficiados)

<u>Años</u>	<u>Consumo absoluto a/</u>			<u>Consumo per capita b/</u>	
	<u>Nacional</u>	<u>Importado</u>	<u>Total</u>	<u>Nacional</u>	<u>Total</u>
1930	463,6	84,5	548,1	108,1	127,8
1935	453,9	8,3	462,2	101,2	103,1
1940	427,1	70,7	497,8	85,0	99,1
1945	350,0	236,3	586,3	65,4	109,6
1946	393,0	200,0	593,1	72,4	109,2
1947	355,4	202,3	557,7	64,3	100,9
1948	354,9	216,0	570,9	63,1	101,6
1949	391,2	69,3	460,5	68,5	80,7
1950	401,9	56,2	458,1	69,3	79,0

Fuente: Dirección General de Estadística.

a/ Expresado en miles de cabezas

b/ Número de animales por cada 1.000 habitantes.

En cuanto al consumo per capita de ganado total - nacional más importado - se advierte que han habido muy pocas variaciones entre 1935 y 1948, pues las importaciones suplieron los déficits de ganado nacional. La fuerte caída que se observa en los años 1949 y 1950 se debió específicamente a que las importaciones de vacunos bajaron estos años a un tercio o menos del promedio de los cuatro años anteriores como consecuencia de las restricciones y alza de precios en el mercado proveedor.

Cuadro Chile: Indices de consumo de ganado vacuno

<u>Años</u>	<u>Consumo absoluto</u>			<u>Consumo per capita</u>	
	<u>Nacional</u>	<u>Importado</u>	<u>Total</u>	<u>Nacional</u>	<u>Total</u>
1930	130,6	39,1	96,0	171,3	125,8
1935	127,9	3,8	80,9	160,4	101,5
1940	120,3	32,7	87,2	134,7	97,5
1945	98,6	109,4	102,7	103,6	107,9
1946	110,7	92,0	103,9	114,7	107,5
1947	100,1	93,6	97,7	101,9	99,3
1948	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1949	110,2	32,0	80,7	108,5	79,4
1950	113,2	26,0	80,2	109,6	77,7

Fuente: Dirección General de Estadística.

Año base 1948 = 100

La fuerte merma de las importaciones en 1949 y 1950 provocó un aumento del consumo de ganado nacional, pero en cantidad insuficiente

/para mantener los

para mantener los niveles de consumo de los años anteriores. Un aumento del consumo nacional tendría seguramente que hacerse a expensas de las existencias, lo que en ningún caso es conveniente para la economía del país.

Tal vez el cambio de más importancia ocurrido en los últimos años en relación con el ganado vacuno es el que ha impuesto la prohibición gubernativa de faenar hembras bovinas menores de cuatro años, prohibición que se ha cumplido discontinuamente desde 1944.

Ganado ovino

La producción de ganado ovino nacional, no obstante acusar un aumento de 5,1 por ciento en 1950, con respecto a 1945, no muestra en el período comprendido en los años citados, ninguna tendencia definida, como se puede observar en el siguiente cuadro.

Cuadro 52. Chile: Producción de ovinos nacionales
(animales beneficiados)

<u>Años</u>	<u>Producción total</u>		<u>Producción per capita</u>	
	<u>Miles de cabezas</u>	<u>Índice</u>	<u>Número de ovinos</u> (Por cada mil habitantes)	<u>Índice</u>
1930	2.033,8	109,6	474,4	143,7
1935	2.226,5	120,0	496,4	150,4
1940	2.138,8	115,3	425,7	129,0
1945	1.748,6	94,2	326,9	99,0
1946	1.738,3	96,4	329,3	99,8
1947	1.633,1	88,0	295,6	89,5
1948	1.855,0	100,0	330,1	100,0
1949	1.269,8	68,4	222,4	67,4
1950	1.838,2 a/	99,1	317,0	96,0

Fuente: Dirección General de Estadística.

a/ Cifra provisional.

A través del cuadro se comprueba que la producción anual de los años treinta es superior a 2,1 millones de cabezas, en tanto que de 1945 en adelante, la producción se ubica a un nivel promedio de 1,7 millones de cabezas. En 1949 se observa una menor producción de cerca de 500 mil cabezas con respecto al promedio del quinquenio, volviendo a recuperarse en 1950.

Lamentablemente no hay datos sobre las existencias de ganado ovino, de modo que no es posible estudiar sus cambios. Sin embargo, considerando

/la índole

Indole misma de la explotación ovina, la que anualmente debe llevar al mercado, obligadamente todos los corderos en estado de consumo y una cuota de ovejas de desecho, no es aventurado afirmar que debe existir un cierto paralelismo entre las existencias y la producción. De ser efectiva esta conclusión, la derivación lógica estaría indicando que las existencias de ovejunos de los años del quinquenio 1945-1949 serían alrededor de un 20 por ciento inferiores a las del periodo 1925-1945. La explicación de este fenómeno puede ser atribuida a causas tales como bajo porcentaje de la natalidad promedio del rebaño chileno, defecto que la mayor parte de las veces debe originarse por deficiencias nutritivas debidas a penurias forrajeras, a forrajes de mala calidad y a la abundancia de parásitos intestinales ^{1/}. Estas limitaciones, que parecen haberse agravado en los últimos años, especialmente en lo que a recursos forrajeros se refiere, no han sido suficientemente estudiadas y las enfermedades parasitarias, poco controladas. La sobrecarga de ganado ovejuno es uno de los agentes coadyuvantes más activos en el desarrollo del proceso erosivo de los suelos.

Por otra parte, además de la erosión eólica provocada inicialmente por la sobrecarga animal, en las provincias de Aysén y Magallanes, que ha restado eficiencia a la capacidad forrajera de las estepas, ha aparecido en esas zonas una plaga de conejos y liebres que devoran los mejores pastos reservados para las ovejas. En esta circunstancia, cualquier norma de manejo de praderas se hace impracticable mientras no se destruya la plaga de tan voraces roedores.

La producción nacional de ganado ovino no es suficiente para abastecer la demanda del país, razón por la cual, anualmente se hacen importaciones. Por otra parte, el país es exportador de carne de cordero congelada. Los embarques al extranjero se hacen totalmente por Magallanes, que beneficia para dicho objeto, ganado nacional e importado. Una cuota de la carne congelada de cordero se consume en el país. Aun cuando no ha sido posible obtener cifras exactas, sobre todo en lo que se refiere a carne exportada expresada en cabezas, se ha confeccionado el siguiente cuadro del movimiento del ganado ovino en los últimos años.

1/ Plan Agrario, página 83.

Cuadro 53. Chile: Ovinos. Importaciones, exportaciones y consumo total en el país

Años	Producción del país	Importación (miles de cabezas)	Exportación	Consumo	
				Total	Per capita a/
1945	1.743,6	851,3	171,2	2.428,8	454,0
1946	1.788,3	866,4	395,9	2.258,8	416,0
1947	1.633,1	596,7	257,0	1.972,8	357,1
1948	1.855,0	570,9	208,7	2.217,2	394,5
1949	1.269,2	306,3	300,0	1.276,0	223,5
1950	1.838,2				

Fuente: Dirección General de Estadística.

a/ Número de cabezas por cada mil habitantes.

El consumo total de ganado ovino ha disminuido en forma bastante notoria en los últimos años, como consecuencia de una merma en las importaciones y aumento de las exportaciones. Este fenómeno aparece particularmente acentuado en el año 1949, debido a una violenta baja de la producción del país. Aun cuando no hay datos completos para el año 1950, se prevé sin embargo, una recuperación de los niveles de los años 1947 y 1948, pero en ningún caso los del año 1945 o anteriores.

Se estima que las importaciones de ganado en pie por Magallanes y las exportaciones de carne congelada tendrán un fuerte incremento en 1951 como consecuencia de la abolición de los derechos de internación de ganado ovino que entra al país por Magallanes.

Lana

La producción de lana de oveja que, con algunas variaciones, había venido aumentando desde 1925, llega a un máximo en 1945 con 18,9 mil toneladas para caer, sin intermitencias, en los años siguientes hasta 14,8 mil toneladas en 1949. Un ciclo muy parecido se desarrolló en el quinquenio inmediatamente anterior, como se puede comprobar en el cuadro siguiente.

Cuadro 54. Chile: Producción y exportación de lana

<u>Años</u>	<u>Producción</u>	<u>Consumo a/</u> (miles de toneladas)	<u>Exportación</u>	<u>Porcentaje de exporta- ción sobre producción</u>
1940	18,1	7,1	11,0	60,7
1941	18,3	6,7	11,6	63,3
1942	15,4	7,8	7,5	48,7
1943	17,3	7,3	10,0	57,8
1944	16,8	8,7	8,1	48,2
1945	18,9	8,9	10,6	56,1
1946	17,0	9,4	7,6	44,7
1947	15,5	9,5	6,0	38,7
1948	15,3	7,8	7,5	49,0
1949	14,8	9,0	5,8	39,2
1950	18,1 b/			

Fuente: Dirección General de Estadística.

a/ Expresa solamente el consumo de lana del país.

b/ Estimación.

El consumo en el país de lana chilena ha ido aumentando y ha sido absorbido en su mayor parte por la industria textil habiéndose exportado sólo los excedentes que la industria no ha requerido. En el quinquenio 1937-1941 la producción promedio era de 14 mil toneladas, de la cual se exportó un promedio de 10 mil toneladas al año, quedando el saldo a disposición de las industrias nacionales. Debido al excelente precio que adquieren las lanas largas y finas, se advierte una clara tendencia entre los agricultores que cuentan con condiciones adecuadas a modificar la constitución de sus rebaños reemplazándolas por razas que cumplan con ese objetivo.

Ganado porcino

La producción de cerdos ha aumentado en 18,2 por ciento entre 1945 y 1950. La producción promedio del quinquenio, ascendente a 260,4 mil cerdos, es ligeramente inferior a la del promedio del quinquenio 1940-1944, que alcanzó a 281,3 mil cabezas. Entre los años 1925 y 1940, la producción creció de 154 mil cabezas a 263 mil.

Cuadro 55 Chile: Producción de cerdos (en miles de cabezas)
 (animales beneficiados)

<u>Años</u>	<u>Producción</u>	
	<u>Número de cabezas</u>	<u>Índice</u>
1935	190,9	68,6
1940	262,7	94,4
1945	265,0	95,3
1946	251,9	90,6
1947	246,3	88,6
1948	278,1	100,0
1949	327,9	117,9
1950	313,4	112,7
Dif. 1950 s/promedio 1945/49		14,4 %

Fuente: Dirección General de Estadística.

No obstante la merma que se advierte en los años 1946 y 1947, es evidente que a contar de 1948 la producción muestra tendencia al aumento, lo que probablemente no sea de carácter temporal.

Hasta el presente, en el país la producción porcina no se ha desarrollado en escala industrial encontrándose la casi totalidad de la escasa existencia en manos de campesinos que crían animales de pésima calidad y en condiciones higiénicas, de alimentación y habitación deficientes. El cerdo producido en estas circunstancias, proporciona una materia prima de mala calidad, difícil de engordar que, al ser faenado proporciona un porcentaje relativamente reducido de carne de buena calidad en contraposición con otro muy alto de manteca.

Según los técnicos, sólo será posible producir en Chile cerdos en escala industrial, una vez que se disponga de ciertos recursos básicos, como son leche descremada, suero de queso, sub-productos industrializados de matadero y muy especialmente maíz, a precios que hagan económica su transformación en carne porcina. Por otra parte, sólo la disponibilidad de tales productos hará posible el aprovechamiento de las cualidades de las razas mejoradas ^{1/}.

Producción de leche

Entre los renglones que comprende la explotación pecuaria, se destaca por el fuerte aumento experimentado en los últimos tiempos, el de la

^{1/} Plan Agrario, páginas 34 y 35.

producción lechera. En efecto, entre 1943-1944 y 1948-1949, su incremento ha sido del 78,1 por ciento, subiendo la producción de 422,4 millones de litros de 752,5 millones. El aumento per capita, en el mismo lapso, ha sido del orden de 64,7 por ciento, habiendo pasado el consumo de 80,6 litros por habitante al año, a 131,8 litros para caer a 115 litros en 1950.

Cuadro 56. Chile: Producción de leche

Años	Producción total		Producción per capita	
	Millones de litros	Índice	Litros por habitante	Índice
1936	362,4	64,9	80,0	80,6
1940	390,9	70,0	77,8	78,4
1941	398,2	71,4	78,2	78,8
1942	405,5	72,6	79,0	79,6
1943	412,5	73,9	78,7	79,3
1944	422,4	75,7	80,6	81,2
1945	500,1	89,6	93,5	94,2
1946	570,5	102,2	105,1	105,8
1947	580,0	103,9	105,0	105,7
1948	558,0	100,0	99,3	100,0
1949	752,6	134,9	131,8	132,7
1950	643,5	115,3	112,9	113,7
Dif. 1950 s/1945	28,7%		20,7%	

Fuente: Dirección General de Estadística; Instituto de Economía Agrícola.

La producción del año 1950 no continúa con la tendencia al aumento y la caída que experimenta es atribuible en parte a la epidemia de viruela (alastrín) suave, transmitida a las vacas por las ordeñadoras a raíz de la vacunación de que se hizo objeto a toda la población del país en ese año.

Como los demás renglones de la producción pecuaria o se han estancado o han experimentado aumento de poca consideración, cabe preguntarse cuál ha sido el factor que ha impulsado la producción lechera hacia un aumento tan destacado.

Desde luego puede afirmarse que no ha sido el estímulo de los precios el que ha producido tal efecto, ya que el de la leche ha aumentado relativamente menos que los del conjunto del grupo pecuario y mucho menos que los de cada uno de sus congéneres en particular, como se comprueba a continuación.

Cuadro 57. Chile: Índice de precios de productos pecuarios

<u>Años</u>	<u>Grupo pecuario</u>	<u>Ovinos</u>	<u>Bovinos</u>	<u>Porcinos</u>	<u>Lana</u>	<u>Leche a/</u>
1945	54,7	53,3	51,1	41,4	61,2	60,5
1946	62,7	75,6	59,4	64,1	66,2	60,5
1947	79,9	80,4	73,4	87,9	69,2	84,5
1948	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1949	112,0	123,7	125,4	88,8	126,4	105,3
% aumento 1949 s/1945	104,8	132,1	145,4	114,5	106,5	74,0

Fuente: Datos básicos de la Dirección General de Estadística, Instituto de Economía Agrícola, Comisariato General de Subsistencias y Precios.

a/ El índice está hecho a base de precios pagados al productor.

La causa del aumento de la producción lechera es la aplicación de un Plan de Fomento Lechero puesto en práctica por el Estado y que ha actuado principalmente sobre la industria ya establecida, mejorando sus condiciones en aspectos tales como calidad de reproductores y la masa de vacas, sanidad, alimentación, instalaciones y construcciones, controles de producción, difusión de técnicas sobre moderna explotación, establecimiento de centrales de industrialización de leche, etc., como se verá a continuación.

El Plan, no bien definido en un principio, comenzó con la ley de Pasteurización Obligatoria, promulgada en 1930 y puesta en ejecución en 1935 una vez que estuvieron en funciones en las principales ciudades plantas pasteurizadoras del Estado. Esta medida de mejorar la calidad del producto entregado a los consumidores provocó la organización de los productores en asociaciones o cooperativas que en algunas regiones establecieron sus propias plantas de pasteurización, elaboración industrial de productos lácteos y fábricas de alimentos concentrados para las vacas.

La Caja de Crédito Agrario reforzó su cartera de préstamos para animales e instalaciones de lechería y más tarde la Corporación de Fomento, desde su creación en 1939 hasta el año 1947, otorgó préstamos a los agricultores para la construcción de establos, silos, bodegas de forraje, adquisición de toros y vacas de lechería nacidos en el país o importados por la misma Corporación y a las Cooperativas, para la instalación de plantas industrializadoras de leche, fábricas de alimentos concentrados, etc. Los préstamos otorgados por la Corporación

/alcanzaron a la

alcanzaron a la suma de 44 millones de pesos.

En 1945 se promulgó la ley de fomento lechero, que comenzó a aplicarse efectivamente a contar de 1948 y cuyo objetivo consiste en promover el desarrollo y organización de la industria lechera sobre bases cooperativas y de proporcionar la ayuda del Estado en aquellos renglones donde la iniciativa particular no puede, por sí misma, adquirir mucha amplitud, como ser, campañas sanitarias, investigaciones sobre forrajes, difusión de mejoras técnicas, etc. Además, la ley consulta préstamos a los agricultores, en condiciones adecuadas, para la adquisición de ganado lechero, construcción de establos, silos, estercoleras, etc.

Los recursos movilizados por la ley de fomento lechero desde su promulgación hasta 1950 inclusive, han alcanzado a 174,8 millones de pesos, de los cuales 24 millones fueron manejados por el Ministerio de Agricultura, que en un comienzo tuvo a su cargo la aplicación de la ley, y el saldo de 150,8 millones, por el Instituto de Economía Agrícola, que desde 1948 en adelante, ha continuado aplicándola. Del total de recursos mencionados, 151,6 millones se han destinado a préstamos a agricultores y cooperativas de productores y 23,2 millones a subvencionar diversos aspectos de la investigación y extensión relacionados con la producción de leche, entre los que merecen citarse las campañas sanitarias contra aftosa y brucelosis, control lechero, estaciones cuarentenarias, laboratorio de investigaciones veterinarias y sobre forrajes, etc. Para apreciar los buenos resultados de esta política de subvenciones, especialmente las otorgadas para campañas sanitarias, basta recordar que, según el Departamento de Ganadería y Sanidad Animal del Ministerio de Agricultura, las pérdidas de ganado ocasionadas por la fiebre aftosa eran en todo el país superiores a 240 millones de pesos al año, de los cuales 99 millones de pesos correspondían a mortalidad y 141 millones a morbilidad, sin considerar el valor de la leche que dejaban de producir las vacas infectadas ^{1/}. La vacuna anti-aftosa, que se está produciendo en gran escala en el país desde 1947, ha reducido las pérdidas casi en su

^{1/} Citado en Memorandum del Departamento de la Leche del Instituto de Economía Agrícola, del 3 de mayo de 1949, sobre cumplimiento del Plan de Inversiones de la Ley de Fomento Lechero.

totalidad, proporcionando a la industria lechera una estabilidad que nunca tuvo antes.

El resultado de la aplicación del plan de fomento lechero se puede valorizar en toda su magnitud al considerar que la producción de leche del año 1949 ha logrado sobrepasar levemente la meta de 126 litros por habitante al año, fijada por el Consejo Nacional de Alimentación. Sin embargo, aún se está lejos de las recomendaciones hechas por la Conferencia de Hot Springs en su Dieta Económica, que en lo referente a leche, establece que el consumo debe ser de 594 gramos por día-hombre, o sea, alrededor de 225 litros por persona al año ^{1/}.

1/ Plan Agrario, página 117.

SEGUNDA PARTE

PERSPECTIVAS

La agricultura chilena, cuyo progreso, como acaba de verse, se ha ido haciendo cada vez más lento en los últimos años, puede recuperar su atraso relativo, pero del análisis de las posibilidades existentes se desprende que ello sólo puede lograrse, en la generalidad de los casos, mediante cuantiosas inversiones.

Ya en el Estudio Económico de América Latina 1949, se expresaba que el desarrollo agrícola de Chile está frenado por varios órdenes de obstáculos, los cuales, si existieran suficientes incentivos, podrían superarse mediante la inversión de capitales y el mejoramiento de las aptitudes técnicas de los productores. Esos obstáculos que se refieren a la tierra cultivable y a su utilización efectiva, a los procedimientos de cultivo, a la investigación agrícola y a la mecanización, fueron analizados en el citado Informe, no obstante lo cual se volverá sobre algunos de ellos para tocar aquellos aspectos en que se han obtenido nuevas o mayores informaciones o en que se han producido cambios dignos de destacarse.

Utilización de la tierra agrícola

De los terrenos agrícolas en rotación que alcanzan a 5,7 millones de hectáreas ^{1/} sólo se cultiva el 42,7 por ciento, quedando el 57,3 por ciento restante en descanso, con una utilización mínima a base de pastos naturales para la ganadería. También en el grupo de los terrenos regados que alcanza a 1,3 millones de hectáreas, alrededor de un 16 por ciento permanece sin cultivo, aprovechado únicamente con pastos naturales de escaso valor económico. ^{2/} Es obvio que una mejor

1/ No están incluidos los frutales y viñedos, que alcanzan a 169,9 mil hectáreas.

2/ Estas nuevas cifras confirman lo expresado en el Informe de la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas del año 1949 de que hay margen para la expansión agrícola mediante una mejor utilización de las tierras de cultivo.

utilización de los terrenos de cultivo a base de rotaciones racionales con mayor participación que la actual de praderas artificiales, con empleo racional de abonos y métodos mejorados de cultivo, producirán un incremento de la producción agropecuaria.

Los trabajos de investigación agrícola realizados en los últimos años en el país, han señalado algunos métodos que podrían resultar eficaces para intensificar la producción, entre los que, por estarse ya poniendo en práctica o próximos a entrar a esta etapa, se pueden citar los siguientes:

Maíz híbrido 1/

Los planes de multiplicación de maíz híbrido están dispuestos para entregar semilla para la siembra de 10 mil hectáreas en el año agrícola 1951-1952 y cubrir la total necesidad de semilla del país en 1952-1953. Las siembras efectuadas en los últimos dos años por los agricultores con semillas híbridas, han producido rendimientos de más de 50 quintales por hectárea, en tanto que el rendimiento medio del país es de 15 a 17 quintales por hectárea en una extensión total de 47.000 hectáreas de siembra, como promedio anual. Se estima, en los círculos competentes, que el resultado de la introducción de las variedades híbridas aumentará la producción al doble de la actual.

Remolacha azucarera 2/

La Corporación de Fomento de la Producción ha dado término a sus estudios de investigación y experimentación del cultivo de la remolacha sacarina para producir azúcar; sus conclusiones son ampliamente favorables a la implantación de la industria en el país.

El proyecto comprende la instalación, en un plazo de 10 años, de tres fábricas con capacidad para producir un total de 36 mil toneladas anuales de azúcar, cuyo abastecimiento en materia prima exigirá el cultivo anual de 8.000 a 9.000 hectáreas de remolacha, que formarán parte de una rotación de cultivos con una superficie de alrededor de 45.000 hectáreas. Los cultivos que podrán integrar la rotación - que será de cuatro a cinco años - son: trigo, trébol, girasol, frejoles,

1/ Informaciones proporcionadas por la Sección Maíz del Departamento de Investigaciones Agrícolas del Ministerio de Agricultura.

2/ Toda la información sobre remolacha azucarera está tomada de diversos informes elaborados por la Corporación de Fomento de la Producción.

maíz, papas, hortalizas diversas, etc., en la siguiente forma: primer año: trigo-trébol; segundo año: trébol; tercer año: trébol; cuarto año: girasol, maíz, frejoles, papas u hortalizas; y quinto año: remolacha. La rotación puede reducirse a cuatro años, suprimiendo el trébol en el tercer año.

El cultivo de la remolacha, que deja al agricultor un excelente rendimiento económico, exige una acabada preparación del suelo y el empleo de fuertes dosis de abonos fosfatados, nitrogenados y orgánicos, que dejan el campo en condiciones de que los cultivos que integran la rotación produzcan buenos rendimientos; esto, a su vez, permite al agricultor emplear en ellos técnicas adelantadas, incluso el uso de abonos en cantidades suficientes como para obtener más altos rendimientos que compensen su aplicación y mejoren el suelo cuando se cultive la remolacha. Por otra parte, el cultivo de la remolacha, además de la materia prima para la fábrica, cuyo rendimiento es superior a 30 toneladas por hectárea, proporciona otro tanto igual en hojas y coronas, que constituyen un excelente forraje para el ganado, el que convenientemente estabulado y suplementada su alimentación con los residuos de la fábrica (pulpa y melaza) y algunos concentrados, aumentan su rendimiento lechero y proporcionan el abono orgánico que es necesario para el cultivo de la remolacha, al mismo tiempo que se incrementa por la mayor capacidad forrajera, la carga animal por hectárea de la finca con remolacha.

De acuerdo con los sistemas y rotaciones de cultivo imperantes en las regiones donde se proyecta instalar las fábricas de azúcar, la introducción de la remolacha no desplazará a ningún cultivo y por el contrario, se estima que dentro de las mismas áreas se aumentará la proporción de maíz, girasol, frejoles, papas, hortalizas y trébol, que es habitual en las actuales condiciones.

Como fruto de las experiencias locales y de los resultados obtenidos en otros países, se estima que el aumento de la producción de las 45 mil hectáreas que integrarán la rotación, en que la remolacha ocupará ocho o nueve mil hectáreas, será del siguiente orden:

/Trigo

	<u>Toneladas</u>	<u>Mayor producción</u> Valor pesos moneda corriente
Trigo	9.600	48,0 millones
Leche	74.400	299,1 "
Azúcar a/	31.200	191,9 "
Total		539,0 millones

Fuente: Corporación de Fomento de la Producción.

a/ El valor del azúcar, para los efectos del cálculo, está expresado en términos del valor que recibirán los agricultores por venta de la remolacha a la fábrica.

Recuperación de suelos erosionados

El Departamento de Investigaciones Agrícolas de Ministerio de Agricultura ha continuado sus trabajos de reconocimiento, estudio y clasificación de los suelos del país que abarcan ya una superficie de 2,7 millones de hectáreas ubicadas en siete diversas provincias, de las cuales Maule, Bío-Bío y Malleco están entre las más erosionadas. En conjunto estas provincias presentan un panorama que no sólo confirma lo expresado en el Estudio Económico de 1949 sobre la gravedad de este problema, sino que a la luz de las nuevas cifras lo hace aparecer aún de mayor gravedad. En efecto, de los suelos reconocidos en ellas que abarcaban más de 1,4 millones de hectáreas, sólo un 12,6 por ciento no presentaban erosión; del resto, un 47,3 por ciento presentaba ligera o moderada erosión de manto, con zanjas o sin ellas, pudiéndose las considerar todavía como terrenos de cultivo, y 40,1 por ciento, de suelos con severa o muy severa erosión de manto, con y sin zanjas en todos sus grados.

Con los trabajos de conservación de suelos, realizados en estaciones experimentales ubicadas en la región a que se refiere el inventario anteriormente indicado y en superficies superiores a 700 hectáreas, se ha logrado hacer subir los rendimientos de trigo de 6,5 quintales métricos por hectárea en 1935-1939, a 21 quintales métricos por hectárea en 1949.

Además la aplicación del método de conservación que incluye en la rotación plantas forrajeras de secano, ha permitido mantener animales vacunos durante todo el año y hacer engordas de temporada

de este mismo

de este mismo ganado. Lo importante de todo esto es que no sólo se han recuperado los suelos y aumentado los rendimientos, sino que además se ha creado una capacidad forrajera permanente, reduciéndose notablemente los costos, no obstante el incremento de inversión de capitales que exigió la aplicación del programa.

En lo que se refiere a plantas forrajeras de secano necesarias para la aplicación de los planes de control de la erosión y conservación de suelos, se tienen 225 hectáreas destinadas a multiplicación de semilla de aquellas especies que en las experiencias de varios años han demostrado poseer las cualidades que de ellas se exige para el fin propuesto.

Es evidente que un programa de extensión en gran escala de los procedimientos de control de erosión y conservación del suelo de cultivo puede tener como resultado un fuerte aumento de la producción.

Uso de fertilizantes

Uno de los medios a través del cual pueden lograrse aumentos sustanciales de los rendimientos de la producción agrícola por unidad de superficie cultivada, es el empleo racional de fertilizantes. A lo expresado en el Estudio Económico de 1949, puede agregarse que en Chile, el consumo de abonos se intensifica notablemente en los últimos años, subiendo de 91 kilogramos por hectárea cultivada en 1945, a 193 kilogramos en 1948-1949 y 1949-1950. El consumo se estabiliza en los dos últimos años debido al alza demasiado brusca que experimentaron los precios de los abonos de uso más difundido, aumentos que en la mayoría de los casos - especialmente en fosfatos y salitres - fueron superiores al aumento de los precios de aquellos productos agrícolas a cuyos cultivos generalmente se aplican. En todo caso, existe entre los agricultores una tendencia bien definida hacia un incremento del empleo de fertilizantes, tendencia que puede responder a la idea cada vez más generalizada en el medio rural, de que existe verdadera conveniencia económica de abonar los suelos de cultivo.

De acuerdo con la naturaleza de los suelos del país, según las opiniones técnicas, las más importantes necesidades son de cales y abonos fosfatados. En el Estudio Económico de 1949 se expresó que las

fuentes nacionales de abonos fosfatados parecen exiguas, aserto que confirma el Instituto de Economía Agrícola ^{1/} al establecer que ellas se reducen a algo más de 300 mil toneladas de apatitas y 300 mil toneladas de guano rojo de covaderas; además se dispone anualmente de 10 mil toneladas de huesos molidos y 2 a 3 mil toneladas de guano blanco de covaderas. El consumo anual de abonos fosfatados ha subido de 89,4 mil toneladas en 1945 a 120,9 mil toneladas en 1948. Las necesidades mínimas anuales de abonos fosfatados han sido estimadas por la Dirección General de Agricultura en 192,8 mil toneladas y las necesidades máximas, según el Instituto de Economía Agrícola, alcanzarían a 450 mil toneladas.

En cuanto al abastecimiento de enmiendas calcáreas, el problema no está en el volumen de las reservas - que son más que suficientes para las necesidades del país - sino en su transporte desde las calerías hasta las tierras donde el abono debe ser aplicado. La escasez y el alto costo del flete han sido el escollo determinante que ha impedido una mayor difusión de su consumo entre los agricultores. El Instituto de Economía Agrícola tiene un plan de distribución de enmiendas calcáreas a base de estimular a los productores, establecer centrales de reparto con camiones esparcidores, dar créditos a los agricultores, etc., plan en el cual participarían las instituciones de fomento, las de crédito y las empresas de transporte. Este plan aún no se ha puesto en marcha.

Las fuentes de abastecimiento de abonos nitrogenados y potásicos nacionales son de tal magnitud frente a las necesidades de consumo, que no constituyen motivo de preocupación por ahora.

Se ve, pues, que las perspectivas de aumentar la producción a base de un mayor empleo de abonos, son más bien amplias. Si no se descubren nuevas fuentes de abonos fosfatados, será necesario recurrir cada vez en mayor escala, a las importaciones, las que comenzaron a hacerse en cantidades importantes desde 1948.

Habilitación de nuevos suelos

El aumento del área cultivada puede lograrse mediante limpia y destronque de terrenos boscosos, irrigación de campos que actualmente

1/ Instituto de Economía Agrícola, Estudio de producción, consumo y comercio de abonos fosfatados.

/no tienen riego,

no tienen riego, mejoramiento de las condiciones de riego de otros campos que son regados en forma deficiente y saneamiento y desecación de suelos húmedos o pantanosos. Veamos en el cuadro siguiente la superficie que en esta forma se podría aportar al país.

Cuadro 58. Chile: Área habilitable para agricultura
(en hectáreas)

Irrigación:

a) Gravitacional (mejoramiento y nuevo riego)	803.600
b) Mecánica	200.000
Combinación de desecamiento y regadío	34.600
Desecamiento solo	73.800
Desecamiento y desmonte	83.800
Limpia y desmonte entre Maule y Llanquihue	800.000
Limpia y desmonte entre Chiloé y Aysén	<u>1,500.000</u>
Total:	<u>3,495.800</u>

Fuentes: Dirección General de Agricultura; Departamento de Riego de la Dirección General de Obras Públicas; Corporación de Fomento de la Producción.

Es probable que algo más de un tercio de esta superficie, posible de habilitar para la agricultura, tenga condiciones exclusivamente para ganadería y en mínima proporción para cultivos, como son los terrenos que podrían habilitarse en las provincias de Chiloé y Aysén. Los otros dos tercios tendrían la posibilidad de integrar rotaciones de cultivos de los más variados tipos, según sea su naturaleza y la de la región donde están ubicados.

Irrigación

El total de obras realizadas por el Estado cubre una superficie de riego de 298.564 hectáreas, ^{1/} de las cuales 206.694 hectáreas corresponden a nuevos suelos regados y 91.870 hectáreas a mejoramiento de las condiciones de regadío. Considerando sólo la superficie regada correspondiente a obras terminadas y declaradas en explotación en

1/ Esta cifra se descompone en:

Obras en explotación	211.144 Hás.
Obras no declaradas en explotación pero en funcionamiento	37.420
Obras en construcción que ya están en funcionamiento	50.000
Total:	<u>298.564 Hás.</u>

/los últimos

los últimos veinticinco años, que asciende a 211.144 hectáreas, el promedio anual de terrenos incorporados efectivamente a la producción, como consecuencia de las obras de riego construídas por el Estado, sería de 7.300 hectáreas anuales.

La iniciativa particular, que estaba prácticamente paralizada, renace, estimulada por los créditos que otorga la Corporación de Fomento y, desde 1939 adelante, logra poner bajo riego alrededor de 3.000 hectáreas anuales, que junto con las 7.300 hectáreas que, en promedio, se ponen bajo riego por las obras del Estado, hacen un total de 10.300 hectáreas, las cuales constituyen el incremento anual de suelos al área regada del país.

Sobre la base de que el país, en 1950, tiene una población de 5,8 millones de habitantes y dispone de 1,3 millones de hectáreas regadas, se desprende que la relación es de 4,46 habitantes por hectárea regada. Como la población aumenta a razón de 90 mil personas al año, si se quiere mantener esa relación, habría que incorporar anualmente al cultivo alrededor de 20.200 nuevas hectáreas, produciéndose un déficit anual de 10.000 hectáreas, con lo que la relación indicada se irá haciendo cada vez más estrecha y desfavorable para el país.

Planes de riego

En el cuadro que se presenta a continuación, se señalan en resumen los planes de riego que el estado está realizando o proyecta realizar a través del Departamento de Riego de la Dirección General de Obras Públicas.

Cuadro 59 Chile: Planes de riego

<u>Obras</u>	<u>Superficie regada</u>		<u>Superficie total rega- larizada</u>	<u>Costo en millones de pesos</u>
	<u>Nuevas hectáreas</u>	<u>Hectáreas mejoradas</u>		
En construcción	67.200	146.160	213.360	420
De próxima iniciación	32.000	- -	32.000	330
Con proyecto terminado, pero no financiado	2.000	1.600	3.600	27
Haciéndose el estudio del Proyecto Definitivo	193.520	52.750	246.270)	3.800
Con ante-proyecto terminado	94.250	12.000	106.250)	
Con reconocimiento y estudio preliminar	201.750	400	202.150	500
Total:	590.720	212.910	803.630	5.077

Fuente: Departamento de Riego de la Dirección General de Obras Públicas.

/El Departamento

El Departamento de Riego ha informado que de contar con recursos suficientes puede desarrollar su plan de riego en un plazo de cinco años y estimaba en 1948 que el aumento de producción que se obtendría de él sería de 6.370 millones de pesos, o sea, casi un 50 por ciento de su actual volumen.

Como los recursos ordinarios disponibles sólo alcanzan para poner bajo riego poco más de 7 mil hectáreas al año, el Gobierno, por intermedio de la Corporación de Fomento, solicitó ayuda financiera al Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento para realizar algunas de las obras consideradas en el plan señalado entre las que se pueden citar: a) el proyecto de riego del Río Elqui, que consiste en la utilización, por bombeo, de aguas subterráneas para mejorar el regadío de 20.500 hectáreas en actual cultivo y regar 8.500 hectáreas nuevas, realizable por etapas y b) el Proyecto de Nilahue, que persigue la construcción de un embalse o represa con sus canales derivados para regar 20.300 hectáreas de terrenos que actualmente no tienen riego. El préstamo para estas dos obras se está tramitando por la suma de 14 millones de dólares, de los cuales 2,8 millones serían para desarrollar la primera parte del Proyecto del Río Elqui, y 11,2 millones para el proyecto total de Nilahue. Los terrenos que se regarán con la ejecución de ambos proyectos, están dentro del grupo de los mejores suelos del país y ubicados en zonas de clima templado, sin heladas, donde es posible obtener una producción variadísima durante todas las estaciones del año. Se estima que la primera etapa del Proyecto del Río Elqui podría quedar terminada en 18 a 20 meses de trabajo y Nilahue en 3 a 4 años.

Se ha estimado que las solas obras de riego de Nilahue y Elqui permitirán un aumento anual de la producción de todo orden equivalente a 866 mil quintales de trigo.

La Corporación ha estudiado varios proyectos de irrigación, a base de elevación de aguas superficiales con bombas accionadas por energía eléctrica, proveniente de las plantas construídas por la misma Corporación. En 1951 se comenzará a ejecutar las obras correspondientes a cuatro proyectos para regar 11.250 hectáreas,

/con un presupuesto

con un presupuesto de 26 millones de pesos. El costo de las obras e instalaciones será de poco más de 2.300 pesos por hectárea.

La Corporación también ha estado estudiando el problema del regadío con aguas subterráneas y tiene ya seis equipos sondeadores en trabajo, en predios de particulares. Hay una fuerte demanda por la construcción de pozos tubulares o sondajes, razón por la cual, y ante los buenos resultados obtenidos en los trabajos ya realizados, la Corporación proyecta traer al país ocho equipos más que con los seis existentes se estima perforarán alrededor de 100 pozos al año; éstos darían agua para regar 2.000 hectáreas, cifra que representa el área anual de posible incremento de suelos regados a través de este sistema. El Departamento de Riego tiene en trabajo dos equipos sondeadores en el norte del país. Hay, además, dos empresas privadas que se dedican a practicar sondajes.

Mejoramiento de los sistemas de riego 1/

Es notorio que en Chile el agua de regadío es mal utilizada y derrochada, lo que redonda en menor superficie cultivada que la que racionalmente se podría trabajar con las actuales dotaciones de los canales existentes; en menores rendimientos; y en erosión con arrastre y pérdida del suelo y principalmente de los elementos fertilizantes, tanto naturales como incorporados por la mano del hombre. Si este problema no adquiere mayor gravedad es porque la mayor parte de los suelos regados son planos y de poca pendiente.

Las malas prácticas en el uso del agua de riego han sido puestas en evidencia también por técnicos extranjeros contratados por la Corporación de Fomento, quienes han recomendado la adopción inmediata de medidas para difundir la práctica de mejores sistemas de riego. 2/ En el informe se expresa que, coordinando un sistema de esta clase con la construcción y explotación de las obras, se obtendría un decidido aumento del rendimiento de las escasas disponibilidades de agua y se disminuiría la erosión proveniente del

1/ Plan Agrario, op.cit. páginas 216, 224, y 246.

2/ Informe Preliminar para un programa de mejoramiento de métodos de riego en Chile, presentado a la Corporación de Fomento por Frederick Snare Corporation en June 12 de 1950.

riego. El resultado se vería reflejado en el aumento de las cosechas.

Habilitación de suelos boscosos

Los planes del Gobierno para la habilitación agrícola de suelos boscosos se refieren a dos regiones diferentes y tienen también objetivos distintos.

Entre los planes de inmediata realización de la Corporación de Fomento, está la importación de 55 equipos destroncadores completos, que permitirán destroncar 10.000 hectáreas anuales y en un plazo de 6 años una extensión mínima de 60.000 hectáreas, que se entregarán al cultivo en las provincias de Maule a Llanquihue.

Los terrenos que así se habiliten serán aptos para siembra de trigo, avena, lino para fibra, remolacha azucarera y plantas forrajeras diversas. El aumento de la producción que se espera obtener como resultado de la labor de los equipos de destronque se estima equivalente a 500.000 quintales métricos de trigo al año.

El otro plan de habilitación de suelos boscosos se refiere a las provincias de Aysén y Chiloé Continental, que entre ambas tienen una superficie total de 11,7 millones de hectáreas, de las cuales 850.000 están en explotación, quedando aún por colonizar más de 1,5 millones de hectáreas de suelos aptos para ganado vacuno, ovino y porcino. El proyecto contempla el desarrollo integral de la región por medio de una corporación autónoma del mismo corte del Tennessee Valley Authority de los Estados Unidos de Norte América.

Sobre la base de racionalizar las cabidas y deslindes de las propiedades ocupadas sin título y de colonizar el excedente que resulte, como asimismo, los campos fiscales no ocupados y los actualmente arrendados, se concluye que toda la región daría margen para formar unas 8.700 propiedades, de las cuales 850 corresponderían a pequeñas estancias, en terrenos de pastizales para ovejas y 7.850 a parcelas de terrenos actualmente boscosos que se dedicarían a la ganadería vacuna y sus derivados (queso, mantequilla) y porcina. Como ya hay en la región 1.874 explotaciones particulares, quedaría capacidad para instalar a más de 6.800 familias de colonos, sin contar por ahora la posibilidad de dar ocupación a otro importante

/número de personas

número de personas en todas las actividades que la colonización necesariamente deberá traer consigo, como también en faenas madereras, pesqueras, industriales, comerciales y mineras. ^{1/}

El costo de este plan se elevaría a 5 mil millones de pesos, de los cuales 3,5 mil millones corresponderían a la radicación de colonos y 1,5 mil millones a obras públicas, de lo que resultaría un costo para el Estado por familia de colono instalada, de 737 mil pesos. El costo por hectárea sería de 3.300 pesos. Se supone que los 3,5 mil millones para invertir en radicación serán íntegramente recuperables directamente y los 1,5 mil millones de obras públicas, recuperables indirectamente a través de los impuestos.

La meta que se pretende alcanzar, en plazo que aún no se ha determinado, es de contar en la región con 1,5 millones de cabezas de ganado vacuno y un millón de ovejunos, lo que permitiría entregar anualmente al mercado unos 300.000 vacunos, 400.000 ovejunos, 3.500 toneladas de lana y, además, queso y mantequilla o leche industrializada, para satisfacer el déficit de estos productos en el país. El valor de la producción de ganado y productos derivados representaría más de 2 mil millones de pesos al año. ^{1/}

Entre los rubros adicionales de producción que necesariamente deberán obtenerse, a medida que se aplique un plan racional de colonización, está la explotación maderera. Según la Misión Forestal Norteamericana, el área de bosques explotables de la región alcanza a 2.270.000 hectáreas, con un promedio de 24.000 pies madereros por hectárea.

Mecanización agrícola

A lo expresado por el Estudio Económico de 1949 sólo cabe agregar que a mediados de 1950 el Gobierno decretó una rebaja en el tipo de cambio de 60 a 50 pesos por dólar para la importación de sacos, maquinaria agrícola y tractores. A fines del mismo año, en una nueva ley para el Consejo Nacional de Comercio Exterior, se autorizó la liberación de derechos de

^{1/} Informes de la Comisión de Estudio de Racionalización Económica de Aysén y Chiloé, Ministerio de Tierras y Colonización (aún no publicados).

internación a la maquinaria de importación destinada a la agricultura. Estas medidas han tenido el efecto de producir una baja importante del precio de la maquinaria agrícola, lo que, desde luego, se ha traducido en un aumento del incentivo para mecanizar las labores del campo.

Técnica agrícola

Teniendo en vista la posibilidad de aumentar la producción del campo mediante una sustancial intensificación de la técnica, el Gobierno chileno celebró recientemente un convenio con el Departamento Cooperativo Interamericano del Gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica para poner en práctica en Chile el Punto Cuarto del Plan Truman. Según este convenio, vendrían al país técnicos norteamericanos quienes cooperarán con técnicos chilenos en estudios e investigaciones de las necesidades de Chile en el campo de la agricultura y la ganadería y de los recursos disponibles para llenar estas necesidades, para lo cual se formularán programas a base de proyectos de operación que pueden consistir en "introducción y desarrollo de mejores variedades de plantas y animales; nutrición mejorada; almacenamiento y venta de granos; conservación de suelos y aguas; riego; extensión agrícola e introducción de herramientas modernas y métodos de cultivo".

También ha celebrado el Gobierno un acuerdo con la Organización para la Alimentación y Agricultura de las Naciones Unidas (FAO) para que esta Organización le preste asistencia técnica, enviando a Chile una misión de expertos, entre los cuales se contarían especialistas en política económica, estadística agrícola, mercados, administración de proyectos agrícolas, fisiología vegetal y química agrícola. Estos expertos reforzarán, durante un período de seis meses, a los técnicos chilenos en el desarrollo de sus programas de trabajo y sugerirán las medidas que estimen convenientes para un mejor logro de los fines propuestos.

Los convenios precedentemente mencionados demuestran que el país ha dado su verdadera importancia a su mejor frente de combate: el de la investigación y asistencia técnica, para encarar la batalla del

/aumento de

aumento de la producción agropecuaria, ya que hasta hace poco, existía la creencia, muy generalizada, de que se podían resolver todos los problemas del desarrollo agrícola con precios remunerativos y con crédito abundante, barato e indiscriminado y con mecanización del campo. No hay duda que tales factores, especialmente los dos últimos, son muy importantes, pero lamentablemente, no se había elevado a la misma categoría de importancia la técnica agrícola en todas sus fases, algunos de cuyos efectos serán la intensificación de la investigación, que dará - y en parte ya ha dado - las luces necesarias para la planificación racional de la producción y la correspondiente dirección del crédito hacia aquellos aspectos que más interesan al país.

IV. PRODUCCION MINERA

Evolución de la producción minera en su conjunto

La contribución de la minería a la producción global del país ha venido decayendo en valor absoluto y relativo en estos últimos años, como se desprende del cuadro siguiente:

Cuadro 60 Chile: Volumen físico de la producción minera

<u>Años</u>	<u>En millones de pesos a precios de 1940</u>	<u>En % del total de la producción</u>
1940	1.702	16,7
1945	1.837	16,1
1946	1.646	13,9
1947	1.874	15,2
1948	1.974	15,3
1949	1.722	13,1
1950 a/	1.627	13,0

Fuente: Corporación de Fomento de la Producción y Dirección General de Estadística.

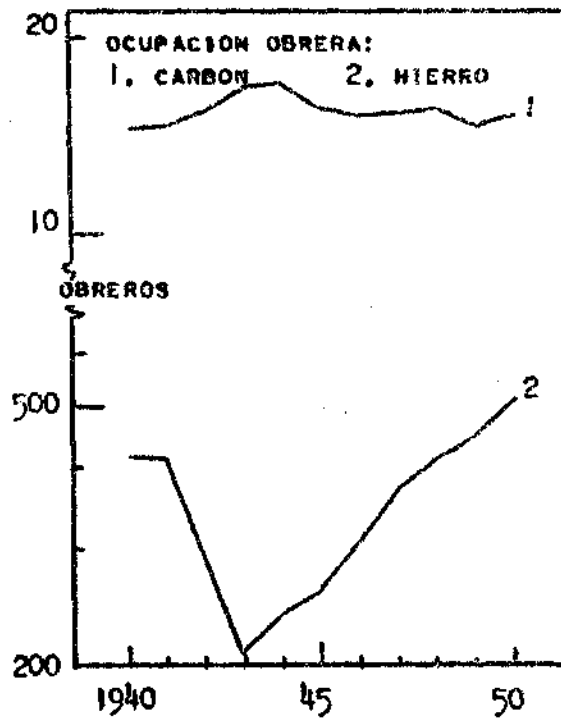
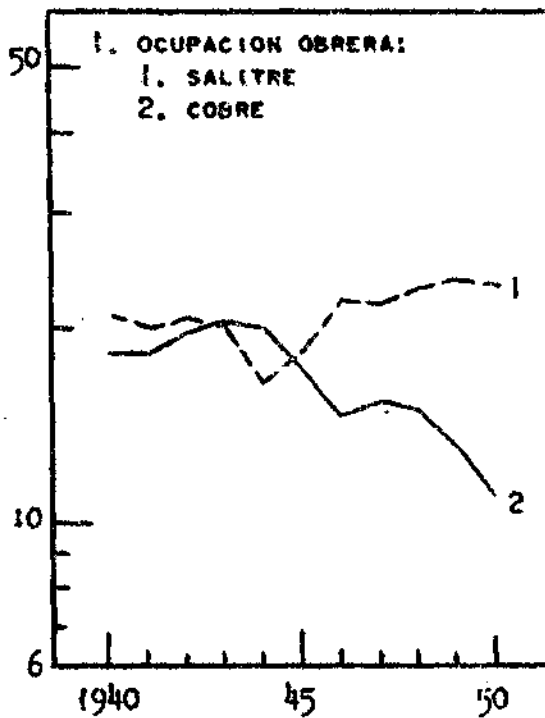
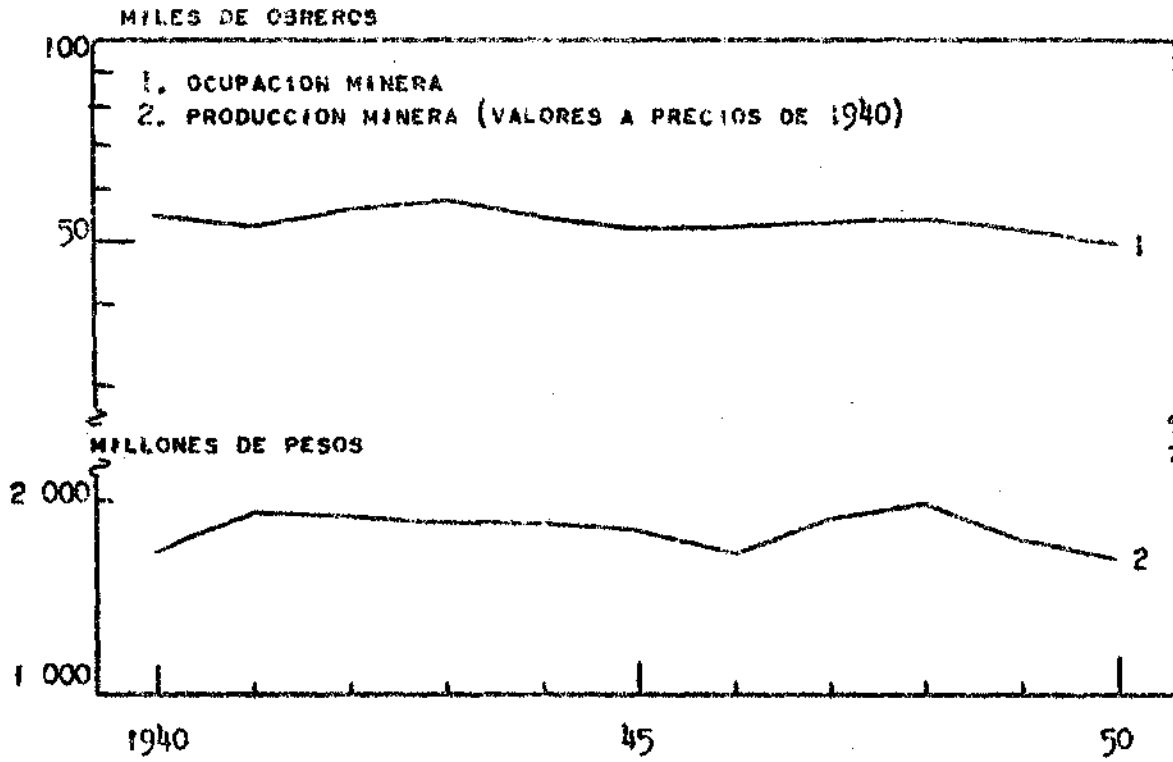
a/ Cálculo provisional.

Si en el orden interno la minería acusa un descenso, no por ello deja de ser el elemento básico de la exportación: sus productos representaron en 1949 y 1950 más del 80 por ciento del valor de las exportaciones, contra el 71 por ciento en término medio en 1945 y 1946.

El significado distinto de la minería para el mercado interno por un lado y para la exportación por el otro, es una de las características en el crecimiento económico del país. La minería, actividad tradicionalmente orientada hacia afuera - pues es muy reducida la parte que se consume localmente - ha mejorado su posición relativa en el comercio de exportación que ha dejado de crecer o declina mientras el resto de las actividades productoras del país y en especial la industria crecen hacia adentro, por lo menos hasta 1948.

/La minería

CHILE
OCUPACION Y PRODUCCION MINERA





La minería tiene otra particularidad que explica su orientación "hacia el exterior" y es el hecho de haber sido creada en su mayor parte por empresas extranjeras las que abastecen con materias primas al país de origen de los capitales. De esta manera dejan en el país sólo una cuota del valor del mineral exportado, correspondiente a los salarios, gastos y tributos locales, pues sus importaciones se financian también con disponibilidades propias y por distintas razones, generalmente tienen interés en abastecerse lo más posible fuera del país.

En los últimos años son muy pocas las inversiones nuevas de este tipo que se han realizado en Latinoamérica, constituyendo el petróleo de Venezuela una de las pocas excepciones. Es ésta una de las razones de la declinación de las exportaciones mineras en casi toda la región, ya que los yacimientos que se agotan o se hacen marginales, no siempre se reemplazan con la habilitación de otros nuevos.

La actividad de la minería se puede expresar también por la cantidad de obreros ocupados, que asciende a unos 65,000, correspondiendo unos 50,000 a la gran minería. Es en ésta que se observa en Chile y en conjunto, una tendencia a ocupar menos obreros.

Cuadro 61 Chile: Obreros ocupados en la minería mayor

<u>Años</u>	<u>Cobre</u>	<u>Hierro</u>	<u>Carbón</u>	<u>Salitre</u>	<u>Total</u>
1940	18.390	417	14.616	21.383	54.806
1943	20.550	212	16.858	19.949	57.569
1945	17.385	261	15.662	18.511	51.819
1946	14.807	310	15.292	22.052	52.461
1947	15.524	376	15.500	21.754	53.154
1948	14.962	418	15.839	22.944	54.163
1949	12.996	450	14.755	23.544	51.745
1950 ^{a/}	11.011	522	15.196	22.940	49.669

Fuente: Dirección General de Estadística

a/ Promedio enero a septiembre.

El máximo de la ocupación fue alcanzado en 1943, cuando la minería estaba empeñada en colaborar en el esfuerzo bélico. Desde entonces, con algunas alternativas provocadas por las huelgas y la paralización de ciertas minas agotadas o marginales, el número de obreros ha venido disminuyendo, pero ello es casi únicamente de la minería de cobre, pues

/ el carbón

el carbón mantiene su personal a un nivel casi constante y las salitreras han aumentado sus efectivos por encima de los que tenían antes e inmediatamente después de la segunda guerra mundial.

La menor ocupación obrera ha sido el resultado, en la mayoría de los casos, del aumento de la productividad, como puede observarse en el cuadro siguiente:

Cuadro 62 Chile: Productividad obrera en la Minería Mayor
(en toneladas anuales por obrero)

<u>Años</u>	<u>Cobre</u>	<u>Hierro</u>	<u>Carbón</u>	<u>Salitre</u>
1940	19,8	4.192	140,9	69,4
1945	27,0	1.060	132,7	74,8
1946	24,4	3.797	128,6	74,8
1947	27,5	4.622	133,4	79,1
1948	29,7	6.486	141,0	77,9
1949	28,5	6.096	140,8	75,2
1950 ^{a/}	31,6	5.425	142,4	68,1

Fuente: Dirección General de Estadística.

^{a/} Estimación provisional sobre la base de los nueve primeros meses.

En el caso de la gran minería de cobre, tal como se expresó en el Estudio Económico anterior, la mayor productividad ha sido lograda por el esfuerzo constante de las empresas para reducir sus costos que subían debido al estado de inflación imperante en Chile. Mientras que por un lado el tipo de cambio a que las empresas deben entregar las divisas se ha mantenido invariable durante casi veinte años, por el otro, los salarios a pagar en moneda local, han ido en constante aumento. Esta situación ha servido de incentivo a las empresas para mecanizar la extracción y otras fases de su actividad y disminuir el empleo de una mano de obra cuya incidencia creciente en el costo no ha podido compensarse en términos de moneda extranjera.

En la industria cuprífera, la productividad de 1949 y 1950 ha sido influida por la reducción de las faenas acordada por las empresas debido a la baja del precio del metal en abril de 1949. En este año no pudieron reducir la dotación en el mismo ritmo en que disminuía la extracción. En 1950, en cambio, se operó con un plantel de obreros mejor seleccionados debido a los despidos del año anterior.

/En el carbón,

En el carbón, la productividad viene mejorando desde 1946 y ha recuperado los niveles de preguerra, principalmente por la solución de los conflictos obreros y el abandono de algunos minerales de alto costo. Sin embargo, es notorio que la mecanización en esta rama de la minería es aún incipiente en muchas explotaciones.

En el caso del hierro, las cifras de productividad presentan grandes fluctuaciones, y sólo en los últimos tres años la producción ha vuelto a sus niveles normales.

La minería del cobre

En el curso de estos dos últimos años, el cobre ha vuelto a soportar períodos de altibajos capaces de sacudir la economía de los países que basan una parte importante de sus recursos en su producido. Desde agosto de 1948 hasta marzo de 1949, el precio del cobre se había mantenido estable a 23,4 centavos la libra. Una brusca caída lo llevó en tres meses a 16,7 a raíz de la impresión que el consumo de cobre parecía resultar inferior a la capacidad de producción. Luego vino una fase de lenta recuperación, que se acentuó una vez que la situación internacional se hizo más tensa y la demanda de rearme se agregó al consumo civil. A fines de 1950, el precio del cobre había superado los más altos niveles de 1948.

La producción en Chile no ha vuelto a igualar las cifras de los años de guerra en que se extrajeron minerales con un contenido cercano a 500.000 toneladas de metal fino, pero se mantiene por encima del nivel de 1940.

Cuadro 63 Chile: Producción de Cobre

(en miles de toneladas de metal fino)

<u>Años</u>	<u>En barras</u> ^{b/}	<u>Concentrados</u> ^{c/}	<u>Minerales</u> ^{c/}	<u>Total</u>
1940	347	6	9	363
1945	462	3	5	470
1946	359	2	0,6	361
1947	408	11	7	426
1948	425	13	6	445
1949	351	17	3	371
1950 ^{a/}	331	1	2	334

Fuente: Dirección General de Estadística

^{a/} Cálculo provisional sobre la base de los 9 primeros meses

^{b/} Corresponde exclusivamente a la gran minería.

^{c/} Corresponde a las exportaciones de la pequeña minería.

/El máximo

El máximo del período de postguerra fué alcanzado en 1948 con 445.000 toneladas, pues se debe descartar el año 1945 en que todavía actuaban los factores del período bélico. En los dos años críticos 1949 y 1950, la producción ha sido muy similar, pues la baja iniciada en el segundo semestre de 1949 se mantuvo hasta el comienzo del segundo semestre de 1950.

En la producción de cobre conviene distinguir los factores circunstanciales de los factores a largo plazo. Como factor circunstancial figura en primer término la demanda de los períodos bélicos o de emergencia que propulsan la extracción con fuerte ímpetu. También han de mencionarse las huelgas y las paralizaciones de las plantas por razones técnicas, como ha ocurrido varias veces en los últimos años. A largo plazo, la tendencia surge de la relación entre el crecimiento vegetativo del consumo y el agotamiento paulatino de las minas. Chile está en excelentes condiciones en lo referente a sus reservas que no se han reconocido por completo, pero el aumento de la extracción y de la refinación requiere inversiones.

Tal como se explicó en otra parte de este Estudio (Capítulo sobre la minería del cobre en América Latina) la producción de algunas minas chilenas pertenecientes a empresas extranjeras tiende a disminuir por motivos que atañen a la estructura de los yacimientos. El manto superficial formado por minerales oxidados está por agotarse y es necesario explotar los minerales sulfurosos que exigen plantas de beneficio totalmente diferentes, y no se dispone de inmediato de la maquinaria adecuada. En el caso de la mina más importante del país, la de Chuquibambilla, las reservas de minerales oxidados podrán darse por agotadas en 1959, pero construyendo las nuevas unidades previstas para el tratamiento de los minerales sulfurosos, lo que significa una inversión de 170 millones de dólares, la mina podrá volver hacia 1953 a una capacidad de producción muy semejante a la actual.

En otros casos, el empobrecimiento progresivo del mineral por reducción de la ley, ha transformado en marginales ciertas minas o secciones de mina que sólo pueden explotarse a partir de determinados niveles de precios o con subsidios oficiales, como ocurrió durante la

/última guerra.

última guerra. También ha actuado como factor depresivo la falta de energía eléctrica en ciertas zonas.

Por estas razones, no puede esperarse que en los próximos diez años la producción cuprífera de Chile se incremente mucho, siendo lo más probable que su posición relativa en el abastecimiento del consumo mundial se debilite, a menos que con motivo de la actual escasez del metal se hagan fuertes inversiones.

En la pequeña y mediana minería, que el Gobierno de Chile ha tratado de alentar por medio de un tipo de cambio alto y con inversiones en una refinería en curso de instalación en Paipote, la situación es mejor, pero la participación de este sector en el total es demasiado reducida para influir en las exportaciones; por otro lado, el costo de explotación de la mayoría de las minas nacionales es muy superior al de las compañías extranjeras por falta de elementos mecánicos, deficiencias que no se justifican en vista de las reducidas dimensiones del yacimiento.

El salitre

El salitre es el mineral que ocupa el segundo lugar como productor de divisas. A pesar de que en su lucha con los fertilizantes nitrogenados sintéticos ha experimentado muchas alzas y bajas, ha seguido vendiéndose desde 1946 la totalidad que ha sido posible producir. En el cuadro siguiente se expresa la producción anual en miles de toneladas, incluyéndose la extracción de yodo, subproducto de aquél.

Cuadro 64 Chile: Producción de salitre y yodo

<u>Años</u>	<u>Salitre</u> (miles de toneladas)	<u>Yodo</u>
1940	1.485	1.400
1945	1.383	741
1946	1.947	661
1947	1.631	1.262
1948	1.786	853
1949	1.769	75
1950	1.610	456

Fuente: Dirección General de Estadística y Corporación de Ventas de Salitre.

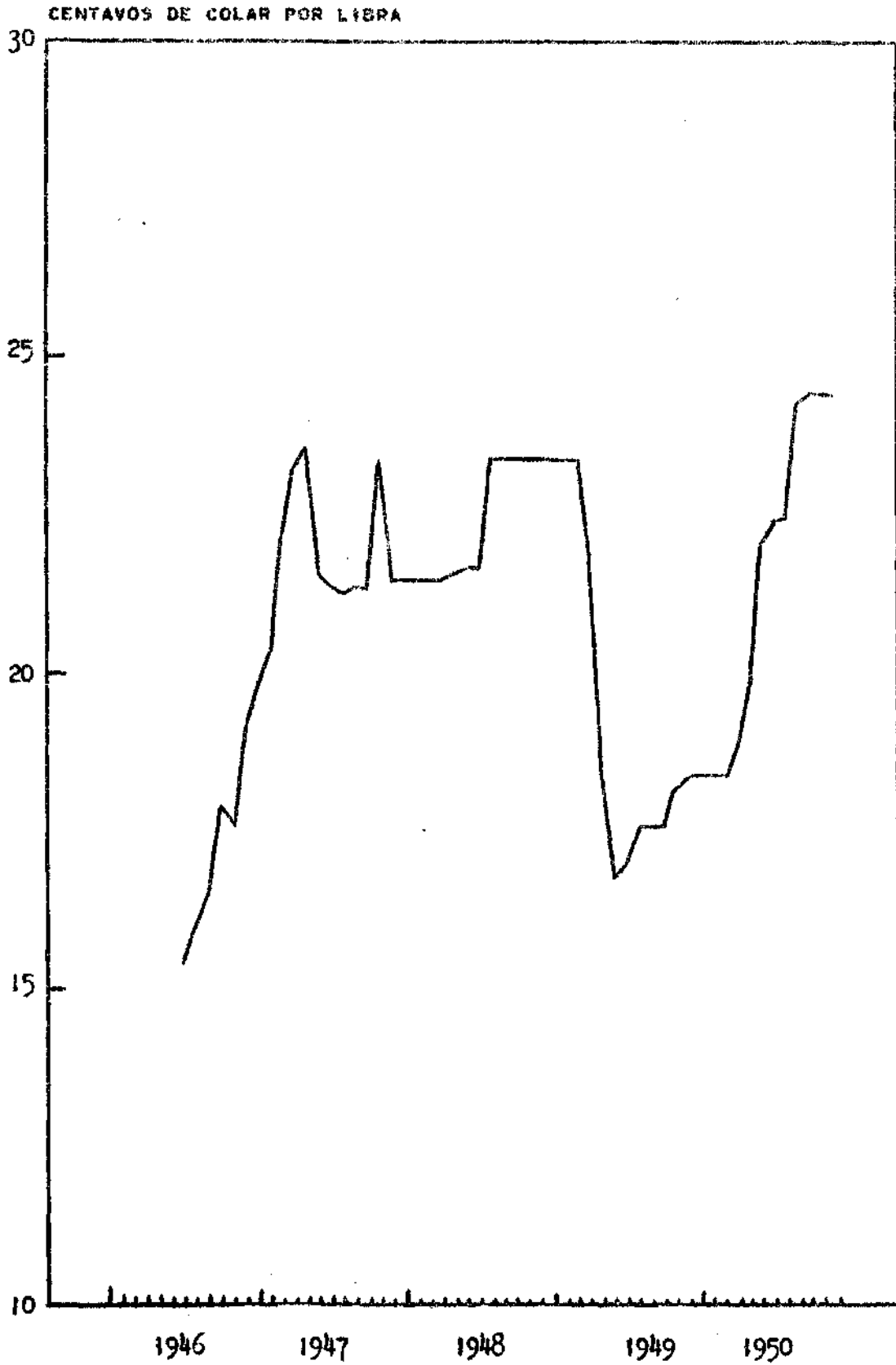
/Durante la guerra

Durante la guerra la producción estuvo restringida por falta de fletes, pero al terminar ésta, la destrucción de la industria sintética alemana, en su tiempo el mayor productor de nitrógeno, agregada a la necesidad de aumentar la producción de alimentos, produjeron un nuevo auge que puso en marcha toda la capacidad productiva. El déficit visible de la oferta de nitrógeno para cubrir la demanda mundial, motivó la construcción acelerada de plantas de diversos fertilizantes sintéticos, la mayoría de las veces con la ayuda de instituciones de crédito internacional. A esta política se agregó el traspaso de las grandes plantas de nitrógeno construidas durante la guerra para fines militares en los Estados Unidos, a manos de particulares para su explotación.^{1/}

El consumo mundial de nitrógeno, seguía creciendo mientras tanto, pero la capacidad de producción mundial aumentó a un ritmo mayor y en 1949-1950 se ha alcanzado el equilibrio entre la oferta y la demanda. Debido a sus cualidades especiales, el salitre de Chile se ha vendido siempre con premio, por unidad de nitrógeno, pero el margen ha ido disminuyendo a medida que el mercado se acercaba a su posición de equilibrio. Por otra parte, el salitre estaba sujeto desde 1934 al mismo sistema de cambios que la gran minería, es decir, debía canjear los dólares que necesitaba para cubrir sus gastos de explotación en el país a 19.37 pesos moneda corriente por dólar. La inflación, con el alza de los jornales y el encarecimiento de los materiales y servicios, provocó un aumento persistente de los costos que habría obligado a paralizar, en 1949, a toda la parte de la industria que usa los sistemas tradicionales de producción (procedimiento Shanks) y tiene los costos más elevados.

^{1/} Durante el conflicto, el Gobierno de los Estados Unidos prometió al de Chile no explotar esta industria después del advenimiento de la paz. Las urgentes necesidades de la alimentación mundial a que se ha hecho referencia, obligaron al Gobierno de los Estados Unidos a revisar su política en cuanto a esta industria. Las plantas fueron entregadas a los industriales a un precio medio de 88 dólares por tonelada-año de capacidad de producción, contra unos 250 dólares que costaría reconstruirlas en la actualidad. Por este medio, los beneficiados ven facilitada su competencia con el nitrógeno chileno, ya que sus cargas de capital son muy inferiores.

PRECIO DEL COBRE ELECTROLITICO DEN NUEVA YORK



En vista de esta situación, el Gobierno alteró en 1949 el tipo de cambio a que debía operar la industria salitrera y ha vuelto a modificarlo en 1950. De acuerdo con las últimas disposiciones que se aplicarán durante el año salitrero 1950-1951, tan sólo 800.000 dólares serán entregados al cambio de 19.37. El resto de las divisas se liquidará a razón de 50 pesos por dólar, lo que da un tipo promedio de 49.23 pesos por dólar contra 41.23 en el año salitrero 1949-1950.

A pesar de estas facilidades cambiarias, la producción ha venido decreciendo debido al agotamiento de los terrenos que trabajaban algunas de las plantas Shanks y si se desea que Chile conserve su posición en el mercado mundial de ázoe, será necesario instalar nuevas plantas o ampliar la capacidad de las existentes. Ahora bien, una instalación según el sistema Guggenheim, que produce en la actualidad a un costo bajo, demandaría una inversión total aproximada de 270 millones de dólares, capital casi imposible de obtener.

Por esta razón, y ante la posibilidad de que la baja de los precios del ázoe continúe en el mercado mundial, la industria salitrera chilena ha dedicado bastante esfuerzo al estudio de nuevos procedimientos de extracción del salitre, que permitan a la vez una producción a menor costo y en plantas que requieran una inversión menor. Dos procedimientos nuevos que cumplen con estos requisitos han sido desarrollados.

El primero, llamado de evaporación solar, consiste en tratar los minerales (caliches) ya trabajados por el procedimiento Guggenheim, con agua dulce fría para extraer el resto del nitrato, manteniendo cierto equilibrio entre las distintas sales compuestas que forman el residuo difícilmente soluble y precipitarlos posteriormente por evaporación solar en grandes estanques hechos con tierras impermeables, en el suelo mismo.

El procedimiento permitirá, junto con una mejor recuperación del nitrato y del potasio contenido en el mineral, un menor costo medio de producción. Además, la capacidad de producción será ampliada con una inversión relativamente pequeña.

Las compañías se han comprometido a tener funcionando el 30 de junio de 1951 la primera unidad de 50.000 toneladas anuales de

/producción con

producción con este sistema, y a obtener, con la garantía del Gobierno, el financiamiento para una ampliación considerable de esta nueva modalidad de trabajo.

El segundo sistema consiste en tratar el mineral finamente pulverizado directamente con agua fría en contracorriente, para obtener la disolución total de las sales en soluciones muy débiles. Esta extracción se opera en pocos minutos, en comparación con el sistema actual que demora más de una día y permite, por lo tanto, una disminución apreciable del capital invertido por unidad producida.

La solución se concentra después por cualquier procedimiento, siendo las reacciones químicas idénticas a las que intervienen en el sistema de evaporación solar.

Las ventajas de este sistema sobre los anteriores consisten en que permite obtener nitrato de los rípios ya tratados sin incurrir en gastos de extracción minera.

Como en el caso de la evaporación solar, se extraería el 96 a 98 por ciento del salitre contenido en los minerales y se produciría una mayor proporción de nitrato de potasio.

En la planta "Victoria" está funcionando una instalación piloto en escala semi-industrial desde más de un año, que ha dado espléndidos resultados con este nuevo método y que permitirá el diseño de una nueva unidad en escala comercial.

La industria salitrera chilena va a invertir en el año 1951 cerca de ocho millones de dólares de sus ganancias en la construcción de unidades que aprovechen estos dos sistemas y en la mecanización del puerto de Tocopilla, en el que se embarcan más de los dos tercios de la producción total.

El Gobierno ha tratado de fomentar estas inversiones de las compañías salitreras, conviniendo con ellas en octubre de 1950, que el tipo de cambio favorable que se les concedió, quedaría ligado al compromiso asumido por las compañías de establecer estos nuevos sistemas de explotación.

Mineral de hierro

De un estado de casi paralización durante la guerra, debido a la

/falta de

falta de medios de transporte, la minería de hierro ha venido recobrándose paulatinamente, llegando a superar los niveles de producción alcanzados antes del conflicto.

Cuadro 65 Chile: Producción de mineral de hierro

<u>Años</u>	<u>Minerales</u>	<u>Contenido en fino</u>	<u>Ley promedio</u>
	(en miles de toneladas)		en %
1940	1.748	1.061	60,7
1945	277	173	62,4
1946	1.177	738	62,7
1947	1.737	1.084	62,4
1948	2.711	1.681	62,0
1949	2.743	1.663	60,6
1950 ^{a/}	2.800	1.700	60,7

Fuente: Dirección General de Estadística.

a/ Estimación provisional sobre la base de los nueve primeros meses.

El hecho de mayor trascendencia en la minería de hierro chilena, que era exclusivamente exportadora, es el de haberse convertido, por una parte aún pequeña, en actividad productora para el consumo interno, gracias a la usina siderúrgica de Huachipato.

Cuadro 66 Chile. Exportación y consumo de hierro

<u>Años</u>	<u>Exportación</u>	<u>Consumo aparente ^{a/}</u>
	(en miles de toneladas)	
1940	1.713	35
1945	218	-
1946	1.184	-
1947	1.747	-
1948	2.625	86
1949	2.675	68
1950	2.660	172

Fuente: Dirección General de Estadística.

a/ Obtenido deduciendo la exportación de la producción.

Como el agotamiento previsto en plazo relativamente breve de los yacimientos actualmente en explotación (El Tofo), podría afectar el abastecimiento de la nueva planta de acero, la Corporación de Fomento ha solicitado al Eximbank 2,750.000 dólares para asociarse a la

Bethlehem Company en la inversión de 8 millones que ésta efectuará para poner en condiciones explotables el nuevo yacimiento de "El Romeral". La producción anual prevista sería de 1 millón de toneladas, es decir, inferior con todo a la actual, una vez que el mineral de el Tofo se agote por completo.

Carbón

El carbón es el más importante de los productos mineros que se basan en el consumo local. A pesar de que el aumento del consumo ha sido pequeño en los últimos doce años la demanda de carbón coquificable para la nueva industria del acero, que se estima crecerá rápidamente, motiva preocupaciones por el porvenir de esta rama extractiva.

La producción ha fluctuado entre límites bien estrechos:

<u>Años</u>	<u>Chile: Producción neta de carbón</u> <u>Miles de toneladas</u>
1940	1.740
1945	1.850
1946	1.742
1947	1.850
1948	2.015
1949	1.882
1950 ^{a/}	1.900

Fuente: Anuarios de Minería, Dirección General de Estadística.

a/ Estimación provisoria sobre la base de los nueve primeros meses.

Hasta el año 1947 inclusive, la producción fué insuficiente para el abastecimiento del país; desde 1939, las importaciones para satisfacer necesidades en ningún año excedieron 50.000 toneladas. Simultáneamente con dichas importaciones, se exportaron a la Argentina cantidades variadas de carbones de inferior calidad, especialmente lignitos de Magallanes. La capacidad de producción subió en 1948 merced a la actividad de algunas minas pequeñas que en su oportunidad había financiado la Cooperación de Fomento, y, a la terminación de la intranquilidad social en las minas.

A fines de 1948 se había acumulado una existencia de más de 150.000 toneladas; esto motivó la paralización de algunos establecimiento de

/alto costo,

alto costo, con la consiguiente disminución de la producción en los años siguientes y un nuevo incremento de la productividad media.

Durante el período que abarca el cuadro, la Empresa Nacional de Electricidad (Corporación de Fomento) ha librado al servicio varias plantas hidroeléctricas que substituyeron a algunas plantas termoeléctricas a carbón, tanto de servicio público, como en industrias privadas y en las propias minas de carbón. Este reemplazo dificulta la apreciación de los aumentos vegetativos de la energía consumida en el país.

Pero cualquiera que sea el ritmo del aumento del consumo general, la nueva industria del acero crea problemas especiales, Ella puede emplear solamente carbón coquificable, el que representa en la actualidad entre un 33 y un 40 por ciento de la extracción, o sea, entre 600 y 750 mil toneladas el año 1950. Ahora bien, los planes de desarrollo elaborados por la Corporación de Fomento estiman en 675 mil toneladas el consumo de carbón coquificable que habrá en 1960.

Por otra parte, las grandes minas chilenas de Lota y Schwager que producen la totalidad de dicho carbón coquificable, son submarinas y deben ser explotadas desde la costa por piques verticales y galerías horizontales que llegan hasta las vetas a distancias de 4, 6 o más kilómetros. A medida que los frentes de trabajo se alejan y los mantos se hacen más profundos, es necesario construir galerías nuevas que cada vez se encuentran a mayor profundidad, para evitar el aumento del costo del carbón.

Ambas empresas han elaborado planes de inversión para atender la futura actividad de sus minas; si esas inversiones no se realizan, las empresas deberán paralizar por completo sus actividades a breve plazo o deberán aumentar el precio elevado del combustible si se le compara con el de otras regiones del mundo.

La Corporación de Fomento ha aceptado actuar de intermediaria ante el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento para la obtención de los créditos en dólares. Dicho Banco comisionó a una firma consultora americana para que revisara los planes y las empresas chilenas han

aceptado las

aceptado las modificaciones sugeridas por estos consultores.

La inversión alcanzaría a unos 9 millones de dólares en conjunto, más 1.000 millones de pesos que las empresas mineras deben conseguir en el mercado local de capitales. ^{1/} Esto permitiría aumentar la capacidad de producción en unas 500 mil toneladas anuales, y la mitad sería coquificable. La productividad media por hombre sería duplicada, pero no se contempla un abaratamiento del carbón, sino el traspaso a los obreros de la economía resultante cuyo nivel de vida, según los consultores, es necesario mejorar en forma apreciable.

Simultáneamente, existe la posibilidad de que la Corporación de Fomento habilite una mina totalmente nueva en la concesión que ha pedido hacia el sur de los mantos de Lota. Tal alternativa le obligaría a invertir unos 18 millones de dólares para producir de uno a uno y medio millones de toneladas al año, además de grandes sumas para construir poblaciones, puertos y los gastos en jornales y otros en moneda corriente para la apertura de la mina. Por otra parte, este programa no podría iniciarse sin esperar el resultado de un plan de sondajes para el delineamiento completo del yacimiento, estudio que con los medios de que se dispone, demorará varios años.

Si se considera que la Argentina siempre es un mercado potencial para el carbón chileno, es evidente que los dos planes no se contraponen, siempre que se postergue el segundo por algunos años más, hasta que esté totalmente terminado el estudio de las nuevas concesiones de la Corporación.

Otros productos mineros

Chile es un país muy mineralizado y sus riquezas están lejos de haber sido exploradas y explotadas sistemáticamente. La producción de algunos minerales de importancia secundaria ha fluctuado del modo siguiente:

^{1/} Según informaciones de prensa, el Banco Internacional aprobó este crédito en Enero de 1951.

Cuadro 68 Chile: Producción de minerales secundarios

<u>Años</u>	<u>Oro</u> (Kilos finos)	<u>Plata</u> (Kilos finos)	<u>Manganeso</u> (Toneladas)	<u>Mercurio</u> (Kilos finos)	<u>Azufre</u> (Toneladas)
1940	10.433	46.853	20.517	47.845	35.518
1945	5.610	25.443	7.446	29.706	20.759
1946	7.181	17.355	21.885	28.497	9.254
1947	5.252	23.236	9.319	15.366	11.846
1948	5.109	26.810	22.119	16.107	13.214
1949	5.672	24.873	25.968	25.993	7.722

Fuente: Dirección General de Estadística.

El oro proviene en una pequeña parte de minas y lavaderos, pero la mayor parte se lo encuentra mezclado con cobre y a veces plata. Los dos metales nobles no se separan del cobre en el país, sino que salen mezclados, tanto en barras blister de la "gran minería", como en los concentrados de la pequeña.

A fines de 1948 se dictó una ley destinada al fomento de la minería aurífera que languidecía debido a la fijación del precio a 35 dólares por onza troy en 1934. La ley permitía la libre importación de una serie de mercaderías suntuarias, automóviles y sus respuestos, por ejemplo, prohibidas por los reglamentos del Control de Cambios como contrapartida del oro exportado. Con ello se llegó a cotizaciones del oro equivalentes a 87 dólares por onza troy. Desgraciadamente la medida no ha dado todos los resultados que habrían sido posibles, porque se aplica solamente al oro metálico producido en el país, y la Caja de Crédito Minero, propietaria de la mayoría de las plantas de beneficio, no obtuvo oportunamente los medios para aumentar la capacidad de éstas. En ellas se acumularon grandes cantidades de minerales auríferos por los cuales la Caja otorgó anticipos, hasta que la mayor parte del capital quedó congelado, dificultando aún más su acción. Una ley de diciembre de 1950 aumentó el capital de esta institución de fomento en 100 millones de pesos para permitirle la ampliación de algunas plantas de beneficio, y la de los créditos a los pequeños productores.

La plata que se produce en Chile se encuentra en su casi totalidad contenida, lo mismo que parte del oro, en barras blister y en concentrados mezclados con cobre.

El mineral de manganeso tiene un contenido medio de 47 a 48 por ciento de metal y hasta 1947, era exportado en su casi totalidad, ya sea directamente como mineral, o en forma de ferroaleaciones, como ser ferro-manganeso o silico-manganeso. Estas se producen en una fábrica en Nos, cerca de Santiago, a la que se hace referencia en el capítulo de "Industrias".

Dada la importancia de este metal en la industria armamentista, se está ampliando con capitales privados la capacidad de producción de las diversas minas.

En el curso de 1951 se pondrá en marcha, probablemente, la fundición nacional de Paipote, propiedad de la Caja de Crédito Minero. Esta fundición tendrá capacidad para tratar anualmente unas 120 mil toneladas de minerales y concentrados mixtos de cobre, plata y oro, y podrá producir unas 20 a 25 mil toneladas de lingotes impuros (blister). Es muy poco probable que pueda trabajar a plena capacidad desde el comienzo, pues no se han hecho inversiones para incrementar en forma adecuada la minería de capitalización nacional.

La producción que existe no alcanza a abastecerla completamente y la mayor parte de ella se extrae a grandes distancias de Paipote, con el inconveniente de que el ferrocarril correspondiente no tiene una dotación suficiente de equipo.

La Corporación de Fomento proyecta agregar a Paipote, o en algún puerto cercano, una refinería de oro, plata y cobre, que costaría unos dos millones y medio de dólares y está gestionando el crédito correspondiente ante instituciones bancarias internacionales.

La misma institución proyecta instalar una refinería electrolítica de zinc en Huachipato y una fundición de plomo en el norte, con una inversión de un millón de dólares, además de los aportes en moneda chilena. Estas instalaciones permitirían producir unas 2.000 toneladas de zinc y 1.500 toneladas de plomo al año, destinadas totalmente al consumo interno. En dichas sumas no están incluidas las indispensables para habilitar las minas que habría que ensanchar simultáneamente.

Capitales particulares chilenos han desarrollado mientras tanto una mina de plomo y zinc en Aysen, que empezará a producir en escala

/perceptible en

perceptible en 1951, pero que exportará la totalidad de sus productos vía Argentina, ya que difícilmente cuenta con salida al Pacífico.

Esta empresa particular está estudiando la instalación de una fundición de plomo propia, también destinada a abastecer el mercado de Chile, independientemente del proyecto de la Corporación a que se ha hecho referencia.

Por su importancia como materia prima para el ácido sulfúrico, base de la industria química, se pasa revista al problema de la producción nacional de azufre.

La producción, exportación y el consumo aparente, son las del cuadro siguiente:

Cuadro 69. Chile: Producción y consumo de azufre

<u>Año</u>	<u>Producción</u>	<u>Exportación</u>	<u>Importación</u>	<u>Consumo Aparente</u>
1927	12.500	473	106	12.133
1928	15.670	436	169	15.403
1929	16.300	322	82	16.060
1932	11.959	9.532	-	2.427
1936	25.934	10.941	-	14.995
1937	22.556	19.668	-	2.890
1938	27.975	11.405	-	16.573
1941	25.182	12.183	-	12.999
1945	20.759	10.877	-	9.882
1946	9.254	4.720	-	4.536
1947	11.846	5.148	-	6.703
1948	13.214	201	-	13.014
1949	7.722	-	-	7.722

Fuente: Anuarios de Minería y de Comercio Exterior, Dirección General de Estadística.

Llama la atención, en primer lugar, la desaparición de las importaciones alrededor del año 1930; en segundo, la merma del consumo interno, el que de un promedio de 14.500 toneladas durante el trienio 1927-1929, bajó a 8.400 en 1945-1949; y finalmente, la irregularidad de las exportaciones.

En cuanto al consumo interno, éste proviene principalmente de tres renglones: a) fabricación de pólvora negra que se usaba en gran

/escala en la

escala en la explotación de las salitreras con los antiguos procedimientos de trabajo a mano y además, en la minería del hierro y otras. Aparte de la minería del hierro que sigue usándola, el resto de la minería se ha transformado en proporción importante al uso de explosivos del tipo de la dinamita, disminuyendo con ello, en forma apreciable, el empleo de azufre; b) las viñas siguen empleando azufre con la misma intensidad de antes, pero la superficie plantada de vid ha disminuido ligeramente y con ello el consumo de ese mineral; c) la industria química ha crecido en los últimos años, pero sus consumos son todavía bajos.

En cuanto al comercio exterior de azufre, como el costo de la producción es elevado en Chile debido al tipo de yacimientos, las exportaciones son sólo posibles a precios remunerativos cuando la relación entre el tipo de cambio y los costos y jornales favorecen al producto.

El mineral de azufre tratado en 1948 tenía una ley que fluctuaba entre el 50 y 75,4 por ciento, con un promedio de 67,09. Del fino contenido en estos minerales, se ha recuperado sólo el 69,4 por ciento, de modo que para obtener una tonelada de azufre fino es necesario extraer 2.150 kilos de mineral a alturas de 4 y 5 mil metros sobre el nivel del mar.

Como el porcentaje de recuperación baja rápidamente con la disminución de la ley del mineral, la faena minera, además de las dificultades causadas por la altura, los transportes y las inclemencias del tiempo que las hacen estacionales, tiene que ser selectiva, lo que vuelve a encarecerla. Es por este motivo que la Caja de Crédito Minero dedicó en los años 30 grandes esfuerzos al estudio de la industria del azufre e instaló una planta de flotación para concentrar los minerales, a fin de permitir el empleo eficiente de aquellos de leyes menores y facilitar la extracción de bloques de mineral sin seleccionar.

El sistema no dió resultado, porque si bien la concentración por flotación fué perfecta, no fué posible separar las drogas de la flotación para refinar el azufre. Se habla en la actualidad de

/extracción del

extracción del azufre por disolución en sulfuro de carbono en lugar de los procedimientos térmicos; pero estos estudios aún no han cristalizado en proyectos definidos.

Una idea de la influencia que han tenido en la productividad estos trabajos y la mecanización de las faenas dentro de los límites que permiten su exigüidad y la carencia de capital, por un lado, y el empobrecimiento y alejamiento de las reservas por el otro, la dan las siguientes cifras: En 1927-1929, los 220 obreros que ocupaba la industria como promedio, produjeron 67,6 toneladas de azufre refinado por hombre-año. En 1948, con 328 obreros se extrajeron 13.470 toneladas de azufre refinado, o sea, 41 toneladas por hombre-año, o 166 kilos por hombre-día.

El proyecto de refinería de zinc de que se ha hablado, incluye la producción de 3.600 toneladas anuales de ácido sulfúrico recuperado como subproducto de los minerales sulfurados.

CAPITULO V. COMERCIO EXTERIOR Y BALANCE DE PAGOS

Planteo general del problema

El problema del comercio exterior de Chile es tan claro como serio: las exportaciones no sólo han dejado de crecer, sino que ya no son suficientes para atender las necesidades corrientes de importación. El país, sin embargo, sigue comprando en el exterior, por encima de su capacidad para importar, recurriendo al crédito. Felizmente, este crédito se aplica de modo casi exclusivo a la adquisición de bienes de capital, de acuerdo al propósito de ampliar la capacidad productiva del país y atenuar la presión de la demanda por bienes extranjeros de consumo y de uso, aumentando y diversificando la producción interna.

De ahí la necesidad de tener en cuenta en la política de inversiones con fondos provenientes de préstamos obtenidos en el exterior, la economía real de divisas que se puede lograr. Tal como lo expresara en el informe anterior, "el problema, que no ha escapado a los que han negociado los nuevos préstamos, cuyo carácter difiere de los que se contraían anteriormente por emisiones de deuda pública, consiste en escalonar debidamente los planes de inversiones productivas con las anualidades a transferir. Y se comprende desde luego que Chile concentre su esfuerzo en aplicar los fondos recibidos en actividades que en un lapso relativamente corto produzcan bienes que permitan economizar divisas o producirlas por medio de exportaciones adicionales, logrando así que las inversiones costeen sus propios servicios en moneda extranjera", ^{1/}

^{1/} Estudio Económico de América Latina 1949. Documento E/CN.12/164. Capítulo sobre Desarrollo Económico de Chile, página 55.

Así se ha tratado de hacer con el hierro y acero de Huachipato, con el petróleo de Magallanes y con las plantas de energía eléctrica que economizan combustibles importado. Todavía se halla el país en la fase en que las inversiones recién empiezan a hacer sentir su contribución en la economía general, aunque van dejando huella en el balance de pagos.

La cuestión se reduce, en síntesis, a una competencia entre la capacidad para producir y la capacidad para importar. Para desarrollar la primera, es menester incrementar la segunda o dar la preferencia a los bienes de capital, contrayendo la importación de bienes de consumo. Pocos países ilustran tan bien como Chile la tesis de que el desarrollo de la industria es factor de desequilibrio en el balance de pagos, a corto plazo y factor de equilibrio a largo plazo.

Equilibrio aparente y real de la balanza comercial

En 1949, por primera vez desde 1930, apareció un saldo deudor en la balanza comercial, pero en realidad si se tiene en cuenta las divisas entregadas por concepto de exportaciones y las divisas requeridas para financiar las importaciones, excluyendo las que realizan las compañías mineras con sus disponibilidades propias, los saldos deudores ya habrían aparecido en 1946 y 1947.

Cuadro 70

Chile: Balanza comercial

(en millones de dólares)

<u>Años</u>	<u>Balanza comercial aparente</u>			<u>Balanza comercial efectiva</u>		<u>Saldos reales</u>
	<u>Exportaciones</u>	<u>Importaciones</u>	<u>Saldo</u>	<u>Divisas entregadas por exportaciones</u>	<u>Divisas requeridas para importaciones b/</u>	
1945	204,1	155,7	48,4	167,7	142,6	25,1
1946	216,2	196,4	19,8	174,3	200,2	- 25,9
1947	278,5	265,2	13,3	208,3	240,9	- 32,6
1948	328,8	269,1	59,7	218,2	216,7	1,5
1949	296,1	303,8	- 7,7	205,9	245,8	- 39,9
1950 a/	244,9	210,3	34,6			

Fuente: Dirección General de Estadística y Banco Central de Chile, Balances de pagos anuales.

a/ Estimación sobre la base de los once primeros meses.

b/ Excluidas las importaciones que las compañías mineras hacen con sus cambios propios así como las importaciones que no significan egresos de divisas, efectos de viajeros, aportes de capital y donaciones.

/Como parte

Como parte de las divisas de exportaciones debe cubrir el servicio de la deuda pública y de los préstamos recientemente recibidos del exterior, importaciones tan cuantiosas sólo han podido financiarse con los créditos obtenidos en el extranjero. Las instituciones fiscales y semi-fiscales, como la Corporación de Fomento, la Empresa Nacional de Electricidad, la Compañía de Acero del Pacífico y los Ferrocarriles del Estado, han efectuado importaciones de consideración en estos últimos años, financiándolas con créditos de instituciones como el Eximbank y el Banco Internacional, o con créditos de los mismos proveedores. Es decir que para tales importaciones no ha habido problema de divisas al quedar éste diferido.

Las importaciones efectuadas por dichas instituciones han venido marcando un ascenso pronunciado, pues de 3,5 millones de dólares en 1945, han pasado a 40 millones de dólares en 1949.

Variaciones en el volumen físico

El proceso que se había señalado en el informe anterior, caracterizado por una disminución del volumen de las exportaciones y un aumento de las importaciones ha seguido, pero en 1950 se observa que la importación disminuye, sobrepasando el descenso de las exportaciones.

Cuadro 71 Chile: Volumen físico del intercambio

<u>Años</u>	<u>Exportaciones</u>		<u>Importaciones</u>	
	<u>1937 = 100</u>	<u>1948 = 100</u>	<u>1937 = 100</u>	<u>1948 = 100</u>
1945	102,5	98,7	100,5	77,1
1946	92,2	88,8	119,1	91,4
1947	93,0	89,6	133,2	102,2
1948	103,8	100,0	130,3	100,0
1949	90,2	86,9	139,8	107,3
1950	80,4 a/	77,5 a/	98,8 b/	75,8 b/

a/ Estimado con los datos de los once primeros meses

b/ Estimado con los datos de los nueve primeros meses.

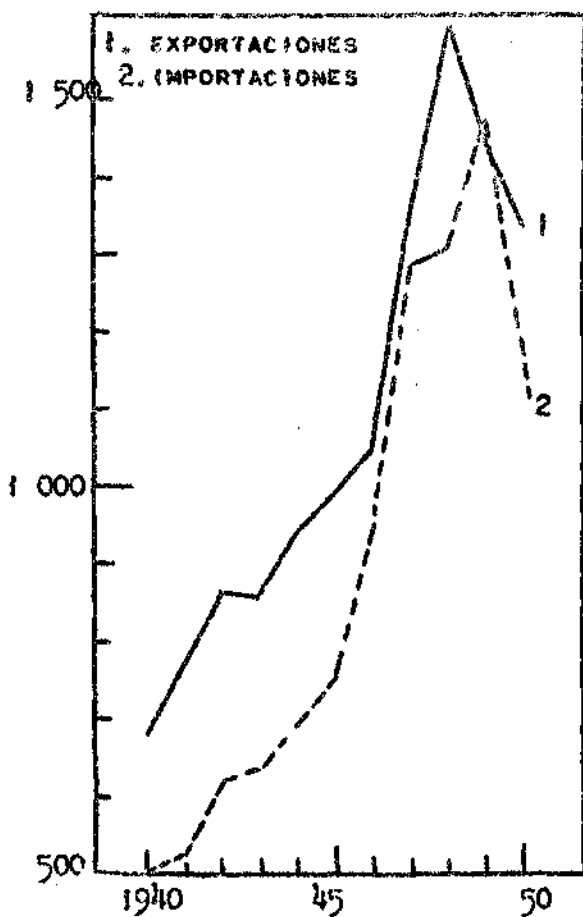
Fuente: Cálculos establecidos por Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas sobre la base de estadísticas oficiales.

Con respecto a 1948, que puede considerarse el año más representativo del período de postguerra, hay una disminución de 22,5 por ciento en el volumen físico exportado en 1950, mientras que en la importación, la

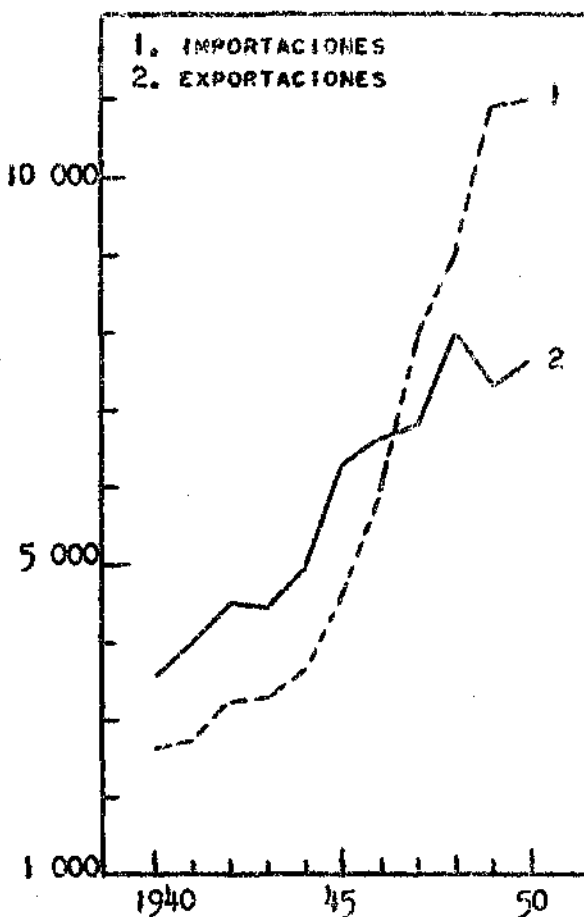
/merma alcanza

COMERCIO EXTERIOR.

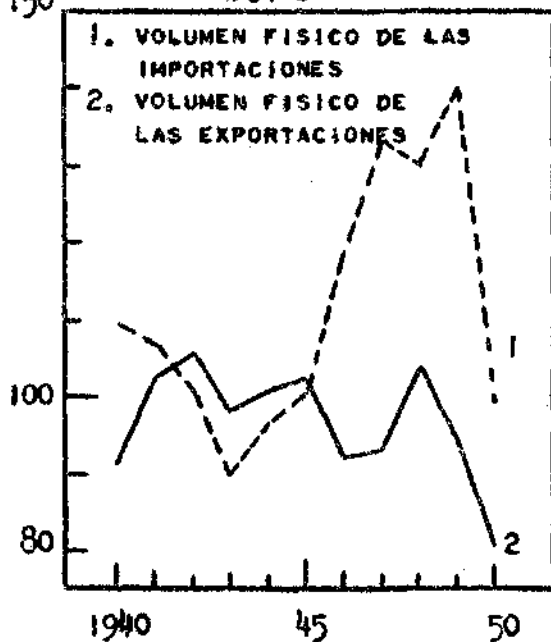
MILLONES DE PESOS ORO



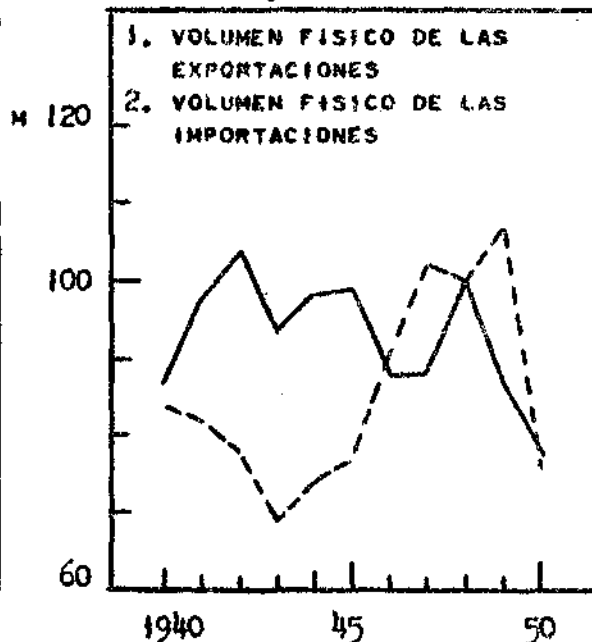
MILLONES DE PESOS MONEDA CORRIENTE



INDICES 1937 = 100



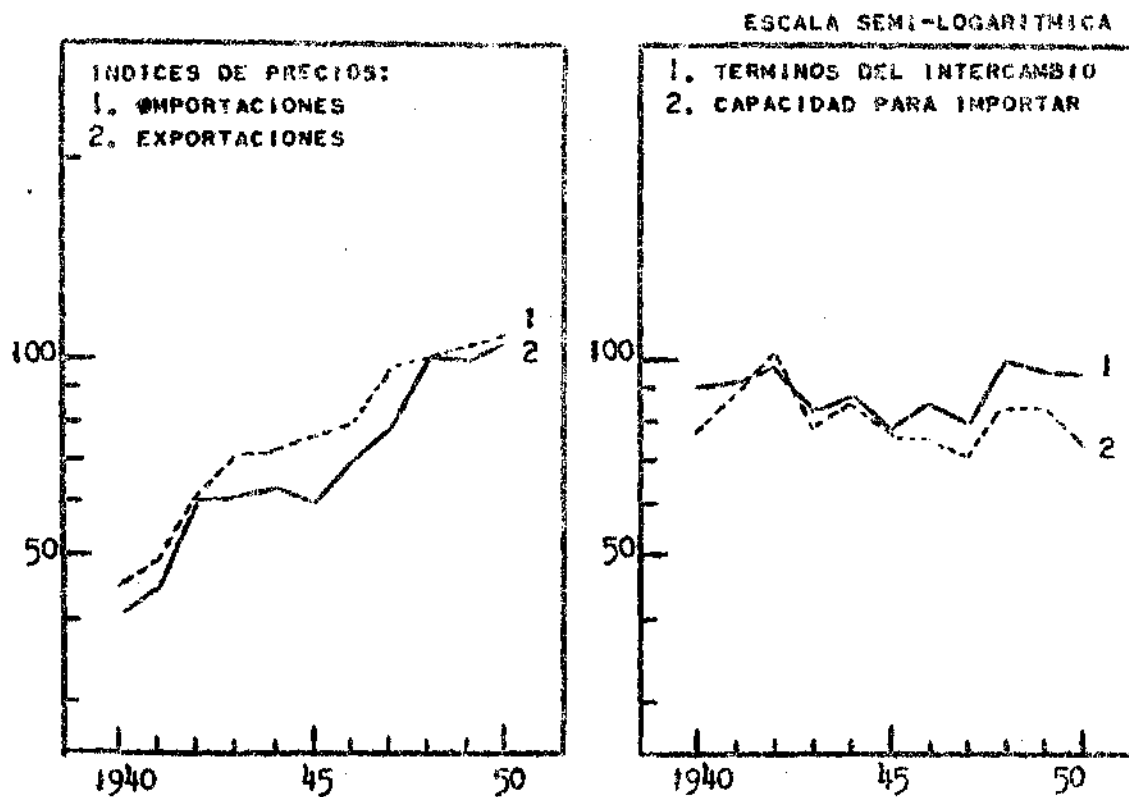
INDICES 1948 = 100



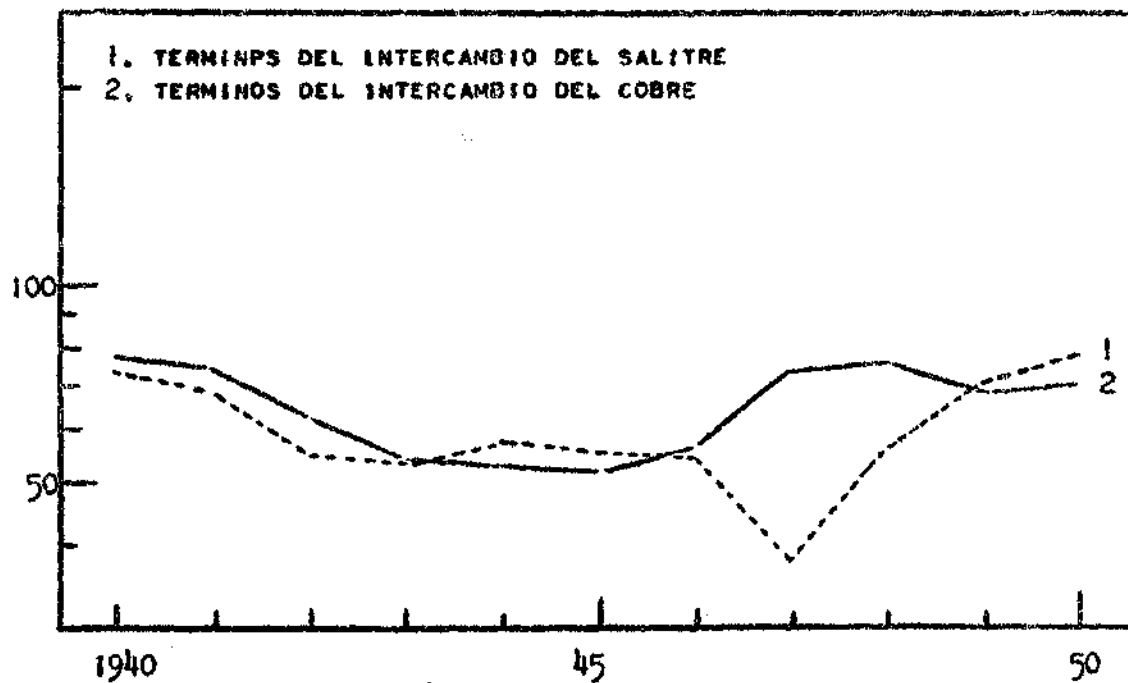
CHILE

PRECIOS DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES, TERMINOS DEL INTERCAMBIO Y CAPACIDAD PARA IMPORTAR

1948 = 100



1937 = 100



nerma alcanza al 24,2 por ciento.

Evolución de los precios y términos del intercambio

El juego de los precios ha sido también deprimente para el comercio exterior de Chile. La disparidad de tendencia, que ya había sido señalada en el informe anterior, entre los precios de exportación y los de importación, se ha agudizado en 1949-1950. Tomando como base el año 1948, los precios medios de exportación han aumentado en un 8,4 por ciento, mientras que en los de importación, el alza ha sido de 11,6 por ciento.

En consecuencia, el deterioro de los términos del intercambio, tan insistentemente comentado en los Estudios Económicos anteriores, se ha acentuado en 1949, pero en 1950 la situación ha mejorado un poco, al recuperarse los precios del cobre en el segundo semestre, en una medida mayor al alza registrada por los precios de las importaciones.

Cuadro 72 Chile: Indices de precios de exportación e importación y términos del intercambio

1948 = 100

<u>Años</u>	<u>Precios de exportación</u>	<u>Precios de importación</u>	<u>Términos del intercambio</u>
1945	59,3	75,0	79,1
1946	69,3	79,8	86,8
1947	78,0	96,7	80,7
1948	100,0	100,0	100,0
1949	99,9	103,2	96,8
1950	108,4 a/	111,6 b/	97,1

Fuente: Cálculos hechos sobre la base de estadísticas oficiales reajustadas, en el caso de las exportaciones, para considerar tan sólo el valor de las divisas entregadas por el cobre exportado.

a/ Estimado con datos de once meses.

b/ Estimado con datos de nueve meses.

Los términos del intercambio obtenidos de la relación entre el precio del cobre y los precios de importación, han sido mejores en 1949 y 1950 que en los primeros años de la postguerra, pero se han deteriorado con respecto a 1948. En cambio, la relación entre los precios del salitre y los de importación, señala una mejora, después de haber tocado el nivel más bajo en 1947, como puede observarse en el gráfico adjunto.

/El poder

El poder adquisitivo de las exportaciones ha sido, pues, doblemente afectado, por la merma de su volumen, de un lado, y por el deterioro de los términos del intercambio, del otro. La capacidad para importar ha quedado reducida así en una proporción que conviene determinar.

El volumen físico de las importaciones ha resultado bastante superior a la capacidad para importar en todo el período reseñado, menos en 1945, en que aún se hacía sentir el efecto de las restricciones inherentes a la guerra en los países proveedores. En 1949, la diferencia entre capacidad para importar e importación efectiva fué de 28 por ciento, lo que no sorprende mucho, cuando se considera que en ese año las adquisiciones efectuadas con cargo a créditos en el exterior fueron de 40 millones de dólares, representando el 16 por ciento de las importaciones totales.

Cuadro 73 Chile: Volumen físico de importaciones y capacidad para importar

Indices: 1948 = 100

<u>Años</u>	<u>Total</u>	<u>Indices de volumen físico de importaciones</u>		<u>Capacidad para importar</u>
		<u>Excluidas importaciones de compañías mineras con cambios propios</u>	<u>Excluidas importaciones con cambios propios y sin uso de divisas</u>	
1945	77,1	81,4	82,6	102,5
1946	91,4	96,9	102,3	100,1
1947	102,2	105,9	110,8	98,8
1948	100,0	100,0	100,0	100,0
1949	107,7	110,8	111,4	91,9

Fuente: Datos básicos tomados de los Balances de Pagos, Banco Central de Chile.

En consecuencia, la situación que tiende a prevalecer en Chile es la de un equilibrio obtenido entre exportaciones e importaciones menos por la acción natural de los factores que rigen el intercambio, que por la intervención del control de cambios como factor de contracción y del crédito extranjero como factor de expansión.

Variaciones en el valor de las exportaciones

De 1945 a 1948, el valor de las exportaciones había seguido una franca tendencia ascendente. En 1949, se produce un descenso que se acentúa durante el curso de 1950, considerando los valores en pesos oro de 6 peniques, aunque la influencia de los tipos de cambio hace que el valor /en moneda

en moneda corriente suba nuevamente.

Cuadro 7 Chile: Valor de las exportaciones

<u>Años</u>	<u>En millones de pesos oro de 6 peniques</u>	<u>En millones de pesos moneda corriente</u>
1945	991,0	6.259
1946	1.049,3	6.627
1947	1.351,7	6.801
1948	1.596,1	8.014
1949	1.437,4	7.290
1950 a/	1.297,6	7.644

a/ Estimado sobre once meses.

Fuente: Dirección General de Estadística.

El descenso de 1949 se debe al menor volumen exportado y a la baja de los precios internacionales del cobre. La disminución es muy pronunciada en los productos mineros (cobre, hierro y salitre), pero también lo es en los productos agropecuarios, mientras que los productos industriales y forestales mantienen o aumentan su valor. Durante 1950, esta tendencia a la disminución se ha generalizado aún más.

Variaciones en los precios de las exportaciones

Comparando el índice de precios de las exportaciones en oro con el índice de precios de las mismas en moneda corriente, se tiene una idea de la incidencia del tipo de cambio en el valor de las exportaciones. Mientras el primero sólo ha subido en dos puntos entre 1948 y 1949, el alza en el otro es de cinco puntos. Pero si se toma como punto de referencia la situación que prevalecía al terminarse la Segunda Guerra Mundial, la disparidad resulta en sentido opuesto, es decir, que los precios de exportación habían aumentado más en divisas que en moneda local. A partir de 1948, los precios internacionales dejan prácticamente de moverse y es necesario recurrir al tipo de cambio para alentar las exportaciones.

Cuadro 75.Chile: Índices de precios de exportación

1948 = 100

<u>Años</u>	<u>En pesos oro</u>	<u>En moneda corriente</u>
1945	59,3	79,1
1946	69,3	93,1
1947	78,0	94,8
1948	100,0	100,0
1949	99,9	104,7
1950 a/	108,4	109,8

Fuente: Anuarios de Comercio Exterior

a/ Con datos de los once primeros meses.

Salvo los productos de la gran minería, de capital extranjero, cuyo tipo de cambio se mantiene fijo, los otros artículos de las exportaciones han ido obteniendo tipos de cambio cada vez más elevados a fin de permitir su colocación fuera del país.

En Julio de 1950, se aumentó la lista de productos que podían exportarse al tipo de 60 pesos por dólar, y se redujo el número de aquéllos que deben entregar el 20 por ciento de las divisas al tipo de 31 pesos por dólar.

Más recientemente, en Enero de 1951, se dispuso que una serie de artículos cuya colocación en el exterior ofrecía dificultades, podrían exportarse dando lugar a divisas negociables en el mercado libre (en aquel momento, el dólar libre se cotizaba un 20 por ciento por encima del dólar oficial básico). Las principales mercancías llevadas a este mercado comprenden algunas legumbres secas, como arvejas; cebollas; frutas frescas y desecadas; pescado fresco; cebada malteada; cera y miel de abejas; ciertas maderas; minerales concentrados de la pequeña y mediana minería; cemento; tejidos de lana; productos de la siderurgia; productos químicos; vidrios y cristalería; petróleo crudo, etc. El total de las exportaciones que se benefician de ese nuevo régimen ha sido estimado por el Consejo Nacional de Comercio Exterior en 98 millones de dólares, o sea, cerca de una tercera parte de las exportaciones totales.

En realidad, la exportación chilena, fuera del cobre y el salitre, está integrada de productos marginales o de venta esporádica, que requieren el estímulo de una prima directa o indirecta para mantener su
/colocación en los

colocación en los mercados exteriores.

Variaciones en la composición de las exportaciones

Los productos mineros figuran todavía con más de las tres cuartas partes en el valor de las exportaciones y hasta puede decirse que su papel ha tendido a ser más importante en estos últimos años, contrariando el proceso hacia la diversificación, que se venía observando antes de la Segunda Guerra Mundial.

En los valores nominales de exportación, los productos de la minería han llegado a constituir más del 80 por ciento en 1949 y 1950, contra el 72 por ciento en 1945.

Cuadro 76 Chile: Composición de las exportaciones
 (Porcentajes)

	<u>1945</u>	<u>1946</u>	<u>1947</u>	<u>1948</u>	<u>1949</u>	<u>1950 a/</u>
Productos de la minería	72,8	70,8	79,8	82,1	80,4	80,7
Productos de la agricultura	10,2	12,7	7,4	8,5	8,2	6,3
Productos de la industria manufacturera	10,9	10,4	8,5	4,9	6,1	5,1
Otros	<u>6,1</u>	<u>6,1</u>	<u>4,3</u>	<u>4,5</u>	<u>5,3</u>	<u>7,2</u>
Total	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>

Fuente: Anuarios de Comercio Exterior
 Boletines de la Dirección General de Estadística.

a/ Enero a Noviembre.

Las proporciones indicadas se modifican, sin embargo, si consideramos la aportación al Balance de Pagos de los diferentes grupos de exportación. La minería - grande, mediana y pequeña - proveyó el 72 por ciento de las divisas en 1949, contra el 63 por ciento en 1945.

Cuadro 77 Chile: Clasificación de las exportaciones según su aporte al Balance de Pagos
 (Porcentajes)

	<u>1945</u>	<u>1946</u>	<u>1947</u>	<u>1948</u>	<u>1949</u>
I. <u>Gran Minería</u>	54,8	56,0	65,7	68,5	61,4
Cobre	39,3	35,3	47,9	48,9	43,9
Hierro	0,2	0,5	1,0	1,3	2,0
Salitre y Yodo	15,3	20,2	16,8	18,3	22,5
II. <u>Pequeña y Mediana Minería</u>	7,9	7,5	5,2	5,2	10,3
III. <u>Productos Agropecuarios e Industriales</u>	<u>37,3</u>	<u>36,5</u>	<u>29,1</u>	<u>26,3</u>	<u>28,3</u>
Total	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>

Fuente: Banco Central de Chile, Balanza de Pagos Anuales.

La exportación de cobre da el tono a todo el comercio exterior y es el factor determinante de la capacidad para importar. En 1947 llegó a representar, en valores nominales, el 62,3 por ciento del valor total de la exportación y el 78 por ciento de las exportaciones mineras, cifras que han disminuido en los once primeros meses de 1950 al 47,5 y 58,8 por ciento respectivamente. A este notable descenso han contribuido, tanto la baja en los precios, como la disminución del volumen físico exportado.

En cambio, los otros dos productos mineros de la exportación, el salitre y el hierro, han aumentado considerablemente su participación en los últimos cinco años. La recuperación de las ventas de salitre es un hecho digno de subrayarse, dadas las dificultades que ha encontrado Chile para colocar este producto en los mercados internacionales desde la aparición del nitrato sintético. Su importancia, dentro de las exportaciones mineras, se duplicó entre 1947 y 1950 (del 15,6 al 32,3 por ciento), sobrepasando la que tuvo en 1945. Esto se ha traducido en una aportación considerablemente mayor a la balanza de pagos, alcanzando en 1949 a la mitad de las divisas que dejó el cobre de la gran minería, mientras que en 1945 su participación era apenas de un tercio.

Tal recuperación debe atribuirse casi exclusivamente al alza de su precio, ya que el tonelaje exportado ha permanecido más bien estacionario, como se desprende de las cifras del siguiente cuadro:

Cuadro 78 Chile: Volumen físico de las exportaciones de cobre y salitre.

1948 = 100

<u>Años</u>	<u>Cobre</u>	<u>Salitre</u>
1945	103,9	95,1
1946	90,1	83,0
1947	93,2	98,2
1948	100,0	100,0
1949	85,3	91,2
1950 a/	71,8	97,1

Fuente: Anuarios de Comercio Exterior.

a/ Cifras estimadas con datos de Enero a Noviembre.

Las otras exportaciones, constituidas por productos agropecuarios, forestales e industriales, no han logrado mantener la importancia absoluta y relativa alcanzada en los años de guerra.

Aún el estímulo que el Gobierno ha tratado de darles, elevando los tipos de cambio o reduciendo el tipo de entrega obligatoria de divisas al tipo oficial, no ha sido suficiente para dar a estas exportaciones un mercado externo de cierta regularidad. Se tiene aquí uno de los efectos patentes de la inflación al establecer una distorsión entre los costos internos y los precios internacionales.

En las exportaciones agrícolas, sólo dos grupos han logrado una mayor participación: el de frutas, tubérculos y hortalizas, y el de especies, mientras los dos más importantes, cereales y leguminosas, muestran grandes fluctuaciones de año a año; las materias primas de origen vegetal declinan permanentemente.

Algo similar ha sucedido con las exportaciones de productos de la industria manufacturera. A la industria metalúrgica correspondió una participación dentro del grupo de 34 por ciento en 1945, proporción que disminuyó hasta el 11 por ciento en 1948, aunque ha reaccionado favorablemente en 1949 y 1950. El cobre en planchas y el alambre de cobre, dos de sus principales productos, disminuyeron de 7.622 y 4.807 toneladas en 1945, a 760 y 3.040 en los primeros once meses de 1950.

La exportación de cebada malteada, comprendida dentro de las industrias alimenticias, bajó de 20.000 toneladas en 1945 a 15.000 en 1950, mientras la de carne fresca de cordero disminuía de 5.136 a 1.137 en los mismos años.

/La excepción

La excepción parece constituir la exportación de vinos, cuya cantidad exportada se cuadruplicó entre 1945 y 1949, aunque en los primeros meses de 1950 ha vuelto a descender.

Frente a este panorama desalentador de las exportaciones chilenas, dos nuevas esperanzas renacen: el petróleo bruto de Magallanes, del cual en 1950 se enviaron las primeras 56.000 toneladas al Uruguay, por carecer el país de refinería, y el hierro y acero de la usina de Huachipato.

El alcance de estas esperanzas es, sin embargo, limitado, ya que la aportación de estos dos productos al Balance de Pagos no será superior a 10 millones de dólares, o sea, el 5 por ciento de las exportaciones actuales y por otra parte, el petróleo crudo dejará de exportarse apenas se haya construido la refinería cuyo funcionamiento se proyecta para 1952-1953, pero entonces se economizarán divisas en las importaciones de productos refinados.

Variaciones en el coeficiente de importaciones

En el caso de Chile, como en el de todos los países en que existen control de cambios y regulación cuantitativa o selectiva de las importaciones, no puede hablarse propiamente de propensión para importar, puesto que ésta no se halla en condiciones de ejercerse libremente. No deja de ser interesante apreciar qué proporción del ingreso nacional se utiliza en adquisiciones en el exterior y qué cambios ha experimentado dicha proporción en los últimos seis años.

Cuadro 79. Chile: Coeficiente de importaciones

<u>Años</u>	<u>Ingreso nacional</u> (1)	<u>Importaciones</u> (2)	<u>Relación en</u> <u>por ciento</u> (2) / (1)
	(en millones de pesos moneda corriente)		
1945	42.470	4.612	11,86
1946	48.947	5.873	12,00
1947	62.605	7.922	12,65
1948	76.014	8.980	11,81
1949	93.000 a/	10.929	11,75
1950	107.000 a/	10.997 b/	10,30

Fuentes: Corporación de Fomento de la Producción; Dirección General de Estadística.

a/ Provisional

b/ Cifra estimada con datos de los once primeros meses.

/La evolución

La evolución de este coeficiente es de por sí muy significativa. Las cifras de 1945 están todavía afectadas por las dificultades de abastecimiento derivadas de la guerra. Aunque canalizada por el control de cambios, la demanda atrasada hizo subir la proporción en 1946 y 1947, pero esta situación no pudo mantenerse, pues, frente al agotamiento paulatino de las reservas, el Gobierno recurrió a mayores restricciones de índole cambiaria exclusivamente, ya que la protección aduanera por el juego mismo de los precios incidió menos, como puede verse en el gráfico siguiente que hace aparecer el paralelismo entre el grado de protección efectiva y el coeficiente de importaciones.

Cambios en los niveles de precios

La acción de los precios ha sido también un factor que ha contribuido a impedir una mayor dilatación de las importaciones. La comparación de los índices de precios para artículos nacionales, por un lado, e importados por el otro, muestra que los primeros han experimentado un alza menor en estos últimos años, mientras que antes de 1948 la tendencia actuaba en sentido opuesto. Las diferencias que subsisten en 1950 entre unos y otros precios son ya menores.

Cuadro 80 Chile: Índice de precios al por mayor a/

<u>Años</u>	<u>Artículos nacionales</u>		<u>Artículos importados</u>	
	<u>1945=100</u>	<u>1948=100</u>	<u>1945=100</u>	<u>1948=100</u>
1945	100,0	54,2	100,0	67,9
1946	115,9	62,8	114,6	77,8
1947	156,1	84,6	134,8	92,9
1948	184,5	100,0	147,3	100,0
1949	209,8	113,6	169,8	115,3
1950 b/	230,6	124,8	204,4	138,8

Fuente: Dirección General de Estadística.

a/ La base original de este índice es 1947

b/ Promedios Enero a Septiembre.

Esta tendencia y el control de cambio explican el esfuerzo para reemplazar artículos extranjeros por los de producción local.

También ha contrariado el desarrollo normal de las importaciones chilenas el nuevo deterioro de los términos del intercambio, pues el alza de los productos importados ha sido mayor que la de los productos

/exportados, como ya

exportados, como ya pudo verse anteriormente.

Variaciones en los tipos de cambio

El encarecimiento de las importaciones ha sido también la consecuencia de las variaciones registradas en los tipos de cambio; este fenómeno se agudizó por la escasez de dólares, desviándose entonces las importaciones hacia los sectores proveedores de mercaderías pagaderas en cuentas de compensación o monedas intransferibles, compras que en dólares hubieran resultado más baratas. Pero es difícil apreciar en qué medida se ha prescindido realmente del factor precio comparativo en la orientación de las adquisiciones en el exterior.

Estableciendo la relación entre los valores que la estadística oficial da en moneda de cuenta (pesos oro de 6 peniques) y en moneda corriente, se puede determinar el tipo medio de cambio a que han sido pagadas las importaciones y deducir un coeficiente de depreciación, tal como se hace en el cuadro siguiente:

Cuadro 81. Chile: Tipo de cambio medio de las importaciones

<u>Años</u>	<u>Pesos por dólar a/</u>	<u>Indice de depreciación b/</u>
1945	29,61	100,0
1946	29,90	99,0
1947	29,87	99,1
1948	33,37	88,7
1949	35,85	82,6
1950 c/	47,96	61,7

Fuente: Datos básicos, Dirección General de Estadística.

a/ Obtenido dividiendo el valor de las importaciones en moneda corriente por las importaciones expresadas en pesos de 6 peniques convertidos a dólares a razón de 4.8546 pesos por dólar, paridad oro.

b/ Tomando como base el valor del peso en 1945.

c/ Diez primeros meses.

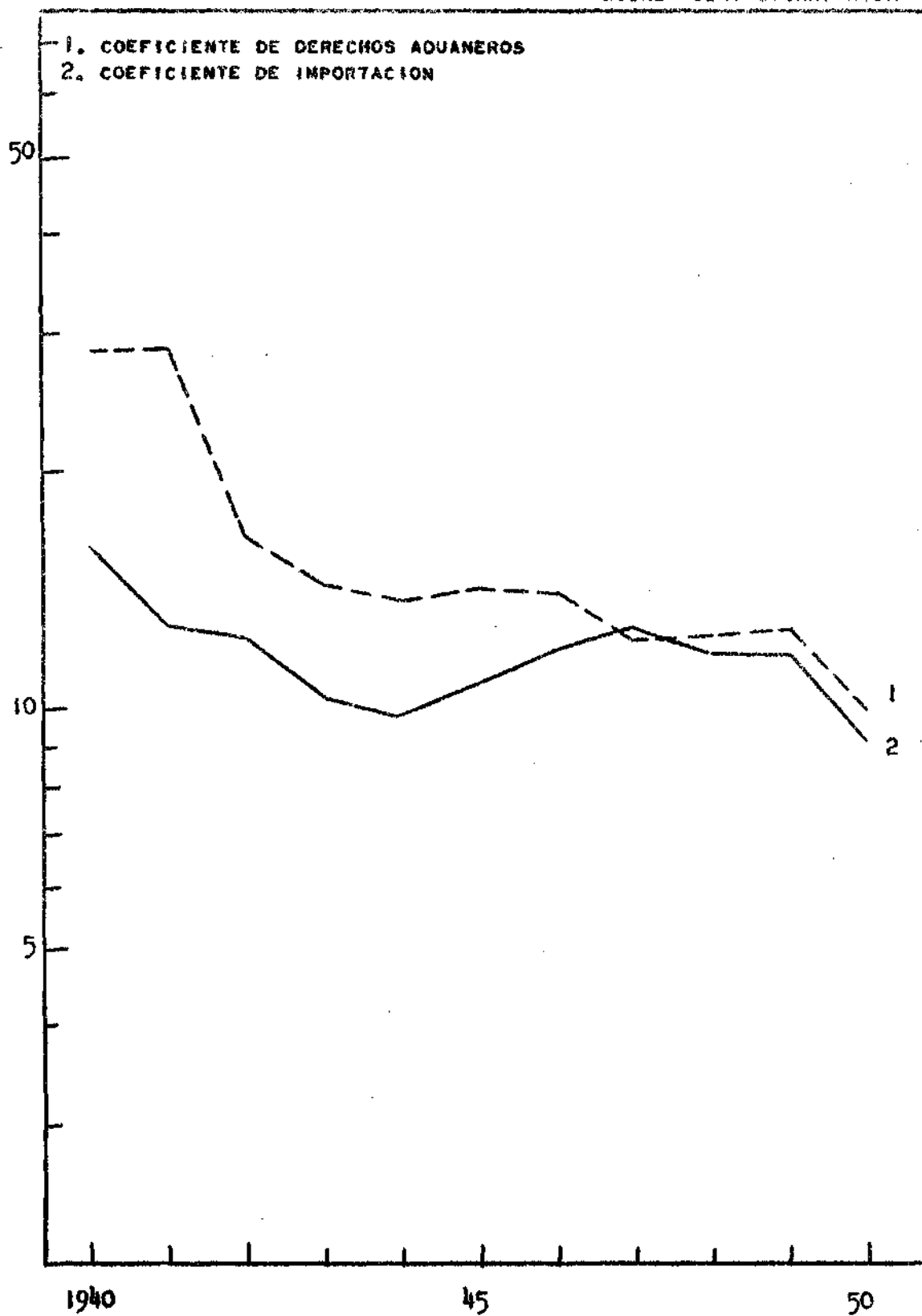
Estas variaciones son el resultado de la aplicación de tipos múltiples distintos, así como de la diferente distribución de las importaciones de acuerdo con dichos tipos. En estos últimos años, ha habido una tendencia por parte de las autoridades monetarias de Chile, a hacer más pronunciada la discriminación entre los artículos importados, teniendo en cuenta su grado de discapacidad y su posibilidad de sustitución

/interna. La

CHILE

COEFICIENTE DE IMPORTACION
Y DERECHOS ADUANEROS.

ESCALA SEMI-LOGARITMICA



interna. La estructura de los tipos múltiples ha ido modificándose, en el sentido de subvencionar a los artículos de carácter imprescindible o de mayor interés para la economía y de gravar, en cambio, la internación de objetos suntuarios o menos deseables.

El desplazamiento hacia los tipos más elevados es muy marcado, apareciendo una depreciación cada vez más fuerte del valor externo del peso chileno.

Las últimas modificaciones introducidas en el régimen de cambios, han mantenido la multiplicidad de los tipos, aún cuando se haya hecho un esfuerzo para llegar a unificarlos, tomando como base el tipo provisional de 60 pesos por dólar aprobado por el Fondo Monetario Internacional. Pero las excepciones subsisten. El tipo de 31 pesos por dólar se otorga únicamente para el azúcar, el papel para periódicos y algunas importaciones para entidades fiscales. El tipo de 50 pesos por dólar se concede para el pago de importaciones de petróleo crudo, kerosene, té, yerba mate y algunas materias primas, como caucho para neumáticos y celulosa para papel.

El tipo de cambio de 60 se aplica a la importación de minerales de estaño, corcho en bruto, algodón en rama, fibra de yute, semillas oleaginosas, tabaco en bruto, hilado de algodón, de rayón; telas para neumáticos, sacos de yute, productos químicos, celulosa para seda, materias primas para abonos; hojalata, hierro y acero, maquinaria agrícola e industrial, maquinaria y material eléctrico, equipo ferroviario, tractores, neumáticos y cámaras; papel para cigarrillos, material telefónico, equipo médico y sanitario.

Los otros artículos se importan al tipo de cambio del mercado libre. El caso del café, que gozara otrora del cambio preferencial, merece mención especial. El Consejo Nacional de Comercio Exterior estima que, debido al alza de los precios, el café se ha convertido en artículo suntuario y que no se justifica, por lo tanto, un tratamiento preferencial, pues ello significaría una bonificación de 300 millones de pesos. En cambio, se sigue sosteniendo al té y a la yerba mate, como estimulantes populares.

A fines de 1950, al reestructurarse el Consejo Nacional de Comercio Exterior por ley No. 9839, se fijaron nuevas disposiciones en materia de /régimen de

régimen de cambios. La reforma de mayor trascendencia ha sido la supresión del permiso previo de importación para una porción considerable - casi el 40 por ciento - del valor de las mercaderías importadas, medida justificada por el hecho de que, a juicio de las autoridades monetarias chilenas, el consumo de dichas mercaderías, de carácter esencial, no es susceptible de ampliarse mucho, mientras que el permiso previo constituye una traba para el abastecimiento regular del país.

La otra reforma importante es la habilitación del mercado libre para las operaciones del comercio exterior. Un 30 por ciento de las divisas producidas por las exportaciones, podrá negociarse en el mercado libre, de acuerdo con los tipos que fija la oferta y la demanda y una parte de las importaciones, tanto de las que han sido exentas del permiso previo, como las que quedan sujetas a dicha formalidad, podrá también pagarse con divisas del mercado libre. (El tipo de ese mercado, que era un 50 por ciento más alto que el oficial a principios de 1950, ha ido acercándose al tipo básico de 60, de modo que no obstaculiza mucho a las importaciones que han pasado a dicho mercado) ^{1/}.

1/ Las mercaderías de importación han sido distribuidas en cinco grupos, de acuerdo con el régimen de cambio que se les aplica:

1. Categoría A-1:

Libre importación (es decir, sin permiso previo y sin limitación de cantidad), con cambio libre. Se aplica a las mercaderías indispensables o esenciales, pero de consumo prácticamente limitado y cuyos precios de venta no son controlados. Están en este caso, las máquinas, accesorios y repuestos para la minería, la industria y la agricultura; los repuestos para automóviles y camiones; los reproductores.

2. Categoría A-2:

Importaciones libres, con cambio oficial. El permiso de cambio se requerirá tan sólo a los fines de controlar los precios en el exterior, pues el grupo comprende las mercaderías indispensables o esenciales, cuyos precios de venta, en la etapa final, están controlados, como ser: algodón en rama, petróleo, drogas y medicamentos.

3. Categoría B-1:

Importación controlada, con cambio libre. Se requiere permiso previo. Dentro de esta categoría están los tejidos, caucho, chasis para camiones, los impresos, pieles y cueros, etc.

4. Categoría B-2:

Importación sujeta a permiso previo, pero con cambio oficial (en algunos casos, cambio preferencial). Comprende las materias primas y artículos de consumo popular, cuyos precios de venta están controlados,

Variaciones en la composición de las importaciones

La política seguida por el Gobierno en materia de cambios, tal como se señalara más arriba, ha tenido una influencia decisiva en la composición de las importaciones, a la que se agrega la acción ejercida por la industrialización del país. Como ya fueron analizados en el informe del año anterior -- que abarcaba el período 1925-1949 -- los fenómenos más destacados de dicha evolución, sólo cabe agregar alguno que otro aspecto digno de reflejar o de anunciar un cambio en la situación descrita.

La distribución porcentual del valor importado, tal como ha variado en los últimos cinco años, es un buen índice de la transformación que viene produciéndose en la economía del país. El hecho más saliente y que configura el esfuerzo de industrialización realizado en los últimos años, es la creciente participación de los bienes de capital reproductivos, en el total de las importaciones. Esta tendencia ha seguido acusándose en los últimos cinco años, favorecida por la política selectiva practicada a través del control de cambios. También se revela la mayor importancia cobrada por la industria en el aumento relativo de las importaciones de materia prima y combustibles. Los bienes de consumo directo han ido en disminución y en cuanto a los bienes de consumo duradero, que no habían podido importarse durante la guerra, han tenido una recuperación más bien breve, pues a partir de 1949, nuevas restricciones les fueron aplicadas al disminuir el volumen de divisas disponibles.

como el azúcar, mate, té, bencina, hilados, etc.

5. Categoría especial:

Artículos suntuarios cuya importación está condicionada a la exportación de oro de las minas locales, o de vino. Comprende principalmente los automóviles, de precio inferior a 1,500 dólares en fábrica; los accesorios para autos, motocicletas, relojes, refrigeradores, cámaras fotográficas, cigarros, licores, etc. La distribución de estas importaciones de acuerdo con las divisas que se estime requerirán, es la siguiente para 1951:

<u>Categoría</u>	<u>Millones de dólares</u>	<u>Por ciento del total</u>
A-1	56	20,1
A-2	75	27,0
B-1	34	12,2
B-2	108	38,9
Especial	5	1,8
	<u>278</u>	<u>100,0</u>

Cuadro 82 Chile: Distribución de las importaciones por categorías

(en por ciento del total)

	<u>1945</u>	<u>1946</u>	<u>1947</u>	<u>1948</u>	<u>1949</u>	<u>1950 a/</u>
1. Bienes de consumo directo b/	38,9	38,3	36,2	29,8	21,6	25,1
2. Materias primas y combustibles c/	24,4	29,9	27,7	24,2	28,8	29,6
3. Bienes de consumo duradero d/	0,4	2,3	3,5	1,8	3,4	1,2
4. Bienes de capital e/	23,1	25,4	29,6	31,7	42,3	42,1
5. Otros f/	<u>6,2</u>	<u>4,1</u>	<u>3,0</u>	<u>3,3</u>	<u>3,9</u>	<u>3,0</u>
Total	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>

Fuente: Datos básicos de Los Anuarios de Comercio Exterior.

a/ Primer semestre

b/ Alimentos, bebidas, tabaco, textiles - excluido materias primas e hilados - papel, pieles y cueros.

c/ Productos químicos, aceites y grasas no alimenticias, combustibles y lubricantes, maderas, tierras, vidrios, metales.

d/ Automóviles, artefactos domésticos y otros artefactos.

e/ Materiales de construcción, maquinaria agrícola, maquinaria industrial, material de transporte y comunicaciones.

f/ Saldo no discriminado.

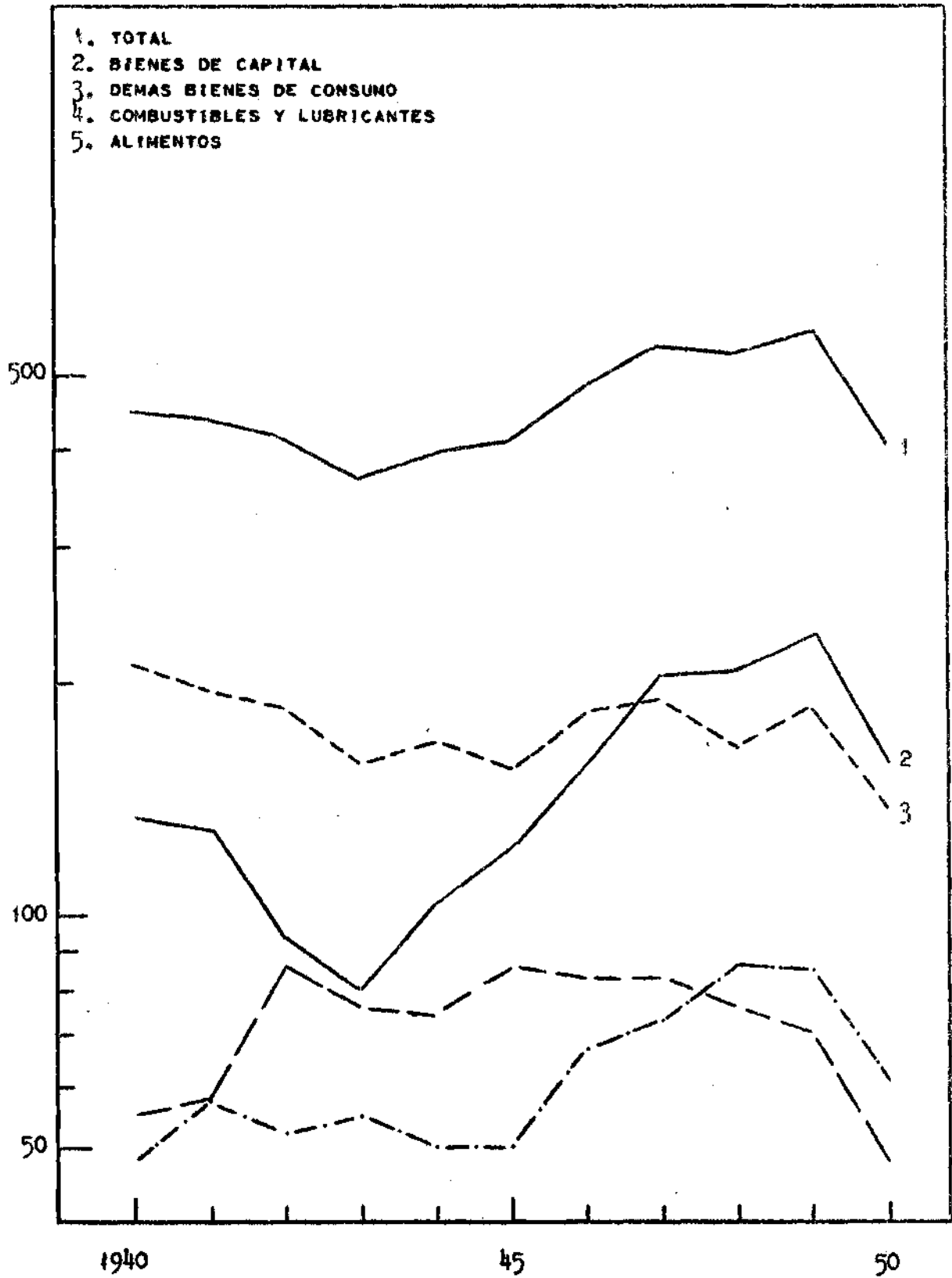
En la estructura de las importaciones chilenas pueden distinguirse dos grupos: uno más o menos rígido, cuyo volumen no varía en la misma proporción que el valor total importado y otro, que se dilata o se contrae de acuerdo con las fluctuaciones de dicho valor. Esta situación ha sido la resultante de la política del control de cambios, que ha tendido a distribuir las divisas provenientes de la exportación y de los préstamos extranjeros siguiendo un orden estricto de imprescindibilidad. Mientras los alimentos, combustibles y materias primas para la industria no son comprensibles - aún en época de gran escasez de medios de pago exteriores - la adquisición de los bienes de capital puede ser postergada en dichas épocas, para dilatarse cuando se presente mejor oportunidad. Cuando se produce una mejora en la situación de divisas, el incremento se aplica preferentemente a los bienes de capital y se otorgan mayores facilidades a las importaciones de bienes menos necesarios, como los duraderos de /consumo,

LA IMPORTACION Y SU COMPOSICION

VALORES A PRECIOS DE 1937

MILLONES DE PESOS ORO

ESCALA SEMI-LOGARITMICA



1870 1871 1872 1873 1874 1875 1876 1877 1878 1879 1880

1881 1882 1883 1884 1885 1886 1887 1888 1889 1890 1891

consumo ampliándose apenas el margen para bienes de consumo.

En realidad, son dos las corrientes que han actuado: una cíclica o a corto plazo, que es la que se acaba de exponer, y otra, a largo plazo, conectada a las modificaciones de la economía interna. En este campo, como en otros, causas y efectos se confunden, tanto, que es imposible determinar en qué medida el control de cambios ha ido forjando una nueva estructura económica y qué influencia ha tenido ésta a su vez sobre la composición de las importaciones.

Conviene relacionar la importación de bienes de capital con la obtención de préstamos en el exterior, ya que parte de tales importaciones ha sido financiada con los créditos concedidos por instituciones como el Eximbank y el Banco Internacional, a la Corporación de Fomento de la Producción, a los Ferrocarriles del Estado, a la Compañía de Acero del Pacífico y a otras empresas fiscales chilenas.

Cuadro 83 Chile: Importaciones de bienes de capital y
préstamos extranjeros
 (en millones de pesos de 6 peniques oro)

<u>Años</u>	<u>Importaciones de</u> <u>bienes de capital a/</u>	<u>Préstamos</u> <u>utilizados b/</u>	<u>Relación en</u> <u>porcentaje</u> <u>b/a</u>
1945	174,6	29,7	17,0
1946	242,2	42,3	17,5
1947	361,1	53,2	13,9
1948	391,9	92,6	23,7
1949	625,9	181,1	29,0

Fuentes: a/ Dirección General de Estadística
 b/ Banco Central de Chile.

En 1949, año en que las importaciones de bienes de capital fueron particularmente elevadas, casi una tercera parte fué pagada con préstamos en dólares.

Cambios en la orientación del comercio exterior

Para apreciar los cambios habidos en el período de postguerra en el origen y destino del intercambio chileno, hemos distinguido cuatro sectores: a) Estados Unidos; b) Reino Unido; c) Otros países europeos; y d) Países vecinos, Argentina, Perú, Brasil.

Estos últimos han sido además, considerados separadamente.

/En las

En las exportaciones, la gravitación de los Estados Unidos no se ha mantenido a los niveles elevados alcanzados durante la guerra. Con todo, más de la mitad de las exportaciones de Chile, siguen colocándose en ese mercado. Con el Reino Unido, no se ha vuelto a la situación prevaleciente antes de la Segunda Guerra Mundial, pero sí se ha mejorado la posición con respecto al período bélico. En el caso de los otros países europeos, ha habido una recuperación casi completa y aún una mejora en 1949, a la que siguió sin embargo, una disminución en 1950, con respecto a los años inmediatamente anteriores.

Con los países vecinos con los cuales Chile tiene el mayor intercambio - Argentina, Brasil y Perú - se ha mantenido la orientación que había impuesto la guerra. Las exportaciones al Brasil y Argentina han ido mejorando su posición relativa. Con el Perú, la exportación del año 1949 ha vuelto a su proporción de preguerra.

Nótese cómo las exportaciones chilenas han tendido a concentrarse en algunos mercados preferidos (Estados Unidos, Europa continental, Reino Unido, países vecinos), mientras que en 1935-1939 había un 31 por ciento que se dirigía a otros mercados.

Cuadro 84. Chile: Distribución de las exportaciones, por países seleccionados
 (en por ciento del total)

	<u>1935-39</u>	<u>1940-45</u>	<u>1945-49</u>	<u>1949</u>	<u>1950 a/</u>
Estados Unidos	21,0	65,3	48,5	50,4	51,9
Reino Unido	17,8	3,0	8,5	8,4	5,2
Otros países europeos	27,9	1,7	21,7	25,0	19,6
Países vecinos	2,6	8,8	9,7	8,4	10,7
Argentina	1,5	4,8	5,2	3,7	5,5
Perú	0,7	1,2	1,2	0,6	0,6
Brasil	0,4	2,8	3,3	4,1	4,6
Resto	<u>30,7</u>	<u>21,2</u>	<u>11,6</u>	<u>7,8</u>	<u>12,6</u>
	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>

Fuente: Anuarios del Comercio Exterior

a/ Cifras de Enero a Noviembre.

En las importaciones, ha ocurrido algo parecido a lo que ha podido observarse en las exportaciones. Estados Unidos ha suministrado a Chile en 1949 en 54 por ciento de las mercaderías adquiridas en el exterior, proporción superior a la de los tres períodos anteriores:

/preguerra, guerra

preguerra, guerra y postguerra. El Reino Unido ha bajado la proporción de sus suministros, pero entre el promedio de 1945-1949 y 1949 hay una mejora, que se acentúa durante el curso de 1950. Como proveedoras, los otros países europeos no han recuperado su posición de preguerra, aunque la han mejorado con respecto a 1945-1949.

La importación de países vecinos, que había llegado a representar durante la guerra, más de la tercera parte del total, ha ido decayendo a menos de la quinta parte. La importación del Perú, que reposa sobre dos artículos de importancia imprescindible, como el azúcar y el algodón, sigue siendo importante, aunque viene descendiendo en valor relativo.

Con la Argentina, las dificultades para la internación de ganado habidas en 1949, han reducido el porcentaje importado desde 10,8 en 1945-1949 a 4,9 en 1950. Con el Brasil, ha habido también una disminución, pero de menor cuantía.

Cuadro 85. Chile: Distribución de las importaciones, por países seleccionados
 (en por ciento del total)

	<u>1935-39</u>	<u>1940-44</u>	<u>1945-49</u>	<u>1949</u>	<u>1950 a/</u>
Estados Unidos	23,4	44,9	45,3	54,3	49,4
Reino Unido	11,4	7,5	6,2	7,9	12,1
Otros países europeos	36,9	4,6	9,2	10,8	15,7
Países vecinos	12,1	35,7	29,3	19,4	16,3
Argentina	3,9	12,3	10,8	4,4	4,9
Perú	7,1	15,9	13,4	10,7	6,6
Brasil	1,1	7,0	5,1	4,3	4,8
Resto	<u>11,2</u>	<u>7,3</u>	<u>10,0</u>	<u>7,6</u>	<u>6,5</u>
	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>

Fuente: Anuarios del Comercio Exterior

a/ Cifras de Enero a Noviembre.

Otro aspecto interesante a considerar en la distribución por destino y origen del comercio exterior chileno, es el del equilibrio de la balanza. En estos últimos cinco años, la situación ha variado un poco. Con Estados Unidos, el intercambio ha sido favorable salvo en 1946 y 1949; con el Reino Unido, lo mismo, salvo 1945 y 1950. Con los otros países europeos es donde Chile tiende a obtener sus mayores excedentes, los que, desgraciadamente, pocas veces son transferibles hacia otras zonas monetarias. En cambio, con los vecinos - Argentina, Brasil y Perú -
 /los saldos

Los saldos fueron siempre en contra hasta 1949. Han sido notables los cambios ocurridos durante 1950, pues las balanzas comerciales con Argentina y Brasil arrojan por primera vez dentro del período considerado, un saldo favorable, mientras disminuye apreciablemente el saldo negativo con Perú y el positivo con los otros países europeos.

El presupuesto de divisas para 1951

En el informe anterior, dedicado al desarrollo económico de Chile, se decía que el presupuesto de divisas para 1950 había sido elaborado bajo el signo de la baja de los precios del cobre. Se había previsto que las exportaciones de cobre producirían en el curso del año unos 60 millones de dólares, contra 91 millones en 1949 y 107 millones en 1948.

La recuperación de las exportaciones de cobre en el segundo semestre de 1950 ha sido de tal magnitud, que se estima que en 1951 se volverá al nivel de 1948, con lo que el presupuesto de divisas se preparó con mayor holgura.

Los ingresos totales del presupuesto de divisas para 1951 han sido estimados en 331,6 millones de dólares, o sea, 100 millones de dólares más que en el presupuesto anterior. En este incremento, 24 millones corresponden a un excedente disponible del presupuesto anterior. La comparación de estos dos últimos presupuestos muestra algunos cambios significativos.

Cuadro 86. Chile: Ingresos de los presupuestos de divisas para 1950 y 1951
 (en millones de dólares)

	1950	1951	Diferencias	
			absolutas	relativas
I. <u>Exportaciones</u>	<u>194,9</u>	<u>257,1</u>	<u>52,2</u>	31,9
A. Gran Minería	<u>106,2</u>	<u>153,8</u>	<u>47,6</u>	44,8
Cobre	<u>59,3</u>	<u>105,3</u>	<u>46,0</u>	77,8
Hierro	2,9	1,8	- 1,1	- 37,9
Salitre	44,0	40,6	- 3,4	- 7,7
Posibles exportaciones correspondientes a Diciembre		61,6		
B. Mediana y pequeña minería	<u>6,1</u>	<u>16,6</u>	<u>10,5</u>	172,1
C. Otras exportaciones	<u>32,6</u>	<u>36,7</u>	<u>4,1</u>	5,0
Productos agrícolas	<u>56,0</u>	<u>51,3</u>	- 4,7	- 8,4
Productos industriales	9,5	18,0	8,5	89,5
Cobre manufacturado	15,0	14,4	- 0,6	- 4,0
Petróleo crudo	2,0	3,0	1,0	50,0

/II. Partidas

	<u>1950</u>	<u>1951</u>	<u>Diferencias</u>	
			<u>absolutas</u>	<u>relativas</u>
<u>II. Partidas Invisibles</u>				
A. Fletes y seguros	<u>211</u>	<u>4,8</u>	<u>2,7</u>	128,6
B. Transacciones oficiales	<u>22,4</u>	<u>2,4</u>	- <u>20,0</u>	- 89,3
C. Transacciones privadas	<u>12,8</u>	<u>43,4</u>	<u>20,6</u>	239,1
<u>III. Excedente Presupuesto</u>				
<u>Anterior</u>	-	23,9	23,9	-
Total	<u>232,2</u>	<u>331,6</u>	<u>99,4</u>	42,8

Fuente: Cálculos basados en cifras del Diario Oficial.

En las exportaciones, el aumento de 54 millones de dólares con respecto a 1950, provendrá casi exclusivamente de la minería. En los productos industriales, el elemento que se presume capaz de aumentar las ventas al exterior, es el hierro y el acero de la nueva usina de Huachipato. En cambio, se prevé una contracción de las ventas de cobre manufacturado, pues el mercado interno está absorbiendo mayores cantidades. El nuevo rubro de las exportaciones chilenas en 1950, el petróleo, contribuiría en 1951 con 3 millones de dólares. Para los productos agrícolas, las expectativas siguen la tendencia declinante que han tenido las exportaciones de ese sector, tanto por aumento del consumo interno como por disminución de la producción.

Los otros ingresos han sido calculados con un incremento de 20 millones de dólares, que se presumen han de provenir principalmente de la entrada de capitales; las divisas podrán negociarse en el mercado libre, asegurándose su repatriación, siempre que se hayan hecho identificar en el momento de la llegada al país.

La disminución del rubro "transacciones oficiales" se debe únicamente a que en el presupuesto de 1950 se había previsto la utilización de 20 millones de dólares del préstamo del Eximbank, concedido en 1949 para hacer frente al desequilibrio del balance de pagos. Tal recurso ya no parece necesario en 1951.

Del lado de los egresos, el presupuesto de divisas para 1951 es también mucho más holgado que el año anterior. Mientras en 1950 se previeron inicialmente importaciones por 237 millones de dólares, incluyendo las que realizan las compañías mineras con sus cambios propios, el nuevo presupuesto está basado en una importación por 267,4 millones de dólares y en egresos por otros conceptos por 64,2 millones de dólares.

/De acuerdo

De acuerdo con las recientes disposiciones tomadas por el Consejo Nacional de Comercio Exterior, la tercera parte de las importaciones se efectuará con divisas del mercado libre. Fuera del presupuesto, habría importaciones por 27,1 millones de dólares, que se realizarían con las disponibilidades de las compañías mineras y las provenientes de las exportaciones de oro y vino.

La evolución que seguirán las importaciones, al suprimirse para el 49 por ciento de éstas, el permiso previo de importación, dependerá ahora de otros factores y no solamente del sistema de regulación cuantitativa. La intención del Gobierno de Chile ha sido dispensar del permiso previo a aquellos productos de consumo o uso limitado de por sí, o que puede limitarse a través del tipo de cambio que surja del juego de la oferta y de la demanda de divisas.

La comparación del presupuesto de divisas para 1951 con el del año anterior resulta difícil, debido al cambio de modalidad operado. El presupuesto de este año sólo establece la cantidad autorizada de las mercaderías que requieren permiso; para las otras, se ha hecho una mera estimación de acuerdo con la tendencia de los últimos años. Los mayores aumentos previstos beneficiarán a los bienes de capital, a las materias primas y a algunos elementos como el azúcar y la carne.

Cuadro 87 Chile: Distribución de las importaciones según los presupuestos de divisas

	<u>1950</u>	<u>1951</u>	<u>Por ciento Variación</u>
	Miles de dólares		<u>1951</u> <u>1950</u>
A. Dentro del Presupuesto			
1. <u>Combustibles y lubricantes</u>	<u>23.095</u>	<u>25.980</u>	112,5
Petróleo	6.100	6.860	112,5
Gasolina	11.200	13.380	119,5
Otros	5.795	5.740	99,0
2. <u>Alimentos</u>	<u>46.076</u>	<u>54.843</u>	119,0
Azúcar	19.500	23.486	120,4
Carne vacuna	6.921	16.000	231,2
Trigo y aceite a/	5.000	4.300	-
Té, yerba, cacao	6.070	6.200	102,1
Café b/	3.483	2.000	- 42,6
Otros	5.102	2.957	- 42,0
3. <u>Materias primas</u>	<u>45.529</u>	<u>82.516</u>	181,2
Algodón	14.800	27.600	186,5
Hilados en general	4.890	2.870	- 41,3
Otros	25.839	52.046	201,4
4. <u>Demás bienes de consumo c/</u>	<u>30.948</u>	<u>35.258</u>	113,9
5. <u>Bienes de capital</u>	<u>54.380</u>	<u>84.161</u>	154,8
Importados	50.630	80.761	159,5
Importados por empresas privadas, como aporte de capital	3.750	3.400	- 9,3
Total	<u>200.028</u>	<u>282.758</u>	141,4
B. Fuera del Presupuesto	<u>25.550</u>	<u>27.100</u>	6,1
1. Compras de las compañías mineras	25.550	20.000	- 21,7
2. Importaciones con cambios provenientes de la exportación de oro y vino	-	7.100	-
Total	<u>225.578</u>	<u>309.858</u>	

a/ Importación que se pagará con exportaciones de productos siderúrgicos

b/ Considerado artículo suntuario, de importación libre con dólar libre, no se fija cantidad. Teniendo en cuenta la posibilidad de un menor consumo, le asignamos 2 millones a la importación.

c/ Incluido 7.550.000 de mercaderías internadas en consignación

Fuente: Diario Oficial

/No se puede

No se puede apreciar aún en qué medida la estimación basada en una importación de 130 millones de dólares de artículos "libres" ha sido conservadora. La importación ha estado contenida por mucho tiempo y la presión de demanda insatisfecha puede ser grande, sobre todo en los primeros momentos. La inflación misma ha favorecido la formación de réditos que tienden a volcarse hacia la importación. Para una parte de las importaciones, el tipo oficial puede constituir una prima que incita a aprovechar la diferencia entre ese tipo y el del mercado libre. Para otra parte de las importaciones, es decir, la que ha de financiarse con divisas del mercado libre, la demanda de cambio tendrá que ajustarse a la oferta, proveniente principalmente de exportaciones hasta ahora de colocación más bien difícil. En resumen, todo estará vinculado con el valor externo del peso chileno, del que se tendrá ahora una apreciación más adecuada a la realidad.

Comercio exterior y balance de pagos

El balance de pagos de Chile viene sufriendo en la postguerra una transformación que merece ser considerada con cierto detenimiento, por ser una de las manifestaciones más típicas de las nuevas condiciones en que se desenvuelve la economía del país en sus relaciones con el exterior. En el activo, las exportaciones disminuyen su participación en forma pronunciada, mientras que en el pasivo, las importaciones tienden a acrecentar la suya.

Cuadro 88 Chile: Importancia del comercio exterior en el balance de pagos

(en por ciento)

<u>Años</u>	<u>Exportaciones</u> <u>Activo</u>	<u>Importaciones</u> <u>Pasivo</u>
1945	81,0	63,3
1946	73,5	71,1
1947	75,3	69,6
1948	79,6	63,5
1949	66,6	70,9

Fuente: Banco Central de Chile, Balances de pagos anuales.

Como puede verse, en 1949 las exportaciones sólo han contribuido con los dos tercios a formar el activo del balance de pagos, mientras que en 1945 representaban más del 80 por ciento de aquél. En cambio, las

/importaciones

importaciones han llevado su participación como elementos del pasivo, al 71 por ciento contra 63,5 por ciento en 1948.

Estas cifras confirman que ha tenido que hacer uso del capital extranjero para poder seguir importando por encima de su capacidad para importar.

Cambios en el balance de servicios

De los cuatro grupos que constituyen el balance de servicios, dos arrojan comúnmente saldos activos y dos, saldos pasivos, pero éstos no son los que dominan, determinando así el signo de todo el sector. El único cambio que se observa en 1949 es el hecho de que las transacciones privadas (turismo, remesas de particulares, etc.) dejaron un pequeño saldo favorable, mientras que en los años anteriores los saldos deudores habían sido de relativa importancia.

Cuadro 89. Chile: Balance de servicios - Saldos
 (en millones de dólares)

<u>Años</u>	<u>Servicio de mercaderías</u>	<u>Transacciones oficiales</u>	<u>Transacciones privadas</u>	<u>Servicio de capitales</u>	<u>Saldo final</u>
1945	+ 6,7	+ 0,3	- 2,7	- 40,1	- 35,8
1946	+ 6,6	+ 1,0	- 12,4	- 41,3	- 46,1
1947	+ 2,1	+ 0,8	- 10,4	- 50,3	- 57,8
1948	+ 4,5	+ 6,5	- 15,4	- 63,5	- 67,9
1949	+ 3,4	+ 10,8	+ 0,5	- 48,2	- 33,5

Fuente: Banco Central de Chile, Balance de pagos anuales.

En el servicio de mercaderías, el factor de mayor peso es el flete marítimo: los saldos favorables relativamente elevados de 1945 y 1946 podrían considerarse como anormales, pues estaban aún influidos por la situación derivada de la guerra, con altas tarifas. En las transacciones oficiales (gastos diplomáticos y consulares, gastos de oficinas en el exterior), los impuestos percibidos por Chile cubren ampliamente los gastos de sus agentes en el exterior.

En el servicio de capitales (incluido en el balance de pagos publicado por el Banco Central dentro del movimiento de capitales), el factor principal y casi exclusivo es la parte de las divisas que las compañías mineras extranjeras retienen para sí por concepto de utilidades. Después de haber aumentado desde 1945, ese rubro acusó un fuerte descenso en 1949, a raíz de la contracción de las exportaciones de cobre

/y de la baja

y de la baja del metal.

En el servicio de capitales ha aparecido en estos últimos años, un elemento cuya importancia tiende a aumentar. Se trata de los intereses por los capitales recibidos del Eximbank y del Banco Internacional.

Cuadro 90. Chile: Transferencias por intereses y utilidades.

(en millones de dólares)

<u>Conceptos</u>	<u>1945</u>	<u>1946</u>	<u>1947</u>	<u>1948</u>	<u>1949</u>
1. Utilidades de las empresas mineras	15,4	26,0	44,5	56,3	30,2
2. Utilidades de otras empresas	5,7	5,2	2,3	2,2	1,1
3. Intereses de la deuda pública a/	3,6	3,9	2,7	0,3b/	8,0 b/
4. Intereses de préstamos extranjeros c/	0,6	0,6	0,8	1,3	2,4
5. Otros intereses d/	1,5	1,9	7,2	3,6	6,4
Total	<u>26,8</u>	<u>37,6</u>	<u>57,5</u>	<u>63,7</u>	<u>48,1</u>

Fuente: Banco Central de Chile, Balances de pagos anuales.

a/ Comprende Estado y Municipalidades.

b/ Las cifras de 1948-1949 deben sumarse y dividirse por dos, para ser comparables con las de otros años.

c/ Corporación de Fomento y Ferrocarriles del Estado.

d/ Por créditos del IAPI y créditos privados.

Mientras que los intereses de la deuda pública han tendido a disminuir, los adeudados por concepto de los préstamos de fomento han ido en aumento, indicando así la transformación radical que se está operando en el financiamiento con capitales extranjeros.

Cambios en el movimiento de capitales

También en el movimiento de capitales se refleja esta transformación. El préstamo de fomento, como hemos dicho, tiende a ir supliendo a la exportación casi estacionaria. Su reverso es la amortización, cuyos efectos se notan en el pasivo.

Cuadro 22. Chile: Utilización y amortización de créditos externos

(en millones de dólares)

	<u>1945</u>	<u>1946</u>	<u>1947</u>	<u>1948</u>	<u>1949</u>
Utilización	6,1	9,7	10,9	22,1	40,9
Amortización	<u>4,6</u>	<u>4,1</u>	<u>4,3</u>	<u>6,8</u>	<u>8,3</u>
Aporte Neto	<u>1,5</u>	<u>5,6</u>	<u>6,6</u>	<u>15,3</u>	<u>32,6</u>

Fuente: Banco Central de Chile, Balances de pagos anuales.

/En 1949, la

En 1949, la aportación neta asciende a una cifra nunca alcanzada hasta entonces: 32,6 millones de dólares, y se debe principalmente a los préstamos a la Compañía de Acero del Pacífico, que de sus créditos en el exterior utilizó ese año 27 millones de dólares, mientras que sus pagos por amortización fueron apenas de 300.000 dólares. Los otros dos beneficiarios fueron la Corporación de Fomento, con 8 millones (de los que amortizó 5,6 millones) y los Ferrocarriles del Estado, con 4,4 millones (de los que amortizó 2,3 millones).

Cuadro 92. Chile: Movimiento de capitales - Saldos
 (en millones de dólares)

<u>Años</u>	<u>Utilización de créditos</u>	<u>Amortización de deudas</u>	<u>Aportes de capital</u>	<u>Operaciones financieras a/</u>	<u>Saldo final</u>
1945	+ 6,1	- 6,8	-	- 0,1	- 0,3
1946	+ 9,7	- 11,5	-	- 0,8	- 6,9
1947	+ 10,9	- 7,9	-	-	- 10,6
1948	+ 22,1	- 24,6	+ 14,2	+ 3,0	+ 2,6
1949 b/	+ 40,9	- 31,6	+ 31,4	+ 3,4	+ 39,7

Fuente: Banco Central de Chile, Balances de pagos anuales.

a/ Principalmente pagos anticipados y liquidaciones de operaciones comerciales.

b/ Las cifras de 1949 no son estrictamente comparables con las de años anteriores, debido a los cambios metodológicos introducidos por el Banco Central, al transferir de la Sección "Transacciones Privadas" al movimiento de capitales, los gastos de las compañías mineras en el exterior y las provisiones para impuestos de las mismas.

El movimiento de capitales, en conjunto, ha sido fuertemente favorable a Chile en 1949, contrariamente a lo que sucedió en años anteriores. El excedente de cerca de 40 millones de dólares, proviene especialmente de dos fuentes: los créditos externos utilizados y el aporte de capitales en mercaderías. Las inversiones de las compañías mineras han sido particularmente fuertes; la mayor parte se destinó a la instalación de una nueva planta elaboradora.

Otra característica del año 1949, en lo referente al movimiento de capitales, ha sido el reembolso de créditos contraídos en virtud de operaciones comerciales: 4,3 millones al IAPI por las ventas de trigo y aceite y 2,2 millones por la cuenta de compensación con el Brasil.

/Los saldos

Los saldos del balance de pagos y su financiación

Con excepción de los años 1945 y 1948, los saldos finales del balance de pagos de Chile han sido desfavorables en la postguerra, como se desprende del cuadro siguiente.

Cuadro 93. Chile: Determinación del saldo final del balance de pagos

(en millones de dólares)

<u>Años</u>	<u>Total del Activo</u>	<u>Total del Pasivo</u>	<u>Saldo final</u>
1945	264,0	252,1	+ 11,9
1946	275,9	321,0	- 45,1
1947	347,0	392,4	- 45,4
1948	432,1	426,6	+ 5,5
1949	410,4	415,0	- 4,6

Fuente: Banco Central de Chile, Balances de pagos anuales.

La financiación del saldo del balance de pagos se efectúa a través de las cuentas y crédito compensadores. En los tres años en que sus cuentas internacionales saldaron con déficit, Chile ha tenido que recurrir al oro y divisas del Banco Central, a la disponibilidades en el exterior de los bancos comerciales, y cuando ello no ha sido suficiente, a créditos de instituciones internacionales. Tal situación se presentó en 1949, en que fué necesario utilizar, a raíz de la caída del precio y de las exportaciones de cobre, 1,5 millones de dólares del préstamo de 25 millones otorgado por el Eximbank para ser empleado con tal fin.

Si se hace la suma algebraica de los saldos del balance de pagos en el período 1945-1949, se obtiene un déficit neto de 77 millones de dólares. Resulta entonces interesante determinar en qué forma Chile ha financiado ese excedente de su pasivo internacional.

Cuadro 94. Chile: Financiación del déficit acumulativo del balance de pagos, 1945-1949

(en millones de dólares)

	<u>Aumentos</u>	<u>Disminuciones</u>	<u>Diferencia</u>
Reservas oro y divisas a/	38,4	100,3	- 61,9
Disponibilidades bancos comerciales	25,9	8,6	+ 17,3
Créditos compensadores b/	3,4	35,8	- 32,4
	<u>67,7</u>	<u>144,7</u>	<u>- 77,0</u>

Fuente: Banco Central de Chile, Balances de pagos anuales.

a/ Banco Central, Caja de Amortizaciones, Fondo de Conversión y disponibilidades por cuenta de terceros.

b/ Fondo Monetario Internacional, Eximbank y Clearings.

/Se aprecia en

Se aprecia en seguida la provisión que han tenido los balances de pagos sobre las reservas monetarias del país, las que han soportado casi todo el peso del déficit, requiriendo además, la ayuda de los créditos externos.

En 1950, la situación ha mejorado un poco, gracias a la recuperación de los precios del cobre y a las mayores ventas de salitre, así como a los nuevos rubros que han aparecido en las exportaciones (hierro y petróleo); no deja de ser motivo de preocupación, sin embargo, el que las exportaciones, en los mejores años, no ofrezcan margen para formar reservas y hacer frente con ellas a los saldos deudores de los años de depresión. Es verdad que esto depende también de la política monetaria interna.

El balance de pagos por áreas

Por primera vez, en 1949, el Banco Central haciendo un meritorio esfuerzo, ha logrado establecer el balance de pagos por grandes áreas, lo que ofrece un especial interés en vista de las dificultades inherentes a la falta de convertibilidad de las monedas. En efecto, la situación real puede ser aún menos buena que la que surge de las cifras. En el caso de Chile, como en otros países, los saldos favorables del comercio sobre la base de convenios, no lo alivian de su insuficiencia en dólares o monedas fuertes.

Los rubros del balance de pagos han sido clasificados en tres sectores: 1) Estados Unidos y Canadá; 2) América Latina; y 3) Resto del mundo. Esto permite discernir los principales movimientos de las cuentas internacionales de Chile, en dos de los sectores que más interesan: el área del dólar y América Latina.

La importancia que tiene el área del dólar para Chile es considerable: casi el 60 por ciento del activo y del pasivo de su balance de pagos se forma en dicha área.

Cuadro 95. Chile: Balance de pagos por áreas, 1949
(en millones de dólares)

	<u>Estados Unidos y Canadá</u>	<u>América Latina</u>	<u>Resto del mundo</u>
Activo	239,1	43,8	127,4
Pasivo	251,6	79,2	82,4
	- 12,5	- 35,4	45,4

Fuente: Banco Central de Chile, Balances de pagos 1949.

En cuanto al equilibrio por sectores, basta fijarse en el cuadro que antecede para percibir el problema. El balance de pagos en el área del dólar y América Latina, acusa déficit que podría, en principio, abonarse con el excedente obtenido en el balance de pagos con el resto del mundo. Precisamente, en este último sector es donde se encuentran casi todos los países que negocian a base de convenios de compensación.

Con todo, la situación no es tan seria, pues Chile obtiene ciertas cantidades de dólares en su intercambio, fuera del área de esta divisa, gracias a sus ventas de cobre. En cambio, debe pagar en dólares sus adquisiciones de petróleo, de azúcar y de algodón, aún cuando no provengan de dicha área.

El problema principal consiste en que el balance con Estados Unidos y Canadá y con América Latina, deja resultados desfavorables, que no pueden ser cubiertos totalmente con el excedente del balance de pagos con el resto del mundo, donde la escasez de dólares es fenómeno aún más agudo.

Sin embargo, con los elementos parciales disponibles, el Banco Central llega a la conclusión de que la situación ha tendido a mejorar en 1949 con respecto a los años inmediatos anteriores. "En estos últimos años, se ha empezado a observar un lento proceso de reajuste, que tiende a la redistribución de las transacciones conforme a patrones más semejantes a los de preguerra. Ya en el año 1949, las exportaciones e importaciones, hacia y desde países ubicados fuera del continente americano, se habían recuperado notablemente en relación con el período de guerra.

Ello ha sido la consecuencia de la rápida recuperación económica de los países de Europa, que están ya en condiciones de ofrecer mercaderías

/que Chile

que Chile estaba importando desde Estados Unidos; a la vez que la desviación hacia esos países de una parte de nuestras exportaciones, especialmente las agropecuarias. La devaluación de la libra y de numerosas otras monedas europeas, ha dado a este proceso un impulso especial. Esta redistribución de nuestro comercio de importación ha venido a aliviar en parte el problema de la aguda escasez de dólares" 1/.

1/ Banco Central, Balance de pagos 1949, página 29.

